

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

**Del campo al campo:
una red rural para el Posacuerdo.
Caso población desplazada en
Circasia, Quindío.**

Rosevy Argoty Paéz

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes
Maestría en Ordenamiento Urbano Regional
Bogotá, Colombia
2019

Del campo al campo: una red rural para el Posacuerdo. Caso población desplazada en Circasia, Quindío.

Rosevy Argoty Páez

Trabajo de Final de Maestría presentado como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Ordenamiento Urbano Regional

Director:

Arq. Mg. Marco Ernesto Cortés Díaz

Línea de Investigación:

Dinámicas Urbano Regionales

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Artes

Maestría en Ordenamiento Urbano Regional

Bogotá, Colombia

2019

[...]

Sólo le pido a Dios que el futuro no me sea indiferente, desahuciado está el que tiene que marchar a vivir una cultura diferente.

León Gieco (1978).

Agradecimientos

A Dios, de nuevo y siempre, GRACIAS.

A mi madre, por su amor único e inconmensurable, gracias.

A mi hermano, por su compañía, precisa escucha y su preciada ayuda, gracias.

A mi Director Marco Cortés, por su sabia orientación y exigencia, gracias.

A Juan Carlos Garzón por su apoyo incondicional, gracias.

A mi compañera de estudio Daniela Marcucci, por su atenta escucha y la confianza ajena invaluable, gracias!.

A la Universidad Nacional de Colombia y al Programa de Maestría en Ordenamiento Urbano Regional por su alto nivel de exigencia académica y ser parte de mi formación, gracias.

Y a la población víctima del desplazamiento forzado en Colombia que reside en Circasia, gracias porque son ellos mi ejemplo y razón para construir paz.

Resumen

El presente trabajo analiza cómo se ha dado la ocupación del territorio urbano y rural en el municipio de Circasia, Quindío, por parte de la población víctima del desplazamiento forzado en Colombia. Se profundizan los conceptos de espacio, Territorio, Territorialidad, Territorialización, Desarraigo, Destierro, Desterritorialización, Resiliencia, Reasentamiento rural, Reterritorialización, Red y Red rural para analizar y comprender esa ocupación y la manera en que la población ha salido adelante en medio de las adversidades. Lo anterior con la finalidad última de aumentar la atención estatal a través de la visibilización de la territorialización del Posacuerdo y como una alternativa de ocupación rural para el municipio.

La postura de investigación aplicada fue la figura de *El vaso medio lleno*, la cual permitió abordar el desplazamiento forzado a partir de aspectos positivos que son poco considerados en el proceso de la Reparación Integral; por lo tanto, es preciso no solo reconocer el problema sino también las acciones pragmáticas paralelas a este. Razón por la cual, en este trabajo se profundiza sobre las transformaciones de las dinámicas urbano regionales de la población desplazada a través de la observación directa del territorio, entrevistas, e investigaciones relacionadas con los reasentamientos rurales conformados.

Así, en este trabajo se amplía la mirada del Ordenamiento Territorial de municipios receptores de la vulnerabilidad que conlleva el desplazamiento forzado, en especial, del municipio de Circasia, y se convierte en un aporte para la comprensión de las dinámicas migratorias, sociales y ambientales que se deben afrontar en el Posacuerdo.

Palabras clave: Desplazamiento forzado, Reasentamiento Rural, Territorio, Reterritorialización, Nueva ruralidad, Red Rural.

Abstract

This research work analyzes the occupation of urban and rural territory in Circasia, Quindío, by the population that has been forcibly displaced in Colombia. The concepts of space, territory, territoriality, territorialization, uprooting, exile, deterritorialization, resilience, rural resettlement, re-territorialization, network and ruralweb are explored in order to analyze and understand this occupation and the way in which the population has managed to overcome adversity. The above with the ultimate goal of reducing the state neglect in which they live through the visibility of these forms of occupation as an alternative of rural occupation.

The applied research position was the figure of The Half-Full Glass, which allowed the forced displacement to be addressed from positive aspects that are rarely considered in the process of Integral Reparation; therefore, it is necessary not only to recognize the problem but also the pragmatic actions parallel to it. For this reason, this work delves into the transformations of the regional urban dynamics of the displaced population through direct observation of the territory, interviews with the population, and research related to the rural resettlement of the displaced population.

Thus, this work expands the view of the Land Management of small territorial entities that receive the vulnerability that forced displacement entails, especially in Circasia, Quindío, and becomes a contribution to the understanding of the migratory, social and environmental dynamics that must be faced in the Post-Agreement period.

Keywords: Forced Displacement, Rural Resettlement, Territory, Reterritorialization, New rurality, Rural Web.

Contenido

	Pág.
Resumen	5
Lista de mapas	9
Lista de figuras	10
Lista de imágenes	11
Lista de tablas	13
Lista de siglas	14
Introducción	15
Antecedentes	17
Problemática	25
Pregunta de investigación	37
Objetivos	38
Justificación	39
Metodología	52
1. Capítulo 1	57
1.1 Estado del Arte.....	57
1.2 Marco teórico	63
1.2.1 Territorio, territorialidad y territorialización: una aproximación conceptual.....	64
1.2.2 ¿Cómo ha afectado el desplazamiento forzado a la población?	68
1.2.3 ¿Qué ha hecho la población ante el desplazamiento forzado?	72
2. Capítulo 2 – La población desplazada en el espacio geográfico de Circasia. ...	85
2.1 Caracterización geográfica.....	85
2.2 Localización de la población desplazada residente en Circasia, Quindío.	88
2.2.1 Reasentamientos en la zona urbana.....	90
2.2.2 Zona suburbana.....	93
2.2.3 Reasentamientos rurales	98
3. Capítulo 3 – La población desplazada en el territorio circasiano.	111

3.1	Caracterización de la población caso de estudio	111
3.2	Expresiones en el casco urbano	116
3.3	Percepción del Programa 100.000 Viviendas Gratis (Zona suburbana)	122
3.4	Expresiones en las zonas rurales	124
3.4.1	Huerto en la vereda Llano Grande (Jurisdicción de Salento)	124
3.4.2	Centro poblado La 18 – Vereda La Cristalina	126
3.4.3	Vereda Buena Vista	127
3.4.4	Vereda Barcelona Alta.....	127
3.4.5	Vereda Membrillal	128
3.4.6	Vereda La Concha	128
3.4.6.1	Finca La Cauchera	128
4.	Capítulo 4 – La población desplazada en la sociedad circasiana.	132
4.1	Capital social	133
4.2	Prácticas recursivas.....	139
4.3	Endogeneidad.....	146
4.4	Nuevos marcos institucionales.....	148
4.5	Sostenibilidad	151
4.6	Autogobierno	153
4.7	Memoria.....	156
5.	Capítulo 5 – Conclusiones y recomendaciones	161
5.1	Conclusiones	161
5.2	Recomendaciones	165
A.	Anexo: Entrevista semiestructurada a población desplazada	169
B.	Anexo: Transcripción entrevistas a población desplazada.	170
C.	Anexo: Transcripción entrevistas a servidores públicos.....	212
D.	Anexo: Cuadro resumen de la población entrevistada.....	225
E.	Anexo: Espacios de memoria en Colombia	226
F.	Anexo: Impacto ambiental a la estructura hídrica de Circasia hasta el río Cauca.	227
	Referencias bibliográficas.....	228

Lista de mapas

	Pág.
Mapa 1. Ocurrencia del desplazamiento forzado.....	18
Mapa 2. Recepción de población desplazada por municipio.	26
Mapa 3. Conflictos del uso del suelo en el municipio de Circasia, Quindío.....	28
Mapa 4. Clasificación de las vías del municipio de Circasia, Quindío.....	33
Mapa 5. Estado de las vías – cabecera municipal.....	34
Mapa 6. Municipios con PDET	42
Mapa 7. Recepción de población víctima del desplazamiento forzado	42
Mapa 8. Huella urbana del municipio de Circasia.....	89
Mapa 9. Localización de 4 barrios reconocidos con población desplazada	91
Mapa 10. Localización proyecto El Portal – Programa 100.000 viviendas gratis.	94
Mapa 11. Localización reasentamientos zonas rurales	98
Mapa 12. Detalle centro poblado “La 18” y microcuencas.	99
Mapa 13. Localización Proyecto productivo en la Reserva Barbas Bremen	108
Mapa 14. Lugares de procedencia de la población desplazada.	112
Mapa 15. Inicio de la red rural para Circasia	164

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. Representación de la primacía urbana.....	23
Figura 2. Árbol de problemas / Mapa orientador.....	54
Figura 3. Secuencia marco teórico.....	63
Figura 4. Opciones de programas de asentamiento transitorio.....	76
Figura 5. Ilustración del concepto de red.....	79
Figura 6. Modelo red rural Van der Ploeg.....	80
Figura 7. Relación “Personas recibidas – personas declaradas”.....	114
Figura 8. Resultado de la red rural para Circasia, Quindío.....	160

Lista de imágenes

	Pág.
Imagen 1. Invasión en el barrio La Secreta, ladera céntrica de Armenia, Quindío.	21
Imagen 2. Barrio Villa Italia, Circasia, Quindío.	29
Imagen 3. Contaminación de las fuentes hídricas del municipio.	30
Imagen 4. Vía Circasia - Membrillal	32
Imagen 5. Vía La Concha - Membrillal	32
Imagen 6. Vía Barcelona Alta - Circasia.....	32
Imagen 7. Ciudadela El Porvenir, localidad de Bosa.....	44
Imagen 8. Urbanización Campo Verde, localidad de Bosa.	44
Imagen 9. Plazoleta frente al proyecto “Plaza de La Hoja”.....	47
Imágenes 10 y 11. Rejas de seguridad añadidas al diseño original del proyecto.....	47
Imágenes 12 y 13. Esquema y perspectiva frontal de la vivienda rural.	49
Imagen 14 y 15. Reasentamiento en Vda. Membrillal e implantación proyecto El Portal.51	51
Imagen 16. Paisaje característico de las zonas rurales del municipio.	86
Imagen 17. Parque principal, Circasia, Quindío.	86
Imagen 18. Perfil relieve colombiano y modelo topográfico digital área de estudio	87
Imagen 19. Viviendas barrio La Esmeralda.....	92
Imagen 20. Callejón en el barrio La Esperanza.....	92
Imágenes 21, 22 y 23. Estado actual de las calles del barrio Medio Ambiente.	93
Imágenes 24 y 25. Etapas inicial y final del proyecto.....	95
Imagen 26. Nivelación del suelo para el proyecto El Portal.....	96
Imagen 27. Estado actual del proyecto El Portal.....	97
Imagen 28. Ejemplo vivienda rural en el Quindío.	98
Imagen 29. Estado del camino de acceso al centro poblado La 18.....	99
Imagen 30. Calle principal del centro poblado.	100

Imagen 31. Escuela Nueva Buena Vista.....	101
Imagen 32. Vía de acceso vereda Buena Vista.	101
Imagen 33. Vivienda autoconstruida.....	102
Imagen 34. Vivienda autoconstruida en un caserío de la vereda Barcelona Alta	103
Imagen 35. Viviendas autoconstruidas en la vereda Membrillal.....	103
Imagen 36. Estado de la vía Circasia – Membrillal	104
Imagen 37. Recorrido alterno hace 3 años.	105
Imagen 38. Estado de la vía Membrillal – La Concha.	106
Imagen 39, 40 y 41. Estado actual de la casona de la Finca La Cauchera.....	107
Imagen 42. Viviendas autoconstruidas en el barrio La Española.....	117
Imagen 43. Don Antonio y su quiosco.	118
Imagen 44. Panorámica del Proyecto El Portal.....	122
Imágenes 45 y 46. Huerto (acciones colectivas).	125
Imágenes 47, 48, 49 y 50. Autoconstrucción de viviendas – (acciones colectivas).	126
Imagen 51. Estado actual de las viviendas del centro poblado “La 18”.....	127
Imágenes 52 y 53. Selección de la cosecha y líneas de cultivo	129
Imagen 54. Exposición de <i>Mujeres al Parque</i> (sábados 8:00 a 12am)	135
Imágenes 55 y 56. Muestras de las manualidades marca “Lauris”.....	139
Imagen 57. Muestra de los tendidos marca “Lauris”.	140
Imagen 58. Casa en comodato para Asodecir Planta de lácteos “La Trinidad”.....	141
Imágenes 59 y 60. Planta de productos lácteos “La Trinidad”	142
Imágenes 61 y 62. Vivero y exposición en la feria de Prosperidad Social.	142
Imágenes 63 y 64. Taller de bisutería (Nuevas prácticas).....	143
Imágenes 65 y 66. Productos del huerto “La Sonora”	145
Imágenes 67 y 68. Marcha por las víctimas en Circasia, Quindío.	158

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Instituciones a cargo del proyecto Plaza de la Hoja.....	47
Tabla 2. Localización de los reasentamientos y/o viviendas de población desplazada...	90
Tabla 3. Razones favorables para residir en el municipio actual.	115
Tabla 4. Predominancia del género femenino en las Unidades productivas.....	120
Tabla 5. Unidades productivas población desplazada en Circasia, Quindío.....	121
Tabla 6. Intensidad de las dimensiones y categorías analizadas	159

Lista de Siglas

ACNUR – Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

BID – Banco Interamericano de Desarrollo

CMPR – Centro de Memoria, Paz y Reconciliación

CNMH – Centro Nacional de Memoria Histórica

CRQ – Corporación Autónoma Regional del Quindío

DANE – Departamento Administrativo Nacional de Estadística

DNP – Departamento Nacional de Planeación

IGAC – Instituto Geográfico Agustín Codazzi

ONU – Organización de las Naciones Unidas

UARIV – Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas

Introducción

Como consecuencia del conflicto social y armado de los últimos 60 años, Colombia se ha identificado como el primer país, a nivel mundial, con mayor número de desplazados internos¹ a causa de la violencia (Internal Displacement Monitoring Centre, 2017), y se reafirma con la cifra que asciende a 7'951.164 personas declaradas como desplazadas internas según la Red Nacional de Información de la Unidad Para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas (UARIV, 2019a), lo que expone la gravedad y magnitud de la crisis humanitaria.

Esta situación problemática, al recaer principalmente en los municipios receptores de población desplazada sin recursos económicos, capacidad institucional insuficiente y la falta de un modelo de ocupación para la recepción humanitaria, se convierte en un asunto que el Ordenamiento Territorial debe afrontar, pues la situación de vulnerabilidad que viven casi 8 millones de personas se encrudece y se evidencia en los anillos de pobreza financiera en las periferias de dichos municipios, donde el 87% son provenientes de zonas rurales (CNMH, 2015, pág. 27).

Por lo tanto, en el marco del posacuerdo, los territorios que requieren mayor atención son los municipios receptores, debido a que sus dinámicas territoriales se ven influenciadas y

¹ Según la Ley 387 de 1997 (UARIV) se define como desplazado a: “toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”.

afectadas por los cambios demográficos; estos que actúan como refugio para esta población, son determinantes e influyentes en la construcción de territorios para la paz como lo es Circasia en el departamento del Quindío, municipio caso de estudio de la presente investigación.

De esta manera, este trabajo es una recopilación de las voces desplazadas que se encontraron en el municipio de Circasia, muchas de ellas no se reconocen entre sí, pero tienen algo en común, las adversidades del desplazamiento forzado y la valentía para superarlas y retomar su lugar en el mundo y en la sociedad. Esto último, constituye la esencia de este trabajo, pues recupera persistencia por la vida de un grupo de población desplazada dando cuenta de su ocupación geográfica del territorio, las maneras en que manifiestan esta ocupación urbano-rural, su nueva territorialización, y caracteriza en dimensiones estratégicas alternativas al ordenamiento territorial la reterritorialización que guardan en la sociedad Circasiana, todo con el fin de hacer visible una alternativa de ocupación rural para los municipios receptores en el marco del Posacuerdo.

Por consiguiente, mediante la presente investigación se busca demostrar cómo, en el marco del Posacuerdo, el desplazamiento forzado, la distribución espacial de la población damnificada y las repercusiones tanto en el Ordenamiento Territorial como en el ámbito social, son procesos que no pueden entenderse de manera aislada, y por lo tanto es preciso estudiarlos simultáneamente en la medida que el conflicto armado continúe impactando y transformando territorios.

Finalmente, respecto al marco temporal, este trabajo se inscribe en el marco del posacuerdo² como un aporte para el Ordenamiento territorial de los municipios afectados por el conflicto armado receptores de miles de personas desplazadas. No obstante, se plantean los antecedentes y problemática desde el año 2002, periodo en el cual las cifras de desplazamiento forzado alcanzaron los índices más altos entre los años 1985 y 2016 (UARIV, 2019b) y los territorios se vieron profundamente transformados.

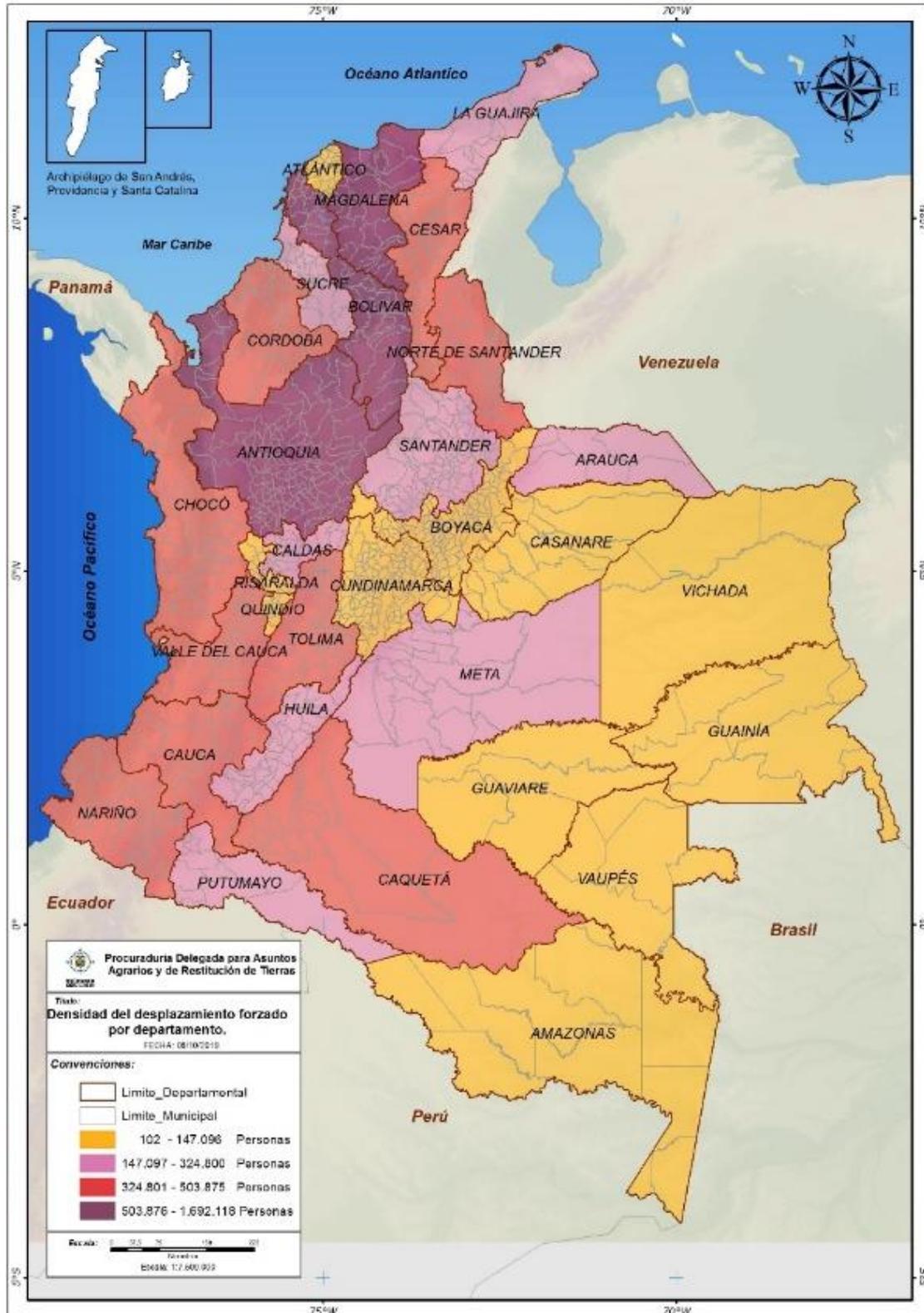
² Periodo posterior a la firma del Acuerdo Final para la terminación del Conflicto armado colombiano y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, firmado por el expresidente Juan Manuel Santos y el máximo comandante de las FARC, Rodrigo Londoño, el 24 de noviembre de 2016.

Antecedentes

A nivel nacional, la dinámica migratoria de la dispersión de población desplazada a causa del conflicto armado, se caracteriza por la configuración de territorios tanto expulsores (ver mapa 1) como receptores (ver mapa 7), siendo estos últimos los más impactados por la responsabilidad social y económica a la que se ven obligados a afrontar, y la expansión urbana sobre todo hacia las zonas suburbanas o zonas periféricas. La problemática se intensifica debido a que, desde una mirada del posacuerdo³, las entidades territoriales no han asumido la debida planificación urbana para enfrentar las consecuencias del desplazamiento forzado respecto a Reparación Integral y su impacto en el ordenamiento de los territorios.

Tanto así que para el 2011, en el primer periodo de Santos, cuando se debatía si en Colombia había o no conflicto armado, si las guerrillas eran delincuencia común o no, y si estábamos o no en guerra, el mismo presidente afirmó que en Colombia si había conflicto armado y de esta manera se pudo promulgar la Ley 1448. Lo cual generó en la población desplazada un tono de esperanza y de reparación ante sus adversidades, y las instó a hacer las debidas declaraciones para exigir sus derechos. De modo que, para los registros oficiales se determinaron unos lineamientos para su actualización, como la caracterización de la población de manera diferenciada (urbana y rural), lo cual le permitiría a cada departamento reconocer su estado frente al desplazamiento forzado y la recepción de población desplazada con el fin de planificar los recursos y las ayudas correspondientes, sin embargo, 8 años después, en la práctica la situación no sigue este orden.

³ Periodo posterior a la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, firmado por el expresidente Juan Manuel Santos y el máximo comandante de las FARC, Rodrigo Londoño, el 24 de noviembre de 2016.

Mapa 1. Ocurrencia del desplazamiento forzado.

Fuente: Mendoza (2019)

Pese a la legislación prolífica sobre la Reparación Integral a las víctimas enmarcada en Leyes como la 387 de 1997, la Sentencia T-025 de 2004 y la 1448 de 2011, el problema de desplazamiento forzado constituye una de las crisis humanitarias que afronta el país y ante la cual no se han encontrado soluciones integrales para la reubicación ni reparación integral de la población desplazada, lo cual evidencia el estado de cosas inconstitucional⁴ en su situación de emergencia prolongada.

Cabe recordar que, el desplazamiento forzado produce efectos devastadores en la población, pues los pone en una condición de emergencia, desarraigo, vulnerabilidad y destruye todos los lazos sociales que los conectaban con su territorio y las personas a su alrededor. Este es, por parte de los victimarios, una manera de borrar toda evidencia de testigos y testimonios que den cuenta de los actos violentos perpetrados, y con ello interrumpe los hábitos, tradiciones y nexos sociales de las víctimas con su entorno. (Jelin, 2017)

En esta situación de desplazamiento, donde el escenario ideal sería retornar a su lugar de origen, recuperar sus tierras, sus viviendas, y retomar las actividades habituales, los desplazados se ven obligados a tomar decisiones en medio del conflicto, donde la inseguridad y nuevas amenazas de desplazamiento o incluso de muerte, los llevan a resistirse frente al retorno, como lo afirman Celis (2010) e Ibáñez (2015), acentuando el estrés postraumático y la vulnerabilidad como consecuencia de la violencia.

El desplazamiento forzado, los reasentamientos informales y la primacía urbana

Los campamentos de refugiados constituyen un primer antecedente para los reasentamientos informales. El primero ocurre en el orden internacional, como una acción

⁴ Estado de cosas institucional se refiere a la figura jurídica que denomina la falta de una respuesta inmediata ni clara a una situación o hechos concretos de suma atención y conocimiento. Esta figura actúa como mecanismo de protección de los derechos fundamentales de la población vulnerable en Colombia ante el incumplimiento de los acuerdos por parte del Estado frente a las sentencias que fueron resueltas en su contra, y está basada en: *Violación sistemática de los derechos fundamentales, fallas estructurales de las políticas públicas en el país, la necesidad imperiosa del trabajo en conjunto de diversas autoridades públicas, así como la verificación de la presentación múltiple de acciones de tutela para la defensa de los derechos fundamentales.* (Quintero, Navarro, & Meza, 2011)

emergente de reubicación de la población de una nación a otra, y el segundo a nivel nacional, donde población víctima de conflictos o guerras internas es desplazada forzosamente de una ciudad a otra.

Ambos emplazamientos, tienen en común que surgen sin planificación urbana debido a las condiciones de emergencia e inmediatez que vive la población en torno a problemáticas de orden social, económico, político y cultural enmarcados en diferentes expresiones violencia. En estos lugares, la ocupación del territorio es de manera temporal, sin embargo, las periferias y zonas suburbanas se encuentran “urbanizadas” por reasentamientos informales que iniciaron precisamente siendo una solución de vivienda transitoria frente a la inmediatez de la crisis humanitaria. Esto ha creado nuevas problemáticas para la población por la carencia de infraestructura para el suministro de agua potable, la falta de sistemas de alcantarillado, instalaciones eléctricas y sanitarias, y la falta de equipamientos sociales en general; así, respecto a las condiciones del hábitat, el hacinamiento se convierte en una amenaza de salud pública para esta población.

De esta manera, según el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), las periferias de las ciudades y cabeceras municipales se ven ocupadas por miles de desplazados impulsados a seguir desarrollando actividades agrícolas gracias a la cercanía, identidad y conocimientos sobre el suelo rural (2015, pág. 19). Pero más allá de esto, por una parte, también se observa el desenvolvimiento de la “nueva ruralidad” en los bordes urbanos los cuales, al estar vinculados con extensas áreas rurales, la población desarrolla diversas formas de subsistir en entornos agrícolas, pero con ingresos urbanos. Es decir, se genera una transformación del territorio donde se reproducen actividades rurales que llegan a relacionarse con las dinámicas urbanas, dándole a esta franja urbano-rural una nueva forma de comprender el territorio desde la sostenibilidad; así, los campesinos ya no son solo actores del sector primario de la economía, sino que rebasan los límites de la agricultura e incursionan en la producción de bienes, el comercio y los servicios que la ciudad ofrece.

Desde hace más de 20 años en América Latina, la sociología rural advierte que el campo se comprende no solo por la extensión de terreno para cultivar junto con los recursos naturales, sino también por un aspecto socioeconómico, la población que habita el territorio, sus viviendas, conjuntos habitacionales y diferentes entidades tanto públicas

como privadas, todo esto configurando un conjunto de actividades enmarcadas dentro del concepto de Desarrollo Rural, donde la reivindicación de las luchas campesinas, su voz y actividades toman poder ante la exigencia de sus derechos frente al gobierno (Farah & Pérez, 2004, pág. 140) y, en este caso, ante las adversidades y vulnerabilidad que encuentran en esta franja intermedia como es la periferia urbana. Lo anterior evidencia el sentido rural que tiene el desplazamiento forzado que se refleja en las periferias urbanas que, aunque tienen acceso a ciertos servicios urbanos, en estas áreas se agudiza la expansión urbana sin planificación y se generan nuevas problemáticas por el impacto de los reasentamientos informales frente a la comunidad local, por la sobredemanda de servicios públicos, educación, salud y trabajo; situación que revictimiza a la población y la convierte en desplazados intraurbanos.

Este, el desplazamiento intraurbano, se define como la movilidad de víctimas de zonas rurales hacia y dentro de los centros urbanos, en búsqueda de refugio, ofertas de empleo, vivienda y salud, etc. (CNMH, 2015, pág. 233). Al interior de las ciudades, el 93.9% de esta población vive en condiciones de pobreza y pobreza extrema a lo largo de las periferias y zonas marginales, estas no cuentan con una infraestructura planificada para el control de la problemática, además se presenta la transformación del paisaje natural a través de la ocupación irregular del suelo dada por la construcción o autoconstrucción de viviendas sin una infraestructura urbana que los soporte. Se puede observar en la Imagen 1, que la ladera céntrica de la ciudad de Armenia es solo uno de los ejemplos de cómo las periferias de las ciudades intermedias están siendo ocupadas por este tipo de asentamientos.

Imagen 1. Invasión en el barrio La Secreta, ladera céntrica de Armenia, Quindío.



Fuente: Ramírez T. (2018)

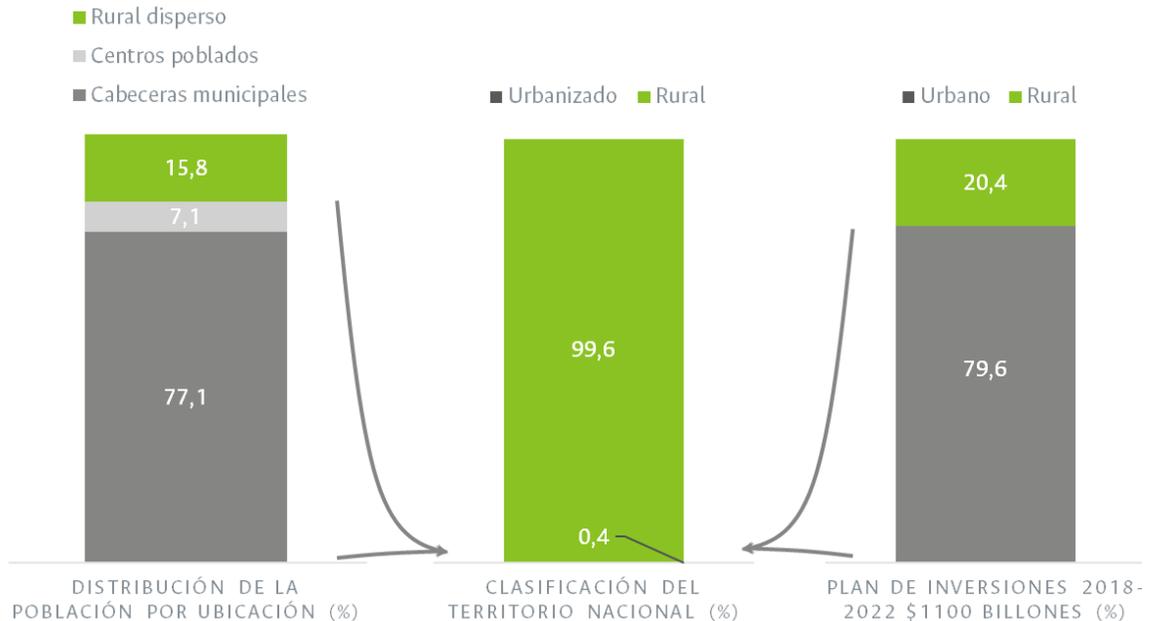
A partir del desplazamiento intraurbano, se deduce que el desplazamiento forzado tiene gran parte de la responsabilidad de la concentración de población en zonas urbanas, de las grandes ciudades y de los centros urbanos municipales, lo cual se relaciona con el despoblamiento del campo colombiano. De ahí que, desde una mirada nacional influenciada por los principios del desarrollo basado en las finanzas⁵, se impulsa la transformación del territorio a partir de la primacía de la ciudad sobre el campo a través de la búsqueda de un progreso ilimitado; donde el territorio se percibe como una superficie que debe ser cada vez más urbanizable y los efectos de la modernización en la planificación han sobrepasado las formas de comprender el campo hasta asumirlo como espacios meramente de producción agrícola, esto se refleja en el despoblamiento del campo en términos de Capital Social⁶ y por ende en su debilitamiento en general.

Lo anterior se evidencia con el 80% de las inversiones siendo dirigidas hacia el 0.4% de la cobertura urbana que tiene el país, claramente porque el 77% de la población se ubica en estos lugares. Sin embargo, esta situación promueve la desatención que vive el 99.6% de total de la extensión rural del territorio colombiano, afectando de esta manera la calidad de vida de campesinos, indígenas y afrodescendientes que se ubican allí y completan aproximadamente el 23%⁷(ver figura 1); y que, por el Derecho a la Igualdad, según el artículo 13 de la Constitución Política de Colombia (República de Colombia, 1991), merecen el mismo trato por parte de las instituciones, asimismo, los mismos derechos, libertades, oportunidades y atención.

⁵ El término finanzas, según la RAE se define como los caudales o bienes que posee una persona o familia, a diferencia de economía, entendida como la administración eficaz y razonable de los dichos bienes.

⁶ Dimensión de la Red rural considerada en el capítulo 1, numeral 1.1.3 *¿Qué ha hecho la población ante el desplazamiento forzado?*

⁷ Aproximadamente once millones de personas (DANE, 2018)

Figura 1. Representación de la primacía urbana.

Fuente: Elaboración propia con datos de: DANE (2019), IGAC (2019) y DNP (2019a).

Este fenómeno se define como la “descampesinización del territorio”, que se debe a dos razones, primera, a la desatención y subestimación que el Estado, a través de políticas anti-campesinas, ha hecho ante las expresiones y manifestaciones que los campesinos, indígenas y afrodescendientes hacen para hacer valer su trabajo y sus derechos. Políticas ligadas a los tratados de libre comercio han debilitado la fuerza de los habitantes rurales al imponer estándares industriales y globales por un deseo de alcanzar dicho progreso ilimitado y obligándolos a vivir en una situación insostenible por los altos costos inmerecidos de las maquinarias y los insumos para cultivar la tierra y los bajos costos de las importaciones con las cuales no se puede competir, además de cambiar drásticamente la cultura campesina. Lo que conlleva a la segunda razón, la descampesinización también se debe a los conflictos armados en los que se ve inmersa la población, donde la disputa por el control de tierras enquistaba imágenes y sonidos de dolor en la mente de los habitantes lo cual los obliga a dejar sus tierras, sus viviendas, su trabajo y sus costumbres (CNMH, 2015). En palabras de Jesús Abad Colorado: “Todos quieren un pedazo de este jardín del Edén. Cientos de campesinos han sido masacrados y desplazados de estas montañas. El gobierno no los ha protegido, incluso los han acusado de ser simpatizantes de la guerrilla y si no los protegen, van a desaparecer” (Horne, 2018).

Relacionado con la descampesinización, la teoría de la modernización siguiendo los principios del desarrollo económico, impulsa la transformación de los territorios introduciendo en la sociedad, la primacía de la ciudad sobre el campo y la consecución de un desarrollo ilimitado, influenciando, de esta manera, la mentalidad de la población desplazada en cuanto a la búsqueda de ofertas de empleo, protección, seguridad, salud, educación y cultura en áreas urbanas como un “deber ser”; esta idea las lleva a buscar refugio en las zonas periféricas de las ciudades. Sin embargo, con el tiempo, empiezan a constatar lo contrario, que son territorios con dinámicas culturales y productivas muy diferentes a sus lugares de procedencia, allí se ven obligadas a vivir en condiciones de vulnerabilidad y a cambiar sus costumbres rurales por otras con características urbanas por un supuesto argumento de desarrollo y progreso.

De esta manera la expansión urbana sin planificación es alimentada por la migración interna forzada, lo cual conlleva a la conformación de anillos de pobreza alrededor de las ciudades. Por lo tanto, el reto frente a este antecedente es proponer alternativas de ocupación rural basadas en el empoderamiento campesino que no se conduzcan por las mismas dinámicas de desarrollo económico tradicional y que respondan a las necesidades de la población desplazada con costumbres rurales.

Problemática

Hacia la zona norte del departamento del Quindío se encuentra localizado el municipio de Circasia. Limitando por el norte y occidente con los municipios de Filandia y Quimbaya, por el oriente con el municipio de Salento y al sur con la ciudad de Armenia (ver mapa 2), estos municipios comparten, desde el 2011, la declaratoria del Paisaje Cultural Cafetero como Patrimonio Cultural de la Humanidad, razón por la cual la visión del territorio se enfocó en la preservación de la riqueza cultural, arquitectónica, natural y productiva, lo cual a su vez conllevó a ser referente mundial en agroturismo.

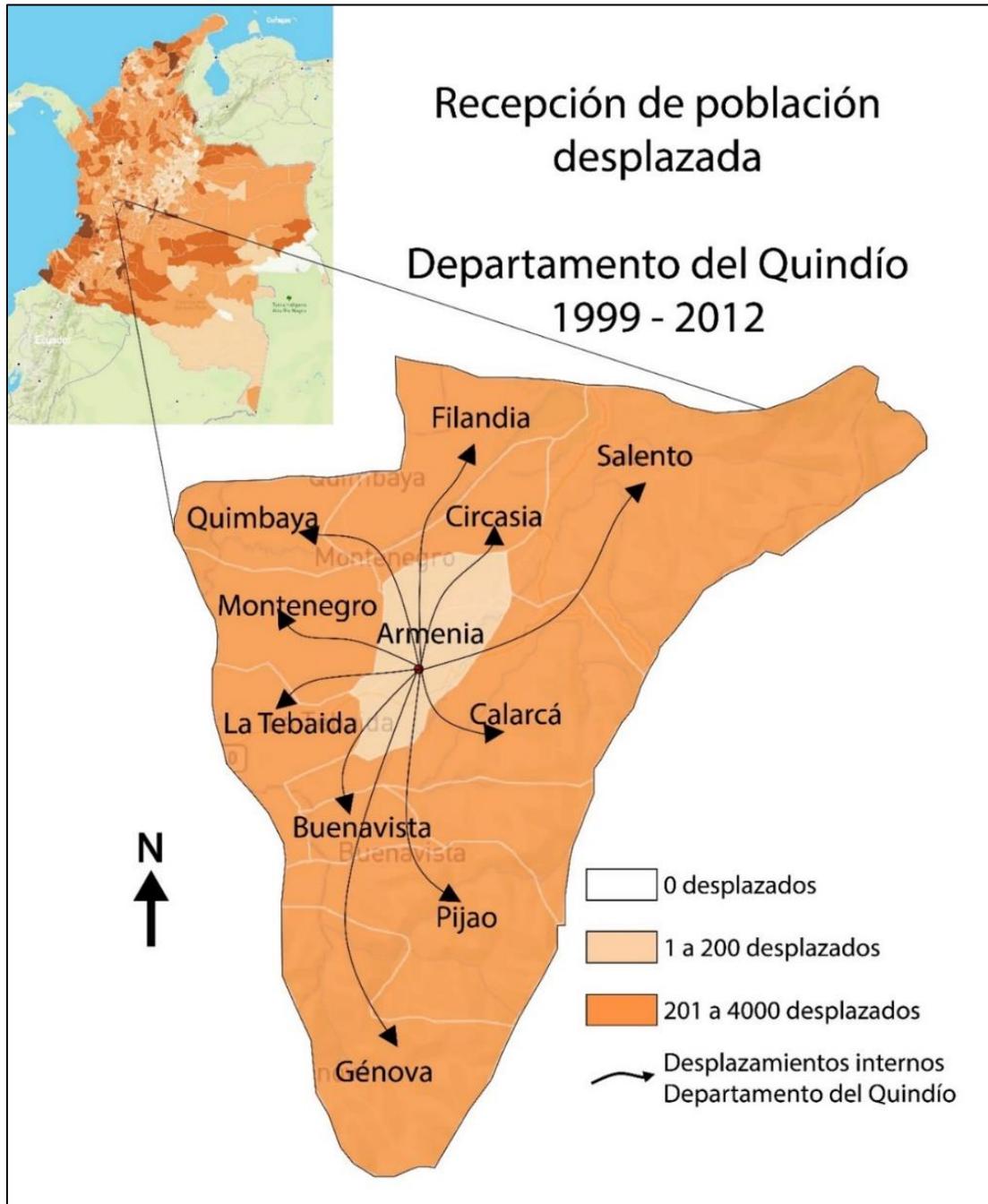
Paralelo a esto, existe otra panorámica desalentadora para estos municipios y el departamento como tal. Esta es la recepción de población desplazada sin contar con los recursos suficientes para su atención, lo cual se traduce en la falta de atención estatal que los enmarca y conecta con la mencionada crisis humanitaria nacional, problema central de este trabajo enfocado en los reasentamientos de población desplazada residente en Circasia.

Ante la crisis humanitaria, el gobierno nacional decide promulgar la Ley 1448 del 10 de junio del mismo 2011 (Ley de Víctimas), un año crucial para la región de estudio que se caracteriza por ser un departamento receptor de población desplazada cuya cifra asciende a 58.775 personas afectadas, como lo reafirma el Coordinador de la Dirección Territorial de Armenia de la UARIV, Alrio Zapata: “Cada vez están llegando más y más personas a Armenia y a otros municipios, porque por el voz a voz se van avisando y van llegando buscando apoyo entre ellos mismos.” (Comunicación personal, 2019).

Uno de estos municipios Quindianos receptor de población desplazada es precisamente, Circasia con 2346 personas recibidas desde el año 2000, cifra que muestra la recepción

constante y permanente hasta el año 2010 (ver figura 7, pág.111). 10 años que comprenden prácticamente, los periodos de gobierno de Álvaro Uribe Vélez, donde las cifras de desplazamiento forzado alcanzaron los índices más altos entre los años 1985 y 2016 (UARIV, 2019b).

Mapa 2. Recepción de población desplazada por municipio.



Fuente: Elaboración propia con información base de ColombiaCheck (Forero, 2016)

Allí, la población proveniente de departamentos como Tolima, Guaviare, Caquetá, Putumayo, Cauca, Valle del Cauca, Chocó y Antioquia, al llegar al territorio sin un modelo de ocupación rural que les permita establecerse en condiciones dignas de integralidad y No Repetición, tal y como le sucede al resto de los 1102 municipios receptores del país (Forero, 2016), decidieron ubicarse invadiendo predios baldíos o desocupados a las afueras del casco urbano o en zonas rurales donde la presencia y atención por parte del Estado es mínima, lo que les permitió construir sus reasentamientos de manera autogestionada e inicialmente de manera temporal como los campamentos de refugiados, pero con el tiempo comenzaron a tener un carácter temporal y las mejoras arquitectónicas a ser parte de los egresos que podían invertir dentro de sus posibilidades.

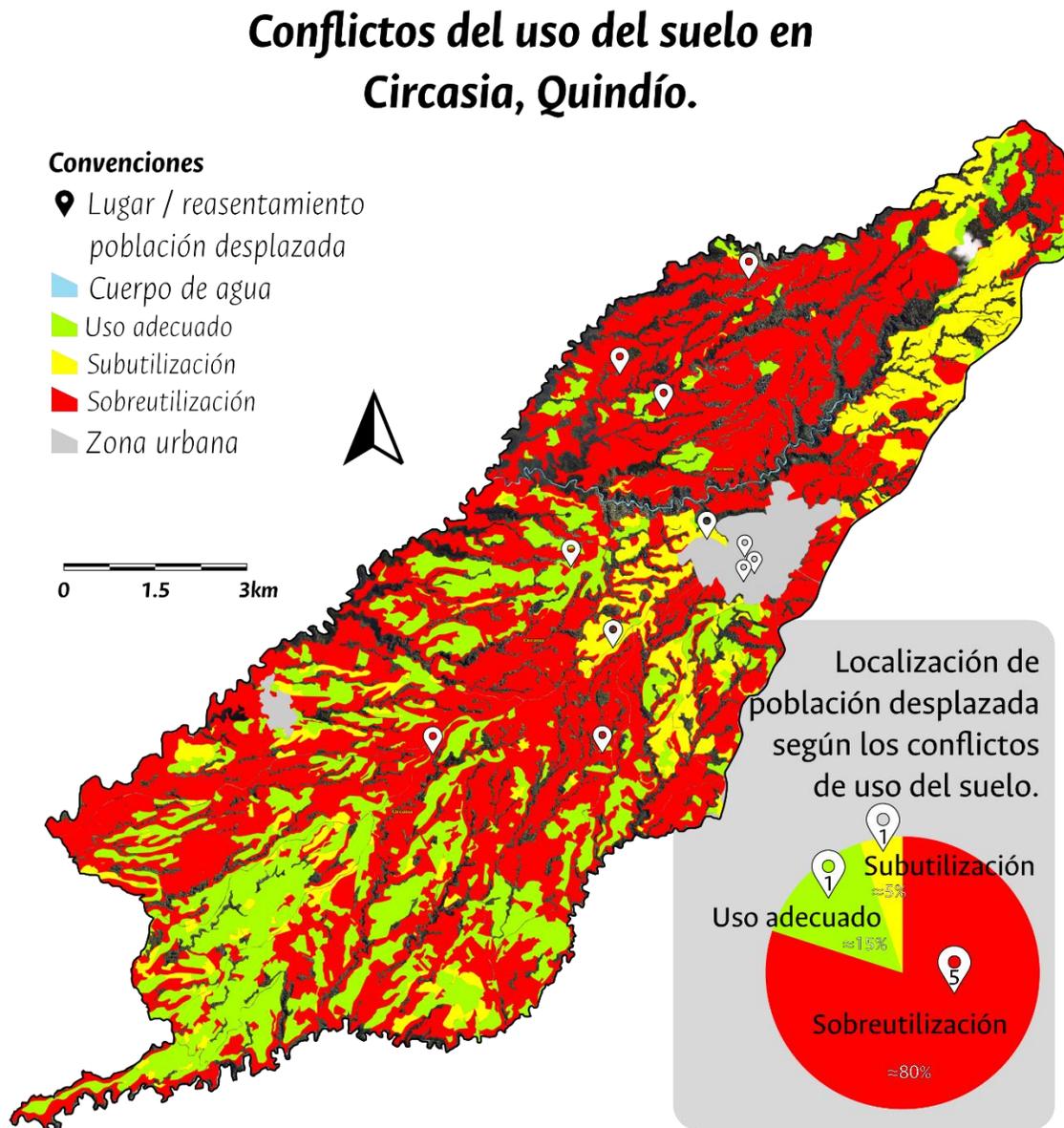
De esta manera se generó la transformación del territorio, tanto en las zonas suburbanas como rurales, a través de la invasión de predios y la piratería (compra ilegal de predios). Algunos de estos predios se encuentran en zonas de riesgo ambiental, que los expone a un nuevo desplazamiento. Con el tiempo este uso inadecuado del suelo se expandió por medio del surgimiento de barrios ilegales en la zona suburbana del municipio generando problemas de hacinamiento y contaminación de las aguas y el aire.

Asimismo, la expansión urbana en general y con esta, la de los reasentamientos informales en el área rural junto con las prácticas agropecuarias sin la debida orientación técnica acerca de las características agrícolas del suelo, ha influido en la transformación de las zonas rurales del municipio (ver Mapa 3). Circunstancia que inserta a la población desplazada residente de zonas rurales en una problemática regional, pues se encuentran localizados en zonas en conflicto por la sobreutilización del suelo, sin embargo, aunque la inmediatez y necesidad los lleva a participar en estas actividades para tener mejores ingresos económicos y la subsistencia alimentaria, en este trabajo también se muestra cómo aportan a la solución de este conflicto a través de sus prácticas y conocimientos sobre el campo.

En ambas áreas, urbanas y rurales, debido a las características climáticas del territorio, donde la mayor parte del año se presentan lluvias intensas, la vivienda de la población desplazada evidencia las condiciones de precariedad en las que viven, pues se ven expuestos a la falta de abrigo por la inestabilidad estructural de sus elementos como la destrucción de los tejados que los ha dejado a la intemperie junto con sus pertenencias

(ver imagen 2), a los problemas sanitarios como las epidemias por la propagación de mosquitos y la llegada de roedores a causa de las inundaciones, y asimismo, al daño de las instalaciones de los servicios públicos (agua blancas y negras, luz y gas).

Mapa 3. Conflictos del uso del suelo en el municipio de Circasia, Quindío.



Fuente: Elaboración propia con información base del SIG Quindío.

Imagen 2. Barrio Villa Italia, Circasia, Quindío.



Fuente: La crónica del Quindío (2015).

Para este aspecto, cabe añadir que, la necesidad de asistencia médica para la población en general aumenta considerablemente, sin embargo, el municipio no cuenta con el respaldo institucional para atender a más de 30.000 personas, pues solo cuenta con 1 hospital nivel 1, 12 médicos, 7 enfermeras, 21 auxiliares de enfermería y sin laboratorio (Alcaldía de Circasia, 2016).

Además, con referencia a la problemática ambiental, el sistema de alcantarillado del municipio no tiene una cobertura ni capacidad suficiente para el manejo de las aguas residuales además el estado de sus redes es “regular” (Alcaldía de Circasia, 2016) y la ausencia de una Planta de tratamiento de aguas residuales intensifica la contaminación del recurso hídrico. En la imagen 3 se puede evidenciar como la quebrada Cajones, que atraviesa el norte del casco urbano, sufre graves impactos ambientales por las basuras que son arrojadas a sus aguas y las sustancias químicas que transporta. Así pues, esta situación posiciona al municipio en una problemática de escala regional, afectando dos subcuencas, la del Río Roble y la del Río Espejo, y, a su vez, la gran cuenca del río La Vieja que desemboca en el río Cauca. (Ver Anexo F).

Imagen 3. Contaminación de las fuentes hídricas del municipio. Puente al norte del casco urbano de Circasia, Quindío.



Fuente: Fotografía propia (2015).

Cabe advertir que en Circasia no existe una entidad o asociación que tenga total certeza del número de población desplazada residiendo en el municipio, solo el dato oficial es el que las mismas personas han construido a partir de las declaraciones brindadas a la Unidad de Víctimas. Así, aunque no haya un dato que permita dar cuenta de la magnitud real de la problemática y de la demanda de atención por parte del Estado, si se logra establecer el número aproximado a través de las asociaciones donde la población a depositado la confianza. En sí, hay varias versiones acerca de las cifras, según la Unidad

de Víctimas son 1772 de las cuales a 824 ya se les ha realizado la *caracterización* (UARIV, 2018) y el reporte de la Asociación Asodecir del municipio afirma que hay más de 2000.

Ante esta situación de incertidumbre, esta cifra durante el último Plan municipal de Desarrollo “*Para volver a creer*”, estuvo siendo objeto de estudio para actualizarse, debido a que en las zonas rurales se han reconocido reasentamientos informales con familias desplazadas que no están declaradas como tal, por lo tanto, la expansión urbana de centros poblados y vivienda rural dispersa no está registrada por completo en la información catastral del municipio. Por este motivo, hasta agosto del año 2019, la Personería Municipal en conjunto con la UARIV de Circasia emprendieron el reconocimiento y caracterización de la población desplazada ubicada en las zonas rurales de manera sistemática a través de pasantías con estudiantes de Trabajo Social de la Universidad del Quindío, pues con el tiempo se ha comprendido que la sistematización y continua actualización de los datos permite una planificación más certera en cuanto a la proyección de recursos, atención, reparación integral y a nivel municipal, la prestación de servicios públicos, la planificación de equipamientos, vías, etc.

Además la situación empeora, debido a que la atención a las víctimas del conflicto armado se ve profundamente afectada por la inversión irrisoria e insuficiente de 29 millones de pesos anuales para todo lo concerniente con capacitaciones sobre derechos humanos, implementación de la política de víctimas, **caracterización de la población**, entrega de kits de alimentos, transporte para asistencia a eventos y pagos a las integrantes de la mesa de víctimas del municipio, según la Rendición de cuentas 2016-2019 (Alcaldía de Circasia, 2019a), respecto en la disparidad de lo presupuestado para el año 2020 supera los 4.000 millones de pesos aproximadamente⁸ (DNP, 2019b).

Ahora, respecto a las condiciones de movilidad y la malla vial del municipio, la comunicación entre las 23 veredas y con el casco urbano se ve obstaculizada por la falta de vías transitables y la falta de mantenimiento a las existentes. Esto evidencia las brechas entre campo y ciudad que se viven en el municipio, puesto que las vías que están en buen

⁸ Valor aproximado a partir del total del proyecto de presupuesto de inversión para Víctimas 2020, en materia de asistencia, atención y reparación integral a la población víctima del conflicto armado interno para el departamento de Quindío, el cual es de 55.290 millones de pesos (DNP, 2019b).

estado, son precisamente las que conectan el casco urbano con el de Montenegro, la ciudad de Armenia y la Ruta del Sol; 87.14km de 122.73 kilómetros son las vías que se encuentran en mal estado las cuales constituyen las vías terciarias, que son el 71% del total (ver mapa 4) y cuya función es interconectar las veredas entre sí y con el casco urbano, lo que permite el intercambio de productos, sin embargo, su intransitabilidad, afecta a la sostenibilidad ruralidad del municipio por el daño ocasionado a los vehículos, el maltrato a los alimentos transportados, la pérdida de cosechas, y consecuentemente la economía del municipio también se ve perjudicada.

Estos son unos de los ejemplos de los estados en que se encuentran las vías terciarias del municipio:

Imagen 4. Vía Circasia - Membrillal



Imagen 5. Vía La Concha - Membrillal



Imagen 6. Vía Barcelona Alta - Circasia

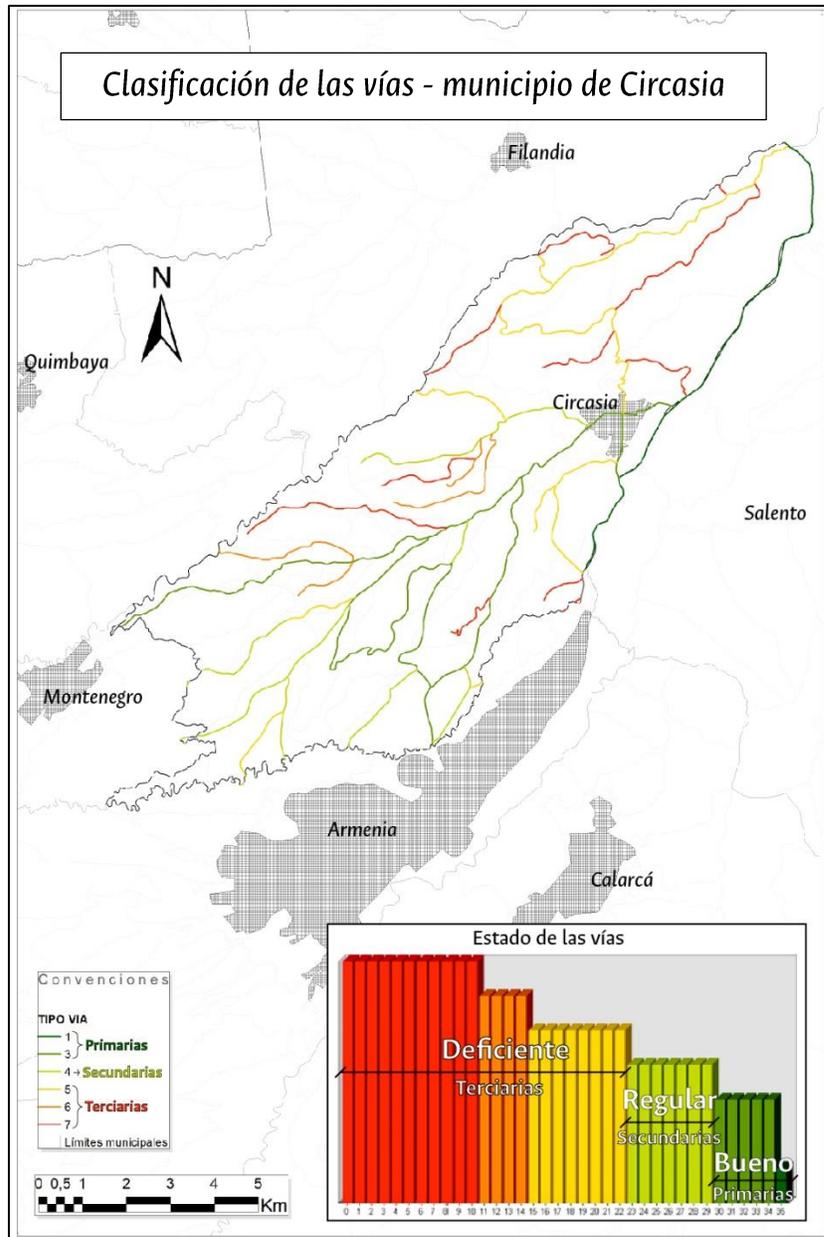


Fuente: Fotografías propias

Concomitantemente, la conexión con los equipamientos de salud, educación e institucionales ubicados en la zona urbana se ve evidentemente afectada y en general la

calidad de vida de la población rural por los riesgos o accidentes a los que se ven expuestos en medio de las carreteras a deslizamientos o estancamientos durante el invierno, teniendo en cuenta que el terreno circasiano varía de plano a escarpado con pendientes entre el 7% hasta el 50%; y sin especificar sobre el tiempo e incomodidades que tienen que soportar la población para poder transportarse.

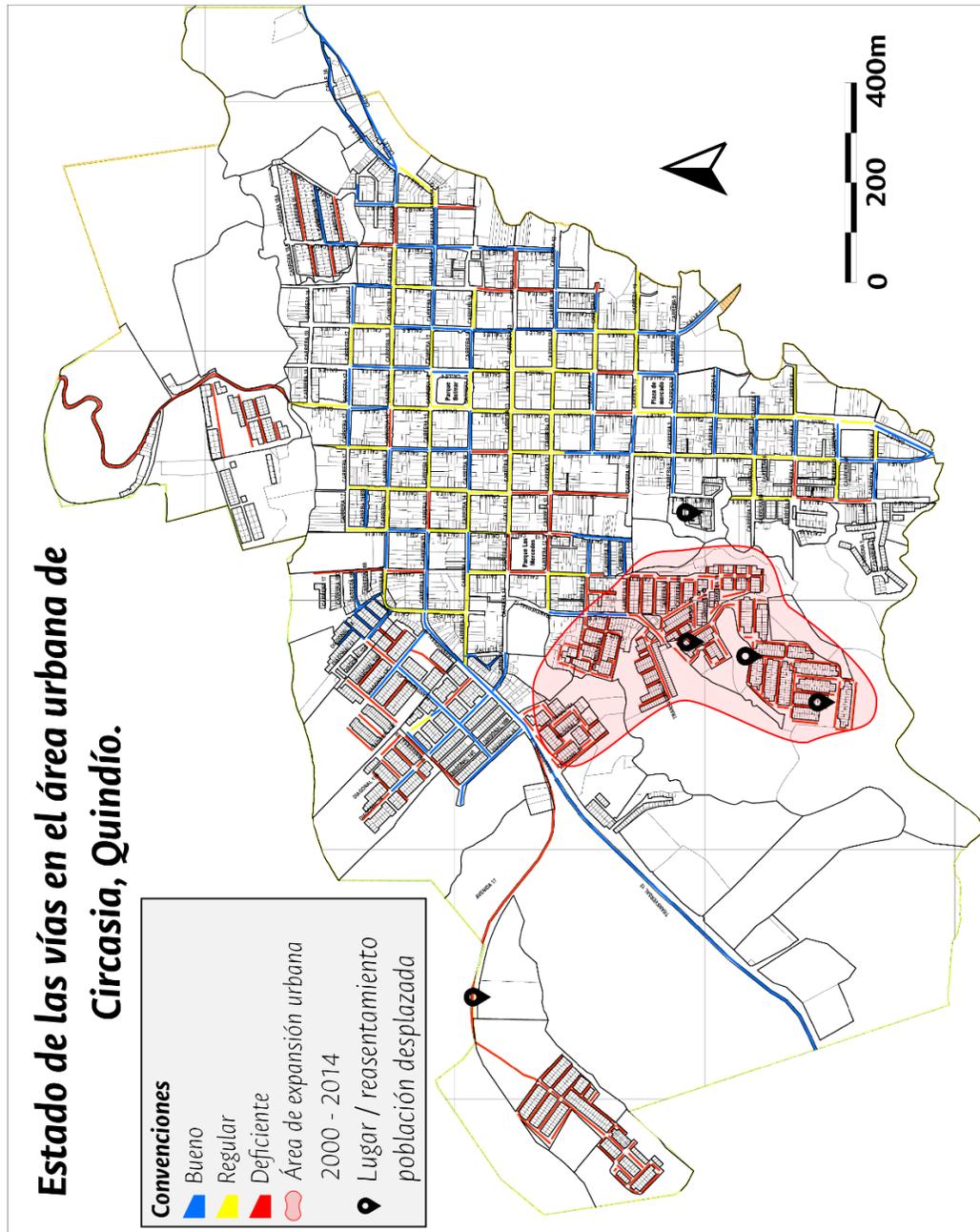
Mapa 4. Clasificación de las vías del municipio de Circasia, Quindío.



Fuente: Elaboración propia con información base de los datos abiertos del Instituto Nacional de Vías (2018).

De igual modo, el mal estado de las vías también se evidencia en el casco urbano (ver mapa 5), justamente, donde la expansión urbana se dio de manera más notoria hacia el año 2000 (DNP, 2019c), allí están localizados los barrios que iniciaron siendo invasiones y su morfología urbana difiere bastante de la retícula que la Colonización Antioqueña implantó según sus criterios.

Mapa 5. Estado de las vías – cabecera municipal.



Fuente: Elaboración propia con información base de los ajustes al EOT del 2007.

Por otra parte, desde un punto de vista económico e influenciado por la falta de voluntad política y atención estatal, el Coordinador de la Unidad de Víctimas para el Quindío afirma que el departamento tiene una problemática grandísima:

Los municipios como Circasia, de sexta categoría, tienen un presupuesto anual entre cinco mil y seis mil millones de pesos, entonces esto influye en que la compra de predios para hacer VIS⁹, VIP¹⁰ o VISR¹¹, que más o menos está entre los tres mil millones de pesos, lo que es muy complicado para los municipios como Circasia. Por lo anterior, las alternativas ante la crisis de falta de vivienda para población desplazada quedan sin recursos y se opta por hacer parcelaciones, por parte Agencia Nacional de Tierras, la cual se encuentra haciendo un Banco Nacional de Tierras para poder luego ofertar a las personas víctimas del conflicto, sin embargo, personalmente, eso lo veo muy complicado y demorado, con el agravante que el mismo Quindío no tiene tierras para ofertar, porque las que eran de narcotraficantes son casas campestres, las cuales tienen gastos altísimos que no se ajustan a los ingresos de una familia desplazada; hay otros predios que son muy pocos de reubicación o retorno, los cuales están en medio de trámites administrativos eternos y engorrosos. (Zapata, 2019)

En lo que concierne al Esquema de Ordenamiento Territorial del municipio articulado con los puntos del Acuerdo de Paz, las garantías de atención y recepción a la población desplazada no hacen parte de las políticas gubernamentales que rigen al municipio. Lo anterior, debido a cuatro cuestiones a resaltar sobre su Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT): a) no contempla ningún apartado para la recepción, manejo ni reparación integral para las víctimas, b) este instrumento de planificación se encuentra vencido porque la última actualización fue en el año 2007 y unos ajustes en el 2009, c) en el presente es inaplicable puesto que la población de Circasia es de 32.250 habitantes (Alcaldía de Circasia, 2019b) lo cual requiere un Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT), y d) al estar exclusivamente enfocado en la definición y normatividad del suelo urbano a pesar de ser un municipio predominantemente rural (2.30 km² corresponden al casco urbano mientras que 89.07 Km² al área rural), no cuenta con lineamientos frente al ordenamiento del suelo rural; es solo es hasta el último Plan Municipal de Desarrollo 2016 – 2019 “Para

⁹ Vivienda de Interés Social

¹⁰ Vivienda de Interés Prioritario

¹¹ Vivienda de Interés Social Rural

volver a creer” que se menciona el suelo rural para restringir los asentamientos de vivienda nueva.

En conclusión, el municipio de Circasia al no ser ajeno a la crisis humanitaria que vive la población desplazada a causa del conflicto armado colombiano, se enfrenta a superar los retos que esta problemática expuso, desde la planificación territorial para la formulación de un modelo de ocupación rural que incluya a la población víctima y se articule con los puntos del Acuerdo de Paz y permita un progreso social y ambientalmente sostenible. Así, el propósito de esta acción político-administrativa debería ser construir paz desde el ordenamiento territorial.

Pregunta de investigación

¿Cómo, en el marco del Posacuerdo, el desplazamiento forzado, la distribución espacial de la población damnificada y las repercusiones en el ordenamiento territorial, son procesos que no pueden entenderse de manera aislada en la medida que el conflicto armado y sus consecuencias continúen impactando y transformando territorios y a la sociedad?

Objetivos

General

Visibilizar las formas de ocupación dadas por la población desplazada en Circasia, Quindío, como una alternativa de ocupación rural para los municipios receptores en el marco del Posacuerdo.

Específicos

- a) Analizar la ocupación espacial en el municipio de Circasia, Quindío, por parte de población desplazada víctima del conflicto armado en Colombia.
- b) Determinar las expresiones en que la territorialización urbano-rural de la población desplazada toma lugar en el municipio de Circasia, Quindío.
- c) Estructurar en dimensiones estratégicas alternativas al ordenamiento territorial, la reterritorialización que la población desplazada guarda en la sociedad Circasiana.

Justificación

“Hay que quitarse la venda y la concepción que estamos en el paraíso”.

Martha Soley Ortiz - Fundación Territorio Libre y en Paz, Circasia (Quindío), 2019.

La falta de implementación de los acuerdos pactados en la Habana y ratificados con la firma del Acuerdo de Paz representa la falta de compromiso y responsabilidad del Estado ante la población desplazada y, asimismo, la necesidad urgente de generar alternativas al Ordenamiento Territorial del país. Es decir, debido a que la planificación urbana y regional del posacuerdo por parte de las entidades territoriales no ha estado enfocada realmente a la construcción de paz desde el ordenamiento del territorio, se deben tomar medidas para suplir la falta de un modelo de ocupación rural, entendida como la deuda que tiene el Estado de otorgar al Ordenamiento Territorial su función pública permanente como una política de Estado y no como Planes de Desarrollo de los gobiernos de turno (Zambrano, 2017).

Para el presente estudio, los municipios receptores de población desplazada son los más afectados a causa de esta deuda, teniendo en cuenta que, dentro del marco del conflicto armado colombiano casi 8 millones de personas se han visto afectadas por el desplazamiento forzado y el 87% son provenientes de zonas rurales (CNMH, 2015, pág. 27) puesto que estas zonas son el escenario donde se ha desarrollado con mayor intensidad el conflicto armado (Osorio, 1998, pág. 65). Además, a partir de la afirmación de la Magistrada de la Sala de Sección de Ausencia de Reconocimiento de Verdad y Responsabilidad de los hechos y conductas, Reinere de los Ángeles Jaramillo, se hacen necesarias este tipo de alternativas:

“Recordemos que el Punto 5¹² del Acuerdo de Paz, fue integrado a la Constitución política de Colombia a través del acto legislativo 001 de 2017 y el acto legislativo 002 del mismo año. En el 001 se reforma la constitución, es decir, todo lo que estuvo incluido en el Punto 5 es elevado a Mandato constitucional. Y el acto legislativo 002 de 2017 también dice que el Acuerdo de Paz es de obligatorio cumplimiento de todos los que componen el Estado, es decir de todas las autoridades que hacen parte a nivel local (alcaldes, gobernadores), nacional, la sociedad, tenemos que cumplir el acuerdo de buena fe”.¹³

A razón de lo anterior, el incumplimiento del Acuerdo de paz constituye una de las razones para que se llevara a cabo la marcha *Defendamos la paz*, organizada por la Mesa de Víctimas de Circasia y convocada por las siguientes organizaciones: Fundación Territorio Libre y en Paz, Corporación Ubuntu, Movimiento de Jóvenes de Salento -ReEvolución Salento-, Justapaz y la Iglesia Cristiana Menonita de Paz Armenia, el día lunes 9 de septiembre de 2019, movilizándose la población desplazada que reside en el municipio, como una de las maneras para hacerse escuchar ante la vulnerabilidad y falta de atención estatal en la que viven. Es pertinente mencionar que el Punto 5 del Acuerdo de Paz, trata sobre todo lo referente a la Reparación Integral de las víctimas del conflicto armado bajo el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, en el que se precisa el fortalecimiento de la reparación colectiva y su articulación con los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), haciendo mención a las entidades territoriales y la atención psico-social comunitaria para la convivencia y construcción de paz desde y para los territorios más afectados (Oficina del Alto Comisionado para la paz, 2016). Sin embargo, solo fueron 170 los municipios asignados como territorios para priorizar la atención (ver mapa 6) pero analizando la información encontrada en el trabajo de campo y documental sobre las condiciones en que vive la población desplazada residente en Circasia, se puede afirmar que los “territorios más afectados” no solo se consideran como los lugares donde se vivió el conflicto sino también a los lugares donde llegaron las personas desplazadas que viven las consecuencias del mismo (ver mapa 7) y con un alto índice de necesidades básicas insatisfechas a causa del destierro por el desplazamiento forzado que no dejó una sola esperanza para el retorno; esto conllevó a que reinventaran

¹² Acuerdo sobre las Víctimas del Conflicto (contemplado como un Sistema de Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición).

¹³ Conversatorio en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación “*La JEP en Bogotá: Secuestros y Falsos Positivos*”, realizado el 24 de julio de 2019.

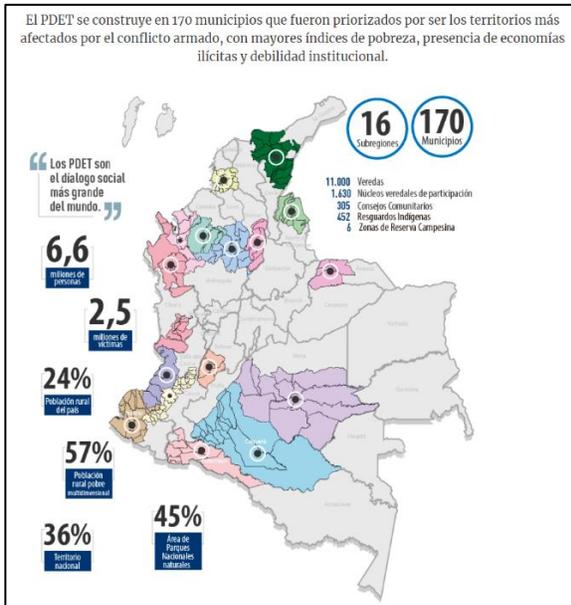
y reconstruyeran una nueva vida social y laboral. Es allí donde la población requiere realmente atención integral profesional en aspectos psicológicos, económicos, médicos, educativos, etc.

En este orden de ideas, si la población se resigna y accede a la Reparación que el Gobierno ofrece, se ven obligados a retornar al lugar de origen donde se llevan a cabo los PDET, lugares donde las víctimas vieron y vivieron la perpetración de los hechos violentos y que acentúan el estrés postraumático que les ha dejado la violencia (Celis, 2010 e Ibáñez, 2015); allí donde la falta de garantías de retorno seguro evidencia la continuidad del conflicto y la persistencia de las amenazas.

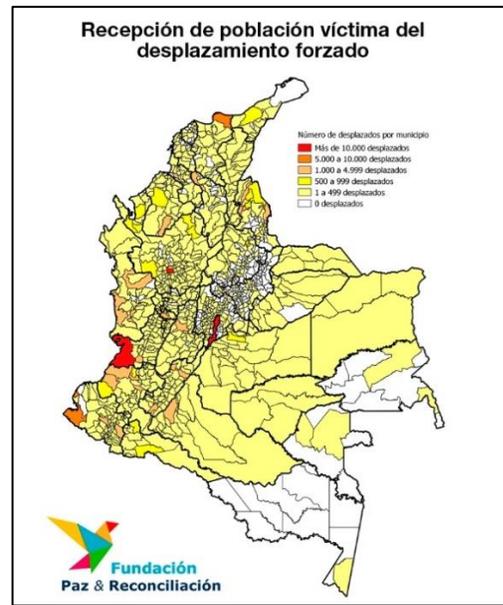
La población desplazada se ha visto doblemente forzada en medio de las voluntades de poder que rigen los territorios. Primero, ante el desplazamiento forzado por el conflicto armado, obligándolas a dejar sus tierras y propiedades, y segundo, forzadas a retornar por la imposición del Estado ante los proyectos que impulsa sin tener en cuenta que la población ya no solo ha edificado de nuevo su vivienda, sino que ha reconstruido su hogar en otro lugar y sobre todo a encontrado la forma de vivir en paz. Es decir, al estar obligados a recibir las indemnizaciones en el lugar de origen, prácticamente, no tienen la libertad de cambiar de residencia como cualquier otro colombiano y sus derechos fundamentales se ven profundamente quebrantados, como lo expresa la Corte Constitucional considerando lo dispuesto en la sentencia T-025 del 22 de enero de 2004:

La Corte advierte que los derechos que resultan amenazados o vulnerados con ocasión de un desplazamiento forzado son: (i) el derecho a la vida en condiciones de dignidad; (ii) los derechos de los niños, de las mujeres cabeza de familia, los discapacitados y las personas de tercera edad, y de otros grupos especialmente protegidos; (iii) el derecho a escoger su lugar de domicilio; (iv) los derechos al libre desarrollo de la personalidad, a la libertad de expresión y de asociación; (v) el derecho a la unidad familiar; (vi) el derecho a la integridad personal; (vii) el derecho a la seguridad personal; (viii) el derecho a la paz; (ix) los derechos a la igualdad y a la personalidad jurídica; y en general (x) los derechos económicos, sociales y culturales, educación, salud, trabajo, entre otros. (ACNUR, 2007, pág. 17)

Por lo tanto, los PDET son excluyentes frente a los municipios receptores de población desplazada que no fueron escenarios del conflicto armado pero que en el presente si acarrear con las necesidades y vulnerabilidades de la población afectada.

Mapa 6. Municipios con PDET

Fuente: Agencia de Renovación del Territorio (2017).

Mapa 7. Recepción de población víctima del desplazamiento forzado

Fuente: Fundación Paz & Reconciliación (2017).

Soluciones de vivienda para desplazados no son integrales ni sostenibles en contextos urbanos

Así como los PDET, las soluciones de vivienda que el Estado ofrece a la población desplazada tampoco están enmarcadas dentro de un escenario de Reparación Integral. Según la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, el retorno es la estrategia ideal para solucionarla, sin embargo, contrasta con la política pública nacional de los gobiernos de turno, desde la perspectiva moderna y urbanizadora del territorio, la cual promueve y gestiona programas de VIS, VIP y VISR como medidas de reubicación, entre ellos, “100.000 viviendas gratis” (MinVivienda, 2012) o “Proyectos Tipo, Soluciones ágiles para un nuevo país. Versión 2.0” (DNP, 2017), durante los periodos de gobierno de Juan Manuel Santos.

En primer lugar, en estos programas el usuario objetivo es la totalidad de población vulnerable del país, desconociendo la realidad del desplazado, asumiéndolo solo como

parte de la población que vive en situación de extrema pobreza, desconociendo muchas veces sus títulos de propiedad de donde se vio obligado a dejar su trabajo y pertenencias para salvar su vida y la de sus familiares; así, esta situación no se tiene en cuenta al momento de diferenciar el tipo de usuario para quienes están dirigidos los proyectos o son sometidos a trámites engorrosos y lentos por parte de las entidades. En segundo lugar, se asume erróneamente que, en su mayor parte la población víctima son personas que tienen propiedades o que no son poseedoras de algún bien inmueble y por tanto requieren una vivienda gratis; convirtiendo estos programas en iniciativas de beneficencia y no como una medida de reparación digna y coherente como lo dicta la Ley de Víctimas en el Artículo 72. Desatendiendo de esta manera la razón principal del desplazamiento “el desalojo forzado de propiedades” y la condición de dueño que tienen las personas frente a sus propiedades. Por otra parte, cuando los proyectos de vivienda se ven habitados por la población desplazada, estos no cumplen realmente con las exigencias que plantea la ley en el mismo Artículo 72: “[...] se le ofrecerán alternativas de restitución por equivalente para acceder a terrenos de **similares**¹⁴ características y condiciones en otra ubicación, previa consulta con el afectado” (Presidencia de la República, 2011a), debido a que las características de apartamentos de proyectos como, por ejemplo, Ciudadela El Porvenir o Campo Verde ubicadas en la localidad de Bosa en la ciudad de Bogotá (Ver imágenes 7 y 8), distan mucho de lo que es una vivienda productiva como la que tenían antes del desplazamiento y no se acoplan a las características propias de la población desplazada, conformada por población campesina, indígena y afrocolombiana.

Además, estos programas se enmarcan como metas de planes de gobierno de turno, enfocados en aspectos principalmente económicos, y escasamente fundamentados en aspectos sociales, como lo afirma el arquitecto Leandro Pérez (2016), “los modelos para la gestión de la vivienda de interés social que han predominado en América Latina durante las últimas décadas, generan soluciones orientadas hacia los aspectos cuantitativos, mientras que la calidad, y particularmente la del diseño, es subvalorada”.

¹⁴ La negrita es propia

Imagen 7. Ciudadela El Porvenir, localidad de Bosa (Entregadas en diciembre de 2018).



Fuente: Imágenes de Google Street View (2018).

Imagen 8. Urbanización Campo Verde, localidad de Bosa. (Primera fase entregada en el año 2016).



Fuente: Imágenes de Google Street View (2018).

En este punto, es necesario reconocer que la expansión urbana de las periferias de las ciudades colombianas no dista mucho del panorama latinoamericano, el cual se caracteriza por su sistema de crecimiento informal. Sobre esto, el antropólogo social, Vicente Moctezuma expone el contexto mexicano describiendo las implicaciones que los *conjuntos urbanos* han tenido en el tejido urbano y social de las colonias periféricas o populares desde 1990, cuando la influencia del neoliberalismo puso a merced del capitalismo al Estado y las grandes promotoras inmobiliarias convirtieron en un negocio la construcción de vivienda de interés social dejando de lado la calidad urbana y

arquitectónica, y aún más, la responsabilidad de dar solución a la falta de vivienda digna para los más vulnerables y la planificación racional de la ciudad.

De este modo, la transformación del paisaje urbano tuvo lugar a través la implantación de edificaciones que se replicaron como muestras de un mismo modelo, infundadas por los principios ordenadores de la arquitectura ligados a la visión sostenible del territorio, encerradas por muros perimetrales y apartadas de la estructura urbana ya consolidada, provocaron la discontinuidad en el tejido urbano y su disgregación; lo anterior, sumado a la falta de equipamientos urbanos y comunitarios, impulsó la desigualdad y exclusión social de los habitantes debido a las grandes distancias que deben transitar para asistir a sus trabajos y a servicios como educación, cultura y recreación (Moctezuma, 2017).

Al respecto, según el padre del urbanismo humanista, Jan Gehl (2006), las estructuras físicas de las ciudades y la forma en que están construidas, determinan el comportamiento de los habitantes, *“la ciudadanía acaba adoptando el comportamiento que la ciudad les brinda adoptar”*. Así, este tipo de proyectos urbanos, por sus características y localización, influyen y transforman la vida de la población desplazada que llega a estos lugares porque se diferencian en gran medida de los modos rurales de habitar. En estos espacios, los desplazados se ven supeditados a las actividades y dinámicas de una ciudad que no se ajusta a su estilo de vida y que perpetúa el desarraigo con el campo. Allí se enfrentan al contraste de entornos, desde uno amplio y natural a uno estrecho, seriado y limitado, y a la modificación de conocimientos, costumbres y labores campesinos por la generalidad y estandarización de una ciudad que impone sus particularidades industriales.

Continuando con la mirada latinoamericana de Moctezuma, los proyectos de interés social construidos bajo la lógica y los intereses del mercado, garantizan lo que él llama la *“integración excluyente”*, citando a Bayón (2015), para expresar la forma en que los habitantes se enfrentan a desventajas y desigualdades espaciales, económicas, políticas, sociales y culturales respecto a la sociedad en sí; como sucede en el proyecto *“Plaza de la Hoja”* que, aunque se diferencie de los conjuntos urbanos mencionados por su ubicación (en el centro de Bogotá), y por la población objetivo (víctimas del conflicto armado), y sea el referente más importante en este tipo de programas de vivienda por mejorar en gran medida las condiciones de vulnerabilidad de 457 familias, comparte con estos conjuntos las implicaciones que se generan en el tejido social como se verá más adelante. Además

no reúne las condiciones necesarias que promuevan la reparación integral e integración urbana de la población con la ciudad, ni cubre las necesidades sociales que exige la vivienda. Lo anterior se evidencia en las problemáticas que el proyecto tiene, expresadas en relatos mediáticos como:

Es que mire, nosotros necesitamos apoyo permanente. Muchos venimos de vivir en el campo, en zona de guerra, muchos quedamos lesionados de por vida... pero mire esto tan feo, sin color, gris, parece una cárcel. Y si no nos organizamos, esto se vuelve un problema. (El Tiempo, 16 de octubre de 2015).

La gente no ha podido adaptarse a la ciudad porque vienen del campo y quieren usar todo el espacio, pero eso no les corresponde, el espacio de los locales comerciales toco cerrarlo con rejas porque se metían ahí a adueñarse. (Celador corredor del proyecto, 10 de julio de 2019).

Siguiendo este orden de ideas y teniendo en cuenta que más del 80% de la población desplazada es proveniente de zonas rurales del país (Torres e Iregui, 2014 y CNMH, 2018). En primer lugar, el “habitar” proyectado por los arquitectos en la Plaza de La Hoja, se alteró y malinterpretó, debido a que el sistema de divisiones flexibles propuesto para que el espacio, al interior de los apartamentos, se adaptara a las necesidades de los residentes se redujo, para reducir costos, a un muro estructural y uno de yeso, el cual, las personas no quitan porque no saben que está diseñado para tal fin, según el arquitecto González (2018).

En segundo lugar, el proyecto al encontrarse en una zona urbana no genera empleos locales a partir de las costumbres rurales de los habitantes y los obliga a cambiar su estilo de vida e incluso su identidad con el campo. Tercero, las actividades para recrearse se realizan en una extensa plazoleta de cemento que actúa como cubierta del parqueadero subterráneo de buses de Transmilenio, la cual no pertenece al proyecto, no tiene acceso directo a mismo, no cuenta con áreas verdes, mobiliario urbano, ni recorridos que permitan algún tipo de interacción con el espacio (ver imágenes 9, 10 y 11), además las reducidas zonas verdes del proyecto se encuentran rodeándolo y su función es de aislamiento en lugar de ser zonas para el goce y disfrute por parte de la población. Por último, el principio de “circular”, en el proyecto se ve intrincado, puesto que no cuenta con una planta libre permeable que permita a los transeúntes tener una relación urbana y social al interior y

exterior del mismo, razón por la cual la conexión con la plazoleta y los espacios comerciales (actualmente abandonados) se ve interrumpida y aísla al proyecto de la ciudad en sí.

Imagen 9. Plazoleta frente al proyecto “Plaza de La Hoja”.



Fuente: Fotografía propia.

Imágenes 10 y 11. Rejas de seguridad añadidas al diseño original del proyecto.



Fuente: Fotografías propias.

Es de resaltar que desde un principio la propuesta ganadora por la firma MGP Arquitectura y Urbanismo, para desarrollar el proyecto estaría en coordinación con:

Tabla 1. Instituciones a cargo del proyecto Plaza de la Hoja.

Institución	Responsabilidad
Metrovivienda	Construcción de las torres de apartamentos

Secretaría de Integración Social	Construcción del Centro de Desarrollo Comunitario y el Centro de Emprendimiento
Defensoría del Espacio Público y Transmilenio	Intervención urbana de la plazoleta
Secretaría de Cultura	Construcción del Centro de Cultura

Fuente: Elaboración propia con datos de Gonzales (2018).

sin embargo, solo Metrovivienda fue la única institución que contribuyó al proyecto con la construcción de los edificios, las demás no participaron en el desarrollo del mismo, y por lo tanto la propuesta integral de González-Pacheco no se realizó a cabalidad, lo cual demuestra que la concepción de los proyectos de vivienda para población desplazada debe repensarse no solo desde la proyección arquitectónica sino desde la gestión, voluntad y responsabilidad de los diferentes actores tanto públicos y privados, como políticos (Gonzalez, 2018). Y más aún la revisión del contexto urbano para la reubicación de población rural es un tema que se convierte en una necesidad urgente a reflexionar y replantear para evitar las problemáticas de revictimización, trasgresión de costumbres e identidades que se presentan a causa de este tipo de proyectos en la población.

En síntesis, frente a los proyectos de vivienda que se han desarrollado en Colombia para la reubicación de población desplazada, localizados en entornos urbanos, se puede decir que: 1) actúan como desarticuladores de la relación hombre – naturaleza, es decir, implica la trasgresión de las dinámicas que los campesinos, indígenas y afrodescendientes tenían con el territorio rural, y 2) son un ejemplo de lo que no debería ocurrir en los municipios receptores, implantando proyectos urbanos en contextos rurales, como se verá más adelante con el proyecto El Portal del Programa Nacional de las 100.000 viviendas gratis.

Respecto a los programas de VISR dispuestos por el Gobierno Nacional para el Plan Nacional de Construcción y Mejoramiento de Vivienda Social Rural de 2019 (Minagricultura, 2019) son excluyentes pues no tienen en cuenta las características climatológicas, topográficas ni culturales de cada lugar, además están comprendidos bajo una estandarización del diseño arquitectónico, que como su mismo nombre lo indica son “proyectos Tipo” (ver imágenes 12 y 13) los cuales con sistemas constructivos porticados o confinados, aparta a los territorios de una arquitectura vernácula, identitaria de un patrimonio cultural específico. Además, estos programas no tienen en cuenta las

características propias de los territorios, como materialidad de cada región o los climas térmicos, puesto que se aplica el mismo prototipo de vivienda para municipios de zona cálida, hasta los 1000 msnm (DNP, Minagricultura y Banco Agrario de Colombia, 2017), excluyendo de esta manera municipios de clima templado como Circasia en el departamento del Quindío (1772 msnm), donde también se sufren las consecuencias del desplazamiento forzado y la vivienda en condiciones de vulnerabilidad.

Imágenes 12 y 13. Esquema y perspectiva frontal de la vivienda rural.



Fuente: DNP, Minagricultura y Banco Agrario de Colombia. (2017)

Por lo tanto, ante este panorama se puede observar que las soluciones de vivienda desarrolladas hasta el momento en Colombia, en términos de Reparación Integral a las víctimas del conflicto armado, no se enmarcan como respuestas integrales de vivienda como lo expresa el arquitecto Francisco Ramírez en *Vivienda Social y Reasentamiento, una visión crítica desde el Hábitat* (Hurtado y Chardon, 2012) para referirse al carácter social de los proyectos de vivienda en Colombia: “[...] es limitado y apenas responde a lo que podemos llamar remediar urgencias, no obedece a planes Hábitat. En este caso, ampliando el concepto, a planes que contemplen largo plazo, no en su ejecución, sino en su conceptualización [...]” y en definitiva no cumplen con el Artículo 51 de la Constitución Política de Colombia el cual dicta:

“Todos los colombianos tienen derecho a vivienda **digna**. El Estado fijará las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho y promoverá planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas de vivienda”.

Antes de terminar de exponer las razones por las cuales se llevó a cabo este trabajo, vale la pena hacer una anotación desde el quehacer propiamente dicho de la arquitectura con implicaciones en el ordenamiento territorial. A partir de la discusión sobre los conjuntos urbanos y las ciudadelas mencionadas en la justificación, se puede notar cómo la arquitectura se ha convertido en un eslabón en función del mundo de la construcción a merced del capitalismo y el consumismo neoliberal, donde el objetivo es construir prototipos, viviendas en serie a bajo costo de producción; es ahí donde se limita y se pierde el sentido real de la arquitectura y por ende del ordenamiento territorial en la medida que permite la replicación de estas edificaciones sin respetar en lo más mínimo las necesidades o requerimientos geográficos y socioambientales del territorio.

Por ejemplo, solo por mencionar un caso observado en el presente estudio, en la imagen 14 podemos reconocer como la población, desde sus posibilidades, organizó su implantación a partir de la morfología del suelo, se dedicaron a comprender las formas orgánicas que tiene la naturaleza y cuál sería la mejor localización para sus viviendas intentando establecer un equilibrio entre su habitabilidad y el entorno natural que, aunque se catalogue como un crecimiento informal también se percibe como una implantación espontánea, orgánica y funcional que responde a las necesidades inmediatas de la población y el entorno en sí mismo, tanto es que lograron el reconocimiento catastral de sus viviendas; a diferencia del modelo de implantación de las 100.000 viviendas gratis (MinVivienda, 2012) que, como se puede apreciar en la imagen 15, solo se enfoca en tener un acceso vial muy próximo y distribuir eficientemente, desde el punto de vista práctico y económico, los prototipos de vivienda, donde la ortogonalidad es la base preestablecida tanto del diseño urbano como del arquitectónico.

Imagen 14 y 15. Reasentamiento en Vda. Membrillal e implantación proyecto El Portal.

Fuente: Elaboración propia con imágenes basé de Google Earth y SIG-Quindío 2018.

Con este contraste se deduce que el valor, la calidad y el aporte del diseño urbano y arquitectónico en los proyectos de VIS han sido mínimos y, a su vez, ausentes en el sinnúmero de implantaciones informales que la población ha desarrollado dentro del escenario de la expansión urbano-rural.

Por ende, se debe repensar y devolver a la arquitectura el papel que realmente cumple en la sociedad, y en su escala más amplia, el ordenamiento territorial, desde diferentes aspectos como lo académico, político, económico, ambiental y lo comunitario, permitiendo un trabajo colectivo y una mirada integral y participativa donde los aportes de la comunidad campesina, indígena y afrodescendiente, sean pieza clave en el planeamiento y entren en dialogo con la mirada técnica de los profesionales para la construcción de un modelo de ocupación del territorio colombiano sobre todo de las áreas periféricas y rurales que se están viendo afectados por la expansión urbana y proteger las que aún no.

Metodología

Para el abordaje y desarrollo de este trabajo, se empleó la figura de *El vaso medio lleno* tal y como Raúl Rivera Andueza (2011) argumenta la manera en que después de un conflicto o frente a un problema, las alternativas creativas son una herramienta para sobrellevar los efectos del desplazamiento forzado, del desarraigo, el destierro y la desterritorialización. De esta manera se observa cómo, ante la falta de atención estatal que padece la población desplazada, las actividades que emergen son Prácticas Recursivas¹⁵, con las cuales empiezan a reinventar su presente y les permite responder moderadamente a las necesidades económicas que enfrentan, además empiezan a entretejer nuevos lazos sociales y fortalecer la cohesión social con personas en situaciones similares.

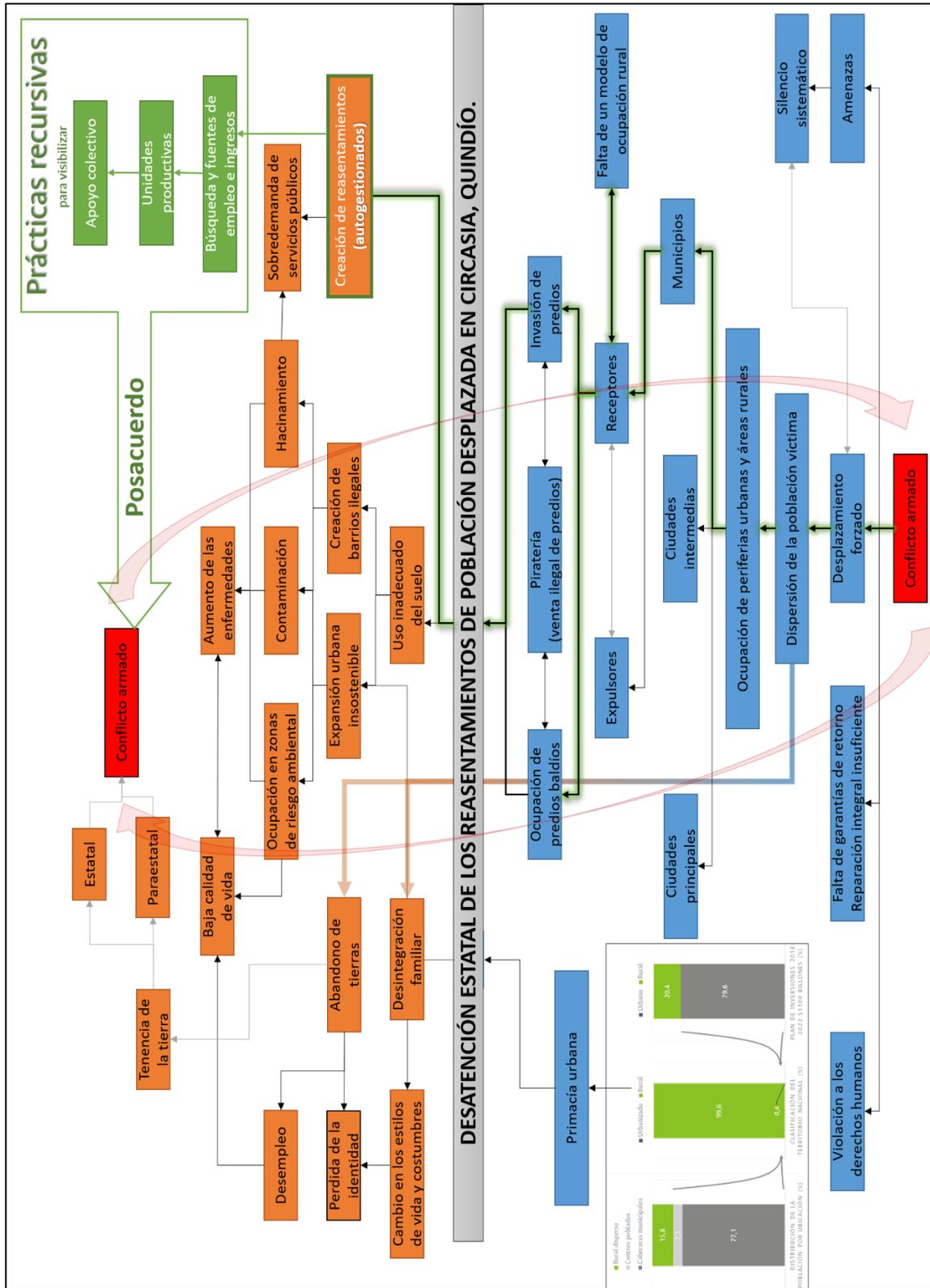
Metodológicamente, se desarrolló un árbol de problemas, el cual hace las veces de mapa orientador del trabajo y da cuenta de cómo el conflicto armado es un ciclo interminable, cuando se abordan los problemas a base de “efectos tras efectos” (ver figura 2).

Así pues, este trabajo se centra en visibilizar la reterritorialización de la población desplazada en el municipio de Circasia, Quindío, con el fin de reducir la falta de atención estatal en la que viven, por lo tanto, los reasentamientos informales en los que residen se asumen como los espacios donde toman lugar las capacidades de las víctimas para sobreponerse de las tragedias y donde se observa cómo la reterritorialidad es una

¹⁵ Principio de la recursividad (Morin, 2011). Un proceso recursivo es aquel que reinterpreta la idea simple de causa - efecto, en donde todo efecto es al mismo tiempo causa de aquello que lo produce.

herramienta a la cual recurren para recuperarse de las adversidades que el en medio del conflicto armado, luego de un acuerdo de paz.

Figura 2. Árbol de problemas / Mapa orientador.



Fuente: Elaboración propia.

En este orden de ideas, este estudio de profundización se inscribe en la línea de Dinámicas Urbano Regionales y se enlaza con la última recomendación que hace el economista Alejandro Mejía (2018) en su Trabajo Final de Maestría, al darle la debida importancia al estudio de los reasentamientos informales de población desplazada para la construcción de paz:

[...] se pone de manifiesto la necesidad de incluir en el análisis territorial la ruralidad más allá de un elemento suplementario de las zonas urbanas. Un primer paso para sacar a la ruralidad de su marginalidad en la planificación territorial es la revisión de los instrumentos de ordenamiento territorial rural planteados para el desarrollo de las zonas rurales, específicamente la revisión de las áreas de las Unidades Agrícolas Familiares, teniendo en cuenta las nuevas realidades territoriales ocasionadas en la ruralidad por el conflicto armado colombiano. Este documento es un primer paso en la profundización de estos impactos del desplazamiento forzado sobre la territorialidad de la población, aun así, urge la necesidad de profundizar sobre las afectaciones en la territorialidad ocasionados por otros hechos victimizantes. (p. 145)

El proceso de investigación ocurre en tres fases: recopilatoria, analítica y propositiva, las cuales se desarrollaron bajo una visión, principalmente, cualitativa y no corresponden respectivamente a los objetivos específicos, más bien, son parte de cada uno y se alternan según la necesidad de la investigación. La fase recopilatoria consistió en la búsqueda y selección de documentos concernientes al desplazamiento forzado en Colombia, los reasentamientos informales, sus formas de ocupación y las propuestas ante la falta de un modelo de ocupación rural. Se tuvieron en cuenta trabajos finales de maestría, resultados de trabajos de doctorado, artículos y notas de prensa, también bases de datos, cifras y estadísticas sobre la población objetivo, sus lugares de residencia, de entidades oficiales como el DANE, con el Tercer Censo Nacional Agropecuario (2014) y el Censo Nacional de Población y Vivienda (2018)-, la UARIV y el Portal Territorial de Colombia -TerriData- del DNP.

Esta fase recopilatoria también tuvo lugar durante el trabajo de campo, para tener una percepción propia y directa de la realidad de los territorios y reasentamientos donde vive la población desplazada del municipio de Circasia, Quindío. Durante las salidas de campo se obtuvo información desde las fuentes primarias lo cual permitió la realización de 16 *entrevistas conversacionales* a partir de lo que plantea Miguel S. Valles (1999, pág. 167),

donde la conversación de manera espontánea constituye la mejor forma para entablar una relación un poco más cercana con víctimas del conflicto armado y el desplazamiento forzado. Por otra parte, también se entrevistaron diferentes funcionarios públicos del municipio de Circasia, como la Personería, la señora Notaria Única de Circasia, la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA), la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV) para el Quindío y Circasia, Policía Nacional, y habitantes de renombre como candidatos a la alcaldía y el sacristán (ver anexo de las transcripciones de las entrevistas).

La segunda fase, consistió en el análisis, el cual ocurre en dos momentos. El primero, abarca la determinación de la postura de la investigación a partir del análisis de posiciones y abordajes encontrados en el Estado del Arte. El segundo, el análisis de la información recopilada haciendo uso del software Atlas.Ti. Allí mediante el examen de las entrevistas realizadas permitió interpretar y analizar mejor las respuestas de las personas a partir de las siete categorías de análisis que arrojó el marco teórico i) Endogeneidad, ii) Prácticas recursivas, iii) Sostenibilidad, iv) Capital social, v) Nuevos marcos institucionales, iv) Autogobierno y iiv) Memoria, asimismo, con otros conceptos como Territorio, Desplazamiento forzado, Desarraigo, Destierro, Desterritorialización, Resiliencia y Reterritorialización. Asimismo, el análisis cartográfico fue indispensable para comprender, espacialmente, el territorio y las dinámicas que ocurren en él; en este proceso técnico – analítico, la realización de los mapas que aquí se presentan se basó en el uso de los programas ArcGIS, QGis, Illustrator y Photoshop, los cuales permiten trabajar planos e imágenes, y en esa medida se logró el cruzamiento de la información.

La fase propositiva se concentró en el reconocimiento de las alternativas que la población desplazada marca en la sociedad circasiana, y hacerlos visibles a través del lente de la teoría de la Red rural. De esta manera, contribuir a llenar el vacío ante la falta de un modelo de ocupación rural que sirva de insumo en el momento de formular Políticas Públicas de Ordenamiento Territorial en los municipios receptores de esta crisis humanitaria.

1. Capítulo 1

En el presente capítulo se pretende sentar un punto de partida y una posición teórico-práctica a la manera en que se debe abordar el tema de los territorios receptores de población desplazada. Así, a partir de cómo otros autores lo observan y aportan a la comprensión del territorio desde sus investigaciones se podrá construir una visión teórica y compleja del territorio.

1.1 Estado del Arte

En el marco del posacuerdo, profundizar en el estudio sobre los efectos del desplazamiento forzado en el Ordenamiento Territorial de los municipios receptores, carentes de recursos económicos y capacidades institucionales insuficientes, constituye uno de los temas de mayor prioridad para comprender y aportar a la resolución de la crisis humanitaria que viven millones de personas desplazadas residiendo en estas entidades territoriales alrededor de todo el país.

De tal modo que se han llevado a cabo gran número de investigaciones al respecto, dependiendo de la disciplina y el enfoque aplicado. Con esto en mente, el presente trabajo se concentró en 8 textos que se relacionan con la temática, los cuales explican las complejidades desde el desplazamiento forzado hasta los reasentamientos de población desplazada para tener una mayor comprensión sobre las problemáticas que allí se presentan desde una mirada integral del Ordenamiento Territorial.

Por un lado, los textos respecto a la comprensión del desplazamiento y los reasentamientos, se caracterizan por su enfoque humanista y un discurso aterrizado a la realidad colombiana y circasiana, excepto uno que, aunque tiene una mirada internacional,

es oportuna su lectura y aplicación. Estos son: **1) *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*** de Saskia Sassen (2014), **2) *Defendiendo territorios desde el exilio: desplazamiento y reconstrucción en Colombia contemporánea*** de Andrés Salcedo (2008), **3) *Los dilemas del reasentamiento. Debates y experiencias de la Mesa Nacional de Diálogos sobre Reasentamiento de la Población*** de Margarita Serje y Stefano Anzellini (2012), **4) *Campos en movimiento. Algunas reflexiones sobre acciones colectivas de pobladores rurales en Colombia*** de Flor Edilma Osorio (2016) y **5) *El reasentamiento involuntario: La investigación social, la política y la planificación*** de Michael Cernea (2001).

Respecto a los tres primeros, los autores concuerdan en que la reconfiguración del territorio colombiano tiene sus orígenes no solo en el conflicto armado sino en procesos concomitantes de concepción desarrollista que responden a estrategias globales para controlar el territorio, las cuales han influido profundamente en la organización socio-territorial de las grandes, medianas y pequeñas ciudades, razón por la cual, ahora son centro de agendas políticas de movimientos sociales. En principio, Sassen mediante las “formaciones predatorias” describe las estrategias de los gobiernos para generar expulsión de población y abandono de tierras (2014, pág. 76). Ella narra cómo en gobiernos nacionales y locales se han fortalecido dinámicas para la expulsión de individuos tanto de la economía como de la sociedad, y se asumen como un componente dentro del engranaje del capitalismo avanzado, dejando consecuencias como la desigualdad, el desempleo, la pobreza, el suicidio, el desplazamiento y abandono de viviendas y tierras, y el encarcelamiento. Este, el desplazamiento, es un tipo de expulsión que es influenciado también por el nuevo mercado global de tierras impulsado por la adquisición de grandes extensiones de tierra para la instauración de cultivos industriales o intereses particulares lo que genera el enfrentamiento armado de distinto actores y afectan directamente a la población que está en medio del conflicto. A su vez, Salcedo (2008) aporta a esta investigación que en el estudio del desplazamiento forzado no debe dejarse de lado la mirada de los mismos desplazados, pues una reparación integral debe basarse en el conocimiento y las experiencias de las fases del exilio que solo ha vivido una persona trasgredida y apartada de su tierra. Él, desde una posición crítica, lejos de las descripciones dramáticas y hasta un punto victimizantes, muestra que el desplazamiento forzado tiene una conexión directa con los procesos de urbanización, gracias a lo observado y vivido durante dos años (2002 a 2004) con un grupo de desplazados en Bogotá, reconoció la heterogeneidad social y cultural que los caracteriza. Posteriormente,

plantea el término “reconstrucción”, a través de este se puede comprender que el proceso de movilidad forzada también conlleva acciones emergentes, como el ánimo y la lucha de las víctimas por encontrar nuevas opciones y crear redes con nuevos lazos sociales, sobre todo en poblaciones que llevan más de dos años residiendo en su nuevo territorio, como en el caso del presente trabajo. Finalmente, el mejor aporte de este autor es la importancia que le da a la memoria, como el sentido de riqueza del mundo inmaterial y de defensa que infunden los pobladores a sus territorios de origen.

Por su parte, Margarita Serje y Stefano Anzellini, contribuyen con esta investigación argumentando que la reconfiguración territorial ha sido el resultado de un proceso histórico caracterizado por los programas de desarrollo y envuelto en relaciones de poder que conllevan al conflicto armado, cabe agregar que se basan en la literatura del geógrafo Milton Santos para esta idea. Como producto del trabajo con la comunidad y del conocimiento cercano de sus realidades, en este texto, el tema del reasentamiento gira en torno a las razones que causaron el problema del desplazamiento forzado, entre ellas también, los mega y macro proyectos relacionados con la modernidad, lo cual es otra perspectiva para comprender las afectaciones de estos proyectos de envergadura en la desatención que vive el campo. Razón por la cual, los autores validan la relevancia de estudiar los reasentamientos porque son la base de los procesos sociales y culturales concretos de las dinámicas actuales demográficas (2012, pág. 329) y, en el caso que nos ocupa, pertinentes para el Posacuerdo.

En el tercer texto seleccionado, las investigaciones realizadas por Flor Edilma Osorio enfocan su interés en la valoración real del campo y en los pobladores de los reasentamientos rurales. En *Campos en movimiento* la socióloga hace un análisis sobre la influencia y afectaciones que el desplazamiento forzado ha provocado en la población rural, conformada por campesinos, indígenas y afrodescendientes. Ella, al igual que Salcedo (2008, pág. 324), afirma que el desplazamiento forzado es un instrumento de guerra y control de territorios utilizado por diferentes grupos armados, en los cuales puede incluirse al mismo Estado; a su vez, hacia el año 2000, ella previó la temporalidad de la problemática, pues en esta época el desplazamiento forzado se disparó y coincide con la alerta sobre la cantidad de personas y regiones que cada año se veían más afectadas (2016, pág. 44). Esto último, se convierte en un valioso aporte para la presente

investigación debido a que marca la temporalidad que se debe tener en cuenta para llevarlo a cabo.

Una de las causas para incursionar en este tema es la preocupación por los cordones de pobreza y vulnerabilidad en la que viven millones de personas al interior y sobre todo en los bordes urbanos, por eso, acudir a esta autora representa un punto de partida para profundizar en la problemática entendida desde su mismo punto de vista. Según Osorio, una de las causas del desplazamiento forzado en Colombia es la lucha por el control de territorios especialmente de las zonas rurales del país, por ser altamente productivas o estratégicamente ubicadas. Lugares donde reside población campesina, indígena y afrodescendiente. A raíz de estas migraciones internas, la población recurre a la conformación de reasentamientos informales, acrecentando de esta manera los cinturones de pobreza alrededor de las ciudades, donde se ven expuestos a la violación de sus derechos y obligados a relegar y cambiar drásticamente sus costumbres rurales para buscar refugio y ofertas de empleo con un enfoque urbano.

Ahora bien, desde Michael Cernea (2001), la relación con la temática se basa en la visión del reasentamiento involuntario, el cual es pertinente para la presente investigación debido a la mirada crítica que se tiene frente a los proyectos de vivienda que se desarrollan en entornos urbanos para la población desplazada sin tener en cuenta de dónde fueron desplazados ni sus costumbres. En este texto el autor inicia planteando que el desarrollo es una forma de desorganización social, que, a partir de lo visto en los textos anteriores, podría amplificarse a una desorganización socioespacial. Para él el reasentamiento involuntario es producto de la imposición de la reubicación de población afectada siguiendo lineamientos de programas de desarrollo lo cual perjudica aún más la situación de las personas. Por lo cual es pertinente el presente estudio y como él afirma “la formulación de políticas y estrategias que contrarresten los efectos negativos y convertir las restricciones en oportunidades para el desarrollo” (pág. 8), es decir, también tiene un punto de vista alternativo ante las adversidades que se viven en los reasentamientos. El aporte más significativo de este autor son varios de los lineamientos políticos que propone cumplir en todo tipo de reasentamiento para población desplazada, estos son: El transporte y reubicación de las personas debe conservar y preservar las redes sociales y sus formas locales de organización, proporcionar equipamientos y servicios públicos basados en la planificación acorde a la población y no simples copias o prototipos de proyectos urbanos,

lo cual es imprescindible para la integración social y su desarrollo integral; y el más importante, “deberán recibir tierras adecuadas, infraestructura y otras compensaciones” (pág. 24), lejos de trámites burocráticos engorrosos y cerca de la voluntad política y la total capacidad institucional para tal fin, lo cual concuerda con el Artículo 72 de la Ley 1448, Ley de Víctimas y pugna del presente estudio.

En síntesis, con base en la literatura hasta ahora abordada, es satisfactorio saber que desde estos autores es necesario el estudio y reconocimiento de nuevos lugares de reasentamiento, no solo los de las grandes y medianas ciudades, y que la conversación abierta e informal basada en el respeto, como lo expresa Salcedo, es clave en el desarrollo de la investigación para comprender la realidad trasegada de una persona desplazada y así poder ser, un poco, parte de la solución como un elemento catalizador mediante la escucha sincera.

Por otro lado, los textos que tratan a acerca de dar solución a las problemáticas de los reasentamientos de población desplazada, son las aproximaciones que se hacen en: **6)** el *Informe sobre los derechos humanos de los desplazados internos* por Walter Kälin (2010), y **7)** el *Acuerdo para el reasentamiento de las poblaciones desarraigadas por el enfrentamiento armado* para Guatemala.

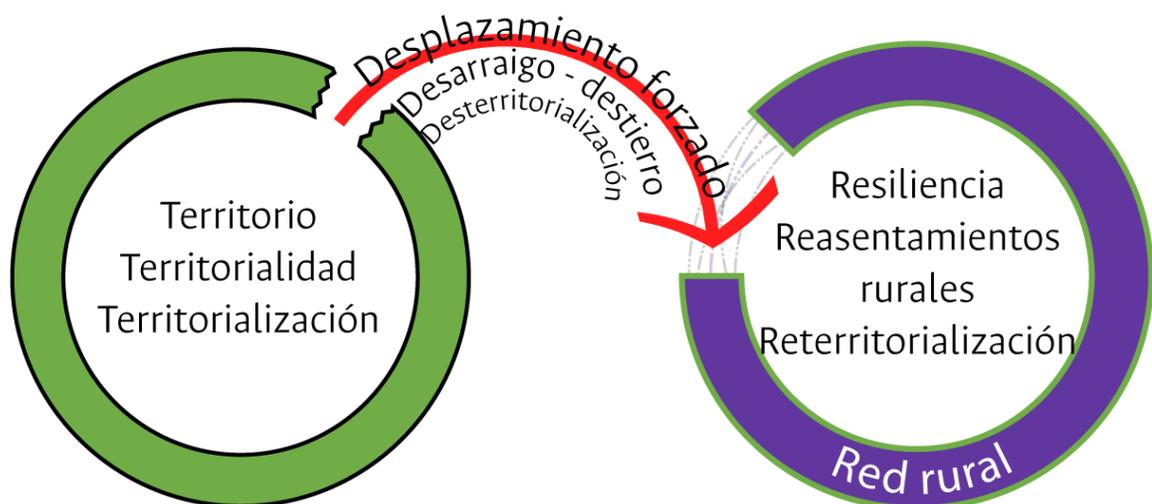
Estos textos se presentan como aportes complementarios para tenerlos en cuenta como un hipotético punto de llegada luego de la consecución de una Reparación Integral a la población desplazada. Por lo tanto, desde ahora se debe entender lo que significa una solución duradera. Según Kälin (2010), esta se consigue cuando la población víctima reasentada ya no se encuentra en condiciones vulnerabilidad, retoman y gozan de sus derechos, y redescubren de nuevo su lugar en el mundo y en la sociedad, sin la necesidad de depender de ayudas asociadas al desplazamiento, además dejan de ser injustamente estigmatizados y discriminados por su situación. Lo anterior complementa el objetivo de este trabajo, el cual es reconocer las alternativas que la población desplazada encontró para enfrentar tanta adversidad, un precedente de cambio para el país, en otras palabras, reconocerlos como el Capital Social que necesita el Posacuerdo para la consecución de territorios de paz.

Finalmente, **8)** el Acuerdo para el reasentamiento de las poblaciones desarraigadas por el enfrentamiento armado en Guatemala, aporta igualmente una visión alentadora que recalca el papel de la población víctima para poner fin al conflicto armado de 36 años que allí se vivía y en el establecimiento de las bases para una paz firme y duradera (1994). El primer aporte de este hecho, es que se da un énfasis especial a los procesos de reasentamiento y garantías para los mismos, y no se concentran exclusivamente en las políticas o imposiciones de reubicación. Estas garantías se basan en el reconocimiento y prevalencia en el respeto de los derechos humanos de la población desplazada, entendiéndola como los grupos más vulnerados que requieren y merecen de la mayor atención. En conclusión, este pertinente ejemplo nos muestra que, en la medida en que se visibilice más la realidad de la población desplazada, asimismo podría aumentar la atención estatal, y por ende podría darse la consecución de una verdadera Reparación Integral de manera más factible y posible en nuestro país. Particularmente, atendiendo a población víctima como las mujeres cabeza de hogar, niños huérfanos, campesinos, indígenas y afrodescendientes; además reconocer las condiciones en las que ellos mismos también pueden contribuir a la solución de la crisis humanitaria, como son sus capacidades y conocimientos en cualquier área, o el nivel educativo que una persona pueda tener y a partir de ahí generar estrategias de empleo como las que plantea también Cernea (2001, pág. 28).

1.2 Marco teórico

Debido a que este trabajo está enfocado hacia la comprensión de la ocupación del territorio de un municipio receptor por parte de población desplazada frente a la carencia de un modelo de ocupación rural, donde se generan transformaciones territoriales a partir de las dinámicas migratorias, se ve necesario tener claros los conceptos entorno a -Territorio, Territorialidad y Territorialización- para la comprensión de esta realidad y la ordenación del territorio. Asimismo, las interacciones e impactos que ocurren en él y en la población a causa del conflicto armado, encaminadas a responder *¿Cómo ha afectado el desplazamiento forzado a la población?* a partir de lo que es -Desarraigo, Destierro y Desterritorialización-, seguido de, la comprensión de las acciones que la población desahuciada ha tomado para responder la pregunta *¿Qué ha hecho la población ante el desplazamiento forzado?*, de ahí que -Resiliencia, Reasentamiento rural, Reterritorialización, Red y Red rural- sean conceptos determinantes para entender sus formas de ocupar el territorio. El siguiente esquema muestra la secuencia de los conceptos:

Figura 3. Secuencia marco teórico



Fuente: Elaboración propia.

1.2.1 Territorio, territorialidad y territorialización: una aproximación conceptual.

El territorio es parte indisoluble del espacio de vida de la población.

(Ruiz, 2013, pág. 56)

En los siguientes párrafos se pretende analizar y articular los conceptos de territorio, territorialidad y territorialización, lo que permitirá enriquecer la comprensión de las relaciones y procesos que ocurren dentro de él.

El *territorio* como eje principal y de transformación en lo que concierne al ordenamiento territorial tiene fundamento en las corrientes de pensamiento geográfico. Sin embargo, antes de abordar el concepto de territorio, es necesario hablar de *espacio*, con el fin de tener una postura propia ante la proximidad que existe en el uso de estos dos términos.

Desde una mirada técnica el *espacio* se asume como la totalidad de los lugares, los cuales son la unidad básica de la geografía (geografía física). Estos se caracterizan por tener una posición o localización única de acuerdo a su latitud, longitud y altitud exactas, y una forma definida por el punto, la línea y la superficie, la cual no se ve modificada así la escala cambie. Así define el geógrafo Mazurek, en principio, al espacio, para luego desarrollar su carácter social como veremos más adelante (2018).

Por su parte, el Geógrafo Milton Santos (1997, pág. 84), tiene una definición precisa de territorio, la cual lo enmarca como el conjunto de sistemas de objetos y sistemas de acciones, objetos y acciones que interactúan en el espacio de manera inseparable.

A medida que se amplía el estudio del espacio a partir de su función, se comprende la diferencia entre ambos términos, la cual radica en entender que simplemente el espacio antecede al territorio y actúa como un contenedor, un contenedor de lugares que, a su vez, contienen al hombre; quien da sentido al lugar al especificar el ¿dónde está?, el ¿cómo está? y el ¿cómo se diferencia? de otros lugares (geografía humana); de allí que el espacio toma su carácter social, actuando como base de las interacciones entre los sujetos y las cosas.

De tal modo que hablar de territorio, es hablar de la relación del espacio con los procesos sociales, donde el hombre al apropiarse de una porción del espacio lo “territorializa” y toma sentido de *territorio* (Raffestin, 2011, pág. 102). Además, hay que tener en cuenta el carácter dinámico de los procesos sociales y cómo el espacio es testigo del paso del tiempo en la sociedad y en el territorio mismo. Lo anterior se menciona para dar paso a la definición de territorio como lo afirma Beuf, al explicar la “invención de territorio” como un hecho paralelo a la invención del Estado: “el territorio es una construcción histórica, relativa y contingente que busca legitimar el poder y el control del Estado sobre el pueblo y el espacio que habita” (2017, pág. 11).

Una complementación a la definición del territorio que abarca los intereses de esta investigación es la que hace Cecilia Munera en *Resignificar el Desarrollo*. Desde una visión alternativa como un aporte para su nación y de noción latinoamericana, la autora plantea el concepto de territorio no solo como la porción de superficie terrestre en que el hombre vive, sino que el territorio es en sí el conjunto de elementos simbólicos que particularizan el espacio donde habita e interactúa con sus semejantes y las cosas a su alrededor. (2007, pág. 187). De esta manera agrega que al presentarse interacciones humanas en el territorio este pasa a ser “culturalizado” y por lo tanto se caracteriza por ser el fundamento necesario donde ocurre toda relación humana, en otras palabras “la esencia del espacio es social” (Mazurek, 2018, pág. 9), el cual se ve conformado por cada uno de los territorios individuales y delimitado a partir de las consideraciones de sus habitantes según el uso que le han dado. Asimismo, la autora afirma que con el paso del tiempo el espacio es territorializado mediante la instauración de normas según las concepciones de los habitantes (políticas, religiosas, etc.) quienes por su naturaleza cambiante y dinámica también modifican al territorio en su delimitación y función según las condiciones económicas, sociales y culturales (Munera, 2007, pág. 188).

Para Jaime Arias, el Gobernador del Cabildo Indígena Kankuamo¹⁶, el territorio también se entiende como el elemento fundamental de resistencia ante el desplazamiento forzado, que tienen las poblaciones más afectadas y vulneradas por el conflicto armado (2002, pág.

¹⁶ Comunidades indígenas que viven al norte de Colombia y comparten la cultura y tradición con los demás pueblos de la Sierra Nevada de Santa Marta.

71), pues es allí donde edifican su propia versión de identidad y desarrollan habilidades específicas para desenvolverse en el entorno.

Allí, la población rural está compuesta, asimismo, por poblaciones variadas y diversas como son los afrocolombianos, los indígenas y los mismos campesinos, dándole al extenso territorio rural colombiano un panorama multicultural. Cada una de estas poblaciones tiene, a su vez, sus propias formas de comprender el territorio apropiándose del espacio y la naturaleza que los rodea y su manera de organizarse socialmente; lo que se llamaría *territorialidad* (Pérez Trujillo, 2012, citado por CNMH (2015, pág. 443)).

De ahí que el territorio es, en general:

Para los indígenas:

La tierra, que nos fue dada desde el origen, es la que sustenta nuestra convivencia, nuestra razón de ser como indígenas nativos de la Sierra, en ese territorio están las normas que como portadores de una cultura determinada debemos cumplir. Todos y cada uno de los sitios donde está nuestra historia, son los que componen lo que podremos denominar como territorio propio, como espacio sagrado que alimenta y fortalece y nos da la existencia en este planeta. *Declaración conjunta de los cuatro pueblos indígenas de la Sierra Nevada - kogis, wiwas, arhuacos y kankuamos-* (Arias J. , 2002, pág. 74)

Para los campesinos:

El territorio es algo que nos da la vida y desde ahí nosotros empezamos a crear y a pensar que, si nosotras las mujeres no defendemos eso bonito que tenemos que es la vida y la alimentación que es también el agua, **todo** lo que sembramos alrededor, entonces no estaríamos haciendo nada. (Cordoba, 2017).

[...] la tierrita es así, lo que pasa es que uno siembra sus platanitos, su yuquita, que el frijol, el café, entonces pues ahí uno lo tiene **todo** (María, comunicación personal, 2019).

Y para los afrocolombianos:

Son los recursos de la naturaleza, con vida o sin ella, son indispensables para la sostenibilidad del planeta y para la biodiversidad. Para las comunidades negras y afrocolombianas el territorio está constituido por el agua, las rocas, el viento, la lluvia, el suelo, las mareas, los ríos, los montes, los esteros, las fincas y las veredas, así como por

los conocimientos y las costumbres relacionadas con el cuidado y el uso de los diferentes espacios del territorio.

Para la población afrocolombiana el territorio expresa formas organizativas alrededor de las actividades de pesca, la minería, la caza, la búsqueda de la madera, la siembra y la cosecha. El territorio está constituido por conocimientos de las propiedades curativas de las plantas medicinales en los cuerpos y las almas de las personas. (Rinaudo, 2010)

Por lo tanto, se puede interpretar que el concepto de territorio tiene elementos en común para los grupos poblacionales que habitan las áreas rurales del país y que se han visto afectados por el conflicto armado. Cada uno de ellos consideran su territorio como el fundamento de su quehacer específico, su todo. En definitiva, el territorio es parte de ellos y de su historia, y les permite también diferenciarse uno de otro por las características climáticas, topográficas y culturales de cada porción de la superficie terrestre.

A partir de la concepción multicultural que la población le da al territorio es que surge el concepto de territorialidad como manifestación de la construcción social que los individuos hacen del espacio en el que habitan (CNMH, 2015, pág. 443). De esta manera se entiende este concepto y se agrega que es una forma de comportamiento espacial para identificar el uso que dan, los grupos sociales, al y dentro del territorio; pues toda relación social que ocurre en el territorio, como lo afirman Montañez y Delgado (1998, pág. 122), se concibe como territorialidad. Así el sentido de pertenencia, prácticas ciudadanas y los regionalismos son expresiones de territorialidad que tienen los habitantes de un determinado lugar o lugares para manifestar su grado de control, apropiación e identidad territorial (1998, pág. 123).

La territorialidad, como característica de un territorio apropiado, está relacionada con las estrategias que los individuos desarrollan para organizarse en el espacio, para darle sentido a sus semejantes y para controlar a otros y al territorio mismo; es en otras palabras una expresión geográfica de poder social (Sack, 2009, pág. 13).

Bajo esta misma línea, Fernando Silva (2016, pág. 8), quien ha trabajado a profundidad los aspectos de la ruralidad en Colombia, considera que las organizaciones campesinas, son territorialidades campesinas, conformadas por agremiaciones que dan voz a los pobladores de las zonas rurales, quienes han construido un pensamiento crítico del

territorio como estrategia de defensa y resistencia ante los conflictos sociales, políticos y bélicos en los que se ven inmersos y afectados. La territorialidad se convierte en un proceso de lucha y gestión del campo, los cuales son necesarios para expresar la autonomía de sus espacios y defender sus valores culturales, históricos, identitarios, productivos, y, sobre todo, la permanencia en ellos. En cuanto a este último factor junto con la defensa de los territorios rurales, el autor resalta que las organizaciones campesinas se han reinventado como comunidades gestoras de convivencia mediante la construcción de nuevas territorialidades o territorialidades alternas a las acciones bélicas que viven cotidianamente en los territorios donde la presencia del Estado es escasa y la desatención se ha hecho patente, razón por la cual, en muchos casos la acción de los grupos armados han superado estas expresiones campesinas (las territorialidades) y han provocado el desplazamiento forzado como un instrumento de control territorial.

El tercer y último concepto de esta discusión, es la territorialización. Esta se define como el resultado de las manifestaciones de las territorialidades dadas por un grupo de habitantes, lo que Massey (citado por Haesbaert (2013, pág. 21)) señala como el conjunto de las trayectorias o interacciones de las acciones y objetos, de Santos, es decir el movimiento que se da en el espacio. Lo cual coincide con la afirmación de Deleuze y Guattari al decir que “un movimiento que se repite también es una forma de territorialización” y si se tiene el control de este movimiento, también se producirá allí un territorio (2013, pág. 22). Y de manera repetida dará como resultado una territorialización. En síntesis, como postura personal, se entiende la territorialización como la práctica de acciones cotidianas o costumbres que forman la habitabilidad de un determinado lugar, lo cual permite en cierta medida tener un control, desenvolvimiento y dominio del territorio.

1.2.2 ¿Cómo ha afectado el desplazamiento forzado a la población?

Aunque la condición y hechos en torno a -desplazamiento forzado- se han mencionado durante el trabajo, vale la pena discutir aspectos conceptuales y jurídicos que se han estudiado y han permitido precisar este proceso como un instrumento de guerra y control socio-territorial, el cual ha afectado la vida de casi 8 millones de colombianos.

Este suceso es, en sí mismo una desgracia social como consecuencia de la falta de protección por parte del Estado a las comunidades y territorios en medio de la disputa del poder, donde se aparta de su obligación de respetar, proteger y garantizar los derechos de la población desplazada que comienza a vivir de repente en condiciones de vulnerabilidad, la cual requiere de nuevo y siempre la atención y acciones inmediatas del Estado para reestablecer sus derechos (Defensoría del Pueblo, 2002); como lo afirma el artículo 13 de la Constitución Política de Colombia “El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan”, asimismo, el artículo 95, la sociedad colombiana debe obrar en conformidad con el ejercicio de sus deberes bajo el principio de solidaridad social mediante acciones humanitarias (República de Colombia, 1991).

Por otra parte, es importante indicar que, a partir del evento traumático y las consecuencias del desplazamiento forzado, la definición de vivienda como espacio familiar se ve redefinida. A raíz de la pérdida de la vivienda, representando la profunda pérdida del hogar, el sentido de autoridad y poder también se pierden, porque ese espacio era donde se expresaban las relaciones familiares, y los padres sienten perder el control sobre sus vidas mismas y la seguridad de sus familiares, sobre todo de los niños; como se puede notar en la entrevista de la señora Martha, desde la perspectiva de madre, o en la historia de Daniela, desde su visión de hija. En muchos casos el impacto es diferenciado entre hombres y mujeres, ya que, para las mujeres, la vivienda representa el espacio de autoridad, por lo tanto, al perder el techo, las madres sienten desdicha y los reasentamientos en sus primeros años, no se enmarcan como espacios que promuevan una crianza tradicional, sino solo en refugios ante las adversidades climáticas (Osorio, 1998). En general el desplazamiento forzado se redefine para la unidad familiar como:

una experiencia catastrófica, de desprotección del estado, de pérdidas materiales, sociales, emocionales, culturales, de dolor, de fuerte impacto, que genera rupturas internas, familiares y sociales (Domínguez, 2014, pág. 70).

Sin embargo, esta resignificación va acompañada de la esperanza en recobrar nuevas fuerzas, de tener presente el valor e importancia de la familia como motor de vida; aspecto tratado en el siguiente aparte, la resiliencia.

Retomando con el rompimiento en las relaciones familiares y lazos comunitarios, esta situación se define como el desarraigo, manifestación que evidencia el quebrantamiento de los vínculos territoriales, culturales, sociales, laborales y alimenticios de las personas desplazadas con su entorno y que hacían parte las costumbres construidas como sostenimiento y unión familiar. Según Lauidor (2016, pág. 23), los efectos y transformaciones ocasionados por el desplazamiento forzado, han roto los vínculos identitarios con la tierra y el territorio. Asimismo, el autor advierte que:

“el desarraigo arroja al sujeto fuera de su hogar, de su sociedad y del mundo: de hecho, es el primer daño a la vez existencial y político que se debe “tratar” de reparar, tomando en cuenta y en serio la necesidad de la reconstitución del sujeto desarraigado y de la restitución de su ciudadanía y los derechos derivados de ella”.

En relación con el quebrantamiento de los vínculos territoriales, en términos del director de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, CODHES, este se denomina como destierro, el cual, junto con la estigmatización en las zonas receptoras, promueve la disolución de la confianza y los lazos de solidaridad en las comunidades. Además, como parte de esta separación violenta, la imposición de un nuevo orden territorial se expande y transforma las territorialidades existentes (Suárez, 2003, pág. 94); de modo que el destierro de la población colombiana, sobre todo la rural teniendo presente el 87% que esta representa en el total de la población desplazada, se convierte en un elemento funcional para el control social, político y económico de los territorios, recursos y tierras a nivel nacional.

En conclusión, la movilización forzada, como lo asegura la Doctora en Demografía Nubia Yaneth Ruiz (2013, pág. 53), transforma las condiciones de vida de la población, puesto que es más impactante el desarraigo cultural al que se ven obligados a afrontar, que como tal, la distancia agobiante que tienen que recorrer durante el exilio.

Otra perspectiva del destierro con relación al desplazamiento forzado que influye en los fines a profundizar en este trabajo es la manera en que este fue la única acción de protección que tuvieron las familias para protegerse ante el reclutamiento de sus niños y salvar sus vidas, lo que los condujo al destierro y alejamiento de sus pertenencias y propiedades, allí la falta de atención estatal también puede verse como un factor que promovió el destierro en la población víctima (CNMH, 2015, pág. 452).

Respecto al fenómeno -descampesinización del territorio- abordado en el aparte de los antecedentes, este tiene semejanza con el concepto de desterritorialización en el contexto rural, el cual según el CNMH es entendido como:

el conjunto de prácticas que tienen como finalidad la marginalización negativa de la vida campesina y que producen un daño significativo en esta. Para llevar a cabo este proceso se ejercen prácticas de violencia, cuyo contenido no es otro que el de la profundización de las asimetrías y causar daños a la forma de vida campesina. Por consiguiente, resulta crucial entender el término de forma de vida campesina, el tipo de relaciones, territorialidades y temporalidades que han sido afectadas por la violencia para entender la desestructuración y desterritorialización causada (2015, pág. 18).

Otra postura que se asocia con este fenómeno es la planteada por Guattari y Rolnik, quienes afirman que la desterritorialización puede ser vista como el abandono forzado del territorio, lo cual propone una reterritorialización y construcción del territorio en otro espacio, aspecto que se desarrollará en el siguiente apartado (citado por Herner (2009, pág. 168)).

En últimas, desde un punto de vista urbanístico, en este proceso de desplazamiento forzado, la población se ve inmersa en fenómenos que promueven la desterritorialización, como son la misma migración forzada y la hiperurbanización salvaje, como la define Alberto Magnaghi (2011, pág. 74) a la que llegan cuando recurren a las grandes ciudades en búsqueda de protección, sin embargo, se ven expuestos a la marginalización, empobrecimiento y degeneración ambiental que presentan las zonas periféricas urbanas. El autor describe el proceso de desterritorialización como una situación repetitiva que se presenta en las metrópolis o “ciudades fábrica”. Este proceso se genera por el hecho de asumir que el territorio es un simple espacio abierto en el cual se puede dar el asentamiento

de una población sin tener en cuenta las características de ambos, tanto ambientales como identitarias, y por lo tanto se construye una segunda naturaleza, una artificial.

1.2.3 ¿Qué ha hecho la población ante el desplazamiento forzado?

Como última sección de este marco teórico y de mayor contribución conceptual para el logro del objetivo general de este trabajo, se pretende dar soporte teórico a las manifestaciones de valentía que la población desplazada ha tenido para recuperar su lugar en el mundo y en la sociedad o, como hemos visto, reconstruir su propio territorio en el espacio y que se debe valorar, reforzar e incluir enfáticamente en las políticas estatales de Ordenamiento Territorial.

Según lo desarrollado hasta este punto, en el espacio ocurren procesos secuenciales de territorialización, desterritorialización y reterritorialización, los cuales corresponden a las etapas del desplazamiento forzado, el antes, el durante y el después, como se podrá observar en la población de estudio residente en Circasia, desde las entrevistas hasta las experiencias descritas en los capítulos 3 y 4. Cada una está caracterizada por las acciones de supervivencia que la población desarrolla para salvar, mantener y sostener su vida; esta última, la etapa después del desplazamiento, exige a la población desplazada desarrollar nuevas estrategias organizativas, sociales y económicas para adaptarse a las condiciones de vida que enmarcan el nuevo entorno.

Lo anterior, responde a las acciones de resiliencia, la cual se define desde la psicología como la capacidad que desarrolla una persona para salir delante de manera eficaz en medio de las tensiones y adversidades, y le permite superar secuelas de experiencias infaustas. (Rutter, 1993)

De manera similar, en el contexto del desplazamiento forzado, este concepto se cataloga por Elsy Domínguez (2014, pág. 16 citando a Walsh, 2004) como un proceso social, al tener un carácter interactivo con el entorno que requiere las habilidades personales para priorizar los recursos y posibilidades de hacer frente a las circunstancias de riesgo de manera grupal.

Asimismo, dentro de las definiciones de resiliencia en el caso que nos ocupa, se encontró el término, resiliencia familiar, el cual es pertinente en la medida en que el desplazamiento forzado no solo se da de manera individual, sino que muchas veces al verse amenazado un integrante de la familia, toda esta se ve inmersa en una misma tragedia. Es por esto que, la resiliencia familiar se concibe, según Domínguez (2014, pág. 107), como la capacidad para reorganizarse y fortalecerse después de una adversidad, “es un proceso psicosocial que se dinamiza o se potencia permanentemente en el trasegar de la vida, en distintos momentos en los que por circunstancias difíciles que se deben afrontar, se requiere de una lucha permanente entre factores de riesgo y de protección”. Es una habilidad de adaptación forzada, que obliga a fortalecerse emocionalmente y en grupo como mecanismo de respuesta ante las crisis y desafíos que presenta el entorno. Además, supera los límites de sobrevivir o escapar del peligro, es en sí, tener la capacidad de sanarse las heridas, asumir los nuevos retos que la vida exige y seguir con valentía.

Como vemos, este es otro aspecto que tiene la resiliencia, como lo es su carácter colectivo el cual invita a otros a salir adelante por el bienestar común, aunando esfuerzos para enfrentar las contrariedades basados en el apoyo moral. Como lo describe uno de los entrevistados en Circasia, quien fue desplazado con su familia:

uno tiene que encontrar la oportunidad donde la hay, ósea cada cada situación difícil es una oportunidad para un cambio y para reaccionar, bueno a ver qué me tiene mi Dios ahí y disfrutémoslo, porque si me pongo amargarme por lo que perdí, lo que estoy es perdiendo la bendición que me tiene acá. (Comunicación personal, 2019).

De ahí que, en la práctica de la resiliencia se hace necesario que en lo posible uno de los adultos resignifique el acontecimiento adverso y, asimismo que, este ánimo se vaya retroalimentando mutuamente con los otros miembros de la familia, de tal forma que se afirme como un acuerdo donde la experiencia del desarraigo y el dolor se sobrelleven viviéndola en comunidad y no solo en la individualidad.

Las experiencias de los habitantes reconocidos para esta investigación permitieron observar que las actividades que llevan a cabo a diario son alternativas que emergieron como consecuencia del desplazamiento y el desarraigo vividos por el conflicto armado. Así se comprende cómo este desplazamiento fue la única opción que encontró la población

para salvaguardar su vida, teniendo que marcharse en contra de su voluntad y recurrir a su propio sentido de supervivencia para descubrir y refugiarse en nuevos lugares y nuevos contextos.

Con lo anterior en mente sumado a los procesos secuenciales que ocurren en el espacio, transformando el territorio, surge el concepto de reterritorialización por parte de la población víctima como respuesta a los factores de desterritorialización a causa del conflicto armado y el desplazamiento forzado. Es decir, no hay desterritorialización sin una reterritorialización, próxima o remota. Según Deleuze y Guattari “un territorio es un acto, una acción, una relación, un movimiento concomitante de territorialización y desterritorialización, un ritmo, un movimiento que se repite y sobre el cual se ejerce un control”, de ahí que la *reterritorialización* sea un suceso resultante de la repetición de estos movimientos (Herner, 2009, pág. 167).

Por lo tanto, hasta este punto, se ha visto cómo la población desplazada vive procesos de desterritorialización, dejando propiedades, trabajos y lazos sociales. Sin embargo, desde la Geografía, en la cultura, puede no darse una desterritorialización, debido a que la cultura es un aspecto que se porta desde la niñez, desde el origen, que se mantiene y desenvuelve con las costumbres de los lugares receptores como una acción resiliente. De esta manera surge la -multiterritorialidad- como un concepto que revela la facultad de las personas para tener diversas realidades territoriales y construir continuamente una propia (Haesbaert, 2013, pág. 34).

Lo anterior, corresponde a los desplazamientos múltiples a los que se ven expuestas las personas víctimas de conflicto armado, quienes atraviesan varios municipios y ciudades antes de lograr una estabilidad con mejores condiciones de vida. A medida que experimentan otras costumbres, climas y trabajos, reconocen la diversidad que hay en otros territorios y comienzan a construir su propia versión del territorio receptor, una territorialidad nueva, diferente a la de su lugar de origen. Así podemos ver el modo en que la reterritorialización hace parte del Ciclo de la Territorialización de Magnaghi el cual:

cada vez que se reorganiza y transforma el territorio, se acumula y deposita *sabiduría ambiental* propia, que enriquece el conocimiento de las reglas genéticas y contribuyen a la conservación y a la reproducción de las identidades territoriales a través de las

transformaciones (destructivas o reconstructivas) inducidas por las peculiaridades culturales del propio proyecto de poblamiento. (2011, pág. 95)

Sin embargo, la reterritorialización se ha manifestado con más fuerza en las periferias de las grandes ciudades y municipios del país a donde llega la población desplazada, por lo tanto, debe entenderse realmente como una acción impuesta, es decir, una reterritorialización forzada debido a que llegar a ocupar estas áreas periféricas no fue una decisión voluntaria, sino una alternativa desfavorable por su situación de vulnerabilidad, desatención estatal y desprotección.

En este orden de ideas, desde la corriente latinoamericana alternativa al desarrollo del arquitecto Magnaghi, propone que la reterritorialización no continúe su proceso siguiendo los lineamientos del modelo de asentamiento centro-periferia, el cual, como ya se ha mencionado, está caracterizado por la dependencia de la periferia frente al centro y el impulso de expansión urbana de las periferias sin calidad de vida para sus habitantes. Es decir, que la reterritorialización se de a partir de modelos no jerárquicos (asociados a la función de una red) que no alimenten la primacía urbana sobre la rural, donde prevalezcan los principios de soberanía alimentaria, el ecodesarrollo, las territorialidades locales y el repoblamiento rural con calidad de vida (2011, pág. 104). Lo anterior, es pertinente al caso de la reterritorialización que se da en Circasia, puesto que la población ubicada en los reasentamientos rurales, no sigue un patrón jerárquico para su establecimiento y como se verá en el capítulo 3, contribuye al ecodesarrollo y el repoblamiento rural con calidad de vida.

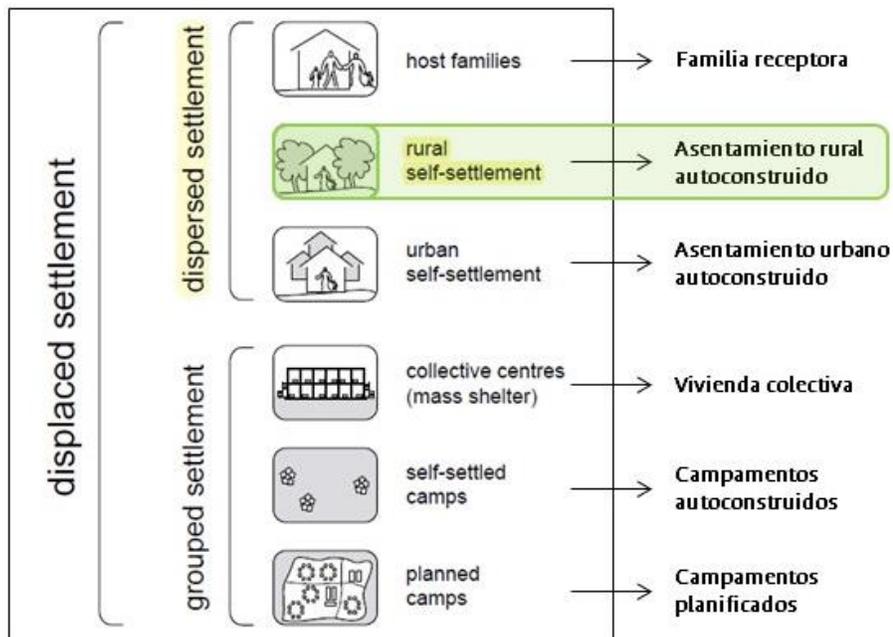
Otro aporte que hacen los autores Deleuze y Guattari, es que no se debe asumir la reterritorialización como la instauración de una misma territorialidad anterior, precisamente es un nuevo territorio con nuevas características, por lo tanto, es desde la acción del sujeto que ocurre una reterritorialización, y desde el territorio, se presenta una territorialización. Es decir, se trata de un conjunto de acciones por las cuales se desterritorializa un espacio y esta acción, a su vez, sirve para establecer una territorialidad nueva en otro espacio; de allí que las reterritorializaciones sean de carácter complementario (Herner, 2009, pág. 168)

Por último, en lo que respecta a la reterritorialización de relevancia en este estudio es la manera en que Osorio (1998, pág. 79) aborda esta acción resiliente. Ella la plantea como

una *reconstrucción vital*, como un proceso integral y de largo plazo, el cual comprende y exige la voluntad política, compromisos económicos y, sobre todo, el acompañamiento para ese “volver a empezar”. Además, la trabajadora social, deja claro que la redefinición de proyectos individuales, familiares y comunitarios están inmersos en las distintas redes de interacción, ya sean sociales, culturales, económicas, productivas y viales, las cuales configuran nuevos sentidos de pertenencia, nuevos vínculos de participación y una nueva territorialización. Ella advierte que el proceso es lento, lleno de conflictos e imprevistos, y asimismo, lleno de la esperanza y el ímpetu que caracteriza a población desplazada.

Respecto a la reterritorialización en entornos rurales, según Corsellis y Vitale (2005, pág. 7) esta acción se denomina como *Rural selfsettlement* o “auto-asentamiento rural” (ver figura 4), la cual puede enmarcarse dentro de la visión alternativa de Magnaghi, pues es una iniciativa de asentamiento rural disperso, no jerárquico, duradero y de desarrollo local. Para ellos, este término, con cinco opciones más de asentamiento, hace parte de una dimensión más amplia conocida como -asentamiento transitorio (AT)- no por ser temporal sino porque está enfocada en la necesidad de responder holísticamente, tanto a las situaciones de emergencia que una población desplazada pueda tener como a la transición hacia soluciones de asentamiento duradero y con identidad socio-territorial.

Figura 4. Opciones de programas de asentamiento transitorio.



Fuente: Corsellis & Vitale (2005, pág. 8).

Considerando el auto-asentamiento como una maniobra resiliente de la población desplazada, se plantea que, al lograr reubicarse en una zona rural se tiene la posibilidad de acceder a tierras agrícolas, así, esta forma de asentamiento permite una integración más rápida con la comunidad local y ofrece opciones de autosuficiencia. Teniendo en cuenta que se debe ofrecer apoyo tanto a las poblaciones locales como a las desplazadas con el fin de prevenir tensiones y apoyar las relaciones positivas que se generen, por ejemplo, involucrando a ambas comunidades en todas las actividades de construcción de vivienda o actividades de siembra y cosecha (Corsellis & Vitale, 2005, pág. 88).

Por lo tanto, un aspecto de aplicación pertinente para el Ordenamiento Territorial de Circasia, teniendo en cuenta la localización de los auto-asentamientos rurales que se reconocerán en el capítulo 2 juntos con las correspondientes acciones resilientes descritas en el capítulo 3, es tener en cuenta la cercanía y conectividad con las poblaciones locales, con el fin de ejercer presiones al Estado para el mejoramiento integral para la población en general. De modo que el fortalecimiento de los lazos sociales mediante el intercambio cultural que caracteriza al municipio, impulsa el fortalecimiento de la participación comunitaria en decisiones respecto a la planificación territorial y así lograr una mejor adaptación a las costumbres y tradiciones locales, por ejemplo, respecto a la gestión de los recursos naturales.

En síntesis, el reasentamiento rural, aun cuando está lleno de adversidades y dificultades, se cataloga como la mejor opción de reasentamiento autogestionado como se evidencia en Circasia y tratado en los capítulos 3 y 4 desde la vivienda hasta la relación y experiencias compartidas con la población rural receptora. Esto, Osorio (2001, pág. 11) lo reafirma como: *“La reubicación rural pese a las múltiples exigencias que tiene, ofrece opciones de integralidad, para resolver las necesidades de vivienda, trabajo, ingresos, reconstrucción social y cultural”*. Lo anterior, debido a que espacial y territorialmente, la población, que en gran mayoría provienen del campo, sienten desenvolverse mejor económica, laboral y socialmente en un entorno rural pues se basan en sus costumbres, habilidades y conocimientos para salir adelante de manera más autónoma y fluida, a diferencia de la ciudad, donde los límites financieros influyen cualquier movimiento que se desee realizar, los límites sociales influyen en la estigmatización, etc.

Reanudando el concepto de territorio, existe una bifurcación conceptual que concierne a territorio y red, por lo tanto, en los siguientes párrafos se pretende hacer una conexión entre estos dos términos, tal y como Haesbaert afirma que los territorios pueden ser contruidos mediante la articulación en red, y por lo tanto pueden ser contruidos también en y por el movimiento de la población y sus dinámicas; enlazándose con la idea de movimiento de Deleuze y Guattari (2013, pág. 22) descrita en la última discusión sobre territorialización.

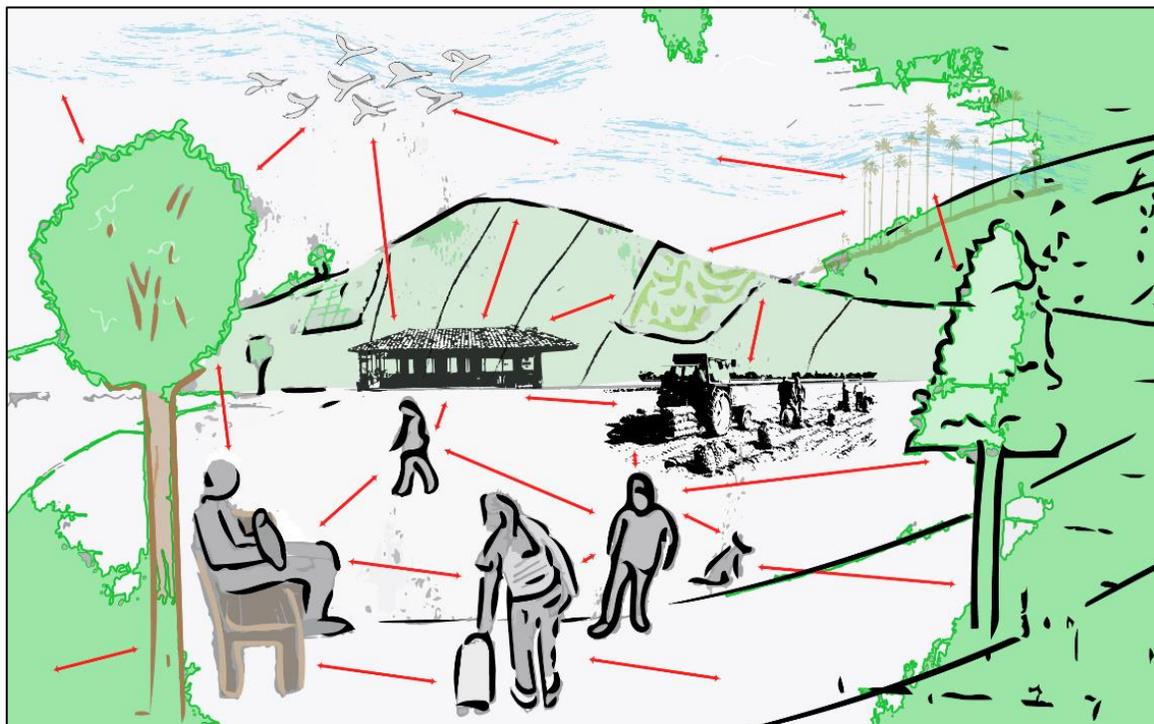
Para empezar a hablar de *red* Milton Santos (1997, pág. 222), presenta una definición bastante certera para los fines de este trabajo. La red se considera como una mera abstracción. Lo anterior debido a que es el hombre quien le da sentido y valor a las conexiones dadas a las acciones y a las cosas, no es como tal una materialidad que el hombre perciba por sus sentidos sino una interpretación de las interacciones que ocurren en el territorio. Adicionalmente, el sentido de aplicar el concepto de red para llenar la falta de un modelo de ocupación rural en el municipio, no se basa en la ocupación de las áreas sino en la preocupación de activar y evidenciar la conexión de puntos y líneas en el espacio, aspecto que se procurará hacer en el desarrollo de los capítulos 3 y 4.

En este orden de ideas, la relación entre red y territorio es mutua e indivisible, pues la red necesita del territorio como soporte y así mismo, el territorio necesita de las redes para su significación, por medio de las redes se transportan las territorialidades las cuales son las que impregnan de sentido de pertenencia al espacio. Al respecto Santos dice que “la red del espacio es una serie de redes interdependientes y superpuestas, donde los cambios de una afectan a las demás. [...] es indispensable precisar que las redes son también humanas, formadas inseparablemente por objetos y acciones” (1997, pág. 82).

Asimismo, Serres (1995a, pág. 138) explica que la red, se concibe como una totalidad dinámica donde se evidencian diversas conexiones y se crean otras continuamente, lo que demuestra una constante creación y cambio, de esta manera podemos comprender que la construcción de territorio puede verse como una red que escasea, en unos casos más y en unos menos, de jerarquías y permite las conexiones horizontales y equitativas donde se tienen en cuenta los actores y sus acciones. Él agrega que el principio de la red se contempla como la conexión entre nodos a través de trayectos o prolongaciones (mensajes y mensajeros) las cuales siguen un patrón en el que nuevas manifestaciones se entretajan

con el paso del tiempo. Además, hay distintos tipos de redes humanas (como ya se había mencionado con Serres), naturales (bióticas y abióticas) “como los seres vivos, las cosas inertes resuenan juntas sin cesar, de modo que no existiría mundo sin este tejido engarzado de relaciones y continuamente trenzado” (1995b, pág. 124).

Figura 5. Ilustración del concepto de red.



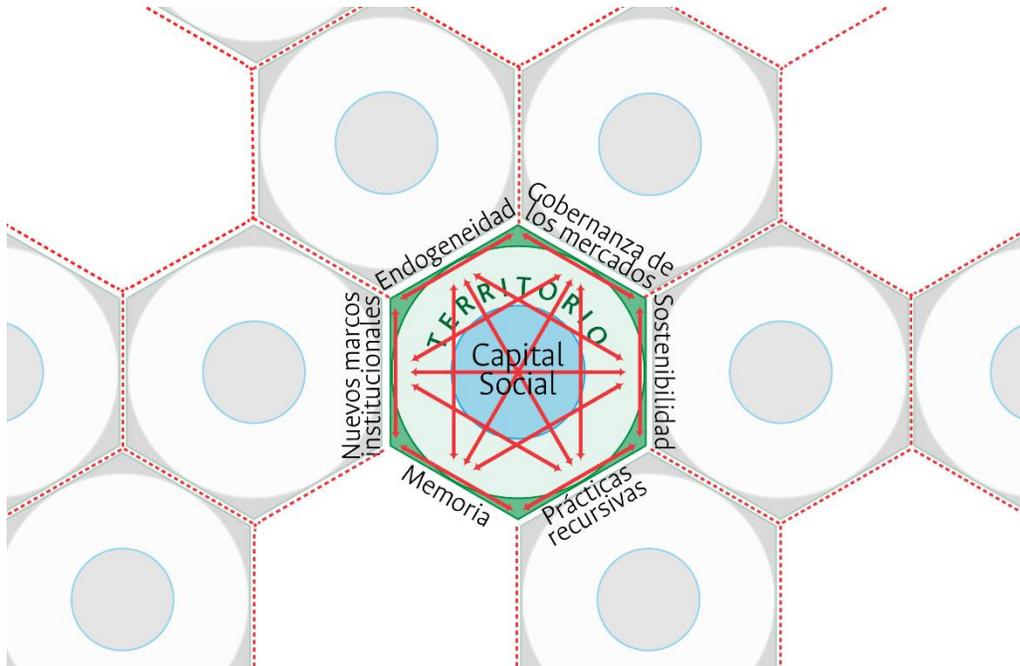
Fuente: Elaboración propia.

Desde este enfoque, la red se comporta como una ruta y se asume que los reasentamientos y comunidades de población desplazada interactúan entre sí, a través de variables y fenómenos que se dan en el territorio, desde donde se instaura la territorialización como lo exponen Montañez y Delgado (1998, pág. 125), y donde la llegada a un nuevo territorio, el adaptarse y dominarlo, constituye una reterritorialización.

Coincidiendo con este concepto, el modelo *Rural Web*, Red Rural, planteado por el geógrafo Jan Douwe Van der Ploeg (2008), sostiene que el desarrollo rural debe ser dirigido al mejoramiento de los contextos económicos, sociales y culturales de un determinado territorio rural, y que este desarrollo implica el respeto ambiental con el fin de impulsar positivamente la calidad de vida de la población. Además, advierte que el

desarrollo rural manifiesta complejidad y depende de la interacción que se da entre las personas, los recursos, las acciones y conexiones en el territorio (Guinjoan, Badia, & Tulla, 2016). Allí tienen lugar las dimensiones de Endogeneidad, Gobernanza de los Mercados, Sostenibilidad, Producción de Novedades, Capital Social y Nuevos Marcos Institucionales, y se representan bajo el siguiente esquema:

Figura 6. Modelo Red rural Van der Ploeg.



Fuente: Elaboración propia con información base de Van der Ploeg (2008, pág. 9).

Como se puede observar, para el caso colombiano ha sido necesario particularizar este modelo hacia la realidad del posacuerdo, por esta razón la dimensión de la memoria cumple un papel estructurador y la base de una No Repetición ante las infamias por las que ha pasado la población desplazada que, junto con el Capital Social, dan sentido a la red. A continuación, se definirán cada una de las dimensiones implicadas, sin embargo, el capítulo 4, se concentra en reconocerlas a través de las formas de reterritorialización que la población desplazada ha desarrollado en Circasia, con ciertas variaciones y adiciones analizadas.

Para empezar, el Capital Social se refiere a cada uno de los individuos, a las comunidades organizadas como tal y la capacidad de unir esfuerzos para lograr metas comunes. Se

basa en las interacciones sociales sobre la superficie terrestre que le dan dinamismo y sentido de territorio al espacio. Esta dimensión ligada a la memoria, permite resignificar los territorios que han estado marcados por muerte y violencia, las cuales han provocado la distribución espacial y la transformación del territorio a partir del desplazamiento forzado. Así el Ordenamiento Territorial se articula con el Punto 5 del Acuerdo de Paz firmado en la Habana, pues se tiene presente la búsqueda de la Verdad y la No Repetición de los actos violentos, de las infamias cometidas y de las experiencias traumáticas que afectaron profundamente a millones de personas, y por lo tanto, es clave en la consecución de una Reparación Integral; esto hace posible la construcción de la memoria en los municipios receptores y su traspaso a las nuevas generaciones. Además, se recalca que, en medio del conflicto armado, la memoria se ha ido tejiendo con más fuerza con y por las comunidades más vulneradas, y se considera como el instrumento de construcción social del territorio y de cohesión de resistencias campesinas, indígenas y afrodescendientes¹⁷. Asimismo, Edith Kuri (2017, pág. 16) argumenta que la memoria tiene una relación intrínseca con el espacio al cumplir una función que estructura a sociedad en sí. Es decir que el espacio ya no se considera como un receptáculo o testigo de los hechos históricos, sino que es, en realidad, el resultado de estos hechos, de todos los procesos sociales que lo han transformado; entonces, en la medida que la memoria sea el instrumento que construye estos lazos y la No repetición de los hechos violentos, los territorios comenzarán a tener sentido en el marco de un acuerdo de paz, a través de ellos mismos por su dimensión simbólica y en espacios de memoria como parte de la dimensión material. De esta manera, la construcción de la red está orientada, particularmente, a la realidad colombiana y de Circasia, y a la construcción de paz desde las comunidades más afectadas, los habitantes rurales. Una red donde los individuos tengan la posibilidad de transmitir, comunicar y liberar lo acontecido en espacios taxativamente destinados para ello.

Otra de las dimensiones que conforman la red, es la Endogeneidad, la cual es entendida, como la característica intrínseca de los productos de la economía local basada en recursos

¹⁷ La dimensión de la Memoria está asociada a lo estudiado y trabajado con la profesora Neyla Pardo del Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura IECO de la Universidad Nacional de Colombia, en el marco del proyecto ESPEME 778044 de la Unión Europea desarrollado en Colombia por el Grupo Colombiano de Análisis del discurso mediático.

disponibles y propios, asimismo, las expresiones culturales y habilidades de la población de un determinado lugar. A lo anterior se puede añadir que la inclusión de territorialidades campesinas en temas de ordenamiento territorial es una manifestación de esta dimensión, puesto que, tener en cuenta y aplicar sus modos de entender y conocer el campo, sus conocimientos, cultura y habilidades, permiten tener una sostenibilidad del territorio, un adecuado control, respeto y dominio natural del entorno y unas Prácticas Recursivas con marca local.

Como se mencionaba, la dimensión de Sostenibilidad, se basa en la condición de mantener un equilibrio socioambiental que garantice recursos de calidad y cantidad para las futuras generaciones. En esta dimensión, el modelo de la Red Rural coincide con el concepto de autosostenibilidad de Alberto Magnaghi, arquitecto de la corriente contracontemporánea que trabaja por generar alternativas de planificación territorial frente a los procesos globalizantes del desarrollo territorial que han consolidado regiones a partir de la expansión económica de los mercados globales (Magnaghi, 2011, pág. 93). Este autor con enfoque territorialista apuesta por reconocer los recursos territoriales y las identidades locales como la base necesaria de los modelos alternativos al desarrollo, esto enmarcado en el concepto de -desarrollo local autosostenible- el cual promueve la búsqueda de formas de poblamiento tanto ambientales, urbanísticas, productivas y económicas que sean acordes a la autorregulación de los recursos locales, garantizando su equilibrio duradero entre el poblamiento humano y los sistemas ambientales de una generación a otra (2011, pág. 107).

Lo anterior, logra enlazarse con la Producción de Novedades, que desde ahora se llamarán Prácticas Recursivas aplicado al contexto de las acciones que propone la población desplazada ante la necesidad de crear nuevos métodos de producción, productos y enlaces de cooperación no jerarquizada a partir de los recursos propios o locales con sabiduría ambiental histórica como lo afirma Magnaghi: “Es necesario un fuerte proceso de descentralización que permita la consolidación de prácticas de cooperación que desarrolle nuevas formas de democracia comunitaria que garanticen, a su vez, nuevos procesos de acumulación de capital social” (2011, pág. 118). De tal manera que, al estar más conectadas las dimensiones, la administración se ve más propensa y presionada a gestionar Nuevos Marcos Institucionales, promoviendo alternativas al desarrollo desde una escala comunitaria, vinculando los sectores público y privado y fortaleciendo la relación

campo - ciudad, dando paso, de esta manera a que la Gobernanza de los mercados pueda darse para el beneficio local por medio del control y fortalecimiento del territorio y lo que sucede en él.

Esta última dimensión, según Van der Ploeg (2008, pág. 11) consiste en la capacidad institucional para controlar y fortalecer los mercados existentes y crear nuevos. Sin embargo, aquí no solo se asume desde el aspecto mercantil e institucional, sino también como la acción colectiva de la comunidad como factor clave para el desarrollo rural, es decir, lo que Magnaghi propone como *Autogobierno* (2011, pág. 122). En este se reconocen las formas de trabajo formal e informal, las diferentes estrategias de producción y conexión, las cuales configuran una pluralidad de oportunidades. Además, como parte fundamental de esta reinterpretación de gobernanza, se debe propender por proclamar reglas consensuadas colectivamente basadas en redes de solidaridad y evitar así las normas autoritarias e impositivas. En este sentido, la gobernanza se caracteriza por la participación activa de la comunidad local, los que están directamente relacionados con el territorio y realmente lo conocen, en la forma de organizar las implantaciones, en las estrategias productivas que fortalezcan la economía local y en toma de decisiones en torno al Ordenamiento Territorial, como lo ambiental, económico y social, donde no solo dialoguen políticos, técnicos y profesionales.

Finalmente, frente a este modelo alternativo de la Red rural, Magnaghi añade que, las redes no se deben basar solo en la visión modernizadora y economicista del territorio, debido a que las trayectorias y/o conexiones puedan tomar mayor preponderancia que los nodos, en este caso, las comunidades; pues son estas las que dan sentido a los flujos e intercambios; asimismo, que los nodos no tomen mayor importancia que las líneas al ser asumidos solo como puntos del intercambio, lo cual promovería jerarquías y rompimiento de conexiones debido a las tensiones que se provoquen. En cambio, si se hace necesaria la complementariedad, la sinergia y la innovación en la construcción de redes para favorecer el crecimiento del autogobierno local y la calidad territorial, teniendo en cuenta las territorialidades de la comunidad (2011, pág. 221).



2. Capítulo 2 – La población desplazada en el espacio geográfico de Circasia.

Aunque los Sistemas de Información Geográfica sean una herramienta bastante útil en el trabajo investigativo de reconocer el territorio, la observación directa e interacción con el ambiente y sus habitantes son los que logran ofrecer un panorama de la realidad física y climática de un lugar, lo cual permite recrear una versión tangible del territorio y describirla a partir del concepto de espacio como lo plantea Mazurek (2018) y Santos (1997), abordados en la sección 1.2, el marco teórico.

2.1 Caracterización geográfica

Haciendo parte del Paisaje Cultural Cafetero de la vertiente Occidental de la Cordillera Central y al norte del departamento del Quindío, se localiza el municipio de Circasia. Se encuentra conectada con la ciudad de Armenia por medio de la autopista Ruta del Sol (12 Km) y de la vía interna Hojas Anchas (13Km). Tiene una extensión de 91.37 Km² de los cuales 2.30 km² corresponden al casco urbano y 89.07 Km² al área rural conformada por 23 veredas.

La topografía de Circasia está compuesta por un paisaje de colinas escarpadas (ver imágenes 16 y 18) con reductos de bosque nativo, entre los 1350 hasta 2000 msnm, conforman un ambiente con una temperatura de entre 18° y 20° centígrados. A una altura de 1600msnm donde se encuentra el casco urbano, al aproximarse a la ciudad de Armenia el cambio de clima es muy pronunciado.

Fundada en 1884 por colonos antioqueños, la arquitectura circasiana refleja el sistema constructivo de bahareque en tapia, dado el clima frío y lluvioso los grandes aleros en las viviendas sirven para resguardar de la lluvia a los habitantes (ver imagen 17). Asimismo, la ornamentación de los balcones se caracteriza por las figuras orgánicas con colores vivos remembrando la naturaleza que hay a su alrededor. Respecto al interior de las casonas, los patios y zócalos hacen parte del patrimonio arquitectónico de Circasia. Sin embargo, con la expansión urbana y el debilitamiento del patrimonio arquitectónico, la arquitectura del eje cafetero se ha ido desvaneciendo a sus alrededores por la incursión de proyectos de vivienda moderna, contemporánea y seriada, apartándose de la concepción de vivienda rural cafetera.

Imagen 16. Paisaje característico de las zonas rurales del municipio.



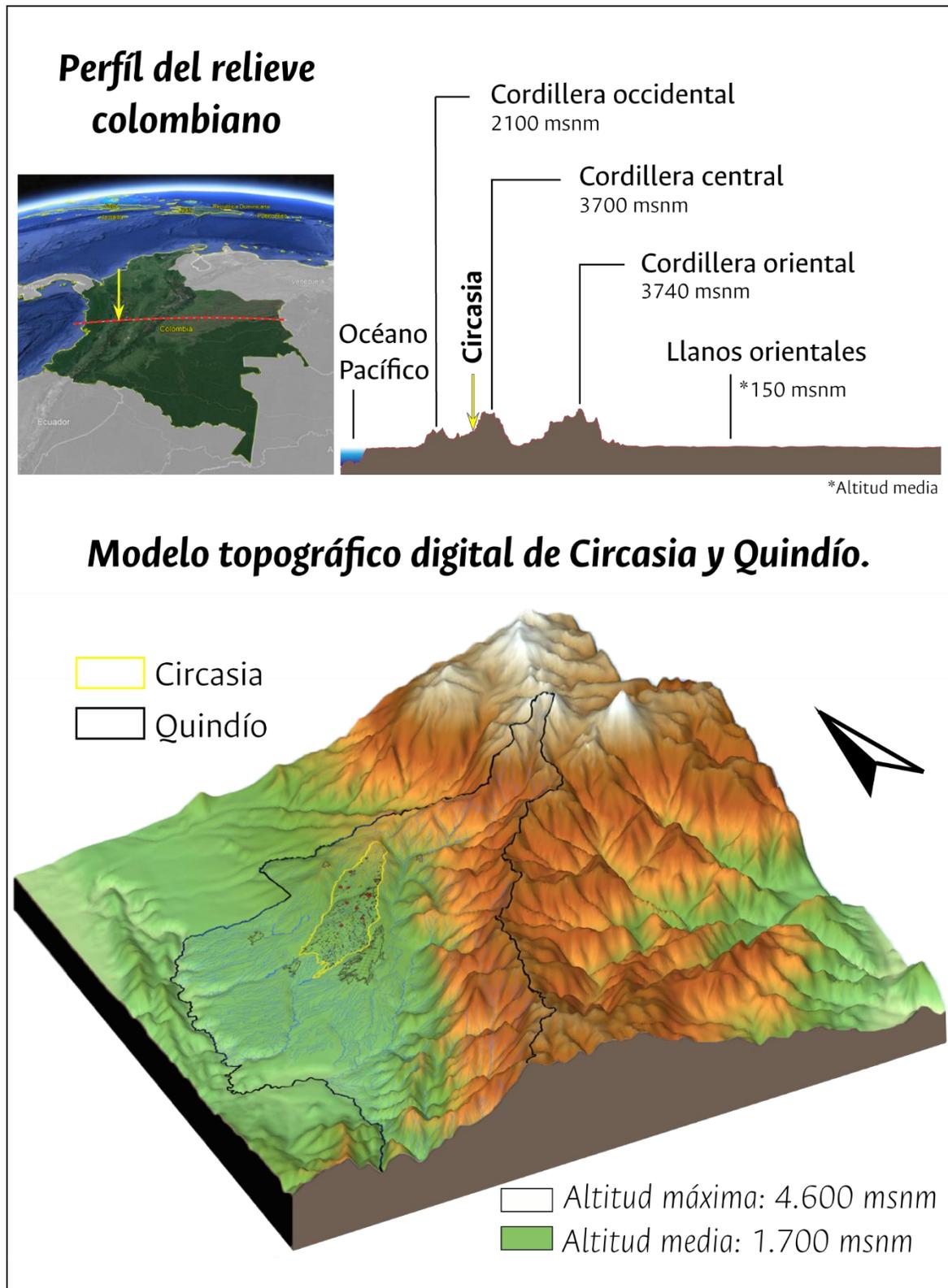
Fuente: Fotografía propia (2019).

Imagen 17. Parque principal, Circasia, Quindío.



Fuente: Fotografía propia (2019).

Imagen 18. Perfil relieve colombiano y modelo topográfico digital de Circasia y Quindío.



Fuente: Elaboración propia con información base de Google Earth Pro e IGAC.

2.2 Localización de la población desplazada residente en Circasia, Quindío.

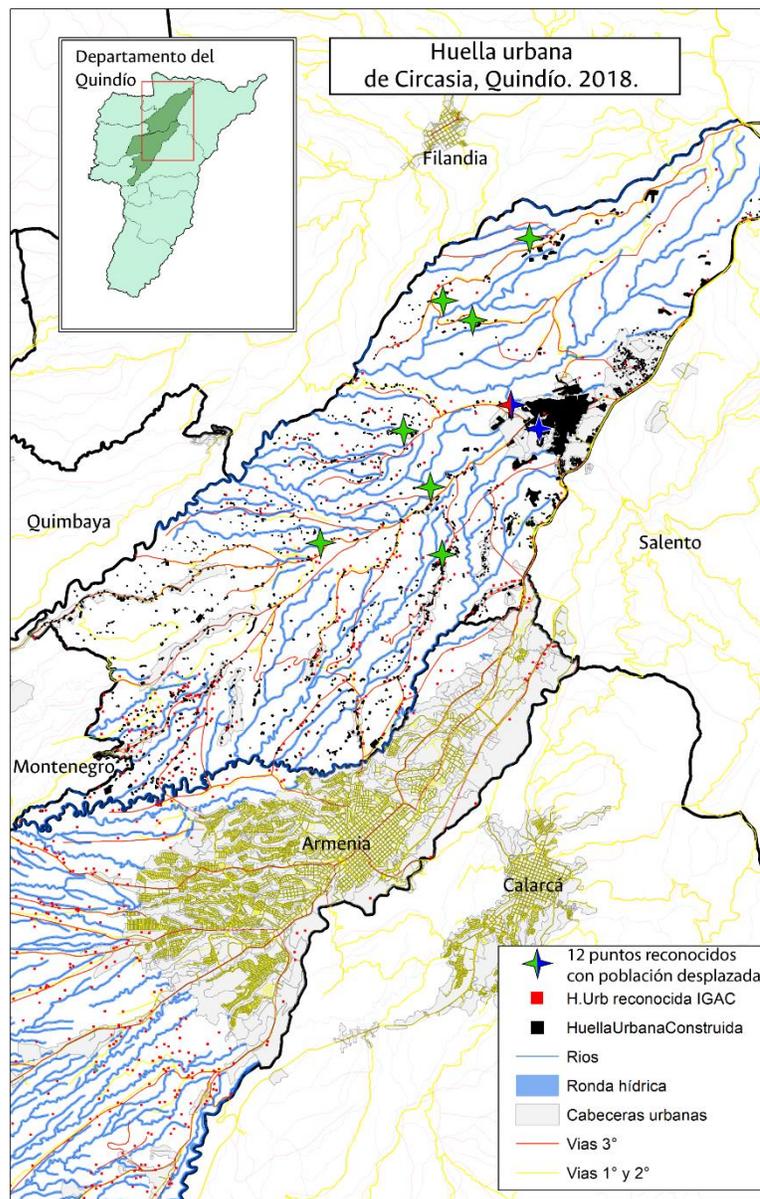
La distribución espacial de la población desplazada permite visualizar y enfocarse en las condiciones de vida en que se encuentran, como también los modos de desatención y vulnerabilidad que enfrentan. Lo anterior, tanto en la zona urbana como en la rural, aunque esta segunda sea un poco más difícil su reconocimiento, a la dispersión de las viviendas, es perentoria su visibilización para convertirlas en un insumo en el Ordenamiento Territorial del municipio. Además, a partir de su identificación, se lograrían reconocer y comprender las diferencias entre una territorialización urbana y una rural frente al acceso a los servicios de salud y educación, la generación de ingresos, etc., y poder determinar espacialmente las debilidades o ausencias que se deben solucionar. Por lo tanto, en este acápite se exponen los lugares donde la población desplazada ha encontrado un nuevo espacio en Circasia para su reterritorialización.

Uno de los factores que obstaculizó el reconocimiento espacial de la población desplazada en Circasia, fue la falta de una caracterización que recupere la información demográfica en su totalidad y de manera diferenciada, como lo afirma el Enlace de Víctimas (2019): “en el municipio nunca se ha sabido cuánta población víctima hay en la zona rural” (comunicación personal); razón por la cual se emprendió esta tarea de indagación como parte del primer objetivo específico, y con la colaboración de la población entrevistada fue posible reconocer algunos de los lugares donde reside población desplazada. Durante el recorrido por el municipio, el acceso a las veredas se vio obstaculizado por el mal estado en el que se encuentran las vías, sin embargo esto fue superado gracias a la ayuda de Alejandro, ya que al ser un gran conocedor de su tierra supo por dónde dirigirse y llegar a los lugares requeridos, además, advirtió sobre los problemas de seguridad, tanto en la zona urbana como en las áreas rurales, los cuales limitaron un poco el registro de los reasentamientos objeto de estudio.

Previo a la segunda salida de campo, se hizo un reconocimiento del territorio de manera sistemática, gracias al uso de los Sistemas de Información Geográfica (softwares ArcGIS y QGIS), la digitalización de las construcciones observadas en las fotografías disponibles de los satélites Landsat de Google Earth en alta resolución y a las fotografías propias obtenidas en la observación directa del municipio. Este proceso de reconocimiento permitió

compilar la huella urbana de la base de datos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) con la graficada en la digitalización mencionada; lo anterior dio como resultado la localización de los lugares más poblados en todo el territorio circasiano y tener un indicio de posibles reasentamientos de población desplazada los cuales, posteriormente, fueron comprobados o descartados por la misma población. En total se lograron identificar 12 lugares / reasentamientos de interés para el presente estudio, los cuales se pueden observar en el siguiente mapa:

Mapa 8. Huella urbana del municipio de Circasia.



Fuente: Elaboración propia con información base del IGAC (2019).

Mediante la construcción de dicha huella urbana se observó la conformación de corredores urbanos a lo largo de las vías y ríos de la región y de varios caseríos, entre ellos:

Tabla 2. Reasentamientos y/o viviendas de población desplazada¹⁸.

Urbanos	Suburbano	Rurales	No. viviendas	No. familias
Barrio La Española (4°36'57.8"N 75°38'20.2"W)	Barrio El Portal (4°37'10.3"N 75°38'43.8"W)	Vereda La Cristalina (4°35'23.0"N 75°39'36.4"W)	33	Aprox. 33
		Vereda Buena Vista (4°35'24.1"N 75°40'59.0"W)	1	1
Barrio La Esmeralda (4°36'53.0"N 75°38'22.4"W)	No. Viviendas: 104 del proyecto - 30 para población desplazada	Vereda Llanadas (4°36'15.7"N 75°39'30.4"W)	1	1
		Vereda Barcelona Alta (4°36'55.5"N 75°39'51.3"W)	3	3
La Esperanza (4°36'48.9"N 75°38'25.5"W)	No. Familias Aprox. 30	Vereda Membrillal (4°38'12.5"N 75°39'05.7"W)	10	Aprox. 10
Medio Ambiente (4°36'56.4"N 75°38'13.5"W)		Vereda La Concha (4°38'30.1"N 75°39'27.4"W)	6	6
		Finca La Cauchera (4°39'16.7"N 75°38'28.3"W)	1	83

Fuente: Elaboración propia con información base de Asodecir y las entrevistas realizadas.

2.2.1 Reasentamientos en la zona urbana

▪ **1) Barrios La Española, 2) La Esmeralda y 3) La Esperanza**

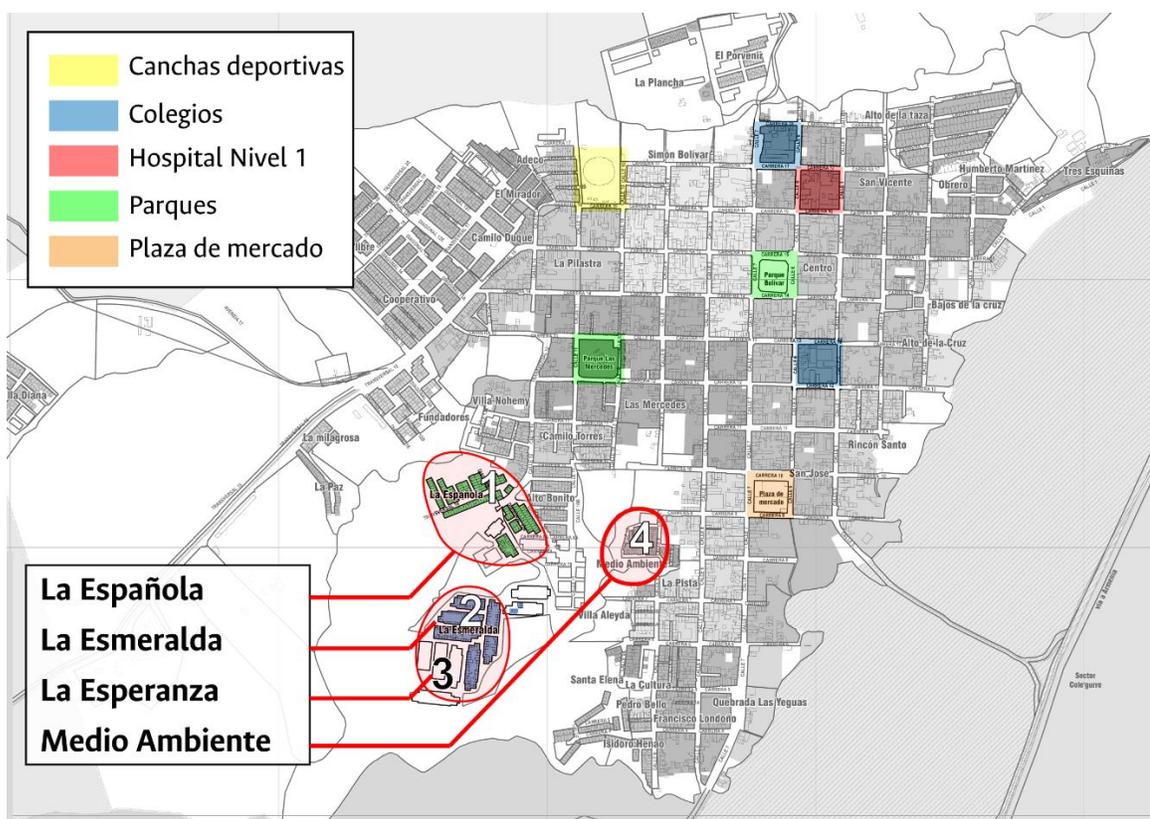
Estos barrios (ver mapa 9) comparten las mismas características de precariedad, donde la “libertad” para circular y el espacio amplio en el que estaba acostumbrada a vivir la población desplazada contrasta con las limitaciones que presentan las viviendas de invasión, la falta de prestación de servicios públicos, las dificultades en el acceso por el estado de los caminos autoconstruidos como ejes de la expansión urbana sin planificación

¹⁸ El número de viviendas y familias corresponden a los casos encontrados de población desplazada en cada vereda y no al total de la población en general.

y los problemas de inseguridad y microtráfico atraídos por la misma situación de desatención por parte de la Administración. Según un habitante del sector, La Esmeralda se expandió luego que un grupo de personas invadiera estos terrenos: “lugares donde uno no puede ir si no conoce a alguien de por allá, es bien peligroso” (Alejandra, comunicación personal, julio de 2019).

Asimismo, otra habitante del sector, en el barrio La Esmeralda dice que al alcalde le tocó intervenir para solucionar la situación y ordenó sacarlos porque lo que invadieron era un lote privado (ver imagen 19). También afirma que ellos invadieron para obligar al municipio que les diera un lugar donde vivir y luego nombraron ese terreno como La Esperanza donde se reubicaron y con el tiempo la legalizaron (ver imagen 20).

Mapa 9. Localización de 4 barrios reconocidos con población desplazada en la cabecera municipal de Circasia.



Fuente: Elaboración propia con información base de los ajustes al EOT del 2007.

Imagen 19. Viviendas barrio La Esmeralda.



Fuente: Fotografía propia, 2019.

Imagen 20. Callejón en el barrio La Esperanza.



Fuente: Fotografía 360° de Google Street, 2018.

- **4) Barrio Medio Ambiente.**

Inició siendo una invasión, ahora es un barrio legalizado con problemas de contaminación (ver imágenes 21, 22 y 23) por la falta de un servicio de recolección de basuras, además al estar ubicado a la orilla de una microcuenca, las aguas residuales y los desechos son arrojados a la corriente de agua natural sin el debido tratamiento, causando de esta manera el deterioro del recurso hídrico de la quebrada Tenerias y sobre todo irritaciones y afecciones a los habitantes del sector que en su mayoría es población desplazada, según Daniela, una de las personas entrevistadas.

Imágenes 21, 22 y 23. Estado actual de las calles del barrio Medio Ambiente, Circasia, Quindío.



Fuente: Fotografía propia, 2019.

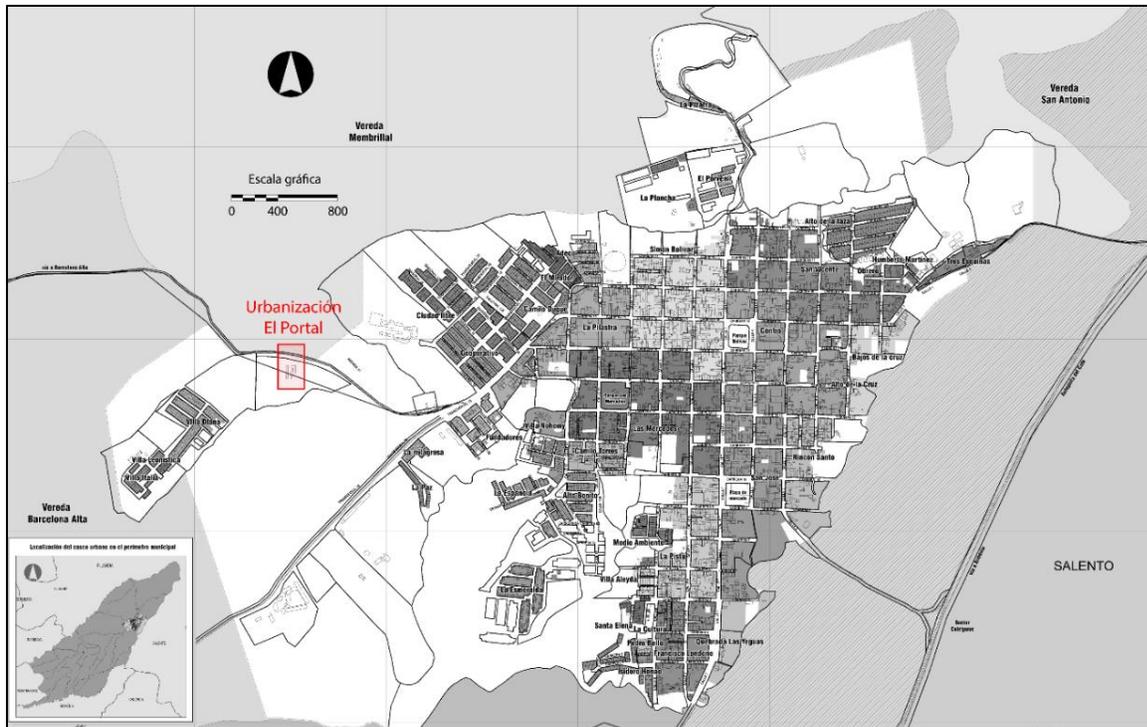
2.2.2 Zona suburbana

- **Proyecto El Portal – Programa 100.000 viviendas gratis**

Desde el año 2014 se inició la construcción del proyecto El Portal en Circasia (ver imágenes 24 y 25) como parte del Programa de vivienda de interés social promovido por

el Gobierno de turno del expresidente Juan Manuel Santos “100.000 viviendas gratis” cuyo objetivo, después de muchos cuestionamientos acerca de su integralidad, se culminó el día martes 12 de julio de año 2018 cuando familias de la Red Unidos, familias víctimas del desplazamiento forzoso accedieron a 100 viviendas gratis que el vicepresidente Germán Vargas Lleras entregó en el municipio, como en el resto del país.

Mapa 10. Localización proyecto El Portal – Programa 100.000 viviendas gratis.



Fuente: Elaboración propia.

El proyecto, aunque redujo en gran medida la vulnerabilidad física de 100 familias entre ellas 30 de la población desplazada, no reúne las condiciones necesarias que fomenten la reparación y desarrollo integral para las víctimas, al estar diseñadas para un contexto urbano y ubicarse en un entorno rural no se adapta a las dinámicas agrícolas y productivas que caracterizan a la población rural. Además, no cuenta con equipamientos comunales para la integración, atención y desarrollo integral de los residentes.

Imágenes 24 y 25. Etapas inicial y final del proyecto.

Fuente: Elaboración propia con base en fotografías satelitales de Satellites. Pro y Google Earth Pro.

Respecto a sus características urbanísticas y arquitectónicas, el proyecto con solo un prototipo de vivienda, ni siquiera medianera y esquinera, está ubicado en el límite de la zona suburbana sin urbanizar, es decir, en medio de un entorno rural, de tal modo que se encuentra desconectado de la cabecera municipal teniendo características arquitectónicas de un entorno urbano no se ajusta a este tipo de entornos, además, se aísla de lo que caracteriza al Paisaje Cultural Cafetero (PCC) debido a varias razones: 1) Localizado sobre un terreno con una pendiente relativamente pronunciada no adaptó la composición de las viviendas a la inclinación del suelo, de la manera en que la arquitectura tradicional cafetera lo ha desarrollado para generar un escalonamiento que permita admirar el paisaje y no contraste con el sentido escarpado del mismo. 2) Al nivelar el suelo poder replicar el prototipo (ver imágenes 24 y 25), varias viviendas vieron comprometida su accesibilidad lo cual afecta a las personas con movilidad reducida que posiblemente viven allí, y a la comunidad en general en situaciones cotidianas. 3) El programa arquitectónico de estas viviendas se concreta en 57 metros cuadrados divididos en dos plantas. El primer piso consta de sala-comedor, cocina, patio y un baño, y en el segundo hay dos habitaciones, lo cual difiere de manera notoria a la composición arquitectónica descrita por Fonseca &

Saldarriaga (1984, pág. 170) para la vivienda rural cafetera, la cual contempla una área de entre 51 y 75 metros cuadrados distribuidos, generalmente, en una sola planta, lo cual permite una mejor funcionalidad y disposición de los espacios. Por ejemplo, el corredor como espacio de recibimiento para las visitas es muy marcado en este tipo de viviendas, además el 70% de las viviendas analizadas por estos autores en la Región Cafetera, tienen entre 3 y 5 habitaciones ya que tienen en cuenta la composición familiar y por sus dinámicas agrícolas también se contempla un espacio para las herramientas y la posible modificación de la cubierta para construir el secadero y convertir la vivienda para darle el sentido de casa. 4) Respecto a la materialidad de los elementos estructurales, las viviendas del proyecto están construidas a partir de una concepción urbana, pues la cubierta es irregular, con tejas de zinc y a dos aguas, los muros están conformados por bloques, pañete y pintura; la escalera en concreto, puertas y ventanas metálicas, y todos los pisos en cemento (ya que fueron entregadas en obra gris y las mejoras corren por cuenta de los residentes). Lo anterior contrasta con la vivienda rural del Quindío (ver imagen 28), donde las cubiertas son, generalmente, con teja de barro, a cuatro aguas y completas; los muros están hechos con guadua-esterilla que compagina con las puertas y ventanas en madera junto con los pisos de las habitaciones, con el fin de dar un confort climático al interior de la vivienda y así evitar este tipo de comentarios y posibles afectaciones:

No y es que estas casas son muy frías, porque como eso no son ladrillos sino vaciados. Usted en estas casas no dirá ¡ay qué calor, me salgo!, no, para que son muy frescas, pero en la noche, en la noche si hace mucho frío. (Laura, comunicación personal, 2019).

Imagen 26. Nivelación del suelo para el proyecto El Portal.



Fuente: Fotografías de Google Street (2016).

Imagen 27. Estado actual del proyecto El Portal.



Fuente: Fotografía propia, 2019)

Cabe anotar que este proyecto de 100 viviendas¹⁹, afecta el desarrollo integral de la población, pues no cuenta con equipamientos básicos como guardería, salón comunal, parques, etc. La afectación a la calidad de vida de los residentes se basa en el estado en que se encuentra la vía principal, al estar sin pavimentar las viviendas se llenan de polvo y su salud se ve comprometida, sin mencionar la contaminación auditiva que produce el transporte de carga pesada que transita constantemente por allí; además en el tema de la circulación peatonal, la falta de una iluminación adecuada pone en riesgo la integridad física de las personas que caminan para adquirir algún servicio hasta la cabecera municipal o al devolverse, así mismo, el tema de la inseguridad también toma lugar en este trayecto. El proyecto culminó en el año 2017 cuando las viviendas estaban aún en obra gris y así mismo se entregaron.

¹⁹ 4 de las 104 viviendas se encuentran deshabitadas, debido a que están localizadas cerca de un terreno con una pendiente muy pronunciada y presentan fallas estructurales que comprometen su estabilidad, además teniendo en cuenta la variación sísmica que caracteriza al Quindío, las viviendas en este estado representan un peligro inminente si se llegan a ocupar. Por lo tanto, respecto a esto, queda la inquietud acerca de la veracidad e integridad de los estudios de suelos realizados para el proyecto.

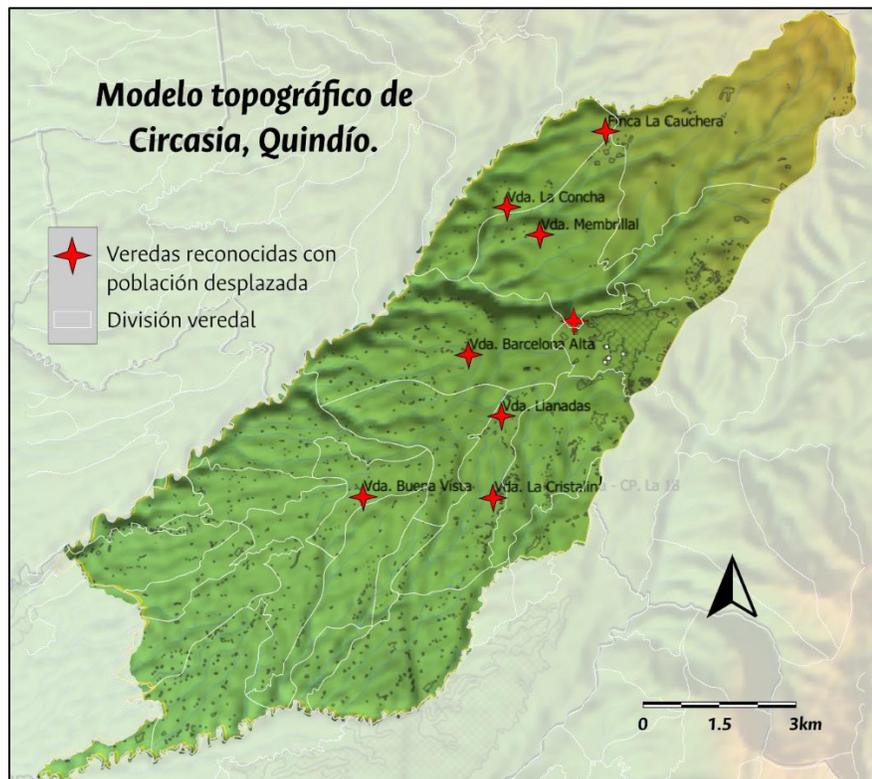
Imagen 28. Ejemplo vivienda rural en el Quindío.



Fuente: Fotografía propia, 2019.

2.2.3 Reasentamientos rurales

Mapa 11. Localización lugares / reasentamientos con población desplazada en las zonas rurales de Circasia, Quindío.

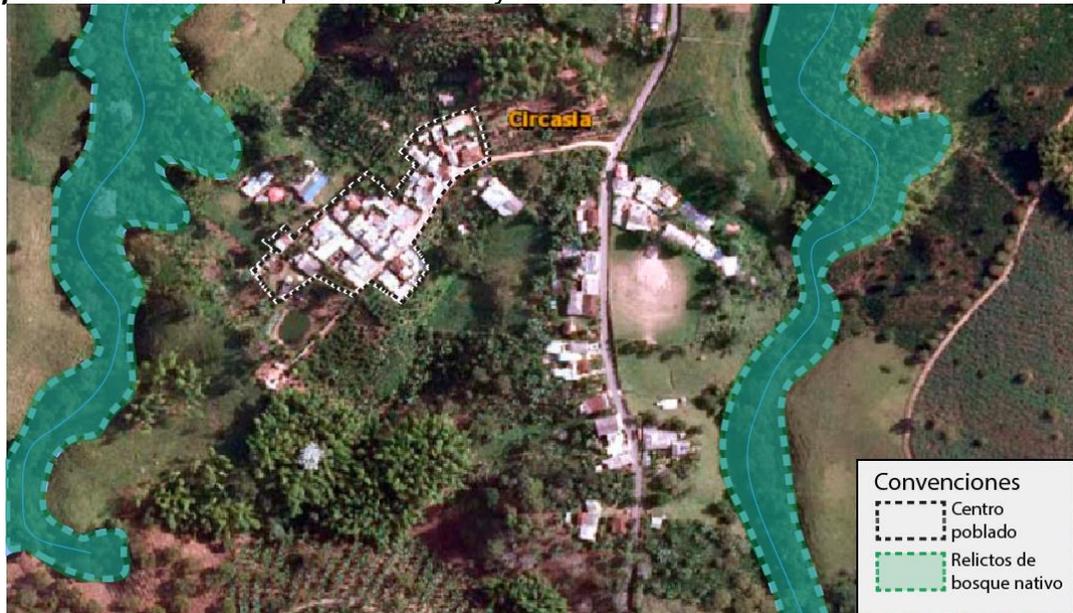


Fuente: Elaboración propia con información base IGAC.

▪ Centro poblado La 18 en la Vereda La Cristalina

Según un habitante del sector, los pobladores de este lugar fueron unas familias desplazadas del Cauca hace un poco más de 20 años. Con el pasar de los años y la falta de atención, al ver que nadie les ponía obstáculos para ubicarse allí, más población comenzó a reasentarse hasta convertirse en un centro poblado de 33 viviendas con sus respectivos títulos de propiedad, para el año 2016.

Mapa 12. Detalle centro poblado “La 18” y microcuencas.



Fuente: Elaboración propia con base de la imagen satelital de Google Earth 2018.

Imagen 29. Estado del camino de acceso al centro poblado La 18



Fuente: Fotografía propia, 2016.

En las imágenes 29 y 30 se evidencia el mal estado en que se encuentran las calles, el cual se intensifica en épocas de lluvias, momento en que las escorrentías se llevan todo lo que encuentran a su paso y debido a la falta de alcantarillado, el estancamiento de agua en ciertas áreas es inevitable, lo cual genera problemas de salubridad para la población e inconvenientes en su movilidad. También se observa que el reasentamiento está ubicado cerca de una pendiente pronunciada de bosque nativo, característico de la región, este se ve seriamente afectado porque recibe las aguas lluvias sin el debido tratamiento y por ende la contaminación y deterioro del entorno natural es inminente. En el ámbito temporal, podemos observar que el desarrollo de las viviendas se ha dado en diferentes etapas puesto que hay viviendas de tres y otras de un piso, así mismo en el aspecto multidimensional, se pueden reconocer varios tipos de vivienda donde unas han logrado construirse con mejores materiales o sistemas constructivos, es decir que probablemente hay familias que han encontrado más fuentes de ingresos que otras.

Imagen 30. Calle principal del centro poblado.



Fuente: Fotografía propia (2016).

Respecto al estado vial se pueden reconocer diversos perfiles, lo que nos indica, que las viviendas se construyeron en distintos momentos y por lo tanto se evidencia la carencia de una planificación del territorio y la falta de organización frente a la titulación de los predios.

El hecho de observar que hay cables y postes de luminarias, nos indica que se presta el servicio de luz, y el reasentamiento está reconocido de alguna manera por el municipio. Sin embargo, en el Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) de Circasia no hay registro de este tipo de centros poblados debido a que no se actualiza formalmente desde el año 2000 (Alcaldía de Circasia, 2000) y solamente se han hecho acuerdos adicionales al mismo, como el del 22 de diciembre de 2009, donde afirman que: “una vez adoptado el proyecto de ajuste al EOT, en un periodo no superior a seis (6) meses la administración adoptará mediante decreto la delimitación de los centros poblados rurales conforme el numeral 2 del artículo 5 del decreto 3600 de 2007” hecho que no se ve plasmado en el Plan municipal de desarrollo 2016 – 2019 en su aparte de áreas rurales. Se deduce que probablemente el municipio tiene una carencia o bien en la publicación de información técnica o la realización de la misma, lo que afecta el reconocimiento y atención del reasentamiento.

- **Vereda Buena Vista**

Imagen 31. Escuela Nueva Buena Vista.



Imagen 32. Acceso vereda Buena Vista.



Fuente: Fotografías propias, 2019.

La alimentación, aspecto fundamental para la supervivencia, fue el motor que motivo a una pareja desplazada del Guaviare a buscar ayuda en la Escuela Nueva Buena Vista para

poderle dar sustento a sus 3 niños. Allí se dedican a mantener la seguridad de la escuela y ayudar con los oficios varios de mantenimiento que esta requiere. El estado de la vía de acceso a esta vereda, dificulta la conexión con otras veredas y sobre todo la calidad de vida de los estudiantes.

- **Vereda Llanadas**

Imagen 33. Vivienda autoconstruida



Fuente: Fotografía propia, 2019.

En este caso, la necesidad inminente de los desplazados por tener un techo, hizo que “María” con su esposo comenzaran a construir su casa. Al llegar allí, vivían sobre la tierra, con paredes de madera y techos de latas, y sin agua potable ni luz; luego comenzaron recolectar materiales y hacerle mejoras a cada uno de los elementos y conexiones con vecinos solidarios. Aunque no se tuvo la oportunidad de detallar cómo fue el proceso constructivo, se puede observar que han tenido la suerte de contar con alguien que les ayudó con la nivelación de suelo y la inclinación del techo para un mejor direccionamiento de las aguas durante las fuertes temporadas de lluvias. Respecto al acceso a la vereda, esta no se aparta de la problemática del mal estado de las vías.

- **Vereda Barcelona Alta**

Imagen 34. Vivienda autoconstruida en un caserío de la vereda Barcelona Alta



Fuente: Fotografía propia, 2019.

Es un pequeño centro poblado de 22 casas con servicios públicos e infraestructura urbana consolidada y calles pavimentadas. Allí, según la presidenta de Asodecir, hay 3 familias desplazadas, una de ellas es la familia de la señora “Claudia”, quien por causa del desplazamiento tuvo que abandonar su tierra y dejar de trabajarla. Aunque ahora se encuentra afortunada por ser ama de casa, vive con la esperanza de trabajar en un jardín infantil. Con esto último podemos apreciar cómo la perspectiva laboral cambia a partir de las opciones que observa en el entorno.

- **Vereda Membrillal**

Imagen 35. Viviendas autoconstruidas en la vereda Membrillal.



Fuente: Fotografía propia e imagen satelital de Google Earth, 2019.

En el recuadro en blanco de la imagen 33 se puede reconocer la implantación, aunque irregular, espontánea de la vereda Membrillal. Allí reside “María”, una campesina desplazada del municipio de Florida, Valle del Cauca. Ella acostumbrada a la vida en el campo, a cultivar y a compartir con la gente, tuvo que salir de su tierra por las amenazas que recibía. Durante el desplazamiento junto con sus hijos, el aliento trabajador que la caracteriza la llevó a buscar ayudas y protección en varias partes, sin embargo, al no encontrar otra alternativa recurrió a sí misma y regresó al campo, no a su lugar de origen sino a la vida en el *campo*. Así encontró sustento para sus hijos, aunque vive con las dificultades que representan la falta de conexión vial.

[...] yo estaba en el campo, cultivaba, estaba con mis hijos, con la gente nos apoyábamos, nos cuidábamos entre todos porque había mucha guerrilla. Yo quería levantar mi finquita, seguir cultivando, sembrar maíz, la caña, todo... pero no eso fue un desastre, llegaron y nos amenazaron hasta que nos tocó irnos para Bogotá para que nos ayudaran, nos protegieran... pero no nada sirvió, estuvimos en el alojamiento y la Cruz Roja nos atendió pero no teníamos nada que hacer entonces nos vinimos para acá para el Quindío, ahí una gente buena que nos colaboró y nos vinimos para Circasia y pues ahí en una vereda una señora nos dio posada. Yo estaba era pensando en mis hijos, eso fue horrible, no se lo deseo a nadie, es que ni ganas de regresar nos quedaron. (Comunicación personal, 2019)

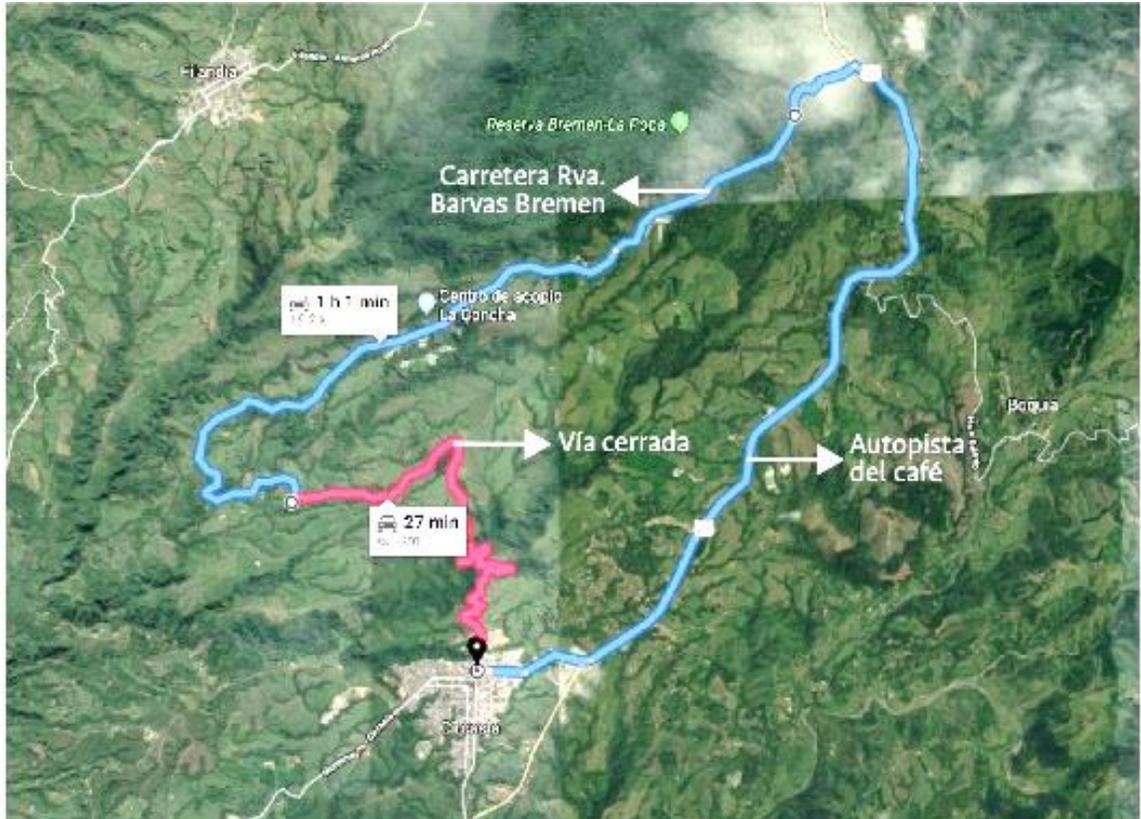
Imagen 36. Estado de la vía Circasia – Membrillal



Fuente: Fotografía propia, 2019.

Una circunstancia que intensifica la desatención de esta y la vereda La Concha, es la desconexión vial que tienen desde hace 3 años. La población se ve obligada a utilizar la carretera alterna para tomar la autopista del Café para ingresar de nuevo al municipio (ver imágenes 36 y 37).

Imagen 37. Recorrido alterno hace 3 años.



Fuente: Elaboración propias con fotografía satelital base Google Earth, 2019.

▪ Vereda La Concha

Según la representante de Asodecir, el Coordinador de la Dirección Territorial de Armenia y el candidato al Concejo de Circasia en La Concha hay 6 familias en condición de vulnerabilidad. Aunque no se logró tener un registro fotográfico para mostrar el estado de sus viviendas / reasentamientos, durante el recorrido se observó el estado de las vías y las dificultades que los habitantes tienen para acceder y salir de la vereda, y el peligro al que se ven expuestos en épocas de lluvias.

Imagen 38. Estado de la vía Membrillal – La Concha.



Fuente: Fotografía propia, 2019.

- **Finca La Cauchera**

Esta finca hace parte de un polémico proyecto donde el antiguo Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER), entregó a 83 madres cabezas de hogar un predio de 80 hectáreas ubicado en un Distrito de Conservación de la Reserva Barbas Bremen (ver mapa 13), con condiciones ambientales muy específicas para su tratamiento y manejo en temas productivos.

En estas circunstancias, las familias desplazadas recibieron las tierras y de inmediato se vieron envueltas en el conflicto que previamente tenía el predio y las instituciones participantes como el INCODER y la Corporación Autónoma Regional del Quindío (CRQ). En un principio se había planteado la posibilidad de continuar con la producción de hortalizas y la ganadería, sin embargo, la población no contaba con los recursos económicos para dichas actividades, de modo que presentaron un proyecto para cultivar frijol y tomate de árbol, más una industria láctea, pero aunque este fue aprobado, la asistencia técnica y el capital semilla nunca llegaron, razón por la cual accedieron al cultivo de aguacate Hass para venderlo a línea de restaurantes de Medellín y tener una fuente de ingresos.

No obstante, los conflictos por la tierra incrementaron y la población cada vez se encuentra en medio de tensiones e intereses económicos de quienes quieren tener ganancias a costa de quebrantar las leyes ambientales y aprovecharse de la vulnerabilidad de la comunidad. Toda esta situación, prácticamente, los ha revictimizado y lo más preocupante es que aún no cuentan con un techo propio habiendo abandonado forzosamente sus tierras y propiedades. La Reparación Integral se dilató con la entrega de estas tierras y la sostenibilidad económica que han desarrollado con el cultivo de aguacate ni siquiera es suficiente para las 83 familias, por eso recurren a trabajos informales pues los metros cuadrados de tierra no les producen ganancias.

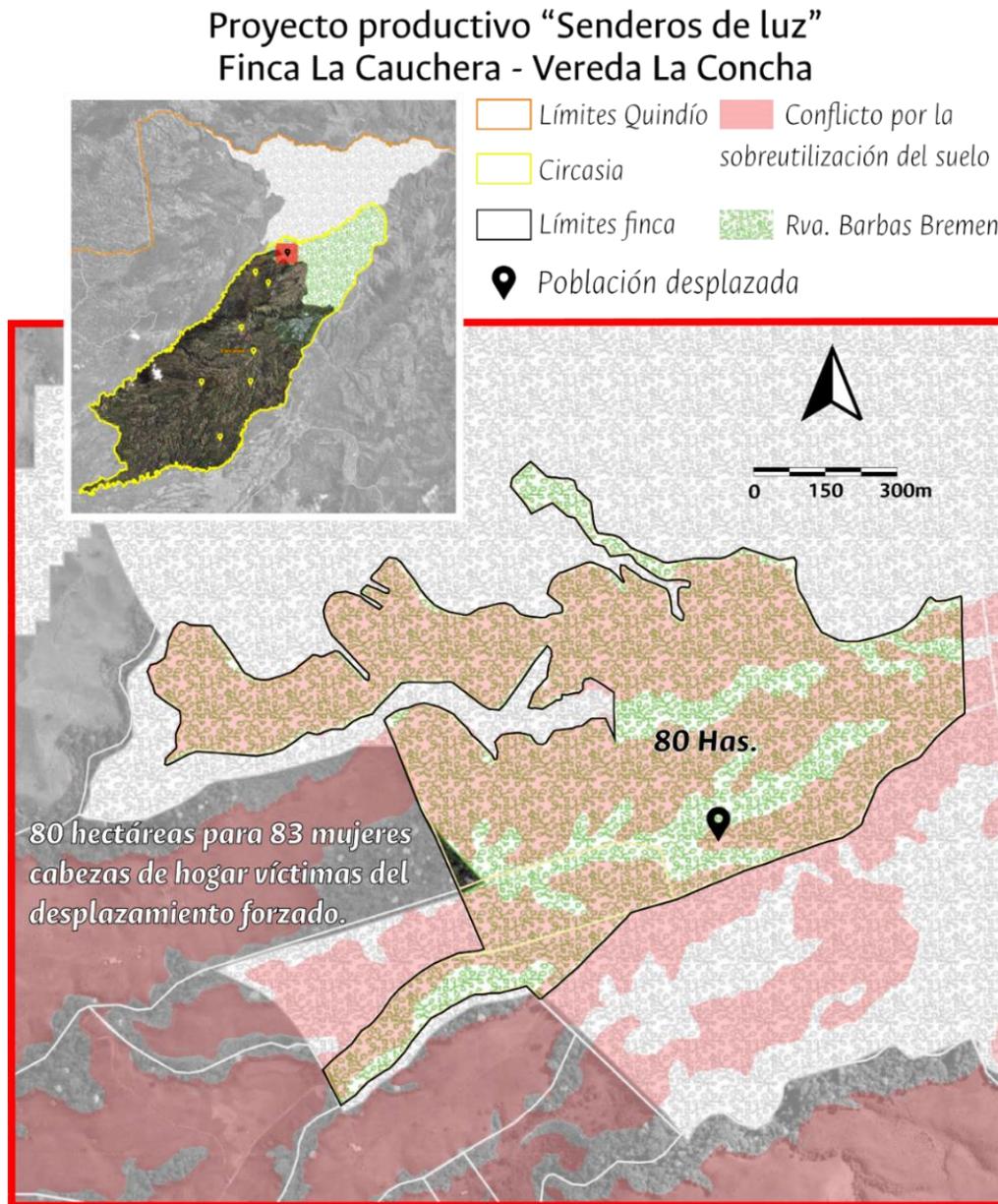
Imagen 39, 40 y 41. Estado actual de la casona de la Finca La Cauchera



Fuente: Fotografías propias

Respecto a la vivienda, Según Yisela Torres, presidenta de la Asociación Agropecuaria de Mujeres Víctimas del Conflicto Armado, las beneficiadas que no tenían donde vivir se reasentaron en la casa ubicada en la misma finca, sin embargo, por falta de recursos y una Reparación Integral, la casa se fue deteriorando hasta el punto de quedar abandonada (ver imágenes 39, 40 y 41), razón por la cual las personas tuvieron que continuar con su desplazamiento forzado.

Mapa 13. Localización Proyecto productivo en la Reserva Barbas Bremen



Fuente: Elaboración propia con información base del SIG Quindío.

Conclusión

En este capítulo descriptivo se pudo determinar que la población desplazada se ubica en ambas áreas, tanto la urbana como la rural, en total 12 lugares reconocidos. En los 4 barrios mencionados se ha dado una expansión urbana manifiesta y de manera informal que con el tiempo se ha ido consolidando, tal es así que determinar el número de viviendas y familias que componen estos barrios corresponde a un trabajo censal exhaustivo, sin embargo, para los fines de este trabajo lo importante fue reconocer que son espacios que por sus condiciones de informalidad favorecieron la llegada de población desplazada. En el caso de las áreas rurales, la identificación de población desplazada fue un poco más práctica, gracias a que las actividades de la población resuenan en el ámbito urbano y lo que la asociación Asodecir conoce de ellas, del total aproximado de 2000 personas se logró reconocer parte de las condiciones actuales de 98 familias desplazadas.

Asimismo, también se pudo identificar la diferencia entre sus formas de ocupación, desde el tema de la vivienda como de los lugares donde laboran. Las viviendas autoconstruidas en el área urbana se caracterizan por su compacidad, informalidad y la correspondiente vulnerabilidad estructural, también por la falta de saneamiento de los barrios producto del mal manejo de los residuos y, por ende, por las condiciones de insalubridad y epidemias que se presentan en la población hacia las zonas periféricas del casco urbano.

Por su parte, las viviendas en el campo se caracterizan por una ocupación más dispersa, en un entorno amplio y natural, con la fortuna de ver y admirar el paisaje. Allí, en el campo, la población desplazada, aun sin una vivienda propia, vive en mejores condiciones habitacionales en la medida que, por sus labores agrícolas, lograron recurrir a fincas y vivir en edificaciones con servicios públicos; claramente hay casos donde la población sufre por el acceso a agua potable y luz, sin embargo, encuentra los medios para abastecerse día a día con las acciones colectivas que identifican a la población campesina; de ahí que llegan a preferir y valorar más la vida en el campo que en la ciudad como lo expresa Flor Edilma Osorio (2007): *“Allá se sufre mucho... pero se vive mejor”*

Finalmente, respecto al área suburbana, el proyecto El Portal evidencia y comparte las problemáticas de cada área; de la rural, las desventajas de la brecha campo-ciudad, como es la desconexión vial, la falta de equipamientos de salud, educación y sociales, y la falta de espacios y capacitación técnica para realizar labores agrícolas. Y desde lo urbano, las

problemáticas de saneamiento se evidencian como un problema de salud pública y de Ordenamiento Territorial que requieren la atención inmediata por parte del Estado.

3. Capítulo 3 – La población desplazada en el territorio circasiano.

Conocida como “tierra de hombres libres”, Circasia se caracteriza por la diversidad de cultos y libertad de pensamiento, razón por la cual en 1933 inauguraron el *Cementerio Libre* para quienes pensaban diferente al clero y se veían oprimidos ante el despotismo y la barbarie que vivía el departamento del Quindío en ese tiempo. “Este es el único en América Latina y está catalogado como un monumento a la libertad, la tolerancia y el amor” (Colombialaica, 2018). Este factor se ha mantenido hasta la actualidad en el convivir de los habitantes del municipio y, en cierta medida, podría decirse que caracteriza el ánimo de recepción de población desplazada en sus territorios.

Así, este capítulo mostrará cómo la población desplazada residiendo en Circasia, comienza a dar respuesta a *¿Qué ha hecho la población ante el desplazamiento forzado?*, a partir de las interacciones que tienen con la población y el territorio receptor. Allí, mediante su territorialización resiliente en sus diferentes tipos de reasentamiento muestran cómo sus habilidades de adaptación y de construcción de nuevos lazos sociales les permitieron vincularse más al entorno, y de esa manera fortalecer colectivamente sus condiciones económicas, sociales, laborales y familiares, a pesar de las crisis y vulnerabilidad que les dejó el desplazamiento forzado. Todo esto se estudiará y analizará tanto en el ámbito urbano como en el rural.

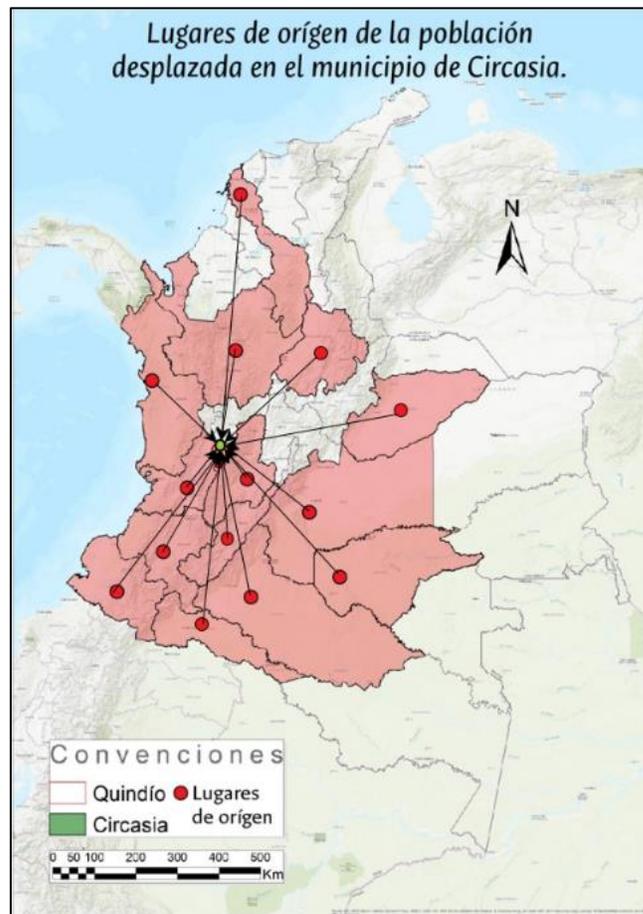
3.1 Caracterización de la población caso de estudio

La población objetivo de este trabajo es la población desplazada reconocida y no reconocida que reside en el municipio de Circasia, y en sí las personas que participaron, principalmente, madres campesinas cabezas de hogar, también hacen parte familias

completas y jóvenes emprendedores. Ellos son personas desplazadas provenientes de departamentos como Bolívar, Antioquia, Chocó, Valle del Cauca, Cauca, Huila, Tolima, Nariño, Putumayo, Caquetá, Guaviare, Meta, Casanare y Santander prácticamente de todas partes de Colombia, lo que le da un sentido de multiculturalidad a las relaciones que han entretejido (ver mapa 14), un sentido de red como lo estudiado desde Var der Ploeg y la Red rural adaptada para Circasia.

Durante la salida de campo de este trabajo se lograron reconocer 12 lugares donde reside población desplazada. De manera diferenciada, 7 son rurales, 1 suburbano y 4 urbanos; y 1 proyecto de vivienda siendo parte del Programa 100.000 viviendas gratis en el gobierno del Juan Manuel Santos.

Mapa 14. Lugares de procedencia de la población desplazada en el municipio de Circasia, Quindío.



Fuente: Elaboración propia con información base de las entrevistas realizadas a la población y cartografía del IGAC.

La manera en que las personas entrevistadas expresan su sentir ante la ocupación de un nuevo territorio, luego del desplazamiento forzado, revela una serie de aspectos resilientes los cuales son fundamentales para comprender la configuración de sus reasentamientos donde se han esforzado por construir el territorio para sí mismos, un estilo de vida, en sí, una reterritorialización que les permita salir de nuevo adelante recuperando su lugar en el mundo y en la sociedad.

Una de las primeras formas en que la población desplazada ha expresado su ocupación en el territorio circasiano, es a través del autorreconocimiento como víctimas del conflicto armado y el aceptar frente a otros su estado de vulnerabilidad por encima de los miedos, amenazas, y sobre todo su tesón, ellos son personas trabajadoras, firmes y emprendedoras que de repente tuvieron que dejarlo todo para salvar sus vidas y la de sus familiares, o en muchos otros casos, eran niños que acompañaron con su nobleza el exilio de sus padres.

Sin embargo, a la población desplazada en Circasia, este paso le tomó más de 10 años. El recobrar la confianza en el entorno, en el otro y medianamente en las instituciones, permitió que las declaraciones de la población recibida entre el 2000 y 2010 se consolidaran y fueran aumentando a lo largo del tiempo (ver figura 7), hasta el 2013 año del índice más alto de declaraciones ante la UAIRV. Durante este periodo lograron constituir tres asociaciones de Víctimas: Aodecir²⁰, Asoemprender²¹ y Acipaz²², y ser parte de la Mesa departamental de víctimas del Quindío (Moreno, 2019).

Asimismo, recalcan que una de las razones acerca del por qué eligieron a Circasia como territorio refugio fue por un sentido de protección y seguridad que el municipio les ofrece y que también caracteriza al departamento del Quindío. Durante los últimos 20 años, la población ha ido llegando de diferentes maneras, una por el deambular que demanda el desplazamiento forzado, otra por la percepción de la región como un escenario con buenas oportunidades económicas gracias a la nombradía de la bonanza del café y el turismo, y en otros casos porque tenían algún tipo de relación familiar o amigos que residían allí. Así,

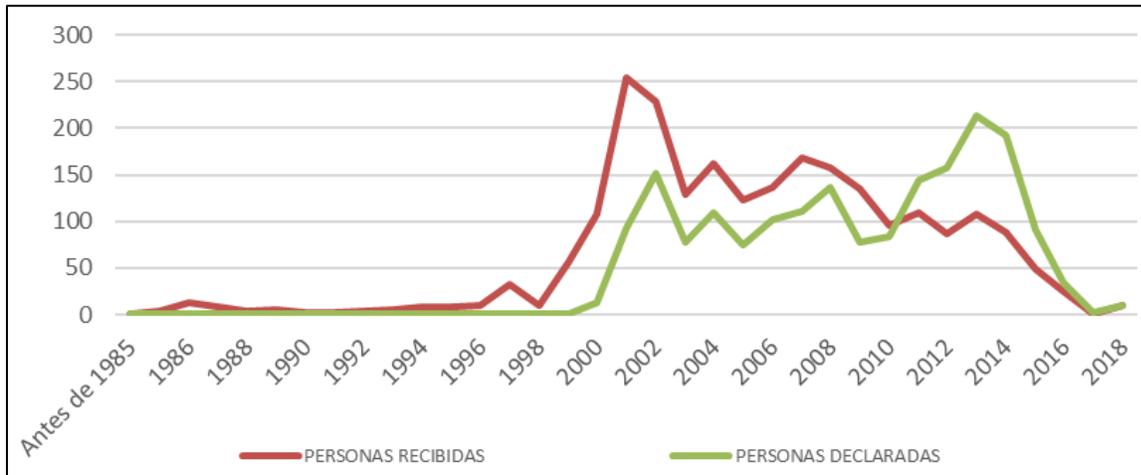
²⁰ Asociación de desplazados de Circasia.

²¹ Asociación de emprendedores de Circasia.

²² Asociación Circasia por la paz.

por medio del “voz a voz” el municipio de Circasia se convirtió en un lugar donde la población podía llegar y vivir sin amenazas.

Figura 7. Relación “Personas recibidas – personas declaradas” en Circasia, Quindío.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Unidad de víctimas (2018).

Ahora es diferente pero bien gracias a Dios, también la misma gente es buena, nos apoyó cuando llegamos, porque llegamos aventurando, consiguiendo nuevos horizontes para los hijos, una nueva estabilidad y pues un porvenir para los hijos porque eso por allá estaba muy peligroso y pues gracias Dios nos encontramos con una señora y nos dio el albergue y hasta ahora nos ha ido muy bien. (“María, Vda. Membrillal, comunicación personal, 2019).

¡Ahora mi vida es espectacular!, gracias a Dios, aquí mi mamá me recibió, que qué bueno que había llegado la más pequeña de la gallada (risas) y entonces de ahí estaban mis otros dos hermanitos y pues ya mi mamá con el aliento de que había salvado a tres de doce que somos nosotros, se sintió aliviada. (“Claudia”, comunicación personal, 2019)

Respecto a la caracterización hecha por la administración a una muestra de la población en el área urbana, las versiones concuerdan relativamente:

Tabla 3. Razones favorables para residir en el municipio actual.

Fuente: Estrategia Integral de Caracterización, Circasia, Quindío. (UARIV, 2018)

La población desplazada reasentada en los barrios La Española, La Esmeralda, La Esperanza, Medio Ambiente y El Poblado se han radicado en dichos lugares por la búsqueda de cierta protección o seguridad y por los servicios urbanos que la ubicación ofrece; por su parte la población en las zonas rurales lo hizo por la relación intrínseca de hombre – naturaleza y las oportunidades que podrían darse para seguir desarrollando actividades agrícolas gracias a la cercanía e identidad con el suelo rural. En ambos casos, la búsqueda por el acceso a los servicios públicos, y sobre todo por la probabilidad de tener una vivienda propia los ha obligado a: 1) invadir predios, 2) comprarlos de buena fe, a personas oportunistas que se aprovechan de la inmediatez y vulnerabilidad de la población, como es el caso de varios habitantes del barrio La Esperanza que dieron sus ahorros a la piratería, o 3) recibir las indemnizaciones que el Estado le ofrece para amortiguar de cierta manera la situación de precariedad, como el Barrio El Portal a través del Programa Nacional 100.000 viviendas gratis. Aunque muchos llegaron hace más de 10 años y rehicieron sus vidas, en las entrevistas se puede notar que los efectos de la guerra y el desplazamiento marcan profundamente la vida de una persona para siempre. Lo anterior tiene relevancia en el territorio, puesto que después de 10 años, para una persona ese espacio se convirtió en *su* territorio, allí construyó nuevos lazos sociales, económicos y culturales al adaptarse al entorno y así a más de 2000 personas les ha ocurrido lo cual, en una escala mayor, el ordenamiento territorial se reconfigura, pues influyeron en las dinámicas demográficas del municipio, que de un EOT están presionando la formulación de un PBOT.

El total de personas que se entrevistaron fueron 18 (Ver anexo D), entre población desplazada y funcionarios públicos quienes fueron claves para reconocer varios lugares donde reside población desplazada. En estas entrevistas se pueden reconocer los momentos de antes, durante y después del desplazamiento forzado, en el presente capítulo se da una especial atención a los hechos narrados después del desplazamiento, sin embargo, fue necesario conocer la procedencia y un poco del pasado de cada entrevistado para comprender su presente. Los diálogos de su vida actual, fueron guías para dar entender y dar razón de la manera en que la población ha ocupado el territorio y lo ha hecho propio. A continuación, con varios de estos están descritas las formas en que se expresa la ocupación del territorio por parte de la población desplazada, tanto urbana como rural.

3.2 Expresiones en el casco urbano

La conmoción que les deja el perderlo todo, inicia con el andar del desplazamiento forzado, el cual se intensifica cuando se reubican en entornos urbanos y comienzan a entender forzosamente otra realidad; la realidad de la violencia ventajista que toma lugar en la precariedad e inmediatez de las invasiones o barrios receptores. Allí no se logra detallar con certeza ni cómo, ni quién produce esta atmosfera tensa de inseguridad. Sin embargo, con el paso del tiempo, la habitabilidad va dando las herramientas para convivir y reconocer mejor el entorno, en la medida que los efectos de la conmoción van desvaneciéndose. A continuación, se presentan varios ejemplos:

Y como le parece que a nosotros nos dijeron; alguien se nos arrimó y nos dijo “ve como nosotros sabemos que ustedes son personas de bien, humildes que necesitan como nosotros, les vamos a decir algo, no se vayan a ir a meter a la Esmeralda, porque allá dijeron que los iban a robar” eso allá esta terrible. (Alejandra, comunicación personal, 2019).

Cada vez tratamos de integrarnos más. Como empezar de cero, total donde uno llega pues toca volver a empezar relaciones con las personas ir conociendo personas y todo eso, por ejemplo, en este momento soy el vicepresidente de la junta de acción comunal del barrio "El Bosque" y estamos empezando pues a motivar porque es un vecindario que es difícil porque ha sido golpeado por eso de narcotráfico y todo eso, ya, por microtráfico y han pasado... cuando nosotros llegamos ahí, acaban de pasar como una etapa de años difíciles. Como pegadito no tan tan tan pero sí tratamos de estar ahí apoyando y todo, pero sin estar

pues como apoyando a otras personas que están liderando, pero sin estar tan metido en el cuento (risas). (Sacristán, después de 10 años de su desplazamiento, comunicación personal, 2019).

Otra expresión de carácter urbano, es la implantación autogestionada de la vivienda, a través de esta acción, la población desplazada encuentra una opción para vincularse y establecer su relación con el nuevo territorio que habitan. Allí no solo construyen una vivienda, sino que edifican de nuevo su hogar:

Pero yo mantengo feliz, sí, yo mantengo feliz porque yo me he levantado de casas así de esterilla, de tierra así embutida, llegábamos a dormir en el Cauca así en casa con el techo de hoja de palma, entonces de manera que para mí es un palacio allá donde vivo. Pero si ambiciono algún día poderla arreglar, yo paso ahí por las casas bien arregladitas y digo “¿será que yo no me merezco una casa así?” yo le doy gracias a Dios que tengo la casita. (Don Antonio, comunicación personal, 2019).

Asimismo, se resalta la siguiente expresión debido a que es de admirar la manera en que lo hicieron. Aquí, dos familias desplazadas, en el barrio La Española, decidieron aprovechar el terreno de una vivienda para construir dos unidades independientes (ver imagen 42), esto demuestra que utilizaron el espacio de una manera funcionalmente eficiente, con sus propios recursos y creatividad.

Imagen 42. Viviendas autoconstruidas por dos familias desplazadas. Barrio La Española.



Fuente: Fotografía propia, 2019.

Respecto al empleo en la zona urbana, se pudo observar que la informalidad evidencia el nivel de vulnerabilidad que la población experimenta, y sin embargo es la única alternativa que encuentran para aplacar los gastos. La mayoría de la población desplazada ha optado por lo anterior ya que el tener un empleo formal está fuera de sus alcances, pues los trámites que deben hacer, por su estigmatización, pareciera que van en contravía de su entusiasmo por desarrollar una actividad económica para su sustento y por sus propios medios. En últimas la población se ve en medio de los trámites burocráticos donde las instituciones no tienen una articulación que contribuya a la Reparación Integral de los desplazados. En ciertos casos, el empleo informal alcanza a sobrellevar con todas las exigencias económicas, gracias a la persistencia y disciplina que infunden en la actividad, y a lo largo del tiempo logran formalizarlos. Ejemplo de lo anterior es Don Antonio, quien se dedica a atender un quiosco de dulces de forma particular y acogedora:

Imagen 43. Don Antonio y su quiosco.



Fuente: Fotografía propia

Por ahora aquí sigo feliz trabajando, mire en esta sala, esta es mi sala (señalando al parque), aquí nosotros somos muy constantes para trabajar, nosotros abrimos tipo 6 de la

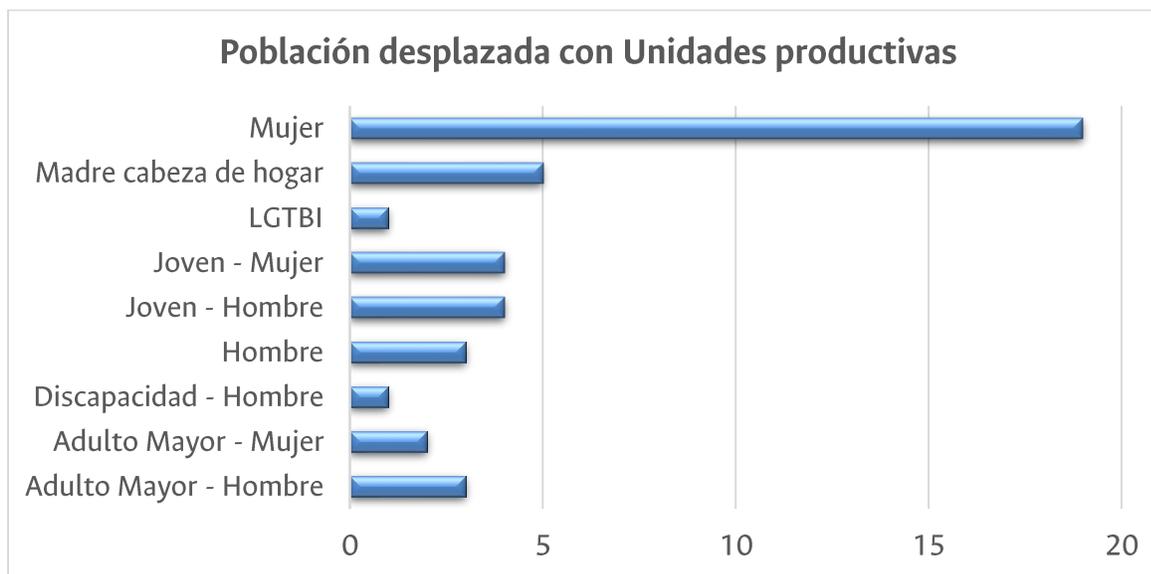
mañana hasta las 9 o 10 de la noche, depende de cómo este. Muchos dicen “este paisa ni siquiera es de aquí y vea ese negocio” (Don Antonio, comunicación personal, 2019)

Por otra parte, la población también ha optado por buscar trabajo en Armenia y tener a Circasia como municipio dormitorio, debido a la falta de ofertas de empleo y la cantidad de obstáculos burocráticos que se les presentan:

Circasia no tiene una fuente de empleo fuerte, la única esperanza es lo de las dichas regalías, pero recuerden que eso es para los contratistas externos que para el arreglo de las calles y demás. Entonces se le decía al alcalde, por favor pelee por nosotros, denos al menos un 2% o 3% de esos empleos, y aun así es difícil, se hicieron todos los trámites y a lo último dijeron que habían llamado pero que nadie había contestado y todo el mundo en la espera de la oportunidad de empleo entonces ¿qué les ha tocado?, ingeniárselas de diferentes formas. La gobernación lo que nos decía en especial es que, si el alcalde como tal no gestiona, no hace ver la necesidad, a ustedes los están viendo como que no necesitan nada, entonces nosotros le decíamos y cómo hacemos para obligarlo si ya nosotros le hemos dicho como asociación y nada. Yo, por ejemplo, nosotros hemos amparado para fortalecimiento, en el tema de las unidades productivas. Pero como al estar legalizados mediante una cámara de comercio entonces ya no están aptos para recibir más ayudas. (Rocío, comunicación personal, 2019).

Sin embargo, como respuesta a la falta de empleo, Asodecir y la UARIV promueven acciones que permiten a la población incrementar sus ingresos por medio del apoyo con las Unidades productivas, las cuales son proyectos productivos individuales que las mismas personas han propuesto concienzudamente sobre qué deberían recibir para poder poner en práctica sus conocimientos, o como en otros casos, ellos proponen lo que se ven motivados a aprender.

En su mayoría son mujeres que lideran esta forma de encontrar sustento para sus hogares, varias son madres cabeza de hogar y, en menor medida, los hombres han participado en estos proyectos, ya que generalmente, prefieren los trabajos del campo y son requeridos en las fincas para recoger café (ver Tablas 4 y 5).

Tabla 4. Predominancia del género femenino en las Unidades productivas.

Fuente: Elaboración propia con información base de Asodecir.

Estas personas desde sus lugares de residencia o en los lugares de encuentro como la Casa Asodecir o el vivero, adquiridos por comodato, la población se reúne para trabajar y generar iniciativas de sustento económico que impactan positivamente el territorio.

Cabe señalar que, los conflictos al estar íntimamente relacionados con la condición humana (Magnaghi, 2011, pág. 122) intervienen en la consolidación de las asociaciones, razón por la cual varios de los desplazados se han visto motivados a independizarse y continuar con sus propios negocios y ampliar sus horizontes. De todas formas, lo anterior demuestra la función que las asociaciones tienen por propender en la educación y capacitación en el trabajo y no en el asistencialismo.

A continuación, se muestran algunas Unidades productivas de población desplazada residiendo en el entorno urbano, varias de ellas tienen una conexión directa con el campo (resaltadas en verde):

Tabla 5. Unidades productivas población desplazada en Circasia, Quindío.

Enfoque	Unidad productiva
Joven - Mujer	Barbería: Lavacabeza, Sillas de barbería, maquinas de peluquería y tocador con
Adulto Mayor - Hombre	Horneados: Horno Especial
Mujer	Comidas Rápidas: Cafetera Express Capuchino y Molino
Mujer	Papelería y Variedades JAMO
Mujer	Comidas: Mesa en acero inoxidable, nevera, plancha con freidor.
Mujer	Puesto de arepas; Molino, indio, mesa rimax con sillas, y mesa en acero inoxidable para amasar
Mujer	Confeccion: Maquina Plana 20U, tijeras y mesa para corte
Joven - Mujer	Confeccion: Maquina collarin, forradora de botones
LGTBI	Tienda: Nevera y estantería
Joven - Hombre	Videojuegos y minitienda: Televisor Plano, Vitrina y letrero LED
Madre cabeza de hogar	Bisutería y Ensamble: Herramientas, Caja de madera para bisutería
Joven - Hombre	Fruta en Conserva: Mesa en acero inoxidable y refrigerador
Mujer	Manualidades : Maquina fileteadora, tijeras y mesa de corte
Joven - Mujer	Bisutería y Manualidades: Mesa de Trabajo y Herramienta
Adulto Mayor - Hombre	Lacteos: Nevera, estufa industrial de 2 puestos
Madre cabeza de hogar	Confeccion de Pijamas: Mesa para corte, Maquina 20U y Cortadora semiindustrial
Mujer	Arepas: Meson para amasar, laminadora para moldear y molino con moto de 2.5 caballos
Mujer	Comidas Rápidas: Molino industrial motor de medio caballo, Maquina y gramera digital
Joven - Mujer	Horneados y Bebidas Calientes y frías: Nevera, Estufa de dos puestos, Una Chemex, Una Ibrik y una prensa francesa
Adulto Mayor - Mujer	Puesto de Arepas: Mesa en acero inoxidable y molino a motor
Joven - Hombre	Confeccion
Mujer	Papelería; Estantería, vitrina, laminadora para documentos y cortadora
Mujer	Manicure: kit
Discapacidad - Hombre	Tienda: nevera y estantería
Mujer	Artesanías a base de Madera y arcilla: Caladora de Banco y una sínfin
Adulto Mayor - Mujer	Puesto de Arepas: Asador a gas, Mesa en acero inoxidable y ventilador
Hombre	Bisutería y cuero: Maquina plana de codo
Madre cabeza de hogar	Horneados: Horno de 4 puestos
Mujer	Manualidades: Maquina familiar y tijeras
Madre cabeza de hogar	Manualidades Bisutería y Pasword: Maquina de Coser
Mujer	Manualidades Muñecas de Trapo: Maquina y Herramienta
Hombre	Comidas Rápidas: Embutidora y cuchillos.
Mujer	Manualidades: Maquina familiar y tijeras
Madre cabeza de hogar	Confeccion: Filetiadora
Mujer	Confeccion: Collarin y Troqueladora
Mujer	Confeccion: Maquina 20U y mesa para corte
Joven - Hombre	Eventos y Publicidad: Microfonos Shure, consola paramétrica, iluminación rítmica para eventos, cabinas dobles
Adulto Mayor - Hombre	Horneados: Horno de 2 puestos
Mujer	Mini Tienda: Nevera
Hombre	Herrar Caballos: Herramienta para herrar
Mujer	Comidas Rápidas: Vitrina panorámica, parasol y mesa en acero inoxidable.
Mujer	Papelería: Vitrina y estantería

Fuente: Elaboración propia con información base del archivo de Asodecir, 2019.

3.3 Percepción del Programa 100.000 Viviendas Gratis (Zona suburbana)

Respecto a la forma en que se expresa la población desplazada sobre el barrio “El Portal” (ver imagen 43) como proyecto de reubicación ofrecido por el gobierno de Juan Manuel Santos (2014 – 2018), representa una doble mirada, puesto que aunque están agradecidos porque con ello superaron en gran medida sus condiciones de precariedad, también afirman que proyecto tiene varios errores, lo cual alude a las fallas estructurales que los proyectos tipo de VIS y VIP tienen desde su concepción no solo arquitectónica, sino más allá, urbanística, ambiental y territorial.

Imagen 44. Panorámica del Proyecto El Portal



Fuente: Fotografía propia, 2019.

El proyecto El Portal (MinVivienda, 2017), consistió en la aplicación de unos planos arquitectónicos de una vivienda tipo de 57 m² con características urbanas y la replicación del mismo 104 veces, en un lote de 6.500 m². Allí, ante la falta de un Plan de Desarrollo Local, donde entre a dialogar la comunidad, se reconozca e identifique con la vivienda a recibir, las personas se ven obligadas a aceptar sin que hayan tenido en cuenta sus costumbres, conocimientos, habilidades o cultura.

Es que esto es prácticamente una vereda, es Barcelona Baja, por acá pasa mucho carro de carga pesada y nos tiene afectados tanto polvo. Y en eso no ayudan. Los políticos siempre proponen, pero no hacen nada. ¡Usted se imagina cuando pasa el carro de la basura!, como eso tienen el exosto por debajo, eso deja blanco, blanco el polvero de la calle. Todo esto era una finca, sino que lo han ido dividiendo, de ahí fue donde salió el lote para estas casas. (Alejandra y Laura, habitantes del sector, comunicación personal, 2019)

Sin embargo, como se mencionaba, la población también siente alivio por el hecho de tener un techo propio, por tal motivo, la apropiación del espacio como expresión de la ocupación del territorio, se hace evidente el cuidado y mantenimiento que la población le dedica a las viviendas:

Mi esposo tuvo que hacer un préstamo, que lo fuimos pagando como si estuviéramos pagando la renta para poder ponerle pisos, y enchapar las paredes. Hay muchas casas que no han tenido con qué arreglarlas, porque como cuando hicieron la rifa de que nos las entregaban hace como un año, cierto, entonces después de eso mi esposo empezó a ahorrar y ahorrar y nosotros pusimos el piso hace como 8 meses. Nosotros pensamos que se nos iba a levantar y mire que no se dañó. 8 meses. Le pusimos piso a la cocina, a los cuartos les pusimos closets, cielo raso arriba. (Laura, comunicación personal, 2019)

Nosotros también le pusimos el piso porque la niña se nos enfermó porque como la vía es destapada se levanta mucho polvo. (Alejandra, comunicación personal, 2019)

Y agradecimiento:

No, pero estas casas, así como estén... el que la tenga es un afortunado. (Laura, comunicación personal, 2019)

Respecto a los temas de seguridad, la violencia, que toma presencia ante la desatención del Estado, genera un impacto en la dinámica familiar de los habitantes de este barrio. Los niños se ven influenciados por los referentes negativos, como la confrontación de grupos de delincuencia común, el riesgo al acceso a las drogas, etc. esto hará que la crianza no se dé bajo las costumbres propias campesinas, y se trasgreden por actitudes de autoprotección, como son el silencio ante lo observado o lo escuchado, la desconfianza con el otro y con todo.

Estos días hubo una pelea que, porque le rayaron el carro al muchacho, con navaja y todo. Y como las casas son tan pegaditas y todo se escucha y todo se ve. (...) eso es muy problemático, y es lo que le digo a la niña, vea lo que vea, escuche lo que escuche, usted no vio ni escuchó nada, y eche pa 'delante.

En definitiva, con lo descrito en el aparte 2.2.2 puede decirse que este proyecto materializa lo que, en una escala menor, sería el inicio de un conjunto urbano de interés social en

México, ya que reúne las características de repetición de formas de las edificaciones, la falta de equipamientos comunales y la ubicación alejada del tejido urbano junto con las desventajas que esto conlleva para sus habitantes. Sin embargo, ahí radica la diferencia entre estos tipos de proyecto, el usuario objetivo. En este caso, la población desplazada también resignifica el acceso a la vivienda propia como un logro personal, pero con las experiencias recopiladas del presente estudio, el adjetivo “mejor” no lo relacionan con un ascenso social o la presunción de un estatus sino con el bienestar y tranquilidad que representa tener una morada estable y la posibilidad de desarrollar alguna actividad productiva.

3.4 Expresiones en las zonas rurales

Para empezar este acápite, hay que tener en cuenta que el trabajo en el campo era la actividad que más motivaba a campesinos desplazados y para la cual consideran que tenían las habilidades pertinentes para realizarlas.

Si, yo quería seguir en mi tierrita trabajando, con mis hijos. Pero no se pudo, por allá es muy duro, por el Tambo, Cauca. Por allá está muy horrible, no puede ir uno a tocar una puerta, porque ya es culpable de algo o van por ahí y le meten su plomacera horrible. (Claudia, comunicación personal, 2019)

Es desde la capacidad y preocupación de producir el sustento que la población reinventa la manera de organizar su vida. En el campo, los conocimientos, las actividades y capacidades productivas estaban dirigidas al cultivo de insumos en pro de la seguridad alimentaria. Las personas entrevistadas narraron con detalle la manera en que retomaron la práctica de sus saberes, pero en otro territorio, en las veredas de Circasia, Quindío.

3.4.1 Huerto en la vereda Llano Grande (Jurisdicción de Salento)

En la finca La Sonora, en un predio de la vereda Llano Grande entre los municipios de Circasia y Salento, “Don Arnulfo” quien fundó la asociación AsoDC²³, se organizó con otras personas desplazadas para tomar un lote de 100m² en arriendo por ochenta mil pesos,

²³ Asociación de Desplazados en Circasia.

con el fin de adaptarlo para construir un huerto que sirviera de sustento alimentario y productivo (ver imágenes 45 y 46). Ellos le quitaron la maleza, mejoraron el terreno y construyeron su proyecto.

Yo vengo del campo, yo he sido campesino toda la vida, vengo del norte del Valle en inmediaciones de El Cairo y San José del Palmar del Chocó, entonces siempre he estado en el tema de la siembra y todo eso, entonces como asociación armé un proyecto de vida que estoy sacando adelante con el apoyo del SENA y de la Secretaria de Agricultura (Comunicación personal, 2019).

Esto se logró también gracias al apoyo de Asodecir con el aporte de las plantas aromáticas como producto del vivero antes mencionado, así mismo, las herramientas para trabajar la tierra, los plaguicidas y los plásticos para el cerramiento (Rocío, comunicación personal, 2019); respecto a la parte técnica el apoyo del SENA fue primordial a través de las capacitaciones y la donación de la semilla base. Este proyecto, aunque apenas está iniciando, ya dio sus primeras cosechas de cilantro y remolacha; es muestra del esfuerzo y dedicación que caracteriza a la población desplazada y que pone en práctica sus saberes en torno al ecodesarrollo para el mejoramiento de su calidad de vida como lo sugiere Magnaghi (2011, pág. 104).

Imágenes 45 y 46. Huerto (acciones colectivas).



Fuente: Archivo fotográfico de Rocío, 2019.

3.4.2 Centro poblado La 18 – Vereda La Cristalina

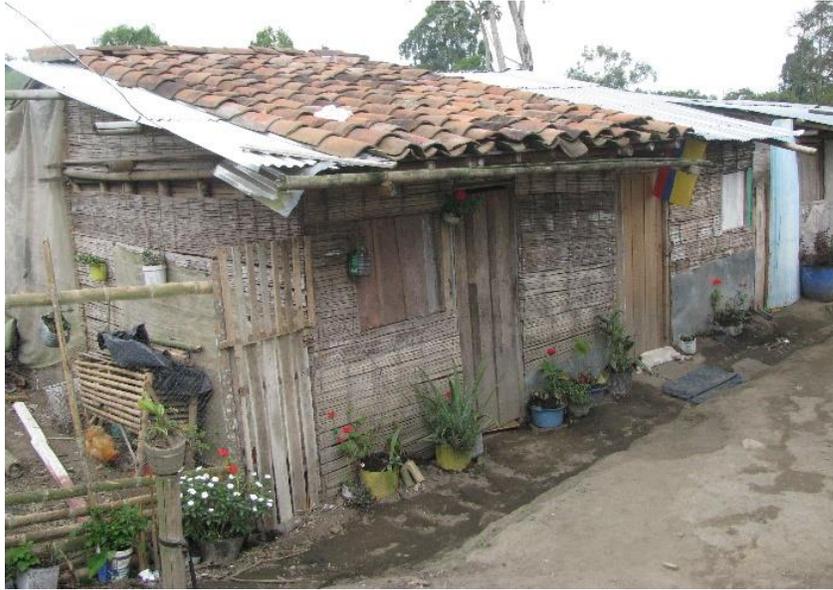
En este centro poblado, la mayoría de las viviendas han sido autoconstruidas con el apoyo de la comunidad y, en lo posible, haciendo uso de materiales sostenibles que pueden conseguir en la región como lo es la esterilla de guadua lo cual no desdibuja de manera tan tajante el paisaje que caracteriza el PCC; además esta muestra de colectividad expresa la necesidad del “otro” y la importancia de los lazos sociales para lograr objetivos comunes, así lo podemos reconocer en las siguientes imágenes:

Imágenes 47, 48, 49 y 50. Autoconstrucción de viviendas – (acciones colectivas).



Fuente: Fotografías propias

Imagen 51. Estado actual de las viviendas del centro poblado “La 18”.



Fuente: Fotografía propia (2016).

En las siguientes veredas, las formas en que expresan la ocupación del territorio se basan en la percepción y sensación que experimentan frente a la autonomía y el sustento propio, además, en la relación que establecen con otros pobladores y en el dominio del territorio al empezar a conocerlo ambiental y espacialmente. Aunque no se pudieron obtener registros fotográficos, los testimonios de cada poblador son claves para identificar la forma en que manifiestan su reterritorialización rural:

3.4.3 Vereda Buena Vista

Aquí podemos criar nuestras gallinitas y vivir más tranquilos, no tenemos que pagar arriendo o bueno pues con el cuidado de la escuelita ahí con mantenemos, nos apoyamos es viviendo del campo. (Pareja desplazada del Guaviare, comunicación personal, 2019)

3.4.4 Vereda Barcelona Alta

Nosotros toda la vida hemos sido del campo, uno vive con mucha tranquilidad, y pues también porque desde que nosotros salimos desplazados siempre hemos pasado por el campo y la verdad es que yo en el pueblo no me amaño, me estreso mucho, cada vez que vengo me enfermo. Y pues uno tiene todo porque pues uno, que no hay que comprar por ejemplo el revuelto, todo eso, en el campo uno lo tiene todo, gracias a Dios. Yo he recibido también una ayudita para lo de la tiendita, porque yo tengo una tiendita y de eso sobrevivo

con mi nieta y si me gustaría pues tener donde sembrar por ejemplo las verduras y todo eso y no pues yo desde que mi esposo murió pues me dejó fue en el campo y ahí estoy. (Azeneth, comunicación personal, 2019).

3.4.5 Vereda Membrillal

[...] la tierrita es así, lo que pasa es que uno siembra sus platanitos, su yuquita, que el frijol, el café, entonces pues ahí uno lo tiene todo, uno enseñado al campo se entiende mejor, cuando estuvimos por allá en Bogotá eso no me gustó, no teníamos nada qué hacer. Entonces recurrí al pueblo, pero me cansé de tanta bulla y ya ahora estoy aquí que puedo tener mis animales, los que yo quiera y me evito un arriendo porque en Circasia están muy caros los arriendos por eso me gusta el campo. (María, comunicación personal, 2019).

3.4.6 Vereda La Concha

Decidí ubicarme en el campo porque tengo más salidas para sobrevivir, tenemos trabajo y tenemos todo a la mano, la comida, a diferencia del pueblo donde hay que pagar arriendo y servicios y en el campo no lo hacemos y vivimos más tranquilos a diferencia del pueblo que todo es más dificultoso y también toda mi vida he vivido en el campo, tanto mi persona como mi esposo hemos vivido en el campo y es más tranquila la vida en el campo, se respira aire puro, escucha usted la naturaleza, el cantar de los pájaros y eso es la vida en el campo. (María Gladys, comunicación personal, 2019).

3.4.6.1 Finca La Cauchera

Este proyecto tiene su propia forma de expresar la ocupación del territorio de una manera particular, ya que, al estar en medio de tanta controversia económica, social y ambiental, su presidenta Yisela, tomó el liderazgo con ahínco de la aprovechar al máximo la tierra que les dieron y propuso que “la tierra es para el que la trabaja”, por esta razón con un grupo de las 83 mujeres beneficiadas decidieron parcelar la finca para organizar mejor las ganancias de lo que se produjera. Luego se fueron organizando cada vez más y presentaron un proyecto de aguacate, mora y frijol, que desafortunadamente, luego de haber cuidado la cosecha de aguacate por 5 años, un vendaval quemó gran parte de los terrenos, pero esto no fue impedimento para que ellas continuaran con la idea del aguacate y fue solo hasta hace un mes que pudieron recoger la primera cosecha y venderla a una empresa paisa para su comercialización (ver imágenes 52 y 53). Durante esos 5 años, ellas son un ejemplo de persistencia en medio de las adversidades de no tener un sustento

económico fijo; sin embargo, mientras trascurría el tiempo tuvieron que dedicarse a realizar otros oficios de tipo urbano como empleos informales, ir a casas de familia, etc.

Ellas, al mismo tiempo que se encargan de mantener la tierra con sus propios recursos, aún están a la espera de la Reparación Integral y en la lucha del restablecimiento de sus derechos como víctimas, pues el proyecto no se trataba solo de entregar la tierra sino tener acceso a capacitaciones, insumos, plaguicidas, y en sí los recursos para que este fuera un proyecto productivo sostenible, sin embargo para varias de ellas ha sido exactamente lo contrario puesto que no pudieron mantener su terreno asignado por la insostenibilidad económica que esto les representaba.

Imágenes 52 y 53. Selección de la cosecha y líneas de cultivo



En visitas técnicas realizadas por agrónomos [...] pudieron constatar el estado de desarrollo de los cultivos afectados por la falta de insumos y fertilizantes presentando un atraso en su desarrollo. Igualmente se certifica que la extensión en área para la explotación agropecuaria es insuficiente para el sostenimiento de las 83 familias. de acuerdo con los cálculos realizados, el predio podría generar hasta 2 SMMLV por familia para un máximo de 20. (Extracto certificación del Secretario de Agricultura, Desarrollo rural y Medio Ambiente sobre el estado de la finca La Cauchera, 2018)

Fuente: Archivo fotográfico de Torres, Y. (2019).

Conclusión

El balance en cuanto a la reterritorialización de la población desplazada en el espacio urbano frente a los escenarios rurales aquí expuestos, muestra que ambos tienen sus propias ventajas y desventajas, sin embargo, resulta más desfavorable el entorno urbano; aunque no tan patente como en los casos de las grandes ciudades, como se pudo notar en la *Justificación* de este trabajo. Esta trasgresión se da en la medida en que las identidades y costumbres campesinas cambian debido a las nuevas actividades laborales y los nuevos lazos sociales con características urbanas, las cuales contribuyen a la descampesinización antes mencionada.

Aunque sea satisfactorio y admirable que la población haya encontrado alternativas en el casco urbano a pesar de las adversidades, los pobladores que se reubicaron en áreas rurales concuerdan en que las condiciones allí son más habituales y comprensibles respecto a sus costumbres campesinas. Asimismo, sienten que el campo les brinda condiciones transversales para garantizar un mejor nivel de vida que en la ciudad, lo que les permite reinventarse dentro de sus propios saberes y habilidades, integrarse de manera más rápida con la comunidad local, como lo expuesto en los Asentamientos rurales autoconstruidos de Corsellis & Vitale (2005, pág.8). Además, esta población rural que vuelve al campo, siente desenvolverse mejor puesto que muchos de ellos antes ya trabajaban la tierra y recibían un pago justo por el trabajo, si de pronto trabajaban para otra persona, a diferencia de las condiciones en el casco urbano, donde las dinámicas socioeconómicas tienen otra finalidad al estar inmersas en unos estándares de industrialización y modernidad.

En ambos entornos, la calidad de vida respecto a la vivienda, el empleo y la Reparación Integral, representan la vara de medir las condiciones de vulnerabilidad en la que se encuentra la población desplazada. Bajo esta mirada, el hecho que la reubicación en el entorno rural ofrezca mejores opciones de integralidad, no es por ningún motivo la razón para mantener esas desventajas en cuanto a la interconexión vial, a la falta de equipamientos de salud, educativos y sociales, al olvido y en general a la desatención estatal que las áreas rurales presentan. Mas bien hay que tener siempre presente que millones de campesinos, indígenas y afrodescendientes han sido expulsados del campo y que sus mismas costumbres y conocimientos también los forzaron a regresar a él, a

entornos rurales los cuales, aunque no esté en las condiciones óptimas de recepción, son el ambiente en el que se sienten capaces para volver a la vida.

Cabe agregar una conclusión un poco más puntual y de vital importancia. Se logro reflejar el papel de la mujer como un factor que expresa resiliencia y es imprescindible para el Capital Social de la población desplazada en Circasia porque, gracias a este, la reterritorialización se ha logrado de manera ejemplar ya que en su gran mayoría son mujeres cabezas de hogar las que lideran las Practicas Recursivas que se dan en el municipio y se han convertido en exportadoras resilientes de capacidades y habilidades para construir el territorio y paz.

4. Capítulo 4 – La población desplazada en la sociedad circasiana.

Este trabajo al pretender visibilizar las formas de ocupación que la población desplazada ha desarrollado en el municipio de Circasia por sus propios medios y a veces más allá de sus posibilidades. Propone que estas alternativas, sean insumos de peso para las decisiones en torno al Ordenamiento Territorial del municipio.

Por lo tanto, en este último capítulo, se describe la materialización de la “nueva ruralidad” descrita en los antecedentes que, a partir del desplazamiento forzado, promueve nuevas formas de pensar el campo en el municipio de Circasia, Quindío, y se detalla en las siguientes paginas abordando temas como la producción y consumo de alimentos locales, el establecimiento de pequeñas agroindustrias y proyectos manufactureros, la generación de empleo vinculado a procesos agrícolas, el acceso a actividades culturales y de esparcimiento.

Todo esto encaminado a la reparación integral tanto individual como colectiva y al reconocimiento de la reterritorialización de la población desplazada que se clasifica en dimensiones estratégicas y pasan a ser fuente de insumos para el Ordenamiento Territorial del municipio de Circasia desde la mirada del Posacuerdo; lo anterior bajo la luz de las dimensiones de la Red rural particularizada para el municipio de Circasia en el marco teórico desarrollado.

4.1 Capital social

El Capital Social como dimensión articuladora y de mayor intensidad de la Red rural de Circasia, se entiende como la calidad humana de la población y su capacidad de aunar esfuerzos para la consecución de metas comunes; especialmente, por el potencial de cada habitante rural que fue desplazado por el conflicto armado y que ahora vive y trabaja allí para reanudar sus propias fuerzas, la de otros en su misma condición y la del mismo municipio como tal.

Hay que tener presente que esta crisis humanitaria compete la presencia, acompañamiento, atención y Reparación Integral por parte del Estado tal como lo indica el Artículo 51 de la CPC y la sociedad misma, por lo tanto, en el caso que nos ocupa, el Capital Social de la Red rural no solo se conforma por la población desplazada, sino también por la comunidad local (receptora), las entidades públicas y el sector privado; pues no se puede pretender que, por sus valideras acciones resilientes, la población víctima recobre sus fuerzas y reanude sus actividades por si sola.

Por lo tanto, desde las Asociaciones de Víctimas en Circasia se personifica parte del Capital Social del municipio. Esta acción resiliente ha permitido crear vínculos y redes de apoyo entre personas de diferentes puntos geográficos del país, de diferentes culturas y costumbres, pero con una misma realidad de vulnerabilidad. Por ejemplo, Asodecir promueve la acción colectiva de la declaración por grupos de la población ante la UARIV, lo cual es parte de la primera etapa para una renovación colectiva y le da significado a los integrantes para que tengan una participación e integración con la comunidad.

Nuestra meta es que la misma población ayude y se registre para que podamos hacer una caracterización completa de cuántos hay y cómo están. Hasta el 2021 tienen plazo de reclamar la indemnización ante la Unidad de Víctimas y en eso es que estamos ayudándole a la población que se registre, y también para saber qué va a pasar y cómo nos vamos a organizar. (Rocío, comunicación personal, 2019).

En este mismo orden de ideas, se puede afirmar, que las asociaciones, han contribuido en el fortalecimiento de las capacidades individuales de los desplazados lo cual les permite construir lazos sociales, sobrevivir más allá de lo material y recobrar la confianza en el otro. Ejemplo de esto es Rocío, quien fue desplazada desde Antioquia con su familia, llegó a

Circasia y ahora es la representante de la asociación Asodecir: “yo de esto no sabía nada, de liderazgo ni de nada de eso, yo era simplemente una socia la cual entró para que le enseñaran pues cómo podía acceder a mis beneficios y a mis derechos, cierto” (comunicación personal, 2019). Tanto así que han logrado comprender jurídicamente sus derechos y expresarlo con tal contundencia que mantienen la lucha por el cumplimiento de los mismos:

Pero ustedes saben que la 1448 dice que no obliga a dar vivienda, pero la 387 sigue vigente y dice que sí. Entonces ese es un tema que no se sabe ni cómo, pero nosotros logrando que la 387 y viendo todo ese despelote y nos dieron la oportunidad de unirnos a los de Cartago, entonces este señor Jesús Mario (Representante legal de la asociación “Nuevo Amanecer” que es a nivel nacional), nos explicaba eso, la 387 así ellos no lo quieran aceptar sigue vigente y al estar vigente dice que si se puede hacer pero con una tutela macro y él lo hizo, se unió el Valle, Chocó, se unió una gente Risaralda y una parte del Quindío. (Comunicación personal, 2019).

Asimismo, Daniela, una joven de 22 años que desde los 6 años el desplazamiento forzado marcó su vida, sin embargo, su sonrisa resiliente le permite ver aspectos positivos de la vida y enseñar a otros, a través del programa *Mujeres al Parque*, que vivir vale la pena, como ella misma lo expresa:

creo que eso es lo que me hace la vida, ponerle un aliento a la vida y ponerle una sonrisa a todo porque igualmente si me dejo caer tengo que levantarme sola. Es bien difícil ponerse de pie y seguir adelante. [...] uno se tiene que levantar y sacudir porque si uno se deja alcanzar por el pasado, jummm!

Precisamente, el programa *Mujeres al Parque* es una iniciativa que le ha permitido a las mujeres desplazadas recobrar y aumentar su autonomía, sentirse capaces, útiles y valoradas exponiendo sus habilidades en las artesanías, manualidades, gastronomía y demás expresiones, adicionalmente han mejorado sus finanzas, pero la construcción de lazos sociales, las acciones colectivas, la conciencia del bien común y el reconocimiento de la necesidad del *otro* se ven como la mayor ganancia de esta práctica (ver imagen 54).

Debido a las injusticias que veo empecé a luchar por ese espacio para nosotras, para las víctimas [...] Y pues sí, no somos perfectas, hay roces, pero arreglamos nuestros problemas como compañeros. Cada uno de nosotros sabemos los precios de las cosas de los otros y nos podemos dar descansos. (Martha, comunicación personal, 2019).

He recibido mucho apoyo y ayuda de las compañeras, si porque digamos se presentan oportunidades de ir a cualquier vaina a exponer a ferias y eso a veces ellos me han acarreado, vamos pa' qui, vamos pa' allá, vea aquí se va a hacer esto o vamos a colaborar entre todos. Y les he cogido confianza, aunque soy una persona aislada, entonces es chévere de pronto que alguien con quien usted ha compartido un stand o hasta un plato de comida, sea capaz de decirle "vea vamos para allá" o animarlo uno, entonces son cosas bonitas que le pasan a uno. (Daniela, comunicación personal, 2019).

Imagen 54. Exposición de *Mujeres al Parque* (sábados 8:00 a 12am)



Fuente: Fotografía propia (2019).

Mujeres al Parque ha sido una iniciativa de empleo que la UARIV ha apoyado, sin embargo, las iniciativas informales de empleo que ejerce la población desplazada como engranaje del Capital social, no se ven aprobadas o apoyadas por las instituciones. En lugar de ver en estas prácticas un potencial para el desarrollo socioeconómico del municipio, lo que se percibe erróneamente es la estigmatización hacia la población como individuos precarios de calidad en la realización de sus productos. Allí las autoridades no hacen efectivo el Derecho a la Igualdad, y le imponen a la población víctima la formalización de sus negocios a través trámites costosos y engorrosos, lo que les dificulta continuar con estas prácticas y frena sus ganas de querer salir adelante:

[...] se le está obligando a la población desplazada con unidades productivas a legalizar sus negocios, pero el resto de la población si puede funcionar libremente sin papeles. (¿penalidad?) ¡No, la ley debe ser para todos! Si fuera así, y los demás se legalizan, los de mi asociación también entraríamos en esa tónica y revisarían como se hace y se agruparían y buscan esa asociación que en realidad conformamos y nos ayudaríamos para un montar un proyecto de cinco o diez que estamos en el tema de las arepas, por ejemplo, y dirían: bueno cómo le hacemos. Y bueno ese es un tema que tenemos con las autoridades, lo de la legalización porque los consideran como invasores de las esquinas, pero así no es, nosotros no estamos invadiendo, estamos trabajando. Bueno hay algo positivo y es que les han estado teniendo en cuenta es lo de la antigüedad, por ejemplo, hay negocios de empanadas, de asar carne, de arepas, hay una compañera de la asociación que trabaja haciendo y vendiendo tortas por todo lado, pero en los demás municipios para poder entrar a venderlas hay que pedir un permiso y ser de allá mismo para poder ejercer. Otra cosa es que dicen que, porque estamos en un municipio turístico, ¡entonces hay que embellecerlo y las ventas ilegales no no no!, “eso se ven muy mal, muy feo”. Entonces por un lado la gente quiere progresar y encuentra las oportunidades, pero por el otro lado no los dejan y les ponen obstáculos.

En general, en el territorio de Circasia, la población desplazada empezó un proceso de reconstrucción del territorio para sí mismas. Esta dimensión muestra la manera en que las personas desplazadas construyeron un discurso en torno a su relación con el lugar, las relaciones con la comunidad y las instituciones con las que entraron en contacto y cómo hasta el clima empezó a ser parte de ellas. Esto ha influido en las dinámicas migratorias y demográficas del municipio que por el “voz a voz” se reconoce como un lugar para empezar

de nuevo: “[...] vea necesito que se vaya para Circasia, es un pueblito que me dijeron que era buen vividero”,

Otra manifestación de la población que soporta al Capital Social es la reintegración familiar, la cual actúa como factor resiliente ante las amenazas y las adversidades del mismo desplazamiento forzado, recordando el concepto de resiliencia familiar como la capacidad para reorganizarse y fortalecerse después de una adversidad:

Nosotros vivíamos en una piecita, esta sala es graaande para lo que nosotros teníamos, teníamos la mesita con la estufa y los pocillitos eran de plástico de la abuela de Diego. Usted no sabe la alegría que sentimos cuando nos ganamos esa casa, ¡uhh! Eso Diego se echó al piso y lloraba. Yo me acuerdo que cuando el presidente salió por la televisión con lo de las 100.000 viviendas gratis, yo dije “ay ojalá una de esas sea mi casa” y ¡mire!, nunca se me va a olvidar eso. (Laura, comunicación personal, 2019).

Asimismo, la espiritualidad y la fe en Dios, actúa como medio de resiliencia de la población para afrontar las injusticias y contrariedades que experimentan: “Bueno, mi Dios nos puso aquí y pues somos obedientes de pues seguir aquí hasta que mi Dios permita. [...] aquí hemos echado raíces y lo acogemos como nuestra patria” (comunicación personal, 2019).

Retomando la afirmación sobre la responsabilidad que la sociedad también tiene frente a la crisis humanitaria, en Circasia se ven varias manifestaciones que la comunidad local ha tomado frente a esta situación, acciones que el Estado debe tener en cuenta para reconocer los problemas que debe atender y que existen en el campo:

yo le conté a la señora que me contrato y me dijo “ah bueno vengase a vivir a acá a la finca con los niños” y le dije “¿y el estudio?” y dijo “es que por aquí pasa la buseta urbana”. Entonces yo me fui y me encerré en la finca como por dos años y los niños estudiando en Armenia. (Martha, comunicación personal, 2019)

“Cesar, yo tengo casa y quiero retirarme del sorteo porque le estoy quitando la oportunidad a otra familia de tener un techo” (Testimonio contado por Holguín, comunicación personal, 2019)

[...] por toda parte donde he ido la gente es muy bien Gracias a Dios. Me siento orgullo de este lugar, gracias a Dios nos ha ido bien y por la gente que hemos conocido (Don Antonio, Comunicación personal, 2019)

Mire aquí por la noche, esto se llena el pueblo de gente joven y yo creo que un 70 – 65% vienen por sus cosas a comprar aquí porque ya me conocen. (Don Antonio, Comunicación personal, 2019)

Respecto a los aspectos por fortalecer en esta dimensión son, exactamente, las mismas asociaciones pues según Osorio:

Uno de los impactos en el tejido social de estas sociedades locales es la disolución de las organizaciones sociales existentes, tales como las organizaciones comunitarias, juntas de acción comunal, organizaciones políticas y las sindicales, las cuales se constituyen en un blanco de presión y persecución por parte de los distintos grupos armados. Es, a partir de la persecución de los líderes como se intimida al resto de la población y se puede entrar a establecer un control más rápido de la tierra y del territorio. (1998, pág. 73).

Por lo tanto, la necesidad de líderes activos y protegidos es esencial para que haya un capital social continuo y cohesionado, y así mismo para evitar pérdidas y perjuicios individuales y colectivos, como sucedió en Asodecir: “[...] en el 2009 decidió, la representante legal retirarse, cuando ella se retira dijo que en ese momento tenía problemas de seguridad y que estaba cansada”.

Finalmente, desde la institucionalidad, el apoyo escasea ante el reconocimiento que merece la población desplazada, de manera que obstaculizan las estrategias que se puedan dar para una Reparación Integral, además entorpecen la recopilación de información para construir una memoria institucional en el marco del posacuerdo:

Hay unos formatos que le hemos dado a los hospitales, a la policía, a la defensa civil para que dentro de sus barridos la población logre ser identificada y pueda ser incluida en los registros para acceder a los recursos, pero las instituciones tampoco ayudan, no llenan los formularios, ellos tienen la mentalidad de que: “esta persona es víctima, yo pa’ qué la pongo acá, no no no, este se me lleva todo el presupuesto”, entonces no preguntan, “¿venga usted es víctima del conflicto armado?, venga lo apunto”, yo les digo que ustedes tienen es que atraerlos, no retirarlos, porque si los incluimos y mantenemos actualizados los datos de esa

manera obligamos a que el gobierno le gire más recursos al municipio porque demostramos que la población vive aquí y no solo de pan y agua. Es que la población víctima, no es un gasto, son personas que fortalecen las asociaciones y por eso podemos acceder a mayores recursos en la Mesa Municipal de Víctimas. (Rocío, comunicación personal, 2019).

4.2 Prácticas recursivas

Por definición hay que recordar que las Practicas Recursivas son acciones emergentes a raíz del desplazamiento forzado, son acciones que la población vulnerada se vio obligada a ingeniar para encontrar nuevas formas de empleo y fuentes de ingresos, las cuales les permiten reinventar su vida y sobrellevar los gastos. Allí se reconocen los nuevos métodos de producción, productos y enlaces de cooperación no jerarquizados y a partir de los recursos propios o locales con sabiduría ambiental.

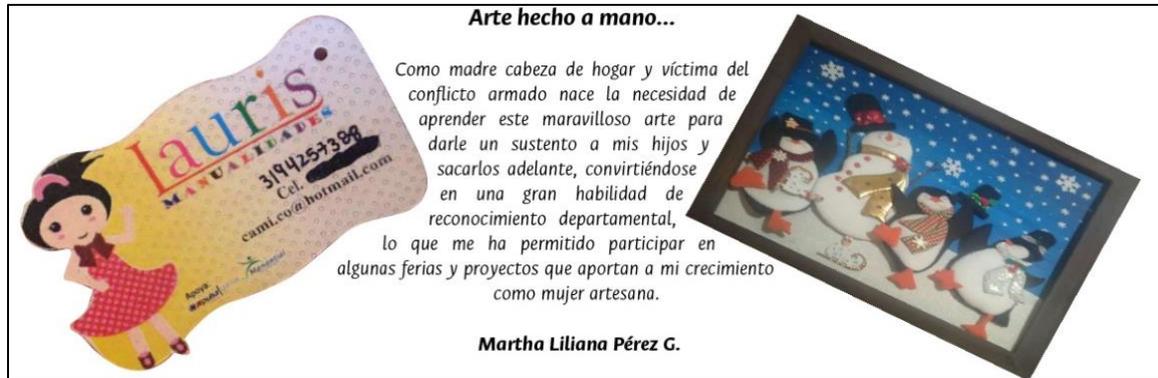
Por lo tanto, en este trabajo se han considerado como Practicas Recursivas, a las Unidades productivas mencionadas en el capítulo 3, donde se le da relevancia a los conocimientos y nuevas ideas que la población desplazada y campesina ha tenido que desarrollar en el municipio de Circasia como muestra de reterritorialización, de modo que, en esta sección se describirán unas en más detalle como muestra del ingenio y reinención de la población.

Entre estas prácticas, donde se hace visible la resiliencia de la población como un motor para cada actividad, también se relacionan con la apertura de Nuevos marcos institucionales, como el del turismo, la gastronomía y la moda:

- El Taller de manualidades de la señora Martha (ver imágenes 55, 56 y 57).

Este se integra por su núcleo familiar y 2 desplazados más. En la entrevista realizada, se puede ver como una madre de hogar lucha por el bienestar de sus hijos y el suyo propio, además cómo supera la violencia física y psicológica de su esposo, todo esto en situaciones muy relacionadas con el conflicto armado:

Imágenes 55 y 56. Muestras de las manualidades marca “Lauris”.



Fuente: Fotografías propias, 2019.

Y yo hoy en día me considero una persona que hace manualidades muy bonitas y debido eso una señora me dijo “Marthica consígame mujeres para hacer unos “yoyitos”, y si, hicimos el proyecto de Mocawa Resort, todas las habitaciones, hicimos por ahí unos 300 tendidos. Y entonces yo debido a eso vi que si tenía capacidades y empecé a meterme a todas las capacitaciones del SENA (comunicación personal, 2019).

Imagen 57. Muestra de los tendidos marca “Lauris”.



Fuente: Hotel Mocawa Resort, 2019.

- Planta de lácteos “La Trinidad”

Esta planta de productos lácteos (ver imágenes 58, 59 y 60) se encuentra conformada por mujeres desplazadas, pero sobre todo emprendedoras, ellas han aprendido todo acerca de los equipos, su cuidado y mantenimiento, con los que realizan kumis, yogures de fresa y melocotón, quesos, cremas, manjar blanco, arroz con leche, dulces y demás productos lácteos. Allí no solo preparan estos productos, sino que construyen su día a día y en medio de la convivencia aprenden nuevas formas para ganarse la vida: “es todo esto que ustedes ven aquí, no está en su totalidad la idea, pero es un proyecto de lácteos entonces empecé a ir aprendiendo cómo era eso”. (Rocío, comunicación personal, 2019).

Imagen 58. Casa en comodato para Asodecir donde funciona la Planta de lácteos “La Trinidad”.



Fuente: Fotografías propias, 2019.

Imágenes 59 y 60. Planta de productos lácteos “La Trinidad”.



Fuente: Fotografías propias, 2019.

- Vivero.

Otro grupo de mujeres desplazadas se han encargado del manejo y cuidado de las plantas aromáticas y ornamentales (ver imágenes 61 y 62) que Asodecir logro adquirir en un programa del Gobierno para generar empleo y desarrollar más habilidades en esta población. Allí personas de tercera edad han podido encontrar un lugar para poner sus conocimientos al servicio de la comunidad. Además, lograron exponer algunos de los resultados producto de este vivero en una feria que Prosperidad Social realizó en la ciudad de Armenia.

Imágenes 61 y 62. Vivero y exposición en la feria de Prosperidad Social.



Fuente: Fotografía propia, 2019.

- El taller de Bisutería.

En las artes la población también ha encontrado nuevas formas de generar ingresos. En este taller, personas de todas las edades realizan sus creaciones, tienen más fuentes de ingresos y lo más importante entretejen nuevos lazos sociales. (Ver imágenes 63 y 64).

Imágenes 63 y 64. Taller de bisutería (Nuevas prácticas)



Fuente: Fotografías propias.

- Heladería, salón de belleza y marroquinería.

En el barrio El Portal, 3 beneficiados recurrieron a formar sus propios negocios en la sala de sus viviendas debido a que el desempleo los ha obligado a desarrollar nuevas formas de generar ingresos. Sacrificando el poco espacio que las viviendas tienen para las actividades sociales, ellos decidieron darle una función adicional: en la primera vivienda instalaron una estantería para vender helados, en la segunda acondicionaron un espacio con espejos para utilizarlo como un salón de belleza, y en la tercera, la sala funciona como un taller de marroquinería; de esta manera fortalecen los lazos sociales y aumentan los ingresos económicos.

Sin embargo, en este proyecto, específicamente, la lejanía con el casco urbano ha sido un obstáculo para una Reparación Integral real, ya que desde la planificación territorial, la Producción de Novedades es nula, pues el mejoramiento de las vías no se incluyó como parte de un proyecto integral y solo se concentraron en la construcción de las casas sin

tener en cuenta el mejoramiento del entorno, en cuanto a equipamientos comunitarios y la influencia que en la calidad de vida de la población pudiera darse.

En este punto, es de resaltar que la población expresa abiertamente que se vieron muy perjudicados con el retiro del programa Red Unidos, el cual les servía de apoyo en su rehacer. Esta red fue una estrategia positiva del Estado, durante el gobierno de Juan Manuel Santos (2014 – 2018) que se articulaba con 26 entidades del Estado para la provisión de servicios sociales básicos, con los cuales generaba acompañamiento comunitario en varias dimensiones, entre ellas la producción de Prácticas Recursivas basadas en sus propios saberes, además mejoraba continuamente los procesos de capacitación a partir de prácticas y conocimientos locales, técnicos y teóricos que le ayudaba a la población desplazada a salir de la pobreza extrema, como lo expresa Alejandra:

El apoyo que había aquí era la Red Unidos, pero no sé ya no tuvieron contrato o qué, pero no volvieron. Porque ellos estaban pendientes, si uno ha evolucionado, que si habíamos mejorado de la pobreza extrema en la que estábamos. Pero seguro como no tiene convenio, no volvieron. Porque ellos antes hacían que reuniones, daban cursos del SENA, cosas de eso así, pero hasta el momento nada. (Comunicación personal, 2019).

En cuanto a las expresiones de la población desplazada y reasentada en lugares rurales también se reconocen como Prácticas recursivas, sin embargo, se mimetizan un poco debido a que hacen parte de las prácticas que caracterizan el quehacer campesino como tal. Lo que las diferencia con las de tipo urbano, es que allí la población mantuvo, optó y apostó por continuar con el trabajo en el campo, por trabajar en lo que conocen a la perfección. Por esa razón buscaron fincas o reasentamientos previos rurales para rehacer su vida en medio de la naturaleza del campo.

Ejemplos de lo anterior son la pareja de campesinos que cuidan la escuela “Nueva Buena Vista”, quienes crían sus gallinas y se turnan para trabajar en fincas también, o las señoras de las veredas Barcelona Alta, Membrillal y La Concha, o el huerto de AsoDC:

- Cultivo de hortalizas en el huerto “La Sonora”

La expresión de reterritorialización ingeniada por Don Arnulfo también se considera como una Práctica Recursiva que promueve el retorno al campo y reactiva en la población desplazada campesina el espíritu de volver a cultivar y relacionarse con la tierra y sus labores. Como se puede observar, en las siguientes imágenes (65 y 66), plantas como la espinaca y la lechuga son alimentos que la población desplazada aporta para la seguridad alimentaria del municipio.

Imágenes 65 y 66. Productos del huerto “La Sonora”



Fuente: Archivo fotográfico de Don Arnulfo, 2019.

- Cultivo de aguacate Hass en la Finca “La Cauchera”

Pese a todas las contrariedades, en este proyecto productivo, existe una Práctica Recursiva que se evidencia en la perseverancia que la población desplazada tuvo para mantener y cuidar por 5 años los árboles de aguacate, y más aún, luego de un fuerte vendaval que destruyó y quemó los cultivos, pues vieron en esta actividad agrícola una esperanza de salir adelante junto con sus familias, por eso recurrieron a su sabiduría ambiental y decidieron cultivar también yuca, café, lulo, tomate de árbol, plátano y mora.

Y aunque las 83 cabezas de hogar saben que las ganancias no son suficientes para una estabilidad socioeconómica, deciden apostar por el campo y trabajar colectivamente y de

la mejor manera las tierras que les dieron. Además, han construido redes de apoyo y han aprendido cómo presentar proyectos productivos. Sin embargo, aún continúan esperando la atención por parte del Estado y el cumplimiento de la Reparación Integral a la que tienen derecho, pues su estado de vulnerabilidad persiste y sus propiedades abandonadas, injustamente, ya son de otros.

En conclusión, a partir de estas Prácticas, individuales y/o grupales, se evidencia el mejoramiento de los patrones de cooperación entre las víctimas, pues al organizarse, pese a la diversidad de actores y culturas, ellos han conseguido empoderarse y empezaron a darse su lugar en la sociedad, sin embargo, no hasta el punto de verse realmente valorados, integrados e incluidos en las decisiones que giran en torno a la ordenación de su nuevo territorio.

4.3 Endogeneidad

Entendiendo la endogeneidad como las características intrínsecas que diferencian economía local, basada en los recursos disponibles y propios, con otras, esta dimensión la podemos reconocer en el municipio de Circasia en varios aspectos vinculados también con las Prácticas Recursivas, como:

- En el control que tiene la población desplazada sobre el recurso lácteo.

Este les permite llevar a cabo todo un ciclo de producción con sello local. En este participan actores privados y la misma comunidad. Asodecir aprovecha la posición que tiene Circasia como primer productor de leche en el departamento para promover el empleo y el mejoramiento de la calidad de vida de la población desplazada a través de la planta “La Trinidad”.

- La agricultura practicada en el municipio

A partir de la sabiduría ambiental local de la que nos habla Magnaghi (2011, pág. 95), es un elemento crucial para fortalecer la red, pues al ser los primeros en producción porcícola,

avicultura y cultivos de plátano en todo el territorio quindiano (Reyes, comunicación personal, 2019), un grupo de población desplazada de la AsoDC reconoció este potencial de los suelos, que gracias a su fertilidad y variedad de alturas, decidieron fundar el huerto mencionado con la asistencia técnica del SENA, el apoyo de la Secretaría de Agricultura y Asodecir, y empezaron con la siembra de varios tipos de hortalizas. Debido a que ellos son campesinos, saben qué, cómo, cuándo y dónde se cultivan las semillas y conocen los tiempos de cosecha; de esta manera pueden controlar qué vender y cómo beneficiarse colectivamente mediante una gestión local y respetuosa de los recursos. En este ejemplo de la endogeneidad asumida por la población se logra evidenciar la generación de lazos de cooperación y el logro de metas comunes.

Los puntos anteriores se basan en las características expuestas también por Juan Carlos Reyes, director de la UMATA, Circasia:

Atendemos diferentes temas, ganadería, porcicultura, avicultura, somos los primeros en todo en el departamento en producción de leche y en producción porcícola. Entonces aquí va a encontrar mucho ese tema de diversidad, en café, en plátano, eso es como los renglones principales de acá, ganadería, porcicultura que somos los primeros, avicultura, café, plátano son como renglones pues principales de producción porque tenemos desde los 1400 con Montenegro que es un clima más caliente a los 1800 que es El Roble antes de bajar a Filandia, y tenemos esta variedad desde los 1400 hasta los 1800 - 1900 digámoslo así sobre el nivel del mar, entonces dependiendo es la producción que tenemos acá, una diversidad de productos. (Comunicación personal, 2019)

Por otra parte, la endogeneidad entendida no solo desde la parte productiva sino también desde las reterritorialidades, se caracteriza por lo siguiente:

- En el proyecto El Portal de las 100.000 viviendas gratis.

Allí los beneficiarios hacen evidente el grado de apropiación y cuidado que asumen por las viviendas, lo cual les permite tener ahínco para trabajar y conseguir los acabados a su gusto como en la decoración de paredes y pisos, o en la ornamentación de su hogar. Esto pese a que, en muchos de los casos, en su momento hayan tenido mejores propiedades que la casa actual, la endogeneidad generada en este proceso de reterritorialización propicia nuevas formas de apreciar las cosas y reafirmar su sentido de pertenencia. “[...]”

entonces nosotros todos los días pasábamos y la veíamos como un palacio cada vez que la iban construyendo” (Laura, Comunicación personal, 2019).

Sin embargo, también hay varias manifestaciones donde la población expresa la esperanza de fortalecer la endogeneidad, con el fin de tener control sobre sus recursos y así mejorar sus condiciones de insostenibilidad económica: “yo quisiera tener un pedacito de tierra para uno poder tener una vivienda, trabajarla” (María, Comunicación personal, 2019).

4.4 Nuevos marcos institucionales

En el municipio se han podido reconocer varios ejemplos de Nuevos Marcos Institucionales, los cuales son entendidos como los nuevos vínculos que facilitan las articulaciones entre: el sector público con el privado, y la ciudad con el campo, mediante lazos de cooperación y la generación de incentivos que aumenten la confianza entre los actores involucrados.

Entre estos ejemplos está la constitución de la Mesa Municipal de Víctimas en Circasia en el 2012, gracias a que ya se encontraba en pie la Asociación Asodecir; allí no solo se recopilan todas las situaciones en que la población desplazada se ve afectada, sino también los proyectos que la población propone para salir adelante, como lo expresa la señora Martha: “Si no, para que, ahí yo me apoyo es con las compañeras y con la Mesa de Víctimas” (Comunicación personal, 2019). Asimismo, es uno de los organismos que se encarga de organizar las marchas para que la población pueda expresarse y exigir sus derechos ante el Gobierno, además también apoya el programa *Mujeres al Parque* y varias de las Unidades productivas. Además, este espacio de participación busca que la población víctima se encuentre registrada en su totalidad ante el Registro Único de Víctimas para poder acceder a la Reparación Integral.

Aunque la intervención de la Mesa Municipal de Víctimas en Circasia ha tomado más ímpetu e incidencia en los temas municipales, unas de las funciones de las que no han sido llevadas a cabo son: 1) la de ejercer el proceso de participación efectiva llegando hasta la incidencia en las políticas públicas en general y en los Planes de Acción Territorial

(PAT), los cuales son la herramienta de planificación que le permite a las administraciones locales realizar su planeación anual de la política pública de víctimas (UARIV, 2019c). lo anterior debido a que en el municipio apenas se está realizando la identificación y caracterización de la población, por lo tanto, no se saben realmente las necesidades que tiene la población, y así la definición de compromisos (acciones, metas, programas y presupuesto) no es posible concretarse. Y 2), la articulación con los otros instrumentos locales de planeación (Planes de Desarrollo Municipal) tampoco es posible, hasta tanto la voluntad política enfoque sus responsabilidades hacia el posacuerdo.

Otro ejemplo de esta dimensión fue la intervención que hizo la Administración local en el barrio La Esperanza, donde varias familias de población desplazada se reasentaron en un predio privado deshabitado, lo cual condujo a que la alcaldía entrara a negociar con el dueño del lote. En parte y pese a las problemáticas que se viven al interior del barrio, esto demuestra la flexibilidad de las instituciones para promover la cooperación y solucionar problemas, además de asumir compromisos ante la crisis humanitaria que vive el país. Así lo describe Rocío de Asodecir y lo confirma Alirio Zapata, Coordinador de la Dirección Territorial Armenia, UARIV:

A raíz de la última invasión que cuadraron, entraron en negociación y ya les entregan escrituras, tengo entendido que hubo una reforma para el tema de vivienda, en esa reforma les dijeron que ya desligaron al Estado Nacional, ya el gobernador, ya el mismo alcalde si va a hacer un plan de vivienda, ya el sí puede favorecer a los del municipio, [...] Un 30% para población víctima, otro 30% para población vulnerable, 20% para población que hay que reubicar por riesgos y un 10% para otra población y así hasta desglosar todo. (Rocío, comunicación personal, 2019).

Hasta hace tres años, el alcalde entrante con el ánimo de no sacar a la gente propuso Mesas de Concertación con la dueña del predio y llegaron al consenso de que ella vendiera y que ellos le compraran a un precio asequible para el municipio como tal. (Zapata, comunicación personal, 2019).

Respecto al tema de acceso a la vivienda, Nuevos Marcos Institucionales han tenido lugar a través de las “cartas cheque”²⁴, aunque no con la intensidad y calidad que se requiere, este método de adquirir vivienda ha beneficiado a varias familias que necesitaban un techo.

Esa casa nos la dieron por lo del “carta cheque”, eso que le daban a uno un cheque con cierta cantidad, digamos con diez millones de pesos, digamos con esos diez millones usted tenía que ir a buscar donde podía comprar la casita. Por eso yo agradezco que tengo donde meter la cabeza porque desde otro punto seguiríamos de acá pa’ allá y de allá pa’ acá.

R: Si es muy cierto, me alegro por ustedes. Eso por el lado de la vivienda, pero ¿crees que eso es una reparación integral?

D: Exactamente, no, claro que no. (Daniela, comunicación personal, 2019).

Sin embargo, al recibir estas ayudas, la población como tal no deja de ser víctima, pues no hay un tratamiento prolongado o un acompañamiento profesional para estas personas que han sufrido el conflicto, además no se tienen en cuenta sus proyectos de vida, y se presumen que con solo entregar un producto basta.

En resumidas cuentas, los Nuevos Marcos Institucionales se han dado en la medida que la población también ha persistido en la exigencia de sus derechos y la reparación Integral. Sin embargo, se hace imperativa la apertura de más vínculos que ensamblen la desarticulación de las instituciones, donde la mesa municipal de víctimas, las asociaciones y la Administración local tengan un punto de encuentro en cuanto a la ordenación del Territorio, ya que no se promueven alternativas para que los desplazados reciban las ayudas del Estado, no se entienden las dinámicas migratorias que produce el conflicto armado, no hay un reconocimiento social y mucho menos una inclusión política, lo cual implica rigidez en las instituciones.

²⁴ Tipo de indemnización que entrega el Estado por diferentes hechos victimizantes como desplazamiento, secuestro, suicidio, entre otros.

4.5 Sostenibilidad

Esta dimensión como la condición de mantener un equilibrio socioambiental que garantice recursos de calidad para las futuras generaciones, no solo abarca aspectos ambientales, también desde el ámbito social, la sostenibilidad se puede evidenciar en que la población desplazada ubicada en las zonas rurales, a pesar de las adversidades, siente que el campo les brinda condiciones transversales en cuanto a la alimentación, al empleo y a la educación para los niños, las cuales garantizan un mejor nivel de vida que en la ciudad.

Por ejemplo, en el caso de la señora Azeneth en la vereda Barcelona Alta, ella equipara la vida en el campo con una vida saludable, lo que le permite sentirse mejor y, dentro de sus posibilidades, prolongar su vida por más tiempo. Además, dentro de sus expectativas, se encuentran acceder a un lote de tierra para poderla trabajar y así darle mejores condiciones de vida a su nieta. Asimismo, “María” en la vereda Membrillal, la sustentabilidad la relaciona con el quehacer diario, con el disfrute de la vida y el trabajo en el campo, y finalmente, María Gladys en la vereda La Concha, quien es muy enfática en la diferencia que representa el campo frente a la ciudad. Para ella la calidad de vida que le ofrece el campo está muy por encima de la que experimenta en la ciudad, lo cual le comunica y un balance entre sus finanzas y su bienestar, en otras palabras, mayores probabilidades de una mejor supervivencia.

Respecto al ámbito urbano, la expansión que se observa de la cabecera municipal de Circasia desde el 2000 (DNP, 2019c), se puede decir que no tiene lineamientos de sostenibilidad ambiental debido a que el crecimiento de los barrios La Esperanza, La Española, La Esmeralda, Medio Ambiente, Villa Nohemy, Alto Bonito, Villa Aleyda, Santa Elena, Pedro Bello, Isidoro Henao, Rincón Santo, Alto de la Cruz, Alto de la Taza y El Porvenir (ver mapa10) ha ido separando cada vez más los bosques nativos característicos de la región hasta sobrepasar los límites de las microcuencas que por allí transitan, contaminándolas y deteriorando los ecosistemas presentes; es decir, han sido el producto de la falta de: 1) un Plan Básico de Ordenamiento Territorial actualizado que guíe la expansión urbana hacia la protección de los recursos naturales y 2) concomitantemente, un modelo de ocupación rural que implique una adecuada articulación entre el campo y ciudad teniendo en cuenta el bienestar de las generaciones futuras.

Respecto al proyecto El Portal, desde esta misma perspectiva, tampoco se considera sostenible, empezando que su dinámica urbana no es compatible con su localización en un entorno rural. En cuanto a la sostenibilidad de tipo social, no hay un acompañamiento integral, no solo en la ejecución del proyecto y entrega de viviendas, sino como tal en la concepción y proyección a largo plazo del proyecto en sí, que garantice la salud social y el bienestar de la comunidad en todo momento, sobre todo de los niños, por medio de equipamientos de salud, educación, y recreación, por ejemplo, una guardería, un salón comunal y un centro de salud básico con atención médica y psicológica; teniendo siempre presente el usuario objetivo, la población vulnerable, que vive con los traumas e impactos del conflicto armado y el desplazamiento forzado.

Cabe añadir que esta situación también se relaciona con la apertura de Nuevos Marcos Institucionales que promuevan la cooperación y la solución de problemas de salud social, generando incentivos de mayor confianza, para que la población sienta el acompañamiento y la protección por parte del Estado, y se puedan evitar el siguiente tipo de circunstancias lamentables:

pero si ha habido otros problemas sobre todo con los niños, por ejemplo, una señora tuvo que poner la casa en alquiler porque el niño se le ahorcó, y eso ya es de fuerza mayor que tenga que irse. Y el mismo día que yo iba a tener la niña, mi esposo tuvo que devolverse para ayudar a llevar a una niña que se mató con unas pastas, pero cuando volvió ya estaba babeando. Y lo último que escuché fue que violaron a una niña, pero eso si ya fue como entre la familia que creo que la dejaron solita. Por aquí pasaba gente vestida de negro y ya era peligroso, entonces la policía comenzó a bajar más seguido. (Laura, comunicación personal, 2019).

Por otra parte, frente a la relación que existe entre la declaratoria del Paisaje Cultural Cafetero y la población desplazada, mientras los Marcos Institucionales permanezcan desarticulados, esta relación no garantiza un nivel de vida aceptable ni para los pobladores desplazados presentes ni para los futuros. La desigualdad que trajo consigo el PCC fue un impacto en el uso y tenencia de la tierra que los afectó y excluyó por encontrarse ante una oferta de vivienda que sobrepasa sus capacidades adquisitivas, como lo expone Zapata: “En el Quindío, además de ser destino turístico, el valor de los predios incrementó bastante y el valor de la tierra también incrementó” (Comunicación personal, 2019).

Es cierto que la declaratoria y el Acuerdo de Paz fueron un impulso positivo para la región, eso le produjo confianza al turista y los índices de violencia bajaron lo cual dio paso para el turismo aumentara, pero no se abrió la oferta laboral para la población local, tampoco se brindó un mejor acceso a la tierra para los que realmente la necesitaban, y no se invirtió en infraestructura vial interna, ni equipamientos para la comunidad residente. Por lo tanto, el panorama es insostenible para la población de bajos recursos, entre ellos la población desplazada.

A Circasia la están proyectando por ese camino, pero qué es lo que uno busca acá, lo que hablamos con el equipo, que haya un desarrollo con los habitantes del municipio a diferencia de los otros municipios donde no se tuvo en cuenta a la población, no les importó el tejido social. (Holguín, comunicación personal, 2019).

En conclusión, la dimensión de sostenibilidad se espera solo bajo el reconocimiento de los valores territoriales locales, es decir, según Magnaghi (2011, pág. 182) la realización de un proyecto territorial como lo es el turismo para Circasia, comprende la interpretación de las identidades locales y construir una imagen del territorio a largo plazo, incluyendo varias tipos de sostenibilidad, la ambiental, social, económica, política, y territorial.

4.6 Autogobierno

En este orden de ideas, las dimensiones por su intensidad manifiestan el grado de fortalecimiento que requieren para contribuir a una Red Rural consolidada. En el caso circasiano, la Gobernanza se reinterpreta como el autogobierno al considerar las formas de trabajo formal e informal como estrategias de producción y conexión, basadas en redes de solidaridad no jerarquizantes, donde la participación activa de la comunidad local debe ser imprescindible en la toma de decisiones ambientales, económicas, sociales y territoriales del municipio, como son las formas rurales de implantar la vivienda respetando la estructura orgánica del territorio, el aprovechamiento y cuidado de los recursos de manera sostenible, el intercambio de productos entre sí, las actividades de las Prácticas Recursivas detalladas, la unión y apoyo entre las unidades productivas que ayudó a

organizar la Mesa de Víctimas, y el reconocimiento en general como pobladores que han construido un entorno de paz y estabilidad.

Uno de los factores que evidencia la debilidad institucional en el municipio es la falta de implementación de un modelo de ocupación a seguir que responda a la recepción de población desplazada y su respectiva reubicación, de modo que, la ocupación de tierras baldías, la conservación ambiental y la continuidad del tejido urbano se vean articuladas en la planificación y ordenación de territorio. Respecto a la venta y ocupación de predios baldíos estos se encuentran en manos de urbanizadores ilegales o personas con intereses personales apoyados, en unos casos, por el motor político de las autoridades del municipio o del departamento mismo. Esta ocupación se caracteriza por no seguir los lineamientos ambientales, ni urbanísticos, y por ende afecta, reduce y destruye el perímetro rural compuesto por bosques nativos y corrientes de agua natural; esta situación se intensifica por la desarticulación que hay entre las empresas de servicios públicos y la Administración local, como lo expresa la misma comunidad que se ve perjudicada en aspectos socioeconómicos:

A veces la dinámica de los urbanizadores ilegales es aprovecharse de la misma condición de vulnerabilidad de las víctimas y empiezan a ofrecer venta de lotes, como lo que sucedió en la misma Circasia, donde un predio bastante amplia propiedad de una señora viuda muy adinerada, adyacente al barrio La Esperanza, fue ocupado por población desplazada. Allí uno de estos urbanizadores ilegales, vino braveó y se apoderó y luego empezó a vender los predios a un millón de pesos a la gente. (Zapata, comunicación personal, 2019).

Asimismo, la representante de Asodecir, reconoce cómo la invasión de predios afecta la Reparación Integral y propende por incentivar en la población el sentido de cooperación para recibir los compromisos del Estado:

[...] el municipio qué puede hacer, la administración no les puede dar ayudas de ninguna clase porque no tienen como legalizarla, porque están en un lugar que no es ni siquiera del municipio, puede sacarlos y no les cumple nada, porque no es algo del municipio, además cuando es tiempo de lluvias eso se les inunda todo y hay epidemias, en fin. Algo que yo peleo es que las empresas de los servicios públicos, agua y luz, cada vez más les hacen más conexiones y lo único que les importa es que paguen, pero no les importa el resto. Es mucha población víctima. (Rocío, comunicación personal, 2019).

Como conclusión anticipada, otro aspecto que evidencia la debilidad institucional relacionado con la adjudicación de tierras es la contradicción y desarticulación institucional que existe en el municipio ya que por un lado el Enlace de Víctimas y Derechos Humanos para Circasia dice que:

El municipio de Circasia no entra dentro del tema de Reubicación ni Restitución porque no tiene predios para generar eso. Si, el municipio, como tal el Quindío no tiene predios para Restituir ni Reubicar, porque los predios que hay están en Zonas de Resguardo Natural o de Alto Riesgo entonces es imposible.

sin embargo, por otro lado, si se presenta la venta y negociación de predios rurales entre instituciones que ponen en medio a la población como excusa para llevar a cabo los “proyectos”, como es el caso de la finca La Cauchera en suelos de Conservación ambiental. Por lo tanto, la gobernabilidad aquí es nula, ya que no se trata de la falta de predios para Restitución o Reubicación sino la falta de control y de voluntad política para gestionar el territorio en beneficio de la población más vulnerable.

Como se ha podido observar esta dimensión refleja el problema central de este trabajo, pues la falta de gobernanza personificada en las instituciones del Estado demuestra su incapacidad para controlar y velar por el bienestar de la población desplazada como en el caso de la disputa que ahora deben afrontar con los migrantes venezolanos. Desde el gobierno nacional en sí, se muestra la falta de gobernanza porque no hay un equilibrio entre el control territorial y el bienestar socioeconómico de la población colombiana. Frente a esto la población se expresa con insistencia pues los afecta de su cotidianidad:

Acá está pasando un fenómeno. Es el tema de los venezolanos, es una cosa gigantesca, y en el área rural se hizo una encuesta para saber la preferencia electoral. De 36 encuestas, 20 eran venezolanos. Hay mucho venezolano en el campo por lo que pude observar en unos recorridos que le hicimos a las veredas hace unos días y no metimos por un ramal todo extraño y por allá llegamos a una finca y nos salió una venezolana a atendernos y al fondo había como 10 más, una cantidad de venezolanos como viviendo. (Holguín, comunicación personal, 2019)

Además, hay otro problema, hay mucho venezolano, que le quita aún más oportunidades. Resulta que aparece una oportunidad en una empresa, pero se las quitan los venezolanos porque ellos trabajan más barato y no cobran liquidaciones, no piden seguro, en cambio

uno si quiere hacer las cosas como son, pero ya no se puede. Y la gente siempre se cura en salud con todo, pero a ellos les preguntan que, si pagan el seguro y ellos dicen que sí, pero mentira, con tal de estar ahí con el diario. (Rocío, comunicación personal, 2019).

Es de aclarar que solo en uno de los casos analizados de las trece personas entrevistadas, la gobernanza tuvo lugar. Se trata del señor Antonio, gracias a la iniciativa que impulsó. En este caso se generó ocupación, mejoramiento de los ingresos y bienestar, además se reforzó la autonomía y se redujo la vulnerabilidad. Aunque son muy pocas las personas beneficiadas, es una situación que no se pueda generalizar, y solo con el tiempo se podrá evaluar su trascendencia:

[...] el señor que está allá atrás, no quiero señalar, que tiene un quiosquito de dulces, si ustedes los miran, ese grande que ven allá, que yo siempre que paso lo saludo y le digo “no, este es el puesto de dulces más hermoso que yo he visto, porque es que aquí uno encuentra de todo” (risas), y ellos son desplazados y ahora tienen su casa propia, y de ese negocio, y de eso viven. Eso es parte de esa indemnización que les dio el Estado, y ellos qué quisieron hacer, ¡emprender! (Holguín, comunicación personal, 2019).

En conclusión, se puede ver existen más justificaciones ante la falta de gobernabilidad que ante el reconocimiento del Estado como institución confiable. Aquí la falta de Gobernanza debilita a la comunidad y reduce su confianza en las instituciones, razón por la cual la comunidad opta por la figura alternativa del Autogobierno la cual se vincula con las Prácticas Recursivas y el control que se le da a estas actividades.

4.7 Memoria

Finalmente, la dimensión de la memoria es el factor que particulariza el modelo de Van de Ploeg para la realidad colombiana y, específicamente, de Circasia en el marco del Posacuerdo.

Teniendo en cuenta que la memoria se considera como un instrumento político y de cohesión de resistencias campesinas, indígenas y afrodescendientes para construir cultural y políticamente el territorio (Kuri, 2017, pág. 26), se reconoció que esta dimensión

aún no tiene una incidencia fuerte en el municipio y por lo tanto la construcción cultural y política del mismo es una situación para poner en los primeros renglones a atender por parte los entes gubernamentales, movimientos y asociaciones de víctimas como Asodecir, AsoDC y la sociedad civil como tal.

En este orden de ideas, el municipio de Circasia tiene la necesidad de crear un espacio de memoria donde las víctimas puedan resignificar los eventos traumáticos por los que pasaron, de modo que su reterritorialización también se caracterice por una Reparación Integral donde logren transmitir, comunicar y liberarse de los traumas que la violencia les ha dejado y el precedente de la No repetición sea parte de la construcción del territorio. Tanto así que uno de objetivos de los espacios de memoria es “Resignificar las nociones de identidad, pertenencia y pertinencia respecto del territorio y el conflicto, para contribuir a la comprensión de la construcción de memorias y su relación con la construcción de sujetos morales, sociales, políticos, éticos en la superación del conflicto”. (Museo Casa de la Memoria).

Una iniciativa que se aproxima a la construcción de la memoria en Circasia fue la marcha del 9 de septiembre de 2019 (ver imágenes 67 y 68), donde el trabajo colectivo de las asociaciones de desplazados, movimientos sociales y fundaciones reunieron a la población circasiana y otras víctimas que se encuentran en municipios aledaños para expresarse ante la falta de atención estatal que padecen y de la Reparación Integral a la que tienen derecho.

Imágenes 67 y 68. Marcha por las víctimas en Circasia, Quindío.



Fuente: Archivo fotográfico de Rocío, 2019.

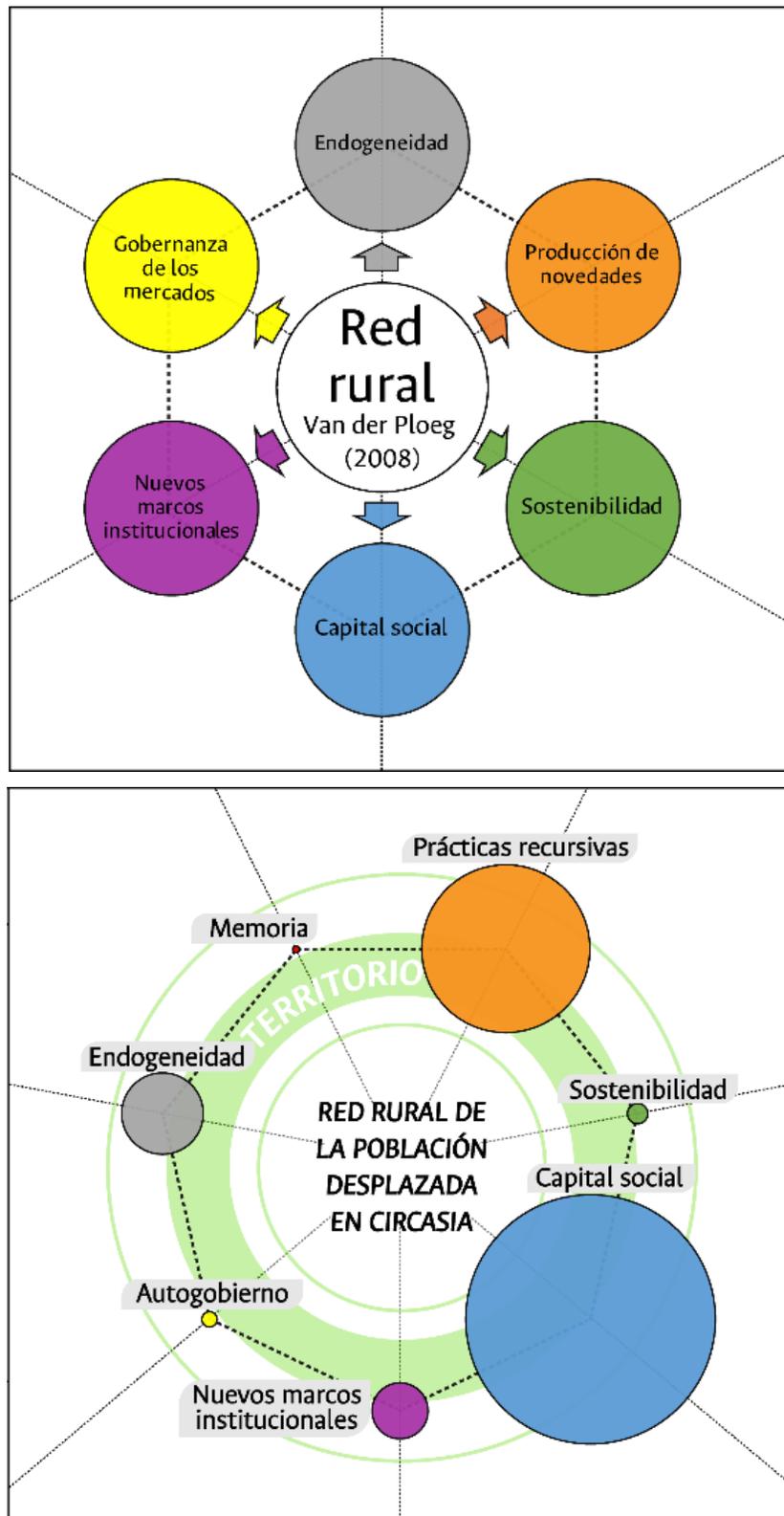
Para ir cerrando este capítulo, como resultado de este análisis y caracterización de las expresiones de reterritorialización que la población desplazada plasma en el municipio de Circasia, en las siguientes imágenes se identifica la intensidad de las dimensiones encontradas en el caso de estudio y examinadas mediante el programa Atlas.ti. El término *Fundamentado* que utiliza el software se refiere a la relación que un dato tiene con el resto de la información sistematizada (citas y comentarios resaltados de las entrevistas), el cual junto con lo anteriormente descrito, son el indicador para determinar que las dimensiones requieren una mayor atención y fortalecimiento dentro de la Red rural construida por la población de estudio son la Memoria, el Autogobierno y la Sostenibilidad, en torno a la apertura de Nuevos Marcos Institucionales que permitan la consolidación de dicha alternativa de ocupación rural.

Tabla 6. Intensidad de las dimensiones y categorías referentes a la población desplazada en Circasia, Quindío.

Nombre	Fundamentado
CAPITAL SOCIAL ~	49
PRÁCTICAS RECURSIVAS ~	33
Lugar de origen	27
Resiliencia ~	20
ENDOGENEIDAD ~	16
Falta de Gobernanza de los territorios ~	15
Invasión de predios	12
Falta de Nuevos Marcos Institucionales ~	12
RETERRITIALIZACIÓN ~	12
NUEVOS MARCOS INSTITUCIONALES ~	11
Insostenibilidad ~	10
Fallas Proyecto 100.000 viv gratis ~	9
Conflictos con la comunidad	7
Revictimización ~	7
Veredas con población desplazada	7
DESARRAIGO	7
Desconfianza ante las instituciones	7
SOSTENIBILIDAD ~	4
DESTIERRO	3
DESTERRITORIZACIÓN	3
DESPLAZAMIENTO FORZADO ~	3
Falta de una Memoria institucional ~	3
AUTOGOBIERNO	3
Proyecto nacional 100.000 viviendas gratis ~	2
Falta de Endogeneidad ~	2
Protección de la identidad	1
Declaratoria del Paisaje Cultural Cafetero	1
Étnia	1
Desintegración familiar	1
MEMORIA	1

Fuente: Elaboración propia

Figura 8. Resultado de la Red rural para Circasia, Quindío.



Fuente: Elaboración propia, 2019.

5. Capítulo 5 – Conclusiones y recomendaciones

5.1 Conclusiones

El presente trabajo estuvo encaminado en dos asuntos en particular. El primero, dedicado a la profundización conceptual de ciertos términos en torno al Ordenamiento Territorial, como Territorio, Territorialidad y Territorialización. La aplicación de estos se produce al referirse a los municipios de origen como espacios que en principio fueron territorializados, donde la población sentía el territorio como propio, es decir, expresaban territorialidades a través de la ubicación de sus viviendas o sus terrenos, y de sus estrategias para organizarse en el territorio junto con sus vínculos sociales. Esto se logró reconocer en las historias de la población desplazada cada vez que describían sus lugares de origen, destacando en varios casos la relevancia que el campo tiene en sus vidas.

Posteriormente se evidenció cómo, a raíz del conflicto armado, en el territorio colombiano se han hecho visibles los procesos secuenciales que originan la desterritorialización en ciertos lugares y por ende el desplazamiento forzado causando reterritorializaciones en municipios receptores, como en este caso, en Circasia, Quindío (ver mapa 14).

De este modo, se logró ampliar el concepto de territorio y con ello la mirada sobre lo que realmente se comprende como ordenación del territorio: como un proceso de construcción social y multidisciplinar que incluye actores públicos, privados, académicos, profesionales y principalmente locales y comunitarios, como son la población desplazada, la población local, la Asociación Asodecir, Territorios de Paz, Senderos de Luz, el Enlace de Víctimas de la UARIV, el alcalde, el Personero, el director de la UMATA para Circasia, la Policía y la sociedad civil en general.

El segundo asunto, se enfocó en identificar, analizar y visibilizar la reterritorialización dada en el municipio de Circasia por parte de la población desplazada, como una forma de incidir en la falta de atención estatal que padecen y en los lugares donde residen. Pues lo que ocurre en este municipio es solo una parte de la realidad y reflejo de lo que está ocurriendo en los 1102 municipios receptores de población desplazada a causa del conflicto armado; por lo tanto, en este trabajo se realizó una aplicación conceptual del modelo de *red rural* (Van der Ploeg, 2008) y se reconoció una alternativa de ocupación rural basada en las costumbres, identidades y habilidades de la población desplazada residiendo en áreas rurales del municipio, siendo este un insumo para el Ordenamiento Territorial del mismo.

Como resultado de la identificación, esta se dividió a su vez en dos aspectos. Uno, la ocupación como tal física de la población en el municipio, de allí se pudo concluir que la ocupación en las zonas rurales es más diversa que la urbana, pues en 7 veredas se reconoce población desplazada, en cambio en la zona urbana, la población se ubica en 4 barrios muy próximos dentro del área periférica de la cabecera municipal, en si la zona de expansión urbana.

Y dos, la forma en que la población desplazada manifiesta dicha ocupación, en otros términos, la reterritorialización urbano rural en el municipio. En cuanto a este aspecto, lo descrito en el capítulo 3, nos motiva a pensar que en el marco del Posacuerdo, hay nuevas formas en que la población se relaciona y construye territorio ante la falta de atención estatal, por ejemplo, desde las experiencias y aprendizajes en común como el programa *Mujeres al Parque*, las costumbres, las culturas, las formas de edificar sus viviendas y reconstruir sus hogares con ánimo solidario por ayudar al otro y el sentido de la cooperación en sí, sobre todo en las áreas rurales.

Aunque no se pueda generalizar, en las formas de reterritorialización rural se pudo notar la conciencia de la cooperación entre la comunidad receptora y la población desplazada, como en los casos donde los desterrados consiguieron trabajo en fincas. Allí el intercambio meramente económico no tiene cabida, pues las practicas concretas son las que abren la posibilidad de la propiciarse un desarrollo realmente sustentable, en el cual las capacidades y habilidades campesinas y el esmero por lo que se hace aviva el hecho de preferir vivir en el campo pese a todas las adversidades que esté presente. Además, precisamente por eso, es que se deben tener en cuenta en la planificación y en el

ordenamiento territorial del municipio atendiendo sus necesidades y valiosos aportes en torno a la construcción del territorio; y de esta manera reducir la falta de atención estatal que tanto los afecta.

Respecto a la caracterización de la reterritorialización urbano rural abordada en el capítulo 4, se observa que, en el resultado de la Red rural, construida por la población desplazada para y en Circasia, el Capital Social, las Prácticas Recursivas y la Endogeneidad son las dimensiones que más contribuyen en la consecución de la red, sin embargo, hay que reconocer que esta también se encuentra privada de 3 dimensiones, la Memoria, la Sostenibilidad y el Autogobierno. No obstante, esto se puede asimilar a lo mismo que ocurre con los procesos de Verdad, Justicia, Reparación y No repetición que se adelantan como procesos en medio del conflicto armado y en la marcha del posacuerdo. Además, hay que entender que la construcción de esta Red es un proyecto colectivo, continuo y de largo plazo, donde nuevas generaciones cada vez más, están siendo parte de las reivindicaciones sociales y territoriales que necesita este país y se le ha dado a la memoria el sentido de constructora social del territorio solo desde hace menos de 15 años²⁵, empero, el conflicto ha tenido una duración de más de 60. En este tiempo, el autogobierno en la ruralidad se ha ido implantando como una alternativa frente a la falta de gobernanza que vive el campo colombiano, lo cual demuestra también su falta de atención por la población más afectada y vulnerable, como son los desplazados y los lugares donde residen.

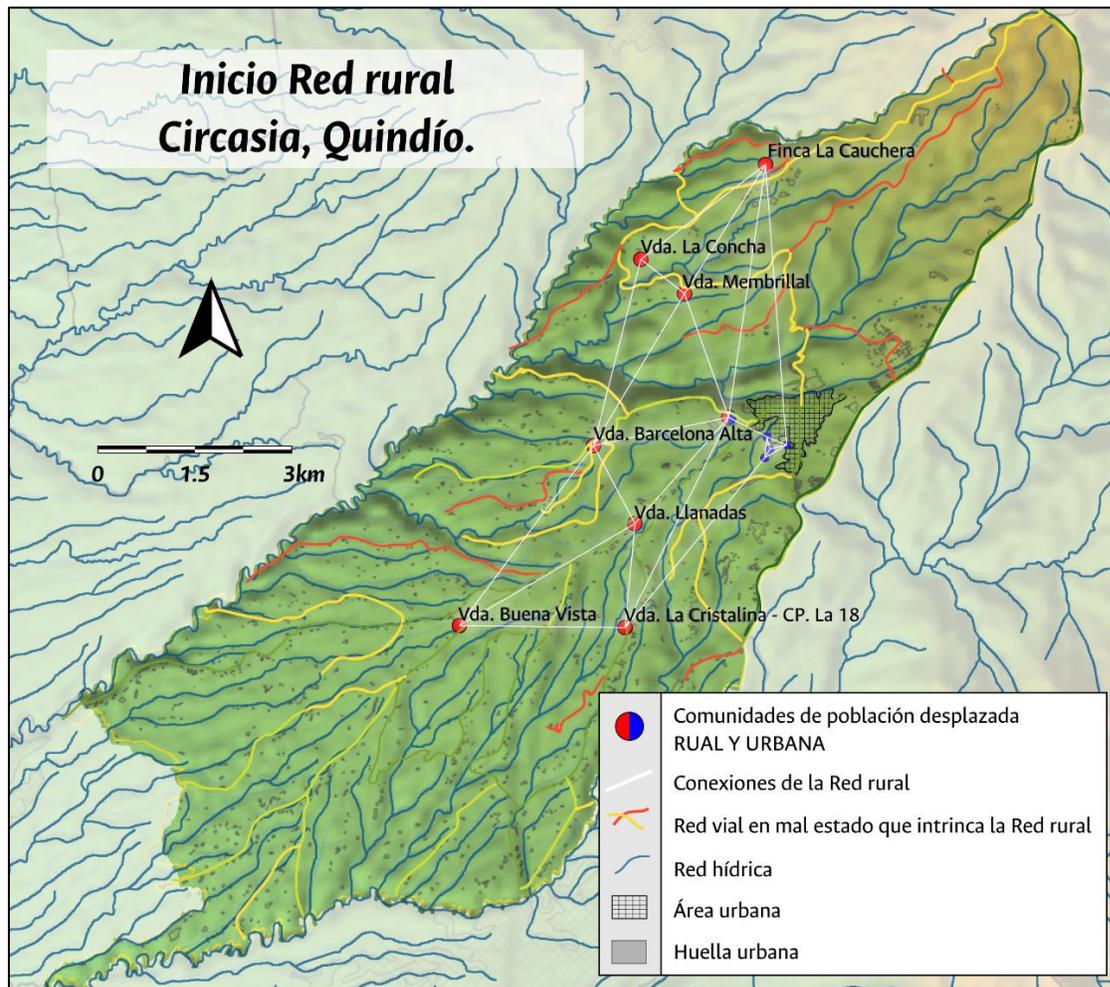
En este orden de ideas y recuperando el sentido que Milton Santos (1997, pág. 222) le da al concepto de *red*, considerándola como una mera abstracción, en el mapa 15 se representan las conexiones e interacciones que ocurren en el municipio de Circasia, a veces intrincadas y olvidadas en el momento de planificar el territorio. Hay que tener en cuenta que el sentido de aplicar el concepto de Red rural ante la falta de un modelo de ocupación rural en el municipio de Circasia, no se basa en la ocupación de las áreas sino

²⁵ 2008, año en que inicia la construcción del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (CMPR) a raíz de la necesidad de “crear un espacio para la dignificación de la memoria de las víctimas como un aporte a la cultura de paz”. (CMPR). Sin embargo, no se pueden desestimar todas las muestras y espacios de memoria que las víctimas han edificado por todo el país (ver anexo E) desde hace más de 60 años, tiempo del presente conflicto armado, y donde dejan un precedente para las futuras generaciones.

en la preocupación de activar y evidenciar la conexión de puntos y líneas en el espacio, que a través de la herramienta del Ordenamiento Territorial puede ser posible llevar a cabo.

De este modo, el reordenamiento territorial del municipio de Circasia ante la falta de un modelo de ocupación rural, será el efecto de la aplicación del concepto de red el cual implica una organización horizontal de nodos y vectores. Donde se conciben los reasentamientos o comunidades de población desplazada como los nodos y los flujos como las conexiones que se dan entre ellos. Haciendo visible la conexión entre el campo y las personas que se encuentran en el casco urbano mediante una red de articulaciones, no solo económicas, sino sociales y culturales, que, a su vez, sean dinámicas, incluyentes y democráticas dirigidas a una No Repetición en el marco del Posacuerdo.

Mapa 15. Inicio de la Red rural para Circasia, Quindío.



Fuente: Elaboración propia.

5.2 Recomendaciones

Como recomendaciones del presente trabajo surgen las siguientes:

Este trabajo podría estimarse como incompleto por la parcialidad de solo una muestra de la población. Sin embargo, al ser uno de los primeros trabajos acerca de la problemática del municipio en torno a la recepción, reconocimiento y atención de población desplazada, muestra una visión panorámica inicial de la realidad. Por lo tanto, la identificación y caracterización oficial del total de la población desplazada en el municipio de Circasia es urgente y de vital importancia para poder planificar y direccionar mejor la Reparación Integral, es decir, los recursos humanos y económicos que se deben exigir para poder atender la situación problemática.

En materia de Ordenamiento Territorial del país articulado al posacuerdo, las garantías de recepción son un asunto de atención para incorporarse dentro las políticas gubernamentales que rijan los Planes de Desarrollo y los Planes de Ordenamiento Territorial de las entidades territoriales receptoras de población desplazada. Ahora bien, aunque ya exista la figura de Plan de Desarrollo con Enfoque Territorial, se dejó claro en este trabajo que son excluyentes frente a los municipios receptores de población desplazada que no fueron escenarios del conflicto armado pero que en el presente si acarrear con las necesidades y vulnerabilidades de la población afectada. Por lo tanto, ¿si existen los PDET entonces no deberían existir, también, los Planes de Desarrollo para Municipios Receptores con Enfoque Territorial?. Dicho, en otros términos, a fin de no caer en el error de crear más figuras jurídicas en torno al Ordenamiento Territorial, se debería optar por eliminar las exclusiones y dar a los municipios receptores el lugar que merecen como elementos que amortiguan el peso del desplazamiento forzado y claves en la Reparación Integral de la población víctima.

De esta manera el propósito de esta acción político-administrativa debería ser construir paz desde el ordenamiento territorial, tomando medidas frente a la reconfiguración de los territorios receptores, la atención y estabilización de población desplazada y el manejo de la ocupación rural respecto a los reasentamientos.

Por lo tanto, en el marco del posacuerdo, los territorios que requieren mayor atención son los municipios receptores, debido a que sus dinámicas territoriales se ven influenciadas y afectadas por los cambios demográficos; estos que actúan como refugio para esta población, son determinantes e influyentes en la construcción de territorios para la paz como lo es Circasia en el departamento del Quindío. Es por esto que el estudio en la consecución de un Modelo de Ocupación Rural a nivel nacional es necesario.

Respecto a la normativa, las Leyes 388²⁶ -proferida el 18 de julio de 1997- y la 1454²⁷ del 28 de junio 2011, al no tener un punto de encuentro y/o articulación con las Leyes 387²⁸ (UARIV, 1997) -proferida el 18 de julio de 1997- y la 1448²⁹ del 10 de junio de 2011, son excluyentes, ya que siendo el territorio el eje central de sus estatutos reglamentarios, no tienen en cuenta la problemática del desplazamiento forzado, ni las dinámicas migratorias que causan la transformación de los territorio para la formulación de los Planes de Ordenamiento Territorial de los municipios receptores. Por lo tanto, el ordenamiento territorial colombiano, en el marco del posacuerdo, debería enfocarse hacia estos territorios para afrontar los retos territoriales que presenta la crisis humanitaria, como lo afirma y asume Laura Moreno, la Directora Territorial para el Eje Cafetero, pues el principal reto está dirigido a “articular la gestión territorial con las políticas públicas del Gobierno Nacional en materia de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas” (UARIV, 2019d).

Por cierto, respecto a la Ley 387 de 1997, a partir de lo expresado por la Magistrada Jaramillo de la JEP acerca del cumplimiento, como Mandato Constitucional, que deben acatar las autoridades locales ante los acuerdos para la finalización del conflicto y lograr una paz estable y duradera, se implementaron comités municipales para la Atención Integral de población desplazada, como lo que se genera a partir de la Mesa de Víctimas en Circasia, sin embargo, los logros aún son escasos e ineficaces. Por lo anterior, se recomienda el fortalecimiento de este Comité mediante la capacitación de sus miembros y funcionarios en torno a todo lo que tiene que ver con la Reparación Integral y espacios

²⁶ Ley de Desarrollo Territorial

²⁷ Ley de Orgánica de Ordenamiento Territorial

²⁸ Ley para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia.

²⁹ Ley de Víctimas

expresamente dispuestos donde la población pueda sentirse escuchada y atendida en el proceso de lograr la Reparación Integral, porque no es justa la manera en que son tratados luego de soportar las desgracias del desplazamiento forzado, como nos lo recuerda la señora Martha:

eso fue terrible, uno todo el día desde las 8 de la mañana hasta las 9 de la noche, uno todo el día para que le llenaran a uno un formulario, eso de la indemnización, eso es indignante, deprimente. Eso es en un barrio muy peligroso y son muy pocas las fichas que le dan a la gente, porque si uno no está antes de las 6 de la mañana, pierde el tiempo. Pero eso fueron trabas tras de trabas. Y yo no tengo para una pensión, yo trabajé para sacar a mis hijos adelante (Martha, comunicación personal, 2019).

Por lo tanto y dado a la aprobación de la prórroga de la Ley de Víctimas hasta el año 2030, el redireccionamiento y aumento del presupuesto en estos escenarios receptores, es muy necesario ya que, en la actualidad, es en las administraciones locales en las que recae el peso socioeconómico del desplazamiento forzado. De ahí que las dinámicas migratorias deben ser tomadas en cuenta como un aspecto primordial en los Planes de Ordenamiento Territorial en todas las escalas, local, regional, nacional, y sobre todo en los entornos intermedios como son las ciudades intermedias, como por ejemplo la ciudad de Armenia, que al tener una población cuya cifra asciende a 565.310 mil personas (DANE, 2016), desempeña un nodo importante de conexión y desarrollo dentro del Sistema de Ciudades del Eje cafetero, compuesto por los municipios de Armenia, Calarcá, Circasia y La Tebaida (DNP, 2014). Adicionalmente, cumple un papel significativo en el marco del posacuerdo, debido a que es la capital de uno de los departamentos que más recibe población desplazada. Sin embargo, esto se traduce en la conformación de reasentamientos sin una modelo de ocupación a seguir, como lo afirma la Unidad de Víctimas del Quindío, a través de su Coordinador en esta ciudad: “[...] todos los municipios del Quindío, tienen la misma problemática de reasentamientos ilegales de población desplazada”.

Finalmente, respecto a la crítica frente a los programas de VISR, la gestión de proyectos de vivienda de interés social productiva en zonas rurales se convierte en una necesidad para los municipios receptores de población desplazada. En otras palabras, la problemática no radica en la falta de propuestas para la vivienda rural, al contrario, en la academia cada vez más se desarrollan concursos y alternativas de vivienda rural

productiva y progresiva³⁰, los cuales podrían articularse a los programas de Vivienda para población desplazada en asocio con UARIV en cada uno de los departamentos y municipios receptores de población desplazada, con el fin de que sea una herramienta para que los líderes políticos puedan plantear proyectos y halar recursos para sus municipios, donde uno de los ejes más importantes dentro de la planificación territorial sea el bienestar de la población a través de la vivienda digna y de calidad, y evitar así, llegar a lecciones como lo observado en los conjuntos urbanos de las periferias de ciudades como México, Bogotá, Barranquilla, Cartagena, etc.

³⁰ Un ejemplo de Vivienda de Interés social desde la academia es la propuesta del sistema constructivo de estructuras modulares hechas con bambú y guadua del Grupo de Investigación en Madera y Guadua de la Universidad Nacional de Colombia, las cuales son adaptables a diferentes regiones y pisos térmicos (GIMG, 2019); alternativa que se aleja de los prototipos habitacionales de las grandes empresas constructoras de este país.

A. Anexo: Entrevista semiestructurada a población desplazada

1. Complementariedad antes del desplazamiento forzado
 - 1.1 ¿Cómo era su vida antes del desplazamiento?
 - 1.1.1 ¿Cuáles eran sus actividades diarias o a qué se dedicaba?
 - 1.1.2 ¿Cómo era la relación con sus vecinos?
 - 1.1.3 ¿Se protegían o ayudaban de alguna manera?
 - 1.1.4 ¿Qué proyectos de vida tenía? (Personales / familiares / económicos)
2. Agenciamiento en el desplazamiento
 - 2.1 ¿Cómo y cuando ocurrieron los hechos o situaciones para que usted tuviera que dejar su tierra?
 - 2.1.1 ¿Tenía compañeros de viaje?
 - 2.2 ¿Qué es lo que más recuerda durante ese desplazamiento / viaje / recorrido?
 - 2.2.1 ¿Cuál fue su lugar de destino o qué otros lugares tuvieron que pasar?
 - 2.2.2 ¿Qué clase de trabajos o actividades realizó antes de llegar aquí?
3. Complementariedad después del desplazamiento forzado
 - 3.1 ¿Cómo es su vida actualmente?
 - 3.1.1 ¿Cómo fue su recibimiento al llegar aquí?
 - 3.1.2 ¿Tiene un trabajo estable? O ¿cuál es su ocupación actual?
 - 3.1.3 ¿Entre la población desplazada encuentra algún tipo de apoyo?
 - 3.1.4 ¿Ha pensado en regresar a su tierra?... ¿Por qué?
 - 3.1.5 ¿Cuáles son sus planes o sueños para el futuro? (Laborales, familiares o personales).

Observación:

Estas preguntas fueron una guía para realizar las entrevistas. Por lo tanto, de acuerdo al hilo de las respuestas y la actitud del entrevistado/a, se fueron agregando algunas otras preguntas para entender mejor el contexto.

B. Anexo: Transcripción entrevistas a población desplazada.

Nota: Los nombres de las personas entrevistadas fueron cambiados para proteger su identidad.

B.1 En la zona urbana

▪ Sacristán parroquia Nuestra Señora de las Mercedes

S: Sacristán del pueblo (Entrevistado)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: ¿Por favor, cuénteme sumercé de dónde es?

S: Yo soy boyacense, criado en Santander, mi papá es de Cundinamarca y mi mamá del Tolima. Mi esposa también nació en Ibagué, criada en Barrancabermeja y nos conocimos allá en Santander y luego nos fuimos a trabajar a Cartagena. (Risas)

R: ¿Dónde vivía y como era su vida antes del desplazamiento?

S: Bueno, yo vivía en Cartagena, Bolívar. Allá teníamos una empresa, una escuela de artes marciales. Enseñábamos defensa personal tanto en la escuela como clases privadas semiprivada y estaba enseñando en Bodytech, en la sociedad portuaria, en una agencia nacional de seguridad en varias partes. Ósea tenía ocupación, teníamos con mi esposa, ocupación desde las 5 de la mañana, y a veces nos daban 9 - 10 de la noche y todavía está dando clases y a veces íbamos a descansar cuando llamaban de un hotel que necesitaban un masaje porque somos consultores en medicina naturopatía, entonces llamaban que necesitamos un masaje porque pues como también lo teníamos posicionado también las páginas amarillas y todo eso en ese tiempo.

R: ¿Hace cuánto?

S: Estamos hablando del año 2008, hace 10 años, ya nuestra niña tenía 3 añitos, y vivíamos en ese entonces con... Estamos dándole la mano, alojando un cuñado con su familia

R: ¿Y el desplazamiento fue con toda su familia?

S: Sí, a la familia ese mismo día que... porque yo no le pare bolas pues a las amenazas y a los panfletos y las razones que mandaban con terceros. Cuando ya llegaron armados.

Si, ya amenazando de que textualmente me dijeron no van aguantar hambre, pero ahora los negocios los manejamos nosotros. Eso era un reducto de las autodefensas y allá se hacían llamar las águilas negras.

R: ¡Terrible!

S: Ya ese día no nos bastó mucho tiempo para tomar la decisión y buscarle casa al cuñado y empezar a feriar todo lo que teníamos ahí. Que los espejos, las tulas, todo lo del gimnasio. Esa misma noche llamé a la abogada que estaba a cargo de lo del arriendo de la casa y le dije por favor mañana temprano para entregarle la casa. ¡Ah! pero es que eso conlleva que unas cláusulas que tiene que pagar el resto del año de arrendamiento. ¿O viene y me recoge la casa o le dejó las llaves con el vecino? ("risas"). Cuando ya le expliqué lo que pasó al otro día si llego ahí tempranito 7 de la mañana. Le entregue su casa porque ya había feriado todo, con los vecinos también que los colchones, televisores, todo eso. Al cuñado le dejamos el resto de enceres pues. Como sospechábamos de todo el mundo no pudimos contarle a nadie y pues como también le estaba dando clase a un grupo de inteligencia de la armada entonces intentamos así como si será que si será que no y pues mostraron fotos y todo de todas las personas a las que se les daba clases, de los sitios donde iba a dar clase y todo eso, donde se metía el sobrino después de que salía del colegio, donde se llevaba al bebe a la guardería. Entonces con todo eso lo que hicimos fue de una movernos.

R: ¿Y para dónde se fueron?

S: Nosotros llegamos donde el suegro que también le venía desplazado, pero de Barrancabermeja. Llevaba poquito tiempo en Pereira y allá llegamos a dormir en cartones. A él lo desplazaron fue por un problema porque tenía un billar por ahí en el centro de Ecopetrol y tuvo un problema con uno de los de la autodefensa ya en cuestión de tragos y cosas ahí, entonces tuvo un problema y le dijeron no mejor no váyase, y se fue donde una hija, otra cuñada.

R: ¿Cuánto tiempo duraron así?

S: Duramos que como un mes. Entonces en esas, durmiendo en el piso, en unos cartones porque no había cama allá, estaba solo la cama del suegro y una camita chiquita de la cuñada, vivíamos en un espacio reducido. Y estando en esos momentos, en ese transcurso como de semana y media, dos semanas, me llamó la otra cuñada que era policía en Bogotá, y me dijo: vea necesito que se vaya para Circasia, es un pueblito que me dijeron que era buen vividero, no sé qué, porque salgo traslada para Quindío ipso facto, así de una, porque ella estaba trabajando en contrainteligencia en ese momento, entonces

ella mandaba fotos así vestida de indigente y por allá arrastrada en la calle y de cuanto cosa. Pero entonces el informe que ella hizo que se lo presentó al jefe inmediato, el jefe inmediato se lo estaba mostrando al investigado. Si me entiende a un corrupto de la policía y ya había hecho desaparecer varios. Entonces ella le da gracias a Dios que ya vio, si porque sabía la carpeta en la cual ella mostraba el informe. Ella escogió carpeta especial y todo para mostrar su informe y vio cuando estaban mostrando el informe. Entonces inmediatamente llamó al jefe superior y por eso de ipso facto la trasladaban para el Quindío. Ese día la cambiaron de casa con la familia, tenían un apartamento allá y les toco dejar el apartamento ese día y trasladarse por allá para otra casa y de ahí salir para el Quindío. para hacer ya la cambiaron de casa con la familia. Tenía un apartamento ahí les tocó dejar el apartamento ese día y trasladarse por acá otra casa allá con solo lo necesario y de ahí para acá. Entonces yo no conocía circasia y me dijo: váyase para para Circasia que, y busca una casa en arriendo que el trasteo va en un mes. Y todos nos vamos para Circasia. (Risitas...). Y así fue como empezamos la historia aquí en Circasia hace 10 años, se unieron las tres familias. Y por obra de Dios encontré casa ese día que me, yo me vine como desde las 5 de la mañana de Pereira y todo el día buscando casa como a las 5 de la tarde vine a arrendar una casa así de una. Un señor... estaban desocupando una casa y ya había pasado temprano, "hágame un favor que estoy buscando una casa grande"... "no, eso aquí es por separado, aquí es por encargo, ya alguien va a tomar la casa"... y ya luego dando la vuelta por allá una señora en una ventana y le dije: "hágame un favor que estoy buscando una casa en una casa en arriendo y no soy de por acá"... "ah mijo es que aquí toca con referencia de por acá... y quién responde con la casa?".... "no es un sargento de la policía que viene trasladada de Bogotá. Dijo: "espere un momento, llamo a mi sobrino que ya va para la finca" y si al rato hay un muchacho en una moto y dijo: "usted es el que quiere tomar mi casa?" Dije: "si señor" entonces fuimos miramos la casa y era la que estaban desocupando. "Bueno y cuánto vale el arriendo?", en ese entonces, dijo: "180,000", le dije: "pues yo los tengo aquí", se los di, "bueno y para pasarnos, qué papeles?... "no, no, ya hágale". Al otro día el trasteo de Pereira para acá y empezamos a organizarnos. Pero al principio fue duro por eso mismo porque no conocíamos a nadie acá. Después de estar bien organizados ganando bien, teniendo una empresa formada en Cartagena... Comenzar de cero acá, que no encontrábamos qué, cómo, dónde, nada. Uno busca cortar toda comunicación, porque uno sospecha de todo el mundo. Uno no sabe quién es quién. Si fue un vecino, porque el vecino puede estar hablando contigo, pero no sabe a qué se dedica realmente. Si, el delincuente siempre tiene una fachada, y en quien

uno menos piensa puede llegar a ser un informante o qué se yo, pues uno sospecha, en ese momento uno se vuelve paranoico, porque yo no le paro bolas a amenazas ni nada de eso, pero cuando ya está de por medio la familia, nosotros ya teníamos pollita, una niña de 3 añitos, entonces ya bueno las cosas son diferentes.

R: Bueno, y ¿aquí que lo ayudo a continuar?

S: Aquí la cuñada cuando ya se organizó en su trabajo en todo eso y se organizó en Armenia por ahí con lo que nos pudo ayudar fue que me ofrecieron una chaza de dulces, un puestico de dulces, un carrito, y el suegro también tenía un carrito de dulces allá en Pereira, entonces lo trajo para acá y empezamos, pero en Armenia con el puestico de dulces, y empezar de vendedores ambulantes. Uno teniendo una niñita ahí que está pidiendo y uno acostumbrado a ganar unos cuantos millones mensuales no se pone a...

R: Muy duro...

S: Y con menos acá, con menos ingresos, porque nosotros empezamos a, ósea se salía en la mañana a trabajar para lo del desayuno y luego se separaba lo del pasaje, ya y así, dele, dele y dele, Así estuvimos hasta hace dos años. Pero cada vez nos fuimos como metiendo más en el cuento de cómo trabajar la venta ambulante, ¿sí?, para que nos diera más rendimiento, como algo más profesional. Incluso de todo eso, en una ocasión, por la forma de atender al público, por la forma de tener aseado el puesto, por el surtido, por todo eso, alguna me ofrecieron que iban a empezar con una discoteca, se llamaba "Bambusa plaza" por ahí por el coliseo del café, entonces el dueño dijo: "vea es que va a empezar una discoteca y yo necesito alguien como usted que atiende bien al público y me dejaron exclusividad en un punto bueno, pero ya trasnochaba jueves, viernes, sábado y domingo de lunes festivo, de d de la tarde a 6 de la mañana.

R: ¿Y desde cuando encontró estabilidad aquí?

S: Ya luego porque nosotros empezamos ya con un plan de ahorro en el fondo Nacional del ahorro, fui a la personería y todo eso y fui a la unidad de víctimas... pero a mí me rechazaron porque no eran ni paramilitares ni guerrilla entonces no lo cubría. En este entonces eran nada más los que fueran desplazados por guerrilla o paramilitarismo y esas eran bacrim, bandas criminales. Pero luego llegó un programa del gobierno y nos que nos acogió y también nosotros la acogimos muy bien, que era la Red Unidos, entonces mucha gente entraba y salía porque tenía una perspectiva o tenía unas expectativas diferentes, pensaban que era que les iban a dar plata y la Red Unido no es para eso, la Red Unidos era para salir de la pobreza. Ósea le enseñaban a la gente, bueno aquí es lo que usted necesita para que no esté en pobreza absoluta, entonces los parámetros que ellos cogían

las cogimos nosotros para nuestra familia, entonces vamos a atacar, por ejemplo, eso, lo de casa propia.

Entonces nosotros ya teníamos ese ahorro programado en el fondo Nacional del ahorro y fuimos avanzando hacia eso. En este momento ya estamos pagando la casa acá en Circasia, y con la venta de dulces o sea con muchísimo menos ingresos que lo que teníamos en Cartagena. Es muy cierto que tener casa propia no es riqueza, pero aleja mucha pobreza, porque estamos pagando un arriendo de 154.000. Lo que, al principio, cuando nosotros llegamos aquí en Circasia, a los como al año nos fuimos a vivir a Armenia pagando arriendo por los lados de la Clarita, por el estadio San José por ahí cerca.

R: ¿Y ahora a qué se dedica?

S: En este momento soy sacristán acá. Porque estando de vendedor ambulante estudié en el instituto de aquí de la diócesis. Hay un instituto de teología y Pastoral que se llama Benedicto 16, entonces allá dan año básico de teología y una especialización, nosotros hicimos la especialización en familia. Porque siempre hemos sido muy pegados a Dios y a la Santísima virgen y llegó un momento en que en que la venta ambulante pues salió otra vacante, porque fue a hacerle turnos a un señor que cuidaba un parqueadero, a la final falleció el Señor y seguí en ese parqueadero, y se ganaba también bueno.

R: Bueno, ¿y su señora a qué se dedica?

S: a Educación física con énfasis en el desarrollo psicomotriz que es lo que da las artes marciales aquí en el colegio San José, o sea es independiente.

R: Claro, y por eso, ¿qué proyectos tienen de aquí en adelante?

S: Terminar de pagar la casa, como acondicionar la más digna y seguir con una microempresa que en algún momento habíamos montado que es criar pollo gigante, que hay espacio allá en la casa y todo eso. Y con el tiempo pues formar también otra vez aquí la escuela de artes marciales. En este momento ella ya arrancó con un grupo en la noche ahí en el colegio San José.

R: Finalmente, ¿respecto a los vecinos como es su relación con los demás?

S: Cada vez tratamos de integrarnos más. Como empezar de cero, total donde uno llega pues toca volver a empezar relaciones con las personas ir conociendo personas y todo eso, por ejemplo, en este momento soy el vicepresidente de la junta de acción comunal del barrio "El Bosque" y estamos empezando pues a motivar porque es un vecindario que es difícil porque ha sido golpeado por eso de narcotráfico y todo eso, ya, por microtráfico y han pasado... cuando nosotros llegamos ahí, acaban de pasar como una etapa de años difíciles. Como pegadito no tan tan tan pero sí tratamos de estar ahí apoyando y todo, pero

sin estar pues como apoyando a otras personas que están liderando, pero sin estar tan metido en el cuento (risas).

Bueno, mi Dios nos puso aquí y pues somos obedientes de pues seguir aquí hasta que mi Dios permita. Sí aquí hemos echado raíces y lo acogemos como nuestra patria, que si nos ponemos a añorar Cartagena y pensar que si no sé qué...si hubiera con qué en el futuro pues sí volveríamos a Cartagena porque es una plaza pues que se conoce, una ciudad también muy chévere, donde ya habíamos penetrado mucho mercado y mucha gente.

R: Bueno, me da mucho gusto que hayan salido adelante, son personas muy valientes que lograron encontrar oportunidades en medio de tanta adversidad, son gran ejemplo.

S: Exacto, uno tiene que encontrar la oportunidad donde la hay, ósea cada cada situación difícil es una oportunidad para un cambio y para reaccionar, bueno a ver qué me tiene mi Dios ahí y disfrutémoslo, porque si me pongo amargarme por lo que perdí, lo que estoy es perdiendo la bendición que me tiene acá.

R: Bueno muchas gracias y me da mucho gusto conocerlo y que me ha ayudado con esta entrevista.

S: No, lo que pueda para servirle. Muchas bendiciones. Hasta luego.

▪ **Presidenta Asociación de Desplazados de Circasia (Asodecir)**

S: María del Rocío (Entrevistada)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: ¿Cuál es el panorama de la población desplazada que llega a Circasia?, ¿cómo ha sido la ocupación por parte de ellas?

M: Voy a iniciar por El Poblado. Son unas 15 familias. En Circasia como tal lo que llamamos Poblado es una invasión que ellos hicieron, está dentro del mismo casco urbano. Ahí tenemos población víctima, ¿qué sucede con esa población víctima?, digamos que les voy a contar desde el año 2009 que yo recibí esta asociación. Entonces yo soy la representante legal de la Asociación ASODECIR. Resulta que desde que yo la recibí, pues yo de esto no sabía nada, de liderazgo ni de nada de eso, yo era simplemente una socia la cual entró para que le enseñaran pues cómo podía acceder a mis beneficios y a mis derechos, cierto. Entonces, cuando yo entre a la asociación en el año 2006 y en el 2009 decidió la representante legal retirarse, cuando ella se retira dijo que en ese momento tenía

problemas de seguridad y que estaba cansada. Resulta que ya inicié yo con todo este proceso, teníamos, ellos habían solicitado, la anterior representante, un proyecto productivo ante el Ministerio de Agricultura, que es todo esto que ustedes ven aquí, no está en su totalidad la idea, pero es un proyecto de lácteos entonces empecé a ir aprendiendo cómo era eso.

R: Ósea que pare ese entonces ya había personas desplazadas organizándose de alguna manera.

M: ¡Claro!, aquí en ese entonces, cuando yo ingresé había 2 asociaciones en si en el municipio que era Asodecir y Acipaz, todos de población víctima con el hecho victimizante de – Desplazamiento forzado – la mayoría tiene ese hecho victimizante en sí. ¿Qué los llevó de pronto a conformar estas asociaciones? Es a que quieren que el gobierno les ayude por “A” o por “B”, revisar a ver cómo hay una ayuda. Usted sabe que dicen que uno asociado recibe más o al menos alcanza a más, entonces esa era como la visión de toda la población. Esta asociación era la más numerosa, en ese entonces eran 50, hubo un problema con la representante, entre ellos mismos, yo no sé cómo era el cuento ahí, el cuento fue que se dividió la asociación y resulta que montaron otra que se llamó Acipaz. Ya después con el tiempo murió Acipaz y quedo Asodecir y Asoemprender, esa la lideraba en ese entonces la señora Clara Helena Giraldo. Resulta que en pro de buscar en realidad pues todo este cuento, nosotros creíamos que por medio acá del proyecto podíamos empezar como a ir metiendo población víctima para que laborara, pero resulta que cuando uno es representante legal, uno está en todas partes y nada. Resulta que la gente del municipio empezó a cogerle como, digamos como rabia a la asociación, porque acá se presentó mucha gente que decían: “vea, no les crea a ellos. Yo vengo a darles casa. Vea, denme 25000 pesos cada uno, denme 30000 vamos a traerles el abogado X de Bogotá y él cobra 30000 por persona para venir a darles la charla y les llevan los documentos”, claro el abogado X era uno de los líderes de la Unidad de Víctimas a nivel Nacional, venían y todo el mundo quedaba esperanzado. Entonces la gente empezó a decir: “No, yo no me meto a esa asociación”. Por eso nosotras entramos en la investigación de qué era lo que sucedía, por qué a Asodecir le cerraban puertas y a la otra asociación empezó a llegar gente de otros lados y por qué resultaban líderes de otros departamentos acá en el municipio. Resulta que cuando nos dirigimos a la Personería, en ese entonces, nosotros no sabíamos mucho del tejemaneje, pero resulta que para ese entonces apareció el tema de las Mesas Municipales de Víctimas. Había que montar las Mesas, hacia el 2012, momento en que empezaron con ese cuento para organizarlas, entonces se buscaban

solamente asociaciones, porque esa era la Ley y a los que pertenezcan ahí tiene que estar asociados entonces resulta que ya uno yendo a los Comités de Justicia Transicional en el 2011, entonces había alguien que manejaba lo departamental, y se llevó ese tema al Comité, que cómo era que venían de otros lados a engañar a la población y que cada población quería estar asociada. Y de verdad eso siempre se manejó así, como entre que si y hasta el sol de hoy. La Mesa Municipal de Víctimas sigue actuando cada año se renovaba, lo pusieron para cada dos años, ese año entrega en septiembre a la nueva Mesa. Resulta que al vernos así que todos no querían estar asociados y nosotros como a estar solitos, entonces yo siempre le he tenido pánico, como representante legal, a estar sola, porque si se vienen los problemas le caen es a uno y al coordinador que haya en ese momento, y en este momento yo estoy haciendo las veces de representante y coordinadora a la vez, entonces yo de ver que como Mesa hay cosas buenas, no se puede decir que todo es malo, hay cosas buenas, pero como asociación como tal uno puede lograr más, porque nosotros nos asociamos con otra que hay en Cartago y allí nos metimos con una tutela para adquirir vivienda. Ellos están a nivel nacional. A propósito, las Juntas de Acción Comunal no nos ayudan en nada, son muy independientes a nosotros porque tienen una barrera contra nosotros porque dicen que nosotros como víctimas nos lo dan todo, que nos llegan por montones, y los que ya hemos aprendido el cuento en las mismas asociaciones, les digo yo: “¿dónde es que les dan a ustedes, a ver?”. Si nosotros mismo no vamos, nadie nos va a ayudar; por ejemplo, llega X información, “pónganse las pilas, dentro de tanto ustedes tienen que haber ido a presentar el PAARI (Plan de Asistencia, Atención y Reparación Integral) y nosotros como asociación, somos los que los mantenemos informados.

R: Precisamente, ¿cómo ha sido la atención por parte de la Unidad de Víctimas?

M: A raíz de toda esta temática, entre los comités ellos mismos lo han dicho, qué sucede acá en el departamento del Quindío, ¿cómo miran al departamento ustedes desde Bogotá?

R: Como un tema turístico netamente.

M: Ahí es donde vamos, alegábamos en uno de esos comités que si a toda hora a nosotros todo nos lo dan entonces por qué muchos no tenemos vivienda, qué pasaba con esa situación sobre las viviendas, porque nosotros como población vemos muy lejos una indemnización porque sabemos que el país no está para decir que nos va a indemnizar, porque ellos se inventan una cosa, se inventan otra. Y entonces gastan el dinero en todos esos procesos más a la víctima nunca le ha llegado nada, ¿entonces nosotros decíamos “por qué no nos ayudan a que la población víctima reciba al menos una vivienda?”, luego

ellos hicieron, desde la Sra. Patricia Mora, ella dejó como entre su cuento comprometido un lote, un terreno para un plan de vivienda, cuando entró el Sr. Jemay Adolfo, él ya llevó a feliz término el cuento, ya él dejó las 100 viviendas con todo. Ellos se basaron en que (con lo cual no estamos de acuerdo) les envían un listado desde la Unidad de Víctimas a nivel Nacional, ahí había gente del Chocó, gente de otros departamentos, en ese momento hay como 3 o 4 viviendas que ni siquiera han sido ocupados, ellos vinieron la recibieron, les pusieron una cortina y ya se fueron, porque ellos no estaban de acuerdo con vivir en el Quindío, porque se mueren de hambre, pero nosotros alegábamos, si van a traerse a alguien del Chocó, denle en el Chocó la vivienda. Eso ha tenido una pelea horrible, y todavía continua ese problema, allá se le entregaba un 30% para las víctimas, pero haciendo el cálculo salieron más de 30 porque yo misma lo verifique a raíz de un trabajo que tenía que hacer la Mesa. Resulta que ellos cogieron 30 que sean población víctima, pero como entre esos mismo salieron de la Red Unidos, y nosotros como víctimas, los antiguos hasta cierto año quedamos en Red Unidos entonces quedaron 30 y de Red Unidos salieron también beneficiados población víctima, entonces quedaron más de 30 viviendas allí, la cuales fueron entregadas y 4 desocupadas. El actual alcalde creía que era solo entregarlas y ya y resulta que no, a él le ha tocado voltear mucho, resulta que cuando les entregaron a los de allá. Los ardiditos qué dijeron, vamos a invadir. Entonces se expandió el barrio El Poblado y luego La Esmeralda, lugares donde uno no puede ir si no conoce a alguien de por allá, es bien peligroso. En la Esmeralda le tocó al alcalde, en ese entonces el secretario de gobierno era uno que fue a la alcaldía que se fusionó con el actual alcalde, ordenar sacarlos porque lo que invadieron era un lote privado. Ellos invadieron para obligar al municipio que les diera un lugar donde vivir y luego nombraron ese pedazo como La Esperanza. Pero ustedes saben que la 1448 dice que no obliga a dar vivienda, pero la 387 sigue vigente y dice que sí. Entonces ese es un tema que no se sabe ni cómo, pero nosotros logrando que la 387 y viendo todo ese despelote y nos dieron la oportunidad de unirnos a los de Cartago, entonces este señor Jesús Mario (Representante legal de la asociación "Nuevo Amanecer" que es a nivel nacional), nos explicaba eso, la 387 así ellos no lo quieran aceptar sigue vigente y al estar vigente dice que si se puede hacer pero con una tutela macro y él lo hizo, se unió el Valle, Chocó, se unió una gente Risaralda y una parte del Quindío (Sentencia T025). En ese entonces, cuando nosotros presentamos la tutela estábamos en proceso de elecciones, que mucha gente no creyó entonces vuelve y arranca lo mismo, "les van a sacar el voto y la plata y bla bla bla. Entonces cuando nosotros ya nos unimos allá, si Dios quiere nos dan respuesta en este

mes de Julio, pero eso va super positivo, ya hicieron los filtros y la gente cumple con todo, pero solamente falta el veredicto final. Al ver todo esto y que nosotros nos movíamos así, en otro comité, llevamos el despelote, y el alcalde se quejaba de las deudas de las demandas, de todo, entonces explotó y nos hizo dar hasta risa y dijo: fuera de eso me ponen ese aretico de las víctimas, pero él olvidó el espacio en el que estaba, una señora se iba a levantar a sacarle los ojos y le dije “cálmese, escuchemos y dejemos que ellos mismos se ahoguen”, luego el alcalde dijo que no habían recursos y el secretario público arregló la embarrada y le dijo “señor alcalde, vea le vamos a explicar con los representantes de la Mesa aquí presentes”. Así él se dio cuenta que a los departamentos le habían dado recursos para manejar los de las víctimas y que, si no tienen, esta lo de corresponsabilidad, y si no sucede nada él tiene una voz de auxilio montando un proyecto, ellos ni siquiera pueden decir, venga es que no tengo plata, él tiene que sustentarlo mediante un proyecto, qué es lo que él va a hacer con las víctimas, entonces así entran los recursos económicos. Entonces le explicaron y qué debía hacer y tuvieron que reunirse con el gobernador, pero ¡qué!, si es lo mismo, pero él estaba que acababa. Entonces ya luego nos sentamos como Mesa y le dijimos que abajo hay un problema de vivienda si aquí se montara otro proyecto de vivienda se podría solucionar algo, pero él estaba muy disgustado por que había personas de otros departamentos y municipios. Y si se va a hacer algo aquí es para la gente que vive aquí, además había gente del mismo pueblo que vendió sus casas y que salió beneficiada, gente que ha tenido hasta dos y tres casas. De la asociación ninguno recibió vivienda.

R: ¿Cuál es la actitud de la asociación frente a la población desplazada que aún no tiene vivienda?

M: Qué hemos hecho, en la asociación la mayoría tienen vivienda, son unos pocos que aún no tiene, entonces nosotros viendo que abajo no salieron favorecidos, tampoco cuando invadieron allá, yo les dije lo que nos dice la misma Unidad de Víctimas “cuidado con ir a invadir” porque si el municipio como tal, en este momento, quisiera hacer algo en contra de esa invasión que no está legalizada (pero tiene servicios públicos), que es la de El Poblado, el municipio qué puede hacer, la administración no les puede dar ayudas de ninguna clase porque no tienen como legalizarla, porque están en un lugar que no es ni siquiera del municipio, puede sacarlos y no les cumple nada, porque no es algo del municipio, además cuando es tiempo de lluvias eso se les inunda todo y hay epidemias, en fin. Algo que yo peleo es que las empresas de los servicios públicos, agua y luz, cada vez más les hacen más conexiones y lo único que les importa es que paguen, pero no les

importa el resto. Es mucha población víctima y se les pasa a la Unidad de Víctimas y esta qué hace, no les da nada y los manda para una parte jurídica y les dice “ustedes por querer todo a las malas, viendo que hay una 387 y una 1448 ustedes no podían estar invadiendo.

R: Sin el ánimo de justificar el hecho, ¿y si no invadían, para dónde se iban?

M: Ahí estamos precisamente, en las mismas. A raíz de la última invasión que cuadraron entraron en negociación y ya les entregan escrituras, tengo entendido que hubo una reforma para el tema de vivienda, en esa reforma les dijeron que ya desligaron al Estado Nacional, ya el gobernador, ya el mismo alcalde si va a hacer un plan de vivienda, ya el sí puede favorecer a los del municipio, pero entrarían en lo mismo. Un 30% para población víctima, otro 30% para población vulnerable, 20% para población que hay que reubicar por riesgos naturales y un 10% para otra población y así hasta desglosar todo. Entonces el alcalde decía: con el nuevo reajuste al tema de vivienda, él iba a revisar qué podía hacer, pero en realidad, nosotros sabemos que él compro un lote, entonces nosotros queremos que ese 30% usted lo lleve siempre en cuenta para la población victima antigua que está viviendo en este municipio, la cual nosotros sabemos de que no volvieron a recibir ayudas, que tienen niños y adultos mayores y problemas de discapacidad. Entonces nosotros le decíamos esas son las prioridades que usted debe tener con el municipio, así como en este momento organizaron que las rutas de priorización de discapacidad y de enfermedades catastróficas. Le decíamos que la población víctima también debía ser una ruta de priorización. Entonces él decía que eso todavía no estaba concluido pero tres amigos del consejo habían dicho que ya lo habían aprobado, pero no queremos que nos dejen viendo un chispero.

R: ¿En el municipio que hay para la población víctima?, ¿qué se les ofrece?

M: desde lo laboral, pues de aquí la mayoría se traslada hasta Armenia, madres cabezas de hogar laboran en casas almacenes o montan su venta de algo. Pero aquí actualmente hay dos proyectos “mujeres al parque” que es los sábados en la mañana, apoyado por el SENA (artesanas) y por la Mesa Municipal para las Víctimas y “El Vivero” como ejemplos de los proyectos productivos, pero se ha visto afectado por lo de la venta ambulante y sin embargo ahí funciona. Entonces yo le decía a la Gobernación en el comité, si el municipio nos asegura acá tanto por qué es tan escaso el recurso y es casi que amenazándolo, entonces cuánto nos va a dar la gobernación, muy poco. Porque, aunque a ellos les llegan más recursos, para repartirlos es muy difícil, porque el municipio que más población desplazada tiene es Armenia y le sigue Calarcá, tengo entendido, entre ellos dos es a quienes más les llega y hay más asociaciones, entonces hay más para pelear o tienen más

tiempo o conocimiento para hacer valer sus derechos. Ellos han recibido fortalecimientos más grandes, entonces qué sucede, Circasia no tiene una fuente de empleo fuerte, la única esperanza es lo de las dichosas regalías, pero recuerden que eso es para los contratistas externos que para el arreglo de las calles y demás. Entonces se le decía al alcalde, por favor pelee por nosotros, denos al menos un 2% o 3% de esos empleos, y aun así es difícil, se hicieron todos los trámites y a lo último dijeron que habían llamado pero que nadie había contestado y todo el mundo en la espera de la oportunidad de empleo entonces ¿qué les ha tocado?, ingeniárselas de diferentes formas. La gobernación lo que nos decía en especial es que, si el alcalde como tal no gestiona, no hace ver la necesidad, a ustedes los están viendo como que no necesitan nada, entonces nosotros le decíamos y cómo hacemos para obligarlo si ya nosotros le hemos dicho como asociación y nada. Yo, por ejemplo, nosotros hemos amparado para fortalecimiento, en el tema de las unidades productivas. Pero como al estar legalizados mediante una cámara de comercio entonces ya no están aptos para recibir más ayudas, además es que nosotros no podemos con todo. Además, se le está obligando a la población desplazada con unidades productivas a legalizar sus negocios, pero el resto de la población si puede funcionar libremente sin papeles. (¿penalidad?) No, la ley debe ser para todos. Si fuera así, y los demás se legalizan, los de mi asociación también entraríamos en esa tónica y revisarían como se hace y se agruparían y buscan esa asociación que en realidad conformamos y nos ayudaríamos para un montar un proyecto de cinco o diez que estamos en el tema de las arepas, por ejemplo, y dirían: bueno cómo le hacemos. Y bueno ese es un tema que tenemos con las autoridades, lo de la legalización porque los consideran como invasores de las esquinas, pero así no es, nosotros no estamos invadiendo, estamos trabajando. Bueno hay algo positivo y es que les han estado teniendo en cuenta es lo de la antigüedad, por ejemplo, hay negocios de empanadas, de asar carne, de arepas, hay una compañera de la asociación que trabaja haciendo y vendiendo tortas por todo lado, pero en los demás municipios para poder entrar a venderlas hay que pedir un permiso y ser de allá mismo para poder ejercer. Otra cosa es que dicen que, porque estamos en un municipio turístico, ¡entonces hay que embellecerlo y las ventas ilegales no no no!, “eso se ven muy mal, muy feo”. Entonces por un lado la gente quiere progresar y encuentra las oportunidades, pero por el otro lado no los dejan y les ponen obstáculos. ¡Y vea mucha gente se ha venido con el cuento del turismo entonces ah! Eso tampoco es tan fácil, y entonces nos buscan como asociación para que les solucionemos los problemas, entonces les preguntamos ¿usted

tiene familia acá?... y dicen... sí! Claro que sí... y les volvemos a preguntar... ¿y, ¡¿qué les dijeron?! que “¿Circasia tenía dinero a borbotones?” ¡Pues no, tampoco!

R: Entonces quieres decir que la población Circasia se apoya más que todo en el empleo que ofrece Armenia.

M: Exacto, no hay dinero. Y si el alcalde no gestiona y no nos hace ver como una población necesitada tampoco van mejorar las cosas.

R: Ok, una pregunta y en datos, desde la asociación, ¿cuánta población desplazada cree que hay en Circasia?

M: Bueno, hablando de familias, hasta el año pasado había dos mil ciento y pico. Pero no es tan preciso ese dato porque según cuentas son 2000 y algo, pero lo que se ha hecho trabajo a fondo es ir descubriendo aún más familias que no estaban reconocidas como tal para motivarlos a que se unen a la caracterización para poder tener un registro más exacto. Además, que eso es como una tarea de la alcaldía, preocuparse por actualizar los datos para cumplir las metas propuestas.

R: Eso por el lado del casco urbano, ¿y la población desplazada residiendo en las veredas, también la están teniendo en cuenta?

M: En el campo eso hasta ahora lo están organizando. Porque siempre lo que uno habla en los comités es sobre la gente que está en el casco urbano, pero en lo rural, no se le está dando la atención suficiente, entonces ya hay uno que otro identificado, a raíz de que nos metieron en capacitaciones y ya podemos identificarlos. Yo le diría de La Concha, tenemos 6 familias, en Chuzo Bravo 2 familias, en Barcelona Alta había 3 familias. Pero resulta que uno empieza a revisar y los va ubicando que hay mucha gente en el campo, pero ellos mismos, la Unidad de Víctimas, no los tienen porque la gente no se declara como tal. Hay unos formatos que le hemos dado a los hospitales, a la policía, a la defensa civil para que dentro de sus barridos la población logre ser identificada y pueda ser incluida en los registros para acceder a los recursos, pero las instituciones tampoco ayudan, no llenan los formularios, ellos tienen la de que: “esta persona es víctima, yo pa’ qué la pongo acá, no no no, este se me lleva todo el presupuesto”, entonces no preguntan, “¿venga usted es víctima del conflicto armado?, venga lo apunto”, yo les digo que ustedes tienen es que atraerlos, no retirarlos, porque si los incluimos y mantenemos actualizados los datos de esa manera obligamos a que el gobierno le gire más recursos al municipio porque demostramos que la población vive aquí y no solo de pan y agua. Es que la población víctima, no es un gasto, son personas que fortalecen las asociaciones y por eso podemos acceder a mayores recursos en la Mesa Municipal de Víctimas. Entonces lo que tenemos

como una retahíla en la Mesa es que el municipio debe montar proyectos con las asociaciones, yo les he propuesto de todas las formas.

R: ¿A propósito de tener población identificada de las veredas, la del CP La 18 ya está incluida?

M: No, no la tengo identificada, porque yo supe de dos que vinieron una vez de allá por una caracterización obligatoria que estábamos haciendo y entonces se hizo por medio de emisora y todo... pero cuando usted nombra "Unidad de Víctimas" la población corre, deja de hacer lo que sea, y se acerca y es un buen gancho, pero a la vez es un chicharrón porque siempre se cae la plataforma. Bueno, en Membrillal hay un asentamiento de población desplazada. Y en La Cabaña hay otro caserío, con la escuelita, pero por allá si no conozco.

M: Circasia para las víctimas es un municipio con oportunidades, pero hay que trabajarlas. Además, hay otro problema, hay mucho venezolano, que le quita aún más oportunidades. Resulta que aparece una oportunidad en una empresa, pero se las quitan los venezolanos porque ellos trabajan más barato y no cobran liquidaciones, no piden seguro, en cambio uno si quiere hacer las cosas como son, pero ya no se puede. Y la gente siempre se cura en salud con todo, pero a ellos les preguntan que, si pagan el seguro y ellos dicen que sí, pero mentira, con tal de estar ahí con el diario.

R: Terrible, muy difícil.

M: Ay mire justo estaba actualizando unos listados, aquí tengo las Unidades productivas, aquí las personas de Tercera Edad, tenemos 54 pero en realidad nos han resultado más, dónde las hemos encontrado, haciendo estos listados, hemos hechos visitas a las Unidades productivas que desconocíamos, es decir vamos por puestos y nos ponemos a hablar con la persona y resulta que es víctima. Estos son los de la tutela, a raíz de la tutela nos pusimos a identificar más población de tercera edad y más población de discapacidad. Además, no solo es decir cuántas madres son cabezas de familia, sino que arranque de ahí a ver cuántos hay, hay una familia de Pasto que son 11 personas en total. Aquí vienen personas desplazadas de todo lado, por ejemplo los Coy vienen del Caquetá, los Vargas Rodríguez, vienen del Tolima, la Piyi viene del Cauca de hace rato, esta Jaramillo no sé de dónde porque no la he tratado mucho, este Colorado Pérez de San José del Guaviare, don Arnulfo viene del Valle, Astrid viene de Santander, Diana..., nosotros (Roció y sus hijos de Antioquia), Jaime ellos vienen del Caquetá también, doña Luz Marina viene del Valle, los Andrade vienen de Pasto, otra del Valle aunque no la declararon, este Uberney viene de los lados del Cauca (indígena), las Amín vienen del Valle, la Castro Cuellar no sé

de dónde, Luz patricia viene también de por allá de San José del Guaviare, las Cantor Guerrero también de allá, María Yineth viene del Caquetá, estos Giraldo vienen del Huila, eso le puedo decir y eso que no son de mi asociación. Estos de las Unidades productivas viven de eso, por ejemplo, estos viven de la barbería, don Enrique Sarria vende focha vende todas esas vainas, en total registradas en la asociación hay 28 familias con unidades productivas que viven de eso, y en las otras asociaciones hay como 20 que están iniciando y en la caracterización hay 1000 y algo, no sé Luis Fernando qué les dijo, pero ese es el dato del último Comité de Justicia Transicional. Entonces ahí es donde uno queda fuera de orbita, porque la Unidad de Víctimas dice que hay 2000 y algo entonces ahora cuál es la meta, ¿Dónde están esas 2000 y algo? Porque mucha gente es víctima, pero no las conocemos.

Otra cosa, yo creo que lo que ustedes están haciendo es lo que los hace ver la realidad, los hace mejores, venir a untarse, ir a practicar lo que aprendieron. Pero eso muchos no lo hacen, pero la mayoría vienen a hacer es a engañar a la gente con lo de la tal Restitución de Tierras que aquí no es posible y más en época de elecciones y de inscripción de cédulas.

R: Bueno para ir terminando y no quitarle más tiempo (risas), ¿cuáles son los retos como asociación frente a las víctimas?

M: Bueno pues que la misma población ayude y se registre para que podamos hacer una caracterización completa de cuántos hay y cómo están. Porque hasta el 2021 tienen plazo de reclamar la indemnización ante la Unidad de Víctimas y en eso es que estamos ayudándole a la población que se registre, y también para saber qué va a pasar y cómo nos vamos a organizar.

R: Bueno, te felicito por la labor que haces, es una tarea titánica que pocos asumen.

M: con mucho gusto, ahí tiene mis datos y cualquier cosa me llama, muchas gracias por venir y pasar un rato por acá.

▪ **Don Antonio – Dueño de un quiosco de dulces**

A: Antonio (Entrevistado)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

Previamente, Cesar Holguín (el candidato a la alcaldía entrevistado), habló con el señor Antonio, le mencionó sobre nuestra visita al municipio y nuestro interés en hablar con él sobre la oportunidad que el desplazamiento le trajo a su vida.

R: ¿Cómo está Don Antonio?, Cesar Holguín, nos comentó sobre su quiosco de dulces tan exitoso y por eso quisiéramos hacerle unas para mostrar un aspecto positivo en todo este tema del desplazamiento. ¿Le gustaría contarme como empezó todo esto?

A: ¡Ah! No claro, le hablamos sobre eso. Nosotros incluso somos desplazados de dos partes, de por allá de Barbacoa, Nariño, si fue la primer vez que nos sacaron y luego nos fuimos a vivir al Chocó, y allá pues como nosotros todos dos, la mujer y mi persona siempre hemos estado juntos. Entonces eso allá como nos iba muy bien y todo, en Barbacoa yo vendía así en la calle, vendía avena, limonada, jugo de maracuyá, empanadas, buñuelos en un triciclo y eso yo creo que allá me sacaba un sueldo como de alcalde y con esas cosas, ¡imagínese! Entonces la gente ya empezó a que les diera plata, a pesar que era una cosa que ¡qué!, había unos que me decían que “no paisa, si ve la gente como es de rata”, porque es que me iba bien, póngale 150.000 diarios, yo salía 5 de la mañana hasta la 1 de la tarde, me quedaba libre porque yo trabajaba duro, pero la gente ya quería que les pagara la tal vacuna, a esos dos grupos que había allá de la guerrilla, ellos agarraban a tirar esos cilindros. Barbacoas es como así (señalando un cerro que se ve a lo lejos), y desde allá de ese alto le tiraban al pueblo, por ahí de las 3 de la mañana hasta las 8 – 9. Nosotros de eso no sabíamos. Entonces yo no le he dado plata a nadie, porque es mucho el sacrificio que he hecho, usted sabe que es no leer ni escribir, para que otro venga y uno le tenga que trabajar a otro y que el que si estudio venga a robarlo a uno, ¡no! Entonces nos toco fue venirnos hace 10 años del Chocó, es que si no estoy mal fue como en el 2002, sí, porque la semana pasada yo estuve haciendo unas vueltas por allá en la UAF.

(En Chocó)

Yo ya me había ido, yo me conseguí unos pesos y me compré una casa en San José del Palmar, y me monté una residencia en el segundo piso. Allá iba y se hospedaba la gente que iba a conocer el pueblito, entonces empezamos a conversar con una señora que me dice “!oiga, pero usted no parece de acá del Chocó, usted parece paisa!” y le digo “si yo soy paisa, sino que he sido más andariego” y le comencé a mencionar por tales y tales partes y que el desplazamiento, y cuando le nombre Barbacoas, se sorprendió y me preguntó el año, y le digo hace como 5 años, y dice “usted si es una persona que puedo yo atestiguarlo que si es desplazado, porque esa fecha que usted me dice y como me cuenta, yo estaba allá y así pasó” y ahí mismo me dijo que me fuera para la alcaldía para

hacer las vueltas, mañana váyase para Pereira y haga todas esas vueltas, y ahí estamos eso todavía no ha salido.

Y de allá pasó lo mismo, de allá también, imagínese que sin saber leer ni escribir, yo haya montado una residencia, eso era un local de 10 metros de frente por 20 de fondo. Yo mantenía 3 – 4 empleadas y nosotros con mi hija, teníamos restaurante, asadero de pollo, la residencia encima, eran dos casas del parque, eso mantenía lleno, y también me tocó venirme así. Allá en ese entonces la guerrilla mató a la alcaldesa en ese entonces y se la pasaban por ahí. A la residencia iba a que les ayudara con plata, que la causa. Y yo les dije “pero miren la casa, es una casa en bahareque, ya se le están hundiendo las tablas”, pero mentiras, yo para eso si no sirvo, eso no lo patrocino, porque eso es mucho esfuerzo para uno, y si uno se ahorra un peso, es para sus cositas de uno. Mire como este negocio que inicio así pequeño, y ahí donde lo ve, ya tengo la idea para organizarlo todavía mejor, y así he sido con todo, entonces la gente a veces le da como envidia, no les gusta y a veces pienso, ¿será que acá también será lo mismo?

R: Bueno, pero aquí ya está con su familia

A: ¡ah sí!, aquí ya son como 10 años que vivimos aquí, ya tengo un hijo que está en la universidad, la hija se dejó llevar de un vago por ahí, sale de un vago y coge otro vago, ¡no horrible!, pero ya es una mujer hecha y derecha, ya es consejo y ya de ahí para allá uno no puede hacer ya nada.

R: ¿hay algo que extrañe de los lugares en los que ha vivido?

A: Yo soy saldareño, soy antioqueño. Yo me amañé mucho en el Chocó, y me dio mucha piedra cuando un senador dijo que echarle plata la Chocó era como echarle perfume a un estiércol y yo dije ¡no!, si eso es una tierra increíble por allá. Son más bien como perezosos para trabajar, pero eso una hermosura, una berriondera. Entonces yo quiero eso mucho por allá, eso es increíble, yo le digo a cualquier quindiano, antioqueño, “vea la mayoría de colombianos desprecian el chocó, pero si al Chocó llegaran ponerlo en una subasta, yo puedo garantizarle que los países más desarrollados del mundo, llegan a comprarlo”. El chocó tiene cerros de montañas pues que es una cosa espectacular, mejor dicho, tiene de todo, aguas, cascadas.

R: Permítame le pregunto entonces, ¿a usted le gustaría regresar?

A: No, yo lo que tenía allá ya lo vendí, no en el valor que era, pero ya salí de eso. Además, ya con lo que me pasó, no podría volver.

R: ¿Como fue el recibimiento aquí en Circasia? ¿qué tal la gente?

A: Fue muy bien, por toda parte donde he ido la gente es muy bien Gracias a Dios. Me siento orgullo de este lugar, gracias a Dios nos ha ido bien y por la gente que hemos conocido, habrá unos que se molestan porque uno no les da ni nada, pero la mayoría si son muy bien. Mire aquí por la noche, esto se llena el pueblo de gente joven y yo creo que un 70 – 65% vienen por sus cosas a comprar aquí porque ya me conocen. Aquí encuentra mecato, dulces, de todo.

R: Entonces ya sus planes están aquí.

A: Si, yo aquí ya tengo todo, y por lo enfermo ya a cada nada me toca hacerme exámenes generales para todo, me toca ir a Armenia. Pero aquí estoy bien. Algún día aún si tengo la esperanza de a ver si nos reparan, a ver que se hace con eso, como organizar la casita allá en Villa Noemi, porque lo de encima esta sin hacer, sin cielo raso. Pero yo mantengo feliz, si, yo mantengo feliz porque yo me he levantado de casas así de esterilla, de tierra así embutida, llegábamos a dormir en el Cauca así en casa con el techo de hoja de palma, entonces de manera que para mí es un palacio allá donde vivo. Pero si ambiciono algún día poderla arreglar, yo paso ahí por las casas bien arregladitas y digo “¿será que yo no me merezco una casa así?” yo le doy gracias a Dios que tengo la casita, porque yo veo gente que tiene mayores oportunidades y se pone uno a ver y viven más mal que uno, porque son de mucho modernismo y todo. Yo hubiera podido remodelar la casa, tener lujos y luego comerme un pedazo de pared (risas) pero no yo prefiero trabajar y comer bien, aunque nosotros si vivimos fregando y con la esperanza de algún día que la arreglemos. Por ahora aquí sigo feliz trabajando, mire en esta sala, esta es mi sala (señalando al parque), aquí nosotros somos muy constantes para trabajar, nosotros abrimos tipo 6 de la mañana hasta las 9 o 10 de la noche, depende de cómo este. Muchos dicen “este paisa ni siquiera es de aquí y vea ese negocio”

A: ¿sabe yo cómo veo esto?

R: ¿Cómo?

A: Este es el local más grande de Circasia, y muchos me dicen “oigan a este”, claro porque vea, mire toda esa gente viene a comprarme algo, entonces es un local.

R: Felicitaciones, realmente es un ejemplo para nosotros, su empuje y emprendimiento nos impresiona. Gracias por ayudarnos y contarme su historia.

A: Ah bueno, Dios quiera les salga bien ese trabajo, siempre a la orden.

▪ **Daniela – Desde niña, desplazada.**

D: Daniela C (Entrevistada)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: ¿Me podrías contar como inició todo esto del desplazamiento?

D: Cuando asesinaron a mi papá yo tenía 6 años, así fue que empezó mi historia. Los que lo asesinaron fue la guerrilla, pero de donde fuimos desplazados siempre decían que eran las Autodefensas del Meta. Por ejemplo, fue tan tanto que metieron sobre la vacuna todos esos cuentos. Pero igualmente, al conocer uno a las personas, yo a mi edad quedé conociendo a las personas que mataron a mi papá. Entonces, es decir, usted sabe que la guerrilla, las FARC, como lo quieran llamar, todos eso se visten igual, tiene el mismo porte a un militar. Igualmente, chicos jóvenes que no pasaban de los 22 años siempre ellos hacían las visitas, siempre antes de hacer lo que iban a hacer siempre llegaban una semana antes porque nosotros tuvimos pues la oportunidad de que alguien nos dijera que ellos ya habían llegado al chalet donde nosotros vivíamos. Era como una finca bonita. Ellos llegaron y le dijeron a mi papá que ellos para que los patrones les pasaran plata me iban a coger a mi como rehén entonces mi papá dijo que por encima del cadáver de él y así pasó. Lo asesinaron, él tenía como unos 30 años y lastimosamente tuve que ver todo el hecho, tuve que verlo ser asesinado, y a la edad de 6 años tuve que verlo matar. A raíz de eso he sido epiléptica, y por cansancio de los medicamentos me retiré de eso y no me los tomé más.

R: Muy fuerte, muy dura esa situación.

D: si, ver ser asesinado el papá de uno, saber que le hicieron visita y le pidieron cierta cantidad y que si no pagaba lo mataban.

R: y ¿a qué se dedicaba tu papá?

D: Él era el administrador de la finca

R: y ¿el resto de tu familia?

D: Mi mamá. Tuvimos que ver ambas eso y ellos para camuflarse llevaron cosas de la casa, se llevaron una escopeta, para hacer creer que había sido un robo. Muchos allegados presenciaron el momento del levantamiento. Igualmente, a esa edad, lo primero que uno piensa de niño pequeño es correr o quedarse en el sitio, en mi caso pues muerta del miedo, me ensucie los pantalones. Cuando eso uno intentaba llamar en los celulares panela, pero no sabía cómo manejarlo.

Y de dónde sacaron la escopeta que tenía y salieron corriendo por los pasillos igualmente uno tiene que caminar demasiado Buscar un bebé en una comida últimamente. Ósea, nosotros estábamos llegando a la finca, mi papá y yo, y mi mamá nos estaba esperando en el portón, cuando asesinaron a mi papá salieron detrás de ella, le hicieron algunos disparos allá en la habitación, pero gracias a Dios ninguno de los disparos la impacto ni la tocó y de ahí fue donde sacaron la escopeta que teníamos y salieron corriendo por los pastizales que había. Mi papá quedó en una zanja tirado con varios impactos de bala.

R: Lo lamento mucho Daniela, y agradezco que estés compartiendo tu historia conmigo. Obviamente les cambio la vida en un segundo.

D: Sí, claro, porque igualmente uno tiene que caminar demasiado, buscar donde le den a uno acogida. Ahí empezó nuestro desplazamiento. Normalmente, nos dieron menos de 24 horas para sacar los que teníamos.

R: ¿Solas tu mamá y tú?

D: sí, fuimos las únicas. De que ya llegó de pronto un hermano de él y nos ayudó a recoger las poquitas cosas que teníamos. Igualmente estuvimos en el Tolima. Así, después de eso tuvimos que empezar a ver que hacíamos. Las dos fuimos las únicas. Llegamos al Tolima, igualmente a meternos a un cuarto pequeño donde nos dieran posada. Luego nos tocó irnos para Manizales, donde cayera la noche, a veces donde mi abuela o pues mi mamá había conseguido un trabajo en Medellín a mí me tocaba estar sola donde mi abuela, pero ya mi abuela tenía mucha edad y ella se iba a vender su lotería. Por ejemplo, mi mamá me dejaba por ahí tipo 4 de la mañana en el andén a esa edad y mire usted a ver dónde duerme.

R: Increíble, y aquí estas...

D: Gracias a Dios, pues trabajo también desde pequeña. Gracias a Dios él me ha dado las fuerzas para salir hacia adelante sola.

R: Muy fuerte y admirable. ¿Alguna vez recibiste alguna ayuda?

D: No, no... lo único, educación y eso... si uno podía entraba y si a veces lo querían recibirá uno en la escuela, bueno. Por ejemplo, en Manizales, lo único que tuve así fue como poder estar en una banda de resto no. La banda, por ejemplo, si usted vivía en el punto más peligroso de Manizales, hasta allá llegaban y lo recogían y lo llevaban a la sede. Entonces pues le enseñaban a uno y luego lo regresaban al mismo barrio, pero de resto, no. Y como desplazada, nunca me han ayudado. Es defiéndose como pueda, sin Estado y sin nada.

R: ¿Y tu mamá cómo se las ha arreglado?

D: Nosotras hemos convivido igualmente. Ella siempre ha trabajado cuando le resultan sus trabajos por allá en Medellín, hasta donde le tocara, le tocaba. Igualmente, cuando llegamos a Manizales con la edad que yo tenía ella se fue para Medellín y le tocó internarse a trabajar

R: ¿Y mientras tanto tu dónde estabas?

D: Con mi abuela, a la suerte que me tocara. De ahí entre al colegio, pues digamos el tiempo que estuve en el Tolima, estuve en el colegio. Cuando estuve en Manizales pues si acaso tenía uno para irse a cierto punto y de resto, de resto no, ya vine fue a retomar mis estudios cuando tuve una oportunidad de veniros hasta Salento. Ahí ya como de 8 años volví a estudiar en el colegio.

R: ¿cómo lograste llegar a Salento? Porque luego imagino que pasaste aquí.

D: si, igualmente yo llegué porque vivían unos sobrinos de mi papá. Pero pues igualmente llegaba uno a un cuartico y mire a ver cómo se soluciona comida, colegio, todo. Igualmente, después de ver ese caso de matar a mi papá, existe como un bloqueo y si no era digamos por los psicólogos que los colegios le ponían a uno, de resto no había psicólogo de parte del Estado y menos uno para pagar uno.

R: Duro, muy duro. ¿Qué actividades o que trabajos has tenido que aprender, o por cuáles has tenido que pasar?

D: Desde fincas, cortar pasto, arreglar lo que uno pudiera. Mas que todo siempre digamos que yo llegue fue a trabajar en fincas, en fincas, que, ordeñando, trabajos en el campo, yo salía del colegio a vacaciones y váyase para una finca a trabajar. Y allá me tocaba irme a rebuscar lo mío, y pues ya mi mamá a rebuscar lo de ella. Ella iba a casas de familia, cuidando, organizando, casi siempre que uno es desplazado, casi siempre uno busca es las casas de familia. Porque son como los únicos puntos o barrenderos, en eso no piden tanto papeleo. Pero en mi caso yo siempre buscaba las fincas. Yo siempre me iba para fincas porque fui criada por ese estilo, casi siempre busco los trabajos pesados, los trabajos fuertes. Y siempre me ha gustado trabajar el campo, trabajar el campo es algo bueno cuando a uno lo crían en el campo. Despertar en las mañanas y si le toca a uno trabajar en las mañanas es bueno y más si puedes respirar aire fresco y sentirme libre. Igualmente, como le digo, en la ciudad o partes, así como donde tenga que ver como pueblitos pues es más difícil porque “ah sí ¿usted porque viene?” bueno le ponen mucho pereque a uno y pues por ejemplo yo en mi caso, yo no tengo universidad ni nada, aunque en un futuro sé que voy a poder.

R: Claro, y por ahora que vives en el pueblo, ¿Cómo es tu vida aquí?

D: Pues qué te digo yo, trabajo en lo que resulta, también hago mis cositas, tengo mi proyecto de lácteos (unidad productiva).

R: Ah qué bueno, si ayer estuve conociendo el lugar donde los hacen y son deliciosos, probé el de fresca y qué delicia de yogurt, bien cremosito y con trocitos.

D: si, sino que todos tenemos algo diferente, ellos tienen sus lácteos y en mi caso yo hago dulces o postres, hago cortados, arequipes, dulce de guayaba, todo lo que tiene que ver con dulces.

R: ¿y eso ha sido gracias a las unidades productivas?

D: pues sí, y lo agradezco, pero igualmente yo recibo 280.000 pesos, pero los debo gastar en los puntos más caros que ellos deciden, entonces ahí se va la platica y no alcanza para nada. Yo agradezco que es mi primer proyecto que me dieron hace un mes.

R: claro, todavía hay muchas cosas que mejorar, que realmente las ayudas sean para ustedes un 100% y no que otros se aprovechen.

D: si, por ejemplo, otra cosa es que gracias a Dios lo que recibimos del Estado fue una casita. Pero la casita, por allá por el Alto de la virgen, tiene muchos daños, tiene mucha humedad, se ha tajado varias partes de la casa. Esa casa nos la dieron por lo del “carta cheque”, eso que le daban a uno un cheque con cierta cantidad, digamos con diez millones de pesos, digamos con esos diez millones usted tenía que ir a buscar donde podía comprar la casita. Por eso yo agradezco que tengo donde meter la cabeza porque desde otro punto seguiríamos de acá pa’ allá y de allá pa’ acá.

R: Si es muy cierto, me alegro por ustedes. Eso por el lado de la vivienda, pero ¿crees que eso es una reparación integral?

D: Exactamente, no, claro que no. Digamos que hay unos padres que no tiene, bueno después del desplazamiento forzado no tienen como pagarles estudio a sus hijos. Bueno en mi caso pasó. En mi caso pasó de que, bueno mi mamá y yo a veces somos un poco separadas después del proceso, después de ver que asesinaron a mi papá siempre hemos sido muy distantes. Igualmente, es muy duro digamos que usted llegue a su casa después de ese proceso y su mamá no tenga trabajo, no tenga cómo darle un poco de comida y de pronto sea uno el que ha trabajado a la edad de 7 años y sea usted el que dé algo a la casa, así sea un plato de comida, es bien difícil. Un niño de 8 años está durmiendo a las 3 de la mañana y ver a sus papas en un hospital. Igualmente, uno pasó por muchas cosas después durante el desplazamiento forzado. De que usted, bueno tenía una vida allá, y de un momento a otro a usted se le acabaron las metas, en mi caso pasó, yo estaba estudiando, tenía las mejores cosas de mi colegio y después de eso, todo se acabó, no

vuelve a ser uno el mismo en el colegio, uno no vuelve a tener el mismo plato de comida, uno no vuelve a tener muchas cosas, el mismo abrigo, porque digamos usted dormir en la calle, o tener que pasar frío, por ejemplo usted al llegar a Manizales, después de un tiempo nos ofrecieron una vivienda donde no había ni agua, ni luz y que le tocaba a usted ir a buscar agua o donde le dejaran calentar un arrocito.

R: Claro es muy duro que no me explico cómo puedes tener tanta fortaleza, es admirable y a la vez impactante. Siguiendo con el tema de la reparación integral y la vivienda. Imagino que, por el precio, no pudiste conseguir una casita en el campo, ¿verdad?, aunque por lo que me has dicho te hubiera gustado.

D: si no, la conseguimos fue aquí en el pueblo. Igualmente, a mi mamá le dieron un proyecto productivo, tuvo la oportunidad de tener un caballito pero igualmente, pues lo estuvimos trabajando por fuera por Salento, pero igualmente todo se fue a la mierda, porque usted para mantener esos caballos tiene que tener para la comida, que las medicinas, uno no tiene como sostener tanto, igualmente, le dan a usted una porcioncita, unos 280.000 para que usted vaya y consígase el mejor plante o la mejor forma como pueda, pero no le colaboran a uno con precios sino que imponen lo que quieren dar. En cambio, sí se los dieran a uno, uno los podría hacer rendir mejor, en vez que ir a los lugares más caros.

R: disculpa te pregunto, antes de continuar, ¿extrañas algo de Fusagasugá?

D: si, el trabajo firme, porque eso era un trabajo que iba a durar bastante.

R: Claro. Ok. Bueno continuando con tu vida aquí, ¿qué te mantiene seguir en la lucha?

D: Bueno, pues yo he pasado por bastantes enfermedades. Igualmente, yo soy una persona que le pone el ánimo a las cosas, le pongo como digo yo “le sonrío a la vida” porque hace casi 4 años me vi más en el otro mundo que acá por cuestiones de salud y creo que eso es lo que me hace la vida, ponerle un aliento a la vida y ponerle una sonrisa a todo porque igualmente si me dejo caer tengo que levantarme sola. Es bien difícil ponerse de pie y seguir adelante.

R: qué valiente, porque eres un ejemplo para muchas personas. Siéntete verdaderamente muy especial, aunque no hemos terminado, quiero agradecerte desde ya que hayas compartido todo esto conmigo. Esto es muy importante para mí y pienso que eres un testimonio de cómo las víctimas del conflicto armado sacan fuerzas de donde no las tienen, y son un ejemplo de que por más dolor se tienen a sí mismas para construir paz desde sus propias vidas. Por eso mismo el Estado es el que debe velar por su bienestar y desarrollo... en fin...

D: Gracias, igualmente, si, uno se tiene que levantar y sacudir porque si uno se deja alcanzar por el pasado, jumm pues con 22 años si se sienta uno a veces pues a llorar y a pensar por qué pasó y esto y lo otro, pero pues creo que uno ha estado a lado de unas compañeras, como lo es ella (refiriéndose a la sra. Martha) de que a pesar de que sea un día malo creo que intento sonreír y sacarles el ánimo a ellos a veces.

R: eso quería preguntarte, ¿cómo te has sentido recibida aquí en Circasia?

D: Si, pues también pertenezco a la comunidad LGBTI, igualmente, soy a pesar, por todo lo que me ha pasado, soy muy aislada y gracias a Dios, he tenido la oportunidad de compartir con Martha en lo que es lo del emprendimiento, por medio de “mujeres al parque” y por parte de mi mamá. Ahí pues hemos tenido la oportunidad de joder la vida como se dice.

R: ¿hace cuánto?

D: Hace aproximadamente como un año. He recibido mucho apoyo y ayuda de las compañeras, si porque digamos se presentan oportunidades de ir a cualquier vaina a exponer a ferias y eso a veces ellos me han acarreado, vamos pa' qui, vamos pa' allá, vea aquí se va a hacer esto o vamos a colaborarnos entre todos. Y les he cogido confianza, aunque soy una persona aislada, entonces es chévere de pronto que alguien con quien usted ha compartido un stand o hasta un plato de comida, sea capaz de decirle “vea vamos para allá” o animarlo uno, entonces son cosas bonitas que le pasan a uno. En el municipio como tal hay muchas cosas buenas y cosas malas. Hay muchas cosas que fallan, las autoridades que manejan digamos el pueblo. Hay muchas fallas, hay una falla en la ayuda a las poblaciones que hay acá, desplazados, lgbti, todo lo que usted ponga que necesita prioridad, si llega otra persona que llega que no sea de esas poblaciones tiene todo a su favor, pero para nosotros no hay de pronto la ayuda que uno ve que, si les dan a otros que no están tan mal. Por ejemplo, viene un desplazado y pide ayuda a las autoridades y le dice “si, si le vamos a ayudar, en una semanita le llega su ayuda” y qué, quédese esperando. Digamos tampoco hay eso. Y eso que ahorita tiene un poquito de presión por lo de las elecciones, es la única manera de que a usted de ayude un alcalde o uno que se vaya a postular. Y es que es como una guerra, porque ellos piensan que uno está mendigando y no es así, entonces gastan el dinero es en otras cosas.

R: bueno, por lo visto hay mucho que hacer aquí, imagino que quiere continuar aquí.

D: si claro, así aquí haya muchas fallas y no hay tanto trabajo, imagínate que yo me fuera para una ciudad grande donde no conozco a nadie, donde igualmente, voy a tener el mismo proceso que cuando llegué acá de hace 6 años. Ya pasé por muchísimo lo del

desplazamiento que no quiero volver a salir. No sería capaz de irme a otro lugar. Además, acá tengo muchos sueños por cumplir, quiero estudiar dos carreras, gastronomía culinaria y la otra es ser veterinaria. Porque amo lo animales, en el campo tuvimos muchos perros, si Dios me lo permite, en algún momento podré hacer mi carrera y ayudar a los de la calle que son los que necesitan también, ellos no tienen voz.

▪ **Mamá cabeza de hogar y tejedora.**

M: Martha (Entrevistada)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

En una entrevista previa, Martha decía: “estamos en la asociación de Roció, pero yo hablo por mí, es como que ellas tienen el grupo que ellas quieren meter, en la rosca. Entonces por ejemplo yo, como los años que llevo de desplazada le agradezco al gobierno una ayuda que ella sabe (Daniela), 280.000 pesos que para ella para sus lácteos le metieron panela a 4.900 es un descaro pues. Yo hago manualidades y yo siempre busco el almacén más barato. Tengo una hija que es la que, como esta en la universidad, es que le digo que me traiga una tela, porque yo ir a Armenia por 5.000 pesos para las poquitas cosas que voy a comprar, no se justifica. Y, por ejemplo, una tela que hace unos días la había comprado a 6000, donde me mandaron por la Unidad Productiva costaba 10.000, imagínese”

En otro momento: “Y porque nosotros tenemos como Mesa de Víctimas, exigimos si es la guerra contra el Alcalde o el Secretario de Gobierno, porque nosotros como Rocío y doña Lucila son personas que están muy empapadas del tema entonces a las personas que vamos entrado nuevas nos van metiendo en el cuento y nos dices que esos son los derechos que no les estamos mendigando, entonces esa es la guerra que tiene el Alcalde y el Secretario de Gobierno hacia nosotras, entonces las ayudas más bien las mandan para otro lado”

--

R: Bueno, ¿ustedes cómo se conocieron?

M: Yo la fui conociendo allá a Laura (Laura Daniela) y yo decía “no, pues si” y le dije “venga, ánimo, hagamos esto, breguemos a salir”. Hay un programa que se llama “mujeres al parque”, pero la realidad son mujeres de todo lado, pero a las víctimas siempre nos ha tenido ahí marcadas, y debido a eso hemos tenido una lucha, ¡una lucha las víctimas! Entonces por eso fue que nos conocimos, por ejemplo, hoy veníamos de exponer en

Armenia en lo de las orquídeas (Jardín Botánico), cuando vi la llamada suya y le dije ay yo tengo una llamada de esta muchacha, y le dije, camine vamos, porque todo lo que uno pueda ayudar le sirve a uno.

R: Qué linda, tan amable su mercé por estarme ayudando.

M: (sin preguntarle) bueno, yo salí desplazada del Guaviare en el 2000, con mis hijos (diciendo los nombres). La realidad yo me vine por la mala vida que me daba el papá de mis hijos. Yo me vine con ellos porque yo siempre venía, porque este es mi pueblito donde está mi familia. Entonces yo buscaba apoyo de mi familia pero me cerraban las puertas porque como nos íbamos a trabajar con los cultivos ilícitos y eso, porque en el Guaviare es coca, entonces yo venía donde mi familia y les pedía ayuda y decían “ay no, es que se va a quedar por acá, usted como vive de bueno” pero nadie me miraba la espalda como la tenía de los golpes que me daba, nadie me había visto los ojos pues con las gafas, porque él me pegaba porque si u porque no. Entonces me desanimaban, y qué hacía yo, pues lo volvía a llamar para que me mandara lo del pasaje. Y me decían “usted no es capaz de vivir por acá, usted esta enseñada a la abundancia”. Pero nadie se fijaba de que nosotros veníamos era en diciembre, de lo que trabajábamos un año completo y para la gente por acá llamaban abundancia porque uno tenía para poder comprar un marranito, fritarlo, hacer la rellena y todo, pero no sabían que a para regresarme, empeñábamos todo para irnos. Entonces yo debido a eso me vine por tanto golpe y no encontré ayuda de mi familia. Él se quedó allá y yo no encontré ayuda de mi familia. Y yo dije “no pues yo tengo mi casa” la tenía hipotecada, pero yo me quería quedar. Ósea yo allá le hacía de comer a muchos hombres, y él me decía “usted no sirve para nada” y yo me decía “ay si yo me voy para el Quindío, yo qué me pongo a hacer si yo no sé hacer nada”. Entonces claro uno se cree todo lo que la gente le dice, y más yo en ese estado, yo con tres niños pequeños, el mayor tenía como 11 años y yo decía “no, a esa casa no vuelvo” y él me decía “venga devuélvase que usted me está embalando” porque si él trabajaba directamente con la guerrilla, si yo no regresaba a él lo iban a matar. Él trabajaba con ellos y yo les administraba un restaurante. Usted sabe que, si uno se viene, entonces que como no hizo cuentas y todo eso, entonces dicen que “esta se fue robando”. Bueno me devolví, arreglamos y me dio una pela tan dura que me tocó irme para otro pueblo más grande porque me dio una patada por acá (señalándose un costado del estómago) que la hemorragia fue pues horrible. Pero no, él creía que yo me había ido con otro tipo. Entonces estando allá en el hospital llegó una comandante de la guerrilla y me dice “usted por qué se deja pegar de él, esto y lo otro” y me dijo que él no era el que mandaba, “usted regrese a Barranquillita, que soy la que

mando allá y vamos a arreglar las cosas” y si yo regresé al pueblito, ya él no estaba, estaba en la finca, “el restaurante es de nosotros, usted es la que manda, tiene que conseguir empleadas, bueno todo eso”. Y yo me creí como muy grandecita, me comí el cuento, pero yo ya veía el restaurante lleno de ellos. Lo que dice Daniela, es que usted los veía bajarse de la camioneta, y usted creía que era un soldado o un policía, porque llevaban un registro para entrar a ese pueblo. Ellos portaban armas del Ejército o uniformes de la policía, y cuando llegaban era igualmente usted ver un soldado.

R: ¿y mientras tanto sus niños?

M: Y bueno yo empecé a vivir en ese pueblito y entre uno de los hijos si lo dejé acá porque ya estaba en bachillerato. Entonces con los otros dos, el del medio y la niña, para Barranquillita, en el Guaviare. Entonces ya el niño tenía como 10 añitos y ya no me lo dejaban, decían “no, es que él tiene que quedarse interno”, pues un día de tantos me desocupé temprano o me enfermé, no recuerdo bien, y me dio por atravesarme para allá para el internado. Pues los estaban entrenado a manejar armas, un niño de 10 años que hoy en día usted lo ve él es delgadito, eso era una cosita, por eso le pudieron el apodo porque no era sino “cabecita” y disqué manejando las metralletas de madera y yo dije “ay qué es esto” pero uno no puede hablar. Entonces yo dije “¡no!” y me vine y le dije “venga ¿porque están haciendo eso?, yo necesito a mi hijo, yo vivo acá” y la niña apenas de preescolar y que también la tenía que dejar todo el día allá. Cuando apareció él (el papa de los niños), yo le dije “yo me voy”, yo mis hijos primero por lo que sea. Yo le dije “Javier, yo me voy para el Quindío” y dice “¡ah! Lo que usted quiere es hacerme quebrar el rabo” y le dije “es que, a mí, mis hijos me dolieron para tenerlos”. Ya el niño me contestaba, ya los fines de semana que los traía a la casa, me contestaba, cuando ya lo veía, lo veía disqué manejando una moto grandísima. Por allá la misma guerrilla abrió las carreteras con los mismo civiles, yo como mujer me tenía que internar un mes con mis dos muchachitos para hacerles de comer a 600 – 700 hombres y civiles que estaban abriendo la carretera que hoy en día comunica el Guaviare con Miraflores y teníamos que trabajar gratis y dije “ay no, yo me voy” y así como pude me aguante 6 meses y gracias a Dios me dio un paludismo muy tenas y cogí para el pueblo con mis dos muchachitos, empeñe los cuatro pesos, las joyas que me habían dado y me vine y hasta el son de los venados. Y llegué a mi casa y “usted ¿qué va a hacer?” y yo decía “no desocúpenla, es que es mía, yo veré qué hago”. Ósea me armé, la última pela me sirvió para eso, de ver que me metieron platino por acá y todo por culpa de que él me pegara y todo y yo arriesgando la vida y ya el niño que quería aprender a manejar la moto grande y que la camioneta, un culicagado de 12 años. Y yo

me vine, con la mano de Dios y María Santísima. Pues el señor me llamaba y me llamaba y lo de decía “no, yo por allá no vuelvo”, “que vea que vamos a perder la finca, la casa y de todo” y le dije “no, vengase usted”. Y no volví a saber de él, bueno entonces qué, me puse a mantequear porque según él yo no sabía hacer nada. Y con las vecinas y la familia “que no que váyase” y yo “no y por qué”. Ahí si a diferencia de Laura yo si tenía mi casita, y no estaba de arrimada” y entonces le pedí ayuda a la familia que tengo fuera del país, les dije que iba a perder la casa porque estaba hipotecada que ellos se quedaran con la casa pero que no me la dejaran perder. Entonces un hermano que hacía muchos años no lo veía me llamó donde una tía porque yo no tenía teléfono ni nada y me dijo “¿cuánto debe?” y le dije debo como 2.000.000 de pesos y entonces vino y me pagó la hipoteca y me dijo “¿usted qué sabe hacer?” y le digo “yo arreglaba casas” y bueno. Cuando en menos me llamó el papá de los niños porque le había tocado salirse de la guerrilla, entonces vino y le dije “bueno Javier, vamos a hacer la declaración” ¿Por qué me di cuenta de este cuento de desplazada? Porque vino una sobrina que llegaba del Caquetá, con el cuento parecido al mío que le mataron al patrón en los pies, ósea ella vio cuando lo mataron, él iba a entrar a almorzar. Pero a ella si la acogió la ley en el Doncello, Caquetá, donde la guerrilla mandaba como allá donde yo estaba, entonces la poca ley que había la llevó a ella hasta la Fiscalía y ellos si la enrutaron a Florencia, ella vio y dijo quienes asesinaron a fulano de tal, que era como el tipo más duro de ese pueblo. Entonces a ella si la enrutaron donde debía ser. Entonces ella mi dijo, tía venga me acompaña a la personería para dar la declaración y le digo “¿cómo así?” Entonces ella me contó cómo debía hacer las cosas y que le habían dado la ayuda inmediata que es lo del pasaje y eso. Entonces ella aquí me buscó. Y cuando fuimos a la personería yo le dije “yo la puedo dar” pero yo era una persona tan dependiente de ese señor que yo llamé y le dije “Javier, miré que Diana va a dar una declaración en tal parte y que ahí me van a dar una ayuda para esto y lo otro” sabe qué me respondió “esta gran... ¿se embobó? No ve que a mí me toca volver a la finca” y no me dejó dar la declaración. Entonces yo quedé así mano cruzadas, En todo caso, a él lo sacaron porque yo no volví con los muchachitos. Resulta que el tal comandante “Cesar” y “el gafas”, esos fueron los que cogieron de la Operación Jaque, yo a ellos los alimenté y de todo, entonces le había clavado al ojo a mi hijo del medio, él decía “ese muchacho va a ser alguien en la vida”, y le decían “dígame a Martha que venga que le tenemos un restaurante en Villao”, él me llamó para eso y le dije “no, yo ya aprendí a valorarme por mi sola” yo sabía que si me tomaba una aguapanelita con mis hijos yo estaba tranquila, yo le dije “yo no vuelvo más” y decía “ah bueno, si me matan es culpa suya” y yo “Dios es el que

le tiene su fin, cómo usted no me mató con las pelotas que me dio” entonces no volví a saber de él, cuando supe de él ya estaba en México, porque él si trabajaba directamente con esa gente. Yo acá tranquila, yo empecé a ver gente que había visto por allá, entonces a mí empezó a darme miedo y yo dije “no, yo de aquí de Circasia me voy a ir para otra parte”. Pues allá en el trabajo que yo tenía en el Caimo, de Armenia para abajo, yo le conté a la señora que me contrato y me dijo “ah bueno vengase a vivir a acá a la finca con los niños” y le dije “¿y el estudio?” y dijo “es que por aquí pasa la buseta urbana”. Entonces yo me fui y me encerré en la finca como por dos años y los niños estudiando en Armenia.

R: ¿y qué hacías en la finca?

M: Pues yo como he sido para la cocina como bien, y para hacer el aseo. Cuando apareció otra vez el niño de ellos y me dijo que llamara a mis hermanos que viven allá (Estados Unidos) que yo me voy a pasar, que esto y lo otro. Y así pasó el tiempo, se pasó como dos veces, pero como él es como morenito lo devolvían para México. En fin, lo único que él logró fue su sueño americano, ya estando allá en Estados Unidos ya había conseguido otra persona y me llamó a mí y me dijo “vuélvase para Circasia” que voy a volver a ver por ustedes”. Uno es tan bobo y viendo a unos niños con tantas necesidades, me devolví y si nos ayudó, pero volvió a empezar el maltrato por el teléfono. Vea cuando sonaba el teléfono, no se sabía qué niño corría más rápido para alejarse de él y no contestar. Pues cosas de Dios, como a los 3 o 4 años lo cogió la migración. Ahí si se acordó de esta infeliz, de la que no servía ni para muerta. Cuando me llamó, que había dicho “fue que yo me vine de Colombia, porque se fue huyendo de la guerrilla, que él trabajaba con tal y x personas”. Pues imagines que antes él nos había enviado un computador con una cosita que parecía una memoria, en ese entonces se llamaba “magigac” eso se conectaba al computador y eso era un número de estados unidos, ósea que él llamaba aquí a mi casa como si yo estuviera por allá y llamaba gratis. Entonces cuando lo cogieron a la primera que llamó fue a mí y me dijo me comunicara con Cristian muy urgente, un sobrino mío, entonces lo llamé y me dijo que me iba a enviar un correo y que mi hijo, al que el comandante le tenía el ojo puesto, abriera el correo y cuando me dice mi hijo “mami es que mi papá está preso, lo cogió la migración” que mañana usted se madrugue a dar la declaración. Ahí sí. Y al fin y al cabo yo no soy como tan mala porque es el papá de mis hijos. Entonces si yo fui y cosas de Dios, Dios es muy grande porque yo ya llevaba como 4 o 5 años acá, cuando llego a la prisionería, el prisionero era un conocido de la cuadra donde yo tenía mi casita pero yo ya no viví allá sino en otro lado y le digo “ay doctor, es que tales y tale” y me dice “Marthica le voy a recibir la declaración, no lo decido yo, si por mí fuera ya le daba la ayuda yo mismo,

pero eso lo decide Bogotá. Yo le voy a recibir porque no ha pasado el tiempo límite” y si yo di mi declaración, porque yo me vine para salvar a mis hijos y sacar a mis hijos adelante y porque la guerrilla me estaba poniendo a trabajar para ellos. Entonces bueno usted sabe que ese es un proceso que se demora, la veracidad... el cuento, mis hijos estudiando y Martha qué, Martha trabajando. Entonces cuando él llamaba desde la cárcel los insultos eran peores. Pasaron como 6 meses, ya los niños avanzando en su colegio, cuando me llegó el resultado que había sido incluida dentro del listado de Víctimas de Conflicto por desplazamiento forzado, después de tantos años de haberme ido. Entonces bueno, el papá de los niños salió, como ya tenía plata pudo pagar un abogado. Bueno y dentro de la ayuda que me dieron como víctima estaba el estudio y la salud de los niños, también me dieron como 700.000 y otra de 213.000, y la niña que está terminando lenguas modernas, estudio gracias a Dios a “Jóvenes en Acción”. Pero cuando mi hijo del medio se graduó como ingeniero de sistemas, me quitaron todas las ayudas, menos lo de Jóvenes en Acción por lo de la niña. Pero para lograr todo eso, eso fue terrible, uno todo el día desde las 8 de la mañana hasta las 9 de la noche, uno todo el día para que le llenaran a uno un formulario, eso de la indemnización, eso es indignante, deprimente. Eso es en un barrio muy peligroso y son muy pocas las fichas que le dan a la gente, porque si uno no está antes de las 6 de la mañana, pierde el tiempo. Pero eso fueron trabas tras de trabas. Y yo no tengo para una pensión, yo trabajé para sacar a mis hijos adelante y como ya el mayor este graduado, ya no me ayudan con nada, ¿y yo qué entonces, luego es que dejo de ser víctima?

R: no, terrible, ¿y entonces cómo haces? ¿A qué se dedica?

M: no pues es que aquí no hay muchas fuentes de trabajo, pero bendito sea Dios, a mi hijo del medio me lo llamó una empresa que se llama CityFly, de aplicaciones para celulares y eso y ya se lo llevaron para Estados Unidos a firmar un contrato. Y con mi hijo mayor tengo un proyecto de unas conservas que fue de lo que él estudio. Pero igual esto está muy duro, yo todavía me considero como víctima, no es que uno mendigue es que uno necesita porque es que uno sufrió mucho.

R: pero bueno, Dios no desampara a nadie, y ahí le va dando trabajo a tus hijos y ellos de seguro no la van a dejar botada.

M: Si no, para que, ahí yo me apoyo es con las compañeras y con la Mesa de Víctimas. Yo hago manualidades y artesanías. No sé si has escuchado hablar del hotel Mocawa Resort que hay en Tebaida, uno de los mejores hoteles que hay en el Quindío. Entonces debido a todo lo que yo he trabajado, mantequeando de todo, como se dice, me propuse aprender algo nuevo, con la ayuda de mi sobrina que me decía “tía venga, camine venga

aprendamos esto” y yo le decía “no, yo me chuzo, yo no soy capaz” por todo lo que me dijo por tanto tiempo el papá de mis hijos, pero mi sobrina me dijo “no tía, sáquese esa palabra de la boca”. Y yo hoy en día me considero una persona que hace manualidades muy bonitas y debido eso una estructura me dijo “Marthica consígame mujeres para hacer unos “yoyitos”, y si, hicimos el proyecto de Mocawa Resort, todas las habitaciones, hicimos por ahí unos 300 tendidos. Y entonces yo debido a eso vi que si tenía capacidades y empecé a meterme a todas las capacitaciones del SENA y entonces en ese cuento si tenemos ayuda porque muchas veces nos dan materiales, pero vuelvo y le digo uno acá para vender las cositas de uno, ese es el problema con el Alcalde que hoy si nos deja salir, que mañana no, lo mismo con la persona que maneja, el enlace por parte de la personería que maneja toda la población vulnerable de aquí de Circasia, ahí es donde está el programa “Mujeres al Parque”, pero usted sabe que en todo lado hay problemas. Yo gracias a Dios no tengo necesidad de estarme matando tanto, pero debido a las injusticias que veo empecé a luchar por ese espacio para nosotras, para las víctimas. Yo lo que entiendo es que es un dinero que el Gobierno le da a las víctimas y, por ejemplo, a nosotros por ir a hablar de los temas que pone Luis Fernando (Unidad de Víctimas) como celebrar el Día de la Víctima, saber quiénes están estudiando, por eso a nosotros nos dan un dinero, lo que vale un día de trabajo, cierto. Pero nosotras por ejemplo antes de que inicie octubre empezamos a decir, venga, pero la comida que no están dando cuando vamos... no, mejor come uno en su casa, entonces uno dice, en qué se están gastando la plata, además nosotros no somos mendigos para que nos traten así. Es como si uno se fuera a humillar por un peso. Es más, para que le den a uno una carpa para poner sus productos eso es una rogadera y es trabas y trabas, pero ya por medio de la asociación ahí si se logran cositas, aunque también hay problemas porque necesitamos a veces más espacio, otra carpa y pues no, es muy reducido. Cuando es por medio de la alcaldía es como una humillación. Por ejemplo, el mismo personero nos dijo que no nos dejaba salir solas que porque nos estaba revictimizando. ¡¿Revictimizando?! , revictimizando cuando estamos en la carpa de “Mujeres al parque” y nos sentimos humilladas. No me puedo quejar del enlace de Víctimas porque para que él no ha ayudado mucho, pero en cuanto ayudas por la Alcaldía, no. Yo digo “el alcalde debería sentirse orgulloso de nosotros” un tendedo de esos lo vendimos en Corferias, la esposa del presidente se llevó un tendido de los que nosotros hacemos, entonces mire y eso ellos no se lo reconocen a uno.

R: Claro si son todo un ejemplo de unión y perseverancia.

M: vea en estos momentos estamos sacando un delantal con el logo de nosotras, estamos sacando ya, porque yo tengo un pelado que él es de la comunidad LGBTI también, entonces él me diseña a mí las cosas, yo no necesito ir de detrás de una oficina que me haga un molde. Yo le digo “mire lo que va a dar en tal clase” y él me hace el molde sin tanto problema. Él es una persona que le pone empeño a estar conmigo para que sacar las cositas. Ósea él es una persona muy activa para decorar, para hacer diseños en tela únicos. Entonces si uno de verdad tuviera una ayuda podría ayudar a muchos más. Vea en esas carpas cuando llueve todo se nos daña. Por ejemplo, la carpa a donde nos meten tiene un nombre diferente, ósea nos dicen que nos tenemos que meter a la carpa “emprendedores” o a la de “mujeres y hombres al parque” no es que queramos una que se llame “víctimas” sino una que sea para nosotros como una comunidad que somos. En esas carpas exigen que debemos exponer nuestros productos en unas mesas Rimax que lo esto y lo otro, y pues los tendidos de nosotros tendidos en una mesa cómo se van a exhibir, si ve. Por ejemplo, Luisa que trabajo en almacenes tiene la idea de cómo decorar y va creer que en la Semana Santa cuando expusimos y que Luis Fernando logró que no dieran una carpa, esa fue más bonita, todo colgado, la integración de nosotras la recocha. Pero las otras carpas así (haciendo una expresión de aburrimento). Y pues sí, no somos perfectas, hay roces, pero arreglamos nuestros problemas como compañeros. Cada uno de nosotros sabemos los precios de las cosas de los otros y nos podemos dar descansos, pero cuando nos mezclan, eso no funciona.

R: Claro por eso la lucha de la que hablabas. Se nota que hay muchas cosas por mejorar para que los derechos de las víctimas sean respetados y puedan salir adelante.

M: si, yo le doy gracias a Dios todos los días y le pido por alguien que le ayude a mi hijo a sacar adelante el proyecto de las conservas.

R: Claro que sí. Algo debe salir, por ahora yo me llevo unas para la casa. (Risas)

M: Ay bueno gracias

R: Yo quiero agradecerles profundamente por haber compartido conmigo sus historias, aunque no es mucho lo que hago por ustedes, es mi forma de aportar en algo.

D (Daniela): No antes gracias porque la realidad, como dice el cuento, tiene que saberse. Gracias a usted por venir, por tenernos en cuenta, digamos por tomarse el tiempo de querernos escuchar a los afectado porque esto pocos lo hacen.

R: Muchas gracias.

■ Artesana.

C: Cristina (Entrevistada)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

Mientras tejía uno de sus bordados permitió que se le entrevistara brevemente.

R: Por favor, cuéntame, ¿cuál fue el motivo de tu desplazamiento?

C: Bueno, yo vengo desplazada de Puerto Asís, Putumayo.

R: ¿Cómo era su vida antes del desplazamiento?

C: Muy buena, administrábamos un supermercado, pero por culpa de la guerrilla, por las vacunas nos atrasamos y decían que la deuda era de 40 millones de pesos, eso llevó al dueño a suicidarse y nosotros quedamos al frente de eso, luego me pusieron una cita en La Dorada, Putumayo. Me llevaron en una canoa y sé que me pasaron para el lado del Ecuador, yo no podía voltear a mirar para ningún lado, allá me amenazaron y me rebajaron la deuda a 8 millones de pesos y que al otro día es entregara de la mejor guadaña, la mejor marca. Así lo hice, pero los 8 millones no se los pude cancelar entonces ahí ya empezaron las amenazas ya más duras y me toco salir en el 2011.

Tuve que dejar mis cosas, la gente con la que hablaba. Yo nací en Puerto Asís y conocía mucha gente del pueblo y pues de todas maneras me toco salir. Igual que otras personas, porque a los que le debieran las vacunas a la guerrilla les estaban poniendo bombas. Les pusieron bombas a hoteles, por esos días le pusieron bomba a la Policía que quedaba a la entrada de Puerto Asís, entonces hubo mucho conflicto.

R: ¿Cómo fue el desplazamiento? Es decir, ¿por dónde tuviste que pasar? Qué fue lo que más te marcó.

C: Tener que dejar todo botado. Yo pasé por Calarcá, allá estuve un año, pero no me amañé, luego me devolví hasta Mocoa, allá viví por un tiempo y de allá salí por la avalancha, ya ahora estoy aquí, ya me amañé.

R: Qué bueno, y ahora ¿cómo te sientes?

C: Pues como en desarrollo, mejorando.

R: ¿y qué sueños, qué planes tienes?

C: Tener una microempresa porque actualmente el apoyo en las artesanías me ha ayudado muchísimo porque me gusta mucho las manualidades, eso ha sido una salida, conocer gente, interactuar; con el favor de Dios seguir aquí y crear la microempresa de pijamas.

R: Bueno, muchas gracias por contarme todo esto y ayudarme con mi trabajo.

B.2 En la zona suburbana

▪ Beneficiadas de “100.000 viviendas gratis”.

L: Laura (Entrevistada) – Heladería

A: Alejandra (Entrevistada) – Sala de belleza

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: ¿Les gustaría contarme como fue el proceso de las casas?

L: Pues vea, aquí hay mucha gente, uno todo lo paga en la vida. Aquí mucha gente le quitó la oportunidad a una persona que realmente la necesitaba. Además, hay muchas casas alquiladas. Yo aquí tengo una amiga que tiene casa por ahí (señalando hacía un costado de la calle) y ella se fue a vivir con un muchacho al Guaviare y por allá, él cuenta una versión y ella cuenta otra, lo que ella cuenta es que a él se lo había llevado la guerrilla y lo que él cuenta era que ella se fue con un guerrillero. En todo caso es que ella se devolvió, pero como la niña le nació allá y ella sacó la cédula fue allá, ahí quedó entonces ella se vino acá por la mamá, y la mamá le dijo: “¿es que usted es boba?, vaya diga que usted es desplazada” y así fue, ganó casa.

R: ¡No diga!

A: Si, yo nunca he estado de acuerdo con eso. Yo digo, mucha gente necesitaba de estas casas y muchos les quitaron la oportunidad. Dios lo bendijo a uno con la vida, con la familia, con la oportunidad de muchas cosas.

L: No le digo, cuando nos estaban entrevistando, nos encuestaron en una casa. Yo me casé con un muchacho que viene de una familia muy humilde y nosotros vivíamos en una casa pobre pobre, y que a ese de unidos (Red Unidos) le dio hasta ganas de llorar. Él llegó a buscarlo. Nosotros teníamos la niña que estaba recién nacida y pues como no me daban trabajo, yo como tan niña, yo quedé embarazada a los 17 años y no me daban trabajo (mientras peina a una niña para una fiesta de 15 años), y él llegó a hacernos la encuesta y yo tenía un corral que me habían regalado y yo lo tenía lleno de ladrillos por debajo para que no se cayera y dormíamos en una cama que habíamos comprado en una chatarrería (risas) y la había pintado con pintado con esa pintura de aceite y apenas le caían las goteras de la pintura de aceite. Entonces cuando él entró yo hasta me sentí mal, usted hubiera visto como se le encharcaron los ojos. Y yo me sentí maluca, muy mal por la actitud que él tomó. Nosotros vivíamos en una picita, esta sala es graaande para lo que nosotros teníamos, teníamos la mesita con la estufa y los pocillitos eran de plástico de la abuela de

Diego. Usted no sabe la alegría que sentimos cuando nos ganamos esa casa, ¡uhh! Eso Diego se echó al piso y lloraba. Yo me acuerdo que cuando el presidente salió por la televisión con lo de las 100.000 viviendas gratis, yo dije “ay ojalá una de esas sea mi casa” y ¡mire!, nunca se me va a olvidar eso.

A: Yo vivo en la esquina y nosotros todos los días pasábamos y como todavía no estaba hecha porque fue una de las últimas, entonces nosotros todos los días pasábamos y la veíamos como un palacio cada vez que la iban construyendo. Imagínese, una vez dijeron que unos se iban a meter a las casas, entonces una señora se fue a dormir a la esquina para cuidar las casas. Es que mejor dicho eso es como todo, en este barrio hay gente que necesitaba la casa, como hay otro que no. Mi esposo trabaja en una panadería y usted sabe qué es tener una panadería de uno, uno no viviría por acá, eso vale unos 300 o 400 millones de pesos. Usted cree que uno viviría por acá, ¡no! Nunca. Pero no falta la gente que dice que tenemos una panadería. Y uno por acá es porque vive en un estrato 2. Nosotros todos los días veníamos, nos asomábamos.

R: Y, ¿en qué estado les entregaron las viviendas? ¿ustedes mismos les han hecho mejoras?

L: ¡ah, sí!, mi esposo tuvo que hacer un préstamo, que lo fuimos pagando como si estuviéramos pagando la renta para poder ponerle pisos, y enchapar las paredes. Hay muchas casas que no han tenido con que arreglarlas, porque como cuando hicieron la rifa de que no las entregaban hace como un año, cierto, entonces después de eso mi esposo empezó a ahorrar y ahorrar y nosotros pusimos el piso hace como 8 meses. Nosotros pensamos que se nos iba a levantar y mire que no se dañó. 8 meses. Le pusimos piso a la cocina, a los cuartos les pusimos closets, cielo raso arriba. No, pero estas casas, así como estén... el que la tenga es un afortunado.

A: Nosotros también le pusimos el piso porque la niña se nos enfermó porque como la vía es destapada se levanta mucho polvo, no le trató de dar neumonía, entonces mi esposo fue y le contó al patrón y ese señor es buena gente y nos ayudó para poner el piso y le vamos pagando.

L: No y es que estas casas son muy frías, porque como eso no son ladrillos sino vaciados. Usted en estas casas no dirá ¡ay qué calor, me salgo!, no, para que son muy frescas, pero en la noche, en la noche si hace mucho frío. Además, hay una que se les han averiado las planchas. Hay otras que con problemas del agua.

A: ¡Ah sí! Porque es que como estas casas comparten paredes eso los arreglos son muy duros. Digamos el vecino hace un arreglo, y se me pasa, o yo hago un arreglo y me le paso

al vecino. ¡El ruido... total!, si usted es bullosa, la escucha el vecino, o usted conoce la vida del vecino. Acá hay secretos con cámaras abiertas. Usted escucha todo.

R: ustedes que conocen ¿a qué se dedican las personas por acá?

A: Acá hay de todo, no cierto. Van Armenia o aquí mismo en Circasia. Pero hay muchas personas que de verdad no las necesitan.

L: Si, no cierto Aleja, hay gente que le quitó la oportunidad a personas que verdaderamente la necesitaban.

A: Muchos hacen traspaso de papeles.

L: El día que yo me fui a inscribirme a Comfenalco (para la rifa), uno veía la gente pobre que llegaba, que viven en las fincas, por allá lejos. Había mucha gente para la rifa, como 400 personas, pero en si se habían postulado 1250 personas, la gran mayoría desplazados.

A: Yo me acuerdo que volteando con eso, se me perdió la cédula y dije “ojalá que valga la pena la botada de esa cédula” (risas)

R: De esas personas que vivían en las fincas ¿ganaron casa?

L: si, allí hay una de una finca.

A: y yo vi una que es muy pobre, la que nos compra la papa, y esa señora lloraba porque no se había ganado la casita.

L: Mi mamá también salió favorecida, pero ella vive en una casita en esterilla por un lote que la alcaldía le dio hace mucho, entonces ella dijo que si ella se ganaba la casa se la daba a un hijo, que no tiene. En mi caso, fue mi esposo el que salió favorecido.

R: ¿Qué tal es la convivencia entre todos acá?

A: nosotros como estamos por este lado, no ha habido muchos problemas. Pero para el fondo sí.

L: yo digo que eso es como la forma de vivir. No meterse con nadie, no llevar ni traer chismes.

A: El problema de allá abajo es que como allá vinieron muchas familias que son del barrio La Española, que son barrios muy pesados, son personas muy problemáticas. Entonces ese es el problema. Estos días hubo una pelea que, porque le rayaron el carro al muchacho, con navaja y todo. Y como las casas son tan pegaditas y todo se escucha y todo se ve.

L: si y eso es muy problemático, y es lo que le digo a la niña, vea lo que vea, escuche lo que escuche, usted no vio ni escuchó nada, y eche pa 'delante.

A: ¿Hace cuánto fue que mataron a un muchacho por aquí?

L: Ya como un año. Yo estaba ahí parada peinando a una señora. Pero mira que a mí no me dieron nervios, solo que no quería que los niños vieran, porque el muchacho boqueaba ahí tirado en ese andén.

A: Y atrás iba la mujer con una bebe, de resto por acá no pasa nada. Él había recién salido de la cárcel. El problema era que eran de acá mismo de las casas.

R: Pero entonces ¿se ha vuelto más peligroso el municipio?

A: Circasia no era así. ¿Ustedes ya conocían antes Circasia?

R: Un poco, yo vine hace unos años y tengo varios amigos.

A: mire por La Española y la Esmeralda, eso es delicado ir por allá.

L: Si, yo le ayudo a mi esposo lo sábados a vender papa, porque mi esposo trabaja en una bodega de papa, entonces cuando nosotros adquirimos la deuda de este piso, el patrón le dijo que si yo era echada pa 'delante, él nos ayudaba a pagar el piso trabajando en la calle, y que él nos daba la oportunidad trabajándole sin tener que descontarle del sueldo porque pues el gana poquito y nosotros salimos a vender los sábados. El patrón de él nos echa la papa al granel así tirada y nosotros salimos a vender así por todo el pueblo en la camioneta y perifoneando, yo trabajo así. Y como le parece que a nosotros nos dijeron, alguien se nos arrimó y nos dijo "ve como nosotros sabemos que ustedes son personas de bien, humildes que necesitan como nosotros, les vamos a decir algo, no se vayan a ir a meter a la Esmeralda, porque allá dijeron que los iban a robar" eso allá esta terrible.

A: allá los de la Esmeralda, la mayoría vienen de Simón Bolívar, venían de unos barrios de Armenia, pero terribles. Lo que es de Villa Noemi, La Española y la Esmeralda eso ya es otra cosa. Que ahora está más aplacado.

L: pero si ha habido otros problemas sobre todo con los niños, por ejemplo, una señora tuvo que poner la casa en alquiler porque el niño se le ahorcó, y eso ya es de fuerza mayor que tenga que irse. Y el mismo día que yo iba a tener la niña, mi esposo tuvo que devolverse para ayudar a llevar a una niña que se mató con unas pastas, pero cuando volvió ya estaba babeando. Y lo último que escuché fue que violaron a una niña, pero eso si ya fue como entre la familia que creo que la dejaron solita. Por aquí pasaba gente vestida de negro y ya era peligroso, entonces la policía comenzó a bajar más seguido.

R: ¿ustedes tienen alguna clase de apoyo psicológico?

A: El apoyo que había aquí era la Red Unidos, pero no sé ya no tuvieron contrato o qué, pero no volvieron. Porque ellos estaban pendientes, si uno ha evolucionado, que si habíamos mejorado de la pobreza extrema en la que estábamos. Pero seguro como no

tiene convenio, no volvieron. Porque ellos antes hacían que reuniones, daban cursos del SENA, cosas de eso así, pero hasta el momento nada.

L: sí, yo quisiera hacer el de crochet

A: pero es que también las personas no se ayudan, hay personas que les llegan cursos y se niegan a aprender. O van tres, cuatro veces y se salen.

L: pero sería bueno que los cursos los hicieran por acá, porque es que para desplazarse uno tan arriba, es duro. Aquí hay un parqueadero donde pueden armar unas casetas. Porque esto está muy alejado del pueblo, esto es rural mire. Por ejemplo, allí en esa finquita hay caballos y como le parece que hay mucha mosca, y nosotros nos hemos quejado por cuando hay brisa eso huelen horrible los restos, ya se han enviado peticiones, pero las niegan porque ellos están bien ubicados, eso es rural.

A: Es que esto es prácticamente una vereda, es Barcelona Baja, por acá pasa mucho carro de carga pesada y nos tiene afectados tanto polvo. Y en eso no ayudan. Los políticos siempre proponen, pero no hacen nada. ¡Usted se imagina cuando pasa el carro de la basura!, como eso tienen el exosto por debajo, eso deja blanco, blanco el polvero de la calle. Todo esto era una finca, sino que lo han ido dividiendo, de ahí fue donde salió el lote para estas casas.

R: Bueno pues muchas gracias por recibirnos y atendernos, muy amables.

A: No, con mucho gusto y a la orden

L: Que les vaya bien

B.3 En la zona rural

▪ Mujer campesina desplazada en la vereda Barcelona Alta.

M: “Claudia” (Entrevistada)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: Por favor, cuénteme, ¿Cómo era su vida antes del desplazamiento?

M: Pues vivíamos a toda hora asustados, viendo a qué horas iban a venir las personas que nos querían sacar de la casa. Vivíamos en un lugar escondidos, siempre nos, ósea teníamos que salir como viendo por todo lado, mirando quién nos veía, ósea a toda hora con temor, no vivíamos tranquilos, pues yo nunca estude y por acá en el estudio me dieron la oportunidad de estudiar el bachillerato.

R: Ah, qué bueno, me alegra. Y ¿a qué te dedicabas antes?

M: Nos dedicábamos a trabajar así, en las casas de familia, y los hombres a cargar leña, con la ganadería. ¡Ah! y si íbamos a hablar con alguien de afuera nos tocaba encerrados, nunca así parados en la puerta, ni a chismosear como acá (risas).

R: Y ¿Cómo se protegían?

M: Si, con los del barrio, siempre los hombres con palos, hachas, porque ese siempre era como el escudo a proteger las niñas porque siempre el peligro era que se nos llevaran las niñas más pequeñas a servirles a esos señores que eran muy horribles.

R: ¡Claro, terrible!

M: Si, yo quería seguir en mi territa trabajando, con mis hijos. Pero no se pudo, por allá es muy duro por el Tambo, Cauca. Por allá está muy horrible, no puede ir uno a tocar una puerta, porque ya es culpable de algo o van por ahí y le meten su plomacera horrible.

R: ¡Jummm! ¿cuándo fue entonces que les tocó salir de allá?

M: Ah pues cuando por allá fue un grupo de esas personas malas, como allá a amenazarnos, decían “o nos dan sus hijos, sus hijas, necesitamos tantos”, ósea de casa en casa iba uno de ellos, entonces con eso como éramos 7, uno empieza como al miedo de perdernos, entonces ellos decidieron, mi papa a quedarse en el Cauca con la mayoría de los más mayores y mi mamá pues nos tiene aquí que somos las menores. Todavía están mis hermanos por allá, gracias a Dios, vivos.

R: Si, gracias a Dios. Bueno y ¿cómo fue el recorrido hasta llegar a acá?

M: Yo estuve en un pueblito pues donde era peor, era peor eso, era Corintio, Cauca, y pues por allá mi papá nos envió a varias de las hijas donde mi tío, a ver si era diferente pero no, era peor. Entonces decidimos con las más pequeñas buscar a mi mamá que estaba aquí en el Quindío. Ella se trasladó desde el 2009 para acá. Ella dijo que iba a tantear el terreno del Quindío, y que dependiendo de cómo le fuera se iba trayendo uno tras otro, pero los más mayores si se quedaron. Mientras tanto yo trabajaba en casa de familia donde me colaboraron, otras personas ahí entre una y otra me dieron cualesquier \$5000, \$10000 para reunir para el pasaje y váyase porque no está haciendo nada. Porque temiendo él (padre) de que se las lleve o él tenía que decir que era su mujer para que ellos no se los llevaran a uno (risas), era muy duro, y más por allá uno de mujer tiene que arriesgarse o se va con ellos o lo matan, esa es una de las dos, o muere o se va a servirles como mujer o les tiene que servir para lavarles todo o guerrillera (risas).

R: Claro... Entonces usted decidió salir y tomar otro rumbo.

M: Si, ¡ahora mi vida es espectacular!, gracias a Dios, aquí mi mamá me recibió, que qué bueno que había llegado la más pequeña de la gallada (risas) y entonces de ahí estaban

mis otros dos hermanitos y pues ya mi mamá con el aliento de que había salvado a tres de doce que somos nosotros, se sintió aliviada.

R: ¡Ve!, grande tu familia. Bueno eso por el lado de tu mamá, y por el lado de Circasia, ¿cómo te sientes ahora con el municipio y su gente?

M: Bueno, pues ahora yo soy ama de casa. A mi hijo lo intente meter a lo de desplazados, he intentado ir a averiguar y el muchacho no está en lo de víctimas, y me intente meter a lo de Familias en Acción y que no hay espacio para eso, pero en si no he recibido apoyo. Aunque no he querido volver a mi tierra, solo para que mi hijo conozca su familia, pero no, eso es arriesgarme mucho. Porque lo que me ha contado mi familia es que va un bus lleno de personas para el Cauca y lo paran en cierto monte que hay para lado y lado, entonces ellos salen ahí y le miran la cédula a uno, dicen quienes sí y quienes no, entonces ¡qué peligro!

R: ¡Claro!, mejor estarse por acá cierto. ¿Cuáles son tus planes por aquí? Tus proyectos...

M: Yo quiero ser profesora de pedagogía infantil. Aquí terminé el bachillerato y estoy esperando el sueño de estudiar lo que le digo. Yo aquí me siento bien.

R: Qué bueno, me alegro mucho y también por conocerla, muchas gracias por ayudarme.

■ Señora campesina desplazada en la vereda Barcelona Alta.

A: "Azeneth" (Entrevistada)

R: Rosevy (Entrevistadora)

Lugar: Casa de Asodecir.

--

R: ¿Cómo estás? Rocío me comentó que vives por Barcelona Alta. ¿Te gustaría contarme por favor cómo es la vida por allá? ¿Es tranquilo?

A: Bueno, pues nosotros toda la vida hemos sido del campo, uno vive con mucha tranquilidad, y pues también porque desde que nosotros salimos desplazados siempre hemos pasado por el campo y la verdad es que yo en el pueblo no me amaño, me estreso mucho, cada vez que vengo me enfermo. Y pues uno tiene todo porque pues uno, que no hay que comprar por ejemplo el revuelto, todo eso, en el campo uno lo tiene todo, gracias a Dios. Yo he recibido también una ayudita para lo de la tiendita, porque yo tengo una tiendita y de eso sobrevivo con mi nieta y si me gustaría pues tener donde sembrar por ejemplo las verduras y todo eso y no pues yo desde que mi esposo murió pues me dejó fue en el campo y ahí estoy.

■ **Mujer campesina desplazada en la vereda Membrillal.**

M: "María" (Entrevistada)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: Buenas tardes, ¿me podría contar cómo era su vida antes del desplazamiento?

M: Bueno, buenas tardes, yo vengo desde Florida del Valle del Cauca. Le cuento que muy bien, era feliz, muy... era muy buena, yo estaba en el campo, cultivaba, estaba con mis hijos, con la gente nos apoyábamos, nos cuidábamos entre todos porque había mucha guerrilla. Yo quería levantar mi finquita, seguir cultivando, sembrar maíz, la caña, todo... pero no eso fue un desastre, llegaron y nos amenazaron hasta que nos tocó irnos para Bogotá para que nos ayudaran, nos protegieran... pero no nada sirvió, estuvimos en el alojamiento y la Cruz Roja nos atendió pero no teníamos nada qué hacer entonces nos vinimos para acá para el Quindío, ahí una gente buena que nos colaboró y nos vinimos para Circasia y pues ahí en una vereda una señora nos dio posada. Yo estaba era pensando en mis hijos, eso fue horrible, no se lo deseo a nadie, es que ni ganas de regresar nos quedaron.

R: Claro, ¿hace cuánto vives aquí en Circasia?

M: Uhhh ya como hace 10 años

R: Bueno, y ¿ahora cómo es su vida?

M: Ahora es diferente pero bien gracias a Dios, también la misma gente es buena, nos apoyó cuando llegamos, porque llegamos aventurando, consiguiendo nuevos horizontes para los hijos, una nueva estabilidad y pues un porvenir para los hijos porque eso por allá estaba muy peligroso y pues gracias Dios nos encontramos con una señora y nos dio el albergue y hasta ahora nos ha ido muy bien. Ahí le ayudamos a la señora, tiene sus granos de café y uno le ayuda ahí a lo que se pueda. Pero ya que ahora mis hijos están grandes yo quisiera tener un pedacito de tierra para uno poder tener una vivienda, trabajarla.

R: Ósea podríamos decir que esos son sus planes.

M: Si, porque la tierrita es así, lo que pasa es que uno siembra sus platanitos, su yuquita, que el frijol, el café, entonces pues ahí uno lo tiene todo, uno enseñado al campo se entiende mejor, cuando estuvimos por allá en Bogotá eso no me gustó, no teníamos nada qué hacer. Entonces recurrí al pueblo, pero me cansé de tanta bulla y ya ahora estoy aquí que puedo tener mis animales, los que yo quiera y me evito un arriendo porque en Circasia están muy caros los arriendos por eso me gusta el campo.

R: Que alegría, me alegra como usted piensa, gracias por tu tiempo y ayudarme contándome su historia.

M: Con mucho gusto, gracias a usted por su atención.

▪ **Pareja de campesinos en la vereda La Concha (extracto de conversación telefónica).**

G: Gladys (Entrevistada)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: ¿Cómo estás? Rocío me comentó que vives en La Concha. ¿Te gustaría contarme por favor cómo es por allá?

Pues yo decidí ubicarme en el campo porque en el campo hay más garantías de sobrevivir, donde en el campo encontramos nuestro trabajo y tenemos todo a la mano, tengo la comida a diferencia del pueblo donde hay que pagar arriendo y servicios y en el campo no lo hacemos y vivimos más tranquilos a diferencia del pueblo que todo es más dificultoso y también toda mi vida he vivido en el campo, tanto mi persona como mi esposo hemos vivido en el campo y es más tranquila la vida, se respira aire puro, escucha usted la naturaleza, el cantar de los pájaros y eso es la vida en el campo.

G: Claro, de razón se ve así de tranquila, ¡muchas gracias!

C. Anexo: Transcripción entrevistas a servidores públicos

C.1 Unidad de Atención y Reparación Integral

▪ Coordinador Dirección Territorial Armenia

A: Alrio Zapata (Entrevistado)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: ¿Cuál es el panorama de la población desplazada que llega al departamento del Quindío a causa del conflicto armado?

A: Para empezar, la Unidad de Víctimas a nivel departamental se basa en la RNI para establecer las estrategias de atención, por lo tanto, son las entidades municipales las que deben tener actualizada la caracterización de esta población, en concordancia con el Art. 176 de la Ley 1448, que, aunque por razones presupuestales ahora se hace cada dos años.

A veces la dinámica de los urbanizadores ilegales es aprovecharse de la misma condición de vulnerabilidad de las víctimas y empiezan a ofrecer venta de lotes, como lo que sucedió en la misma Circasia, donde un predio bastante amplio propiedad de una señora viuda muy adinerada, adyacente al barrio La Esperanza, fue ocupado por población desplazada. Allí uno de estos urbanizadores ilegales, vino braveó y se apoderó y luego empezó a vender los predios a un millón de pesos a la gente. Hasta hace tres años, el alcalde entrante con el ánimo de no sacar a la gente propuso Mesas de Concertación con la dueña del predio y llegaron al consenso de que ella vendiera y que ellos le compraran a un precio asequible para el municipio como tal. Esta situación no solo la vive Circasia, todos los municipios del Quindío, tienen esta misma problemática de reasentamientos ilegales, siempre hay personas que se aprovechan de los reasentamientos para cobrarles los lotes en los que se encuentran (especulación ilegal de predios) y pasa lo siguiente: Las personas víctimas llegan buscando y diciendo “yo necesito un predio”, como respuesta encuentran a alguien que les ofrece uno, sin embargo, no hay espacio ni tiempo para averiguaciones y no se aseguran que están hablando con el verdadero dueño del predio, por lo tanto, las víctimas son revictimizadas, puesto que se ven expuestas a la estafa y pérdida de los

ahorros que lograron sacar antes del desplazamiento... Y como sucede en muchos barrios, el acueducto a veces no se fija, sino que van suministrando redes de servicio, entonces cuando ya hay que definir y actualizar los EOT, los municipios se ven obligados a legalizar estas áreas. Es decir, a través de los Planes de Ordenamiento Territorial buscan que se incluyan dentro de las manzanas catastrales, porque muchos de estos están dentro de un predio que ni siquiera es urbano sino rural o de expansión entonces a veces quedan cortos. Otras veces a través de Acciones de Tutela o mecanismos de amparo, buscan que se les garantice el agua potable, entonces automáticamente esos predios, que se encuentran en el limbo, por medio de los POT, se ven incluidos y legalizados.

R: ¿Cuál es el proceso de reconocimiento de las víctimas?

A: En primer lugar, se parte del principio constitucional de buena fe, simplemente con la mera declaración, con la expresión de voluntad que la persona fue desplazada se entra a hacer una valoración que dentro de la misma base de datos de las instituciones de los municipios se puede establecer la fecha y hecho especificada.

Hay una dificultad en todo este tema y es que no hay una memoria institucional para el reconocimiento de las víctimas. Cuando estaba en vigencia la ley 387, las declaraciones se hacían por medio de las Personerías, pero la gestión documental no estaba implementada, entonces muchos de los personeros, inclinados por intereses políticos, no les importaba y destruían la información. Aun así, muchos de esos procesos pasaron a la Unidad de Atención y Reparación a las Víctimas para que se siguieran haciendo las valoraciones y revisando archivo, sin embargo, eso fue muy desordenado, el cambio fue totalmente brusco y fuera de empalme. (Situación donde los únicos damnificados son de nuevo las víctimas del conflicto armado, por la falta de una memoria institucional... y de seguimiento a las consecuencias que deja el conflicto... por esto la importancia de centros de memoria ...). Por ejemplo, hay gente del 2007 que declaró y no sabían que habían sido rechazadas por la falta de documentación que se extravió o porque el seguimiento al caso no pudo continuar.

Otro factor que existe para el rechazo del reconocimiento de las víctimas es la extemporaneidad. Según el marco normativo, para hechos victimizantes ocurridos entre el 1 de enero de 1985 y el 10 de junio de 2011 se tenían 4 años para declararlos, es decir hasta el 10 de junio de 2015 (en si hasta el 15 de junio de 2015 se dio plazo para esta declaración). Y para hechos posteriores del 2011, se tenían 2 años de plazo para su declaración. Sin embargo, se da una arbitrariedad reglamentaria en estos plazos: Muchos

hechos victimizantes quedaron enmarcados en dos normas internacionales, 1. DDHH y 2. DIH, normas que protegen en circunstancias y según modalidades diferentes.

Hay que tener claro que el derecho internacional de los DDHH es una norma general la cual se aplica en todo momento, haya o no guerra. Y el DIH solamente se utiliza cuando hay conflicto armado, para proteger a las víctimas procurando limitar los sufrimientos provocados por la guerra.

Entonces todas las violaciones al DIH están contempladas en esta ley (1448), la cual dice que los hechos ocurridos bajo ese marco normativo no prescriben entonces a las víctimas no se les puede imponer algún tipo de caducidad de temporalidad. Además, se hizo el proceso de Paz con las FARC, pero quedaron otros grupos al margen de la ley... entonces, ¿continúa el conflicto armado?, claro que sí. Sigue habiendo violaciones a Derechos Humanos hasta por parte del Estado mismo.

Hay que tener en cuenta que hay otras circunstancias que afectan a la población, las cuales se derivan del conflicto armado, como el microtráfico... y como no están contemplados como hechos victimizantes, la población queda excluida de la atención de la Unidad de Víctimas... y son parte de los millones de personas desplazadas a causa de la crisis humanitaria.

La única información oficial para el público en general es la del RNI, aún está desactualizada puesto que no hay una cifra de la población desplazada que se ubica en las áreas rurales, aunque si se sabe que en varias veredas hay varios reasentamientos, por lo tanto en la actualidad se está haciendo un reconocimiento veredal por parte de la Personería en conjunto con la Unidad de Víctimas, con el fin de establecer la cantidad de personas que allí se encuentran y los recursos necesarios para su atención y reparación, y aún más sin contar las personas que decidieron no declararse como víctimas.

R: ¿Los reasentamientos informales con el tiempo se convierten en barrios periféricos?

A: Se encontraron unos reasentamientos informales en el área urbana y en veredas de Circasia, dentro del municipio como tal se encuentran 3 barrios periféricos en unas condiciones de bastante vulnerabilidad, pero como tal no se identifica, pero si se pudo evidencia que hay personas que se aprovechan de la vulnerabilidad de las personas para vender u ofrecer lotes que ni siquiera son de ellos, pero por las mismas necesidades, la población recurre a estos lugares para comprar los lotes.

El Quindío tiene una problemática grandísima, como se ha convertido en un departamento receptor, cada vez están llegando más y más personas a Armenia y a otros municipios, porque por el voz a voz se van avisando y van llegando buscando apoyo entre ellos

mismos. Además, por ser destino turístico, el valor de los predios incrementó bastante, el valor de la tierra incremento. Entonces al tener 10 (de 12) municipios de 6ta categoría, los municipios tienen un presupuesto anual entre 5 mil y 6 mil millones de pesos (Excel de las categorías), entonces esto influye en que la comprar de predios para hacer VIP, VIS o VISR, que más o menos está entre los 3 mil millones de pesos, lo que es muy complicado para los municipios como Circasia. Por lo anterior, las alternativas ante la crisis de falta de vivienda para población desplazada quedan sin recursos y se opta por hacer parcelaciones, por parte Agencia Nacional de Tierras, la cual se encuentra haciendo un Banco Nacional de Tierras para poder luego ofertar a las personas víctimas del conflicto, sin embargo, personalmente, eso lo veo muy complicado y demorado, con el agravante que el mismo Quindío no tiene tierras para ofertar, porque las que eran de narcotraficantes son casas campestres, las cuales tienen gastos altísimos que no se ajustan a los ingresos de una familia desplazada; hay otros predios que son muy pocos de reubicación o retorno, los cuales están en medio de trámites administrativos eternos y engorrosos.

En la actualidad El Quindío, apenas está haciendo la evaluación para entrar en el Sistema de Restitución de Tierras, aunque tiene dos municipios focalizados para ello, Génova y Córdoba. Por esa razón, acá no se puede dar esa oferta institucional de vivienda por el tema de predios.

Dentro del contexto del conflicto armado, hay que tener en cuenta que Génova fue un municipio guerrillero, allí nació Manuel Marulanda Vélez, empieza la expansión del grupo guerrillero hasta Marquetalia (Tolima), valiéndose de los páramos y límites geográficos.

▪ **Enlace de Víctimas y Derechos Humanos para Circasia**

L: Luis Fernando Castro (Entrevistado)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: ¿Me podría hacer un recuento del panorama que vive la población desplazada aquí en Circasia? Respecto a los reasentamientos y atención en general.

L: Bueno pues sobre los reasentamientos apenas estamos haciendo ese trabajo porque eso nunca se había hecho aquí en el municipio, apenas lo vamos a hacer este año con la Universidad del Quindío, porque el municipio nunca había tenido tanta población de este tipo y por eso mismo no hay datos para saber en qué lugar hay más o en que barrios hay más víctimas que otros. Pues uno diría que en los barrios más vulnerables son los que

están ubicados, como La Esmeralda, La Española, porque son los barrios más vulnerados. Además, el municipio de Circasia no entra dentro del tema de Reubicación ni Restitución porque no tiene predios para generar eso. Si, el municipio, como tal el Quindío no tiene predios para Restituir ni Reubicar, porque los predios que hay están en Zonas de Resguardo Natural o de Alto Riesgo entonces es imposible.

R: ¿Mas o menos cuanta población desplazada llega al año? ¿O cuantas personas hacen la declaración?

L: Pues el año pasado (2018) solo declararon como 7 personas que llegaron nuevas al municipio y este año no han llegado más. En este momento hay 1772 víctimas del conflicto armado en Colombia hasta la fecha. Al municipio de Circasia comenzaron a llegar víctimas muchísimo antes del 2010, es más cuando salió la Ley 1448 en Circasia ya había muchísimas víctimas del conflicto, que estaba era el decreto para los desplazados. Ya se habían creado dos asociaciones de víctimas legalmente constituidas, la más grande se llama Asodecir, ellos tienen una sede en la Casa Museo que precisamente es un comodato que les entregó la alcaldía y tienen una planta de lácteos, ese es un proyecto productivo, y tienen otro que es un vivero. Hay un trabajo articulado que se hace con la Unidad para las Víctimas es bueno y a la vez no, porque ellos empiezan a totalizar desde años atrás todo hasta la fecha, entonces es un poquito complicado porque a veces uno busca datos actuales y no los va a encontrar porque todo está totalizado entonces cuando nosotros hacemos ese trabajo nos damos cuenta que es población tanto urbana como rural y no esta diferenciada, por eso el trabajo que estamos haciendo con la compañera es muy importante porque vamos a actualizar los datos y diferenciar la población desplazada ubicada en la zona rural, la zona de residencia. Por ejemplo, aquí (en la estrategia de caracterización) dice que en la zona urbana hay 664 víctimas, y en el trabajo que hemos estado realizando hemos encontrado mucha población en la zona rural. Y así nos damos cuenta de cuánta población hay y las necesidades que tienen, por ejemplo, en el municipio nunca se ha sabido cuánta población víctima hay en la zona rural, entonces cuando hay proyectos que van solo dirigidos solo a la población rural víctima entonces se limitan porque no se sabe cuál es. Entonces con ese poquito de población que ya hemos caracterizado que es de la zona rural pues ya se sabe que si hay población allá.

C.2 Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria

▪ Dirección Territorial de Circasia

J: Juan Carlos Reyes (Entrevistado)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: ¿Me podría hacer un panorama del contexto general sobre la relación de la población desplazada con UMATA?

J: La UMATA es la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria. Nosotros nos encargamos de todo lo que es la parte agrícola y pecuaria en el sector rural. Pero todo en el sistema productivo, sin embargo, aquí tenemos víctimas y eso, pero ellos nunca van y nos dicen: "es que yo soy víctima" o "yo soy desplazado", si tenemos una finca que sabemos que es de víctimas, pero no porque ellos lo hayan expresado, sino porque sabemos que es un predio entregado por el antiguo INCODER. Entonces para no ir a victimizarlas más, solo tenemos conocimiento de las personas por lo que sabemos digamos acá. Ellos mismos llegaron al campo o fueron trasladados por un amigo o porque llegaron a trabajar digamos en una finca y se quedaron acá. Entonces nos dicen que tiene un animal enfermo, una vaca o un cerdo que quieren que les que chapeteemos o que quieren que les castremos o todo eso, y nosotros con mucho gusto igual que a todo mundo, lo atendemos como a todo el sector rural. Es un grupo de 83 mujeres, allá arriba en el predio La Cauchera. Pero en sí tienen una asociación que se llama Senderos de Luz, no pertenecen todas las mujeres, pero ellos tienen un cultivo allá de aguacate, tienen ganadería tienen mora, tienen diferentes cultivos. Entonces lo que ellos nos pidan a nosotros, por decir el equino está enfermo, pues nosotros vamos y lo atendemos, no como si fueran víctimas sino como personas habitantes del sector rural. Ya sería con Luisito averiguar sobre la población porque tenemos una variación de personas, porque por decir, le pongo un ejemplo, hay personas que contratar un administrador, que llega a ser víctima y desplazada, pero dura uno o dos meses y sale y va para otro predio en Risaralda o en Caldas, entonces varía mucho el tema. A la finca si nosotros le hacemos un seguimiento y sabemos por decir, se dedica a la ganadería y está ubicada en tal sitio. Pero el propietario o administrador si ha cambiado mucho y en ese sentido, y se trata como le digo, igual que a un productor.

Atendemos diferentes temas, ganadería, porcicultura, avicultura, somos los primeros en todo en el departamento en producción de leche y en producción porcícola. Entonces aquí va a encontrar mucho ese tema de diversidad, en café, en plátano, eso es como los renglones principales de acá, ganadería, porcicultura que somos los primeros, avicultura, café, plátano son como renglones pues principales de producción porque tenemos desde los 1400 con Montenegro que es un clima más caliente a los 1800 que es El Roble antes de bajar a Filandia, y tenemos esta variedad desde los 1400 hasta los 1800 - 1900 digámoslo así sobre el nivel del mar, entonces dependiendo es la producción que tenemos acá, una diversidad de productos.

En las EVAS, Evaluaciones Agropecuarias Municipales, ahí no solo se encuentra Circasia, sino todo el departamento, toda la información del Quindío que se actualiza cada año.

R: Gracias, devolviéndonos al tema de las 83 mujeres, ¿Ellas son cabeza de familia?

J: Son cabezas de familia, pero son de diferentes partes del país. Hay de: Armenia, Quimbaya, Caquetá, Casanare, etc., eso lo sabemos porque el INCODER les entregó ese predio a nivel productivo a 17 mujeres en principio, luego ellas presentaron un proyecto de tomate, pero como esta en un distrito de conservación y era bajo invernadero, el gobierno no les aprobó eso, entonces volvieron y reformularon el proyecto y lo presentaron para aguacate porque era un cultivo al exterior y todo eso, pero ellas están metidas en un distrito de conservación. Ese predio fue entregado por el INCODER bajo la modalidad de producción para que ellas produjeran. Pero ellas quieren irse a (inv...) a vivir allá, quieren tomarse eso, quieren construir, pero no pueden porque está en un distrito de conservación y esa es el agua donde tomamos Circasia, Montenegro, Quimbaya. Está ahí, entonces ha sido un tema complejo, están buscando dónde reubicarse. Y hay familias que les entregaron un predio, pero ni lo conocen. (85 hectáreas para 83 familias), de esas 85, resulta que solo 35 son productivas porque las otras son bosque o son reservas ya que están dentro de un área de conservación, entonces es un tema bien complejo que lo maneja la Agencia Nacional de Tierras porque ese tema no lo manejamos a nivel municipal, porque eso no fue entregado al municipio sino directamente a esas familias, directamente esas familias son propietarios de ese predio para producción cultivo abierto dentro de un distrito de conservación en la vereda Barbas Bremen.

(ver geoportal de la ANT) - Continuidad de la red.

R: ¿Cómo asociación, entonces, no hay algún tipo de atención para las víctimas?

J: Como asociación, tenemos una asociación de leche, Senderos de luz (83 mujeres), tenemos otra asociación de leche, que se llama Asodecir, que es una transformación de

leche, pero nosotros no nos podemos meter en el sector urbano, porque nosotros solo damos atención al sector rural. Tenemos otra que se llama Acipaz, que la creó un señor desplazado por allá de Pijao, él intentó venir a vivir acá, ("nada oficial, a modo informativo"), él quería venir a buscar recursos acá, pero cuando ya el gobierno nacional les dijo: "es que los recursos no les van a llegar acá", cuando ya les digo que los recursos no les van a llegar a Circasia, porque es que en Circasia no hay una guerra, no hay una toma. Puede que, si haya habido problemas públicos, pero nunca una toma, nunca un conflicto que esté demostrado. Muy diferente a Salento, que si hubo una toma o Génova. Entonces cuando se le dijo a toda esta gente, "no, el recurso les va a llegar a donde usted pertenece, si usted fue desplazado de Pijao, no le va a llegar a Circasia, le va a llegar es a Pijao", entonces las personas se fueron (Acipaz).

R: Y su mercé que piensa al respecto, acerca de que Circasia reciba población desplazada, ¿no debería tener asimismo atención por parte del Estado para poder controlar esta situación? O ¿está de acuerdo con el retorno de la población sus lugares de origen?

J: Esas asociaciones las maneja la personería, ellos se entienden con la personería. Aquí la población no solo está en el área urbana, también está en el sector rural, sin embargo, en el sector rural es muy cambiante, hay gente que pertenece y no pertenece al municipio, hay unos que conocemos, pues que sabemos que son desplazados, pero no de forma oficial. Nosotros no diferenciamos entre víctimas y productores, porque es nuestro deber y no victimizamos más a las personas, atendemos a todo el que lo necesite.

Sobre el tema de la atención, pues acá tenemos un enlace que es un funcionario que está pendiente de las víctimas, si él nos necesita, nosotros automáticamente intentamos dar prioridad en este sentido. Hay una población cambiante, y en el sector rural hay una población más cambiante por lo que les explicaba anteriormente. Puede hoy hay 600 y mañana 200, eso está como en bloque.

C.3 Habitantes de renombre

▪ Candidato al Concejo de Circasia

A: Alejandro Nieto (Entrevistado). Desarrollador de software, Tecnólogo del SENA con especialidad en Matemáticas y con un diplomado en liderazgo para la gestión de campañas exitosas.

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: Sabe usted ¿Si hay población desplazada aquí en Circasia?

A: Bueno pues mira a los reasentamientos aquí los llamamos “invasiones”, hay varios en Circasia. En el casco urbano podrían contarse por ahí 7, todas ya tiene servicios públicos porque el municipio se ha visto obligado a legalizarlas, por ejemplo, el barrio Villa Noemí. Aquí en Circasia funciona que llegan una noche, invaden, ponen banderas y ahí se quedan, son personas entre desplazadas y otras que no tuvieron más en donde vivir. Donde más se ve población desplazada es en las veredas Membrillal, La Concha y El Roble, de las 23 que hay, allá se ven varios caseríos.

R: ¿Cómo ha sido la reparación integral de la población desplazada residiendo en Circasia?

A: Acá ha habido varias reubicaciones y hubo casas gratis y toda la vaina. Hace 3 años se construyeron 112 casas, eso se hizo una previa preinscripción. Hubo un sorteo. Allá hay 6 familias desplazadas porque hubo 6 de esas casas que eran fijas para esas personas vulnerables. Eso es lo que sé, pero ya Cesar Holguín les contará más porque él fue el encargado de eso cuando estuvo en la alcaldía.

▪ Candidato a la Alcaldía de Circasia

C: Cesar Holguín (Entrevistado) - Trabajador social (U. Quindío)

R: Rosevy (Entrevistadora)

--

R: ¿Cómo es el panorama de la población desplazada aquí en Circasia?

C: Acá está pasando un fenómeno. Es el tema de los venezolanos, es una cosa gigantesca, y en el área rural se hizo una encuesta para saber la preferencia electoral. De 36 encuestas, 20 eran venezolanos. Hay mucho venezolano en el campo por lo que pude observar en unos recorridos que le hicimos a las veredas hace unos días y no metimos por

un ramal todo extraño y por allá llegamos a una finca y nos salió una venezolana a atendernos y al fondo había como 10 más, una cantidad de venezolanos como viviendo.

R: Y ¿en cuánto esta un arriendo?

C: Esta en incremento, está costoso, pues hay poca oferta y mucha demanda, esta entre 400 mil pesos en delante de estrato 2, se está valorizando tanto porque esto lo están proyectando como destino turístico, entonces eso hace que todo suba de precio. Como en Salento, hace 10 años eso era solo en la calle, usted no encontraba a nadie. Pero el fenómeno turístico de Salento ocurrió en los últimos 8 años, con el periodo de Santos y el Acuerdo de Paz, eso le produjo confianza al turista para venir acá porque ahí ya bajaron los índices de violencia, los informes del exterior que decían que no fueran a Colombia ya no salían. Ya luego de Salento, siguió Filandia, ese es otro pueblo que esta transformado por el tema del turismo, porque era sencillito solitario y hoy en día eso ya es un parque de diversiones, ya no es un pueblo, restaurantes por todo lado, bares, etc. A Circasia la están proyectando por ese camino, pero qué es lo que uno busca acá, lo que hablamos con el equipo, que haya un desarrollo con los habitantes del municipio a diferencia de los otros municipios donde no se tuvo en cuenta a la población, no les importó el tejido social.

R: No, muy mal hecho, hay que tener en cuenta a la gente que va a hablar de su mismo pueblo, en fin... Tengo entendido que usted fue el encargado de la entrega de las 112 casas gratis. ¿Cómo fue la participación de la población desplazada y qué se ha hecho en términos de reparación integral?

C: Aquí han generado, la población víctima, pues soy muy cercano a ellos porque fui funcionario de la administración por 4 años y han impactado mucho el territorio en el sentido que han liderado procesos de empoderamiento dentro del mismo, si, aquí ellos están muy organizados. Tienen unas asociatividades, que son las que han permitido que ellos se visibilicen en el territorio. Hay dentro de ellos mismos unas personas muy complejas porque viene con sus arraigos culturales de sus regiones y pues venirse a encontrar con arraigos propios de esta región, les produce unos choques culturales muy impresionantes. Pero acá se les ha dado esa posibilidad de apoyarse y salir delante de nuevo.

R: ¿Qué piensa acerca de los municipios que reciben población desplazada?

C: Lo que pasa es que es lo que nos está pasando con los venezolanos, y es que es con el tiempo que aprendemos sobre la marcha como atender la problemática. Acá, yo escuchaba una entrevista esta mañana que, acá uno levanta una piedra y hay un venezolano debajo. Resulta que hubo un momento donde Circasia también vivió el mismo

tema con los desplazados, pero fue paso a paso, muy lentamente que, ellos se fueron adaptando y las políticas de Estado fueron ayudando para que ellos se acomodaran dentro del territorio. Ellos tienen un poco de privilegios, como acceder a los programas del Estado, como Familias en Acción, Red Unidos, no pasan por el tema del Sisben, ellos tienen un acceso directo al Sistema General de Seguridad Social, entonces eso ha permitido que ellos hoy en día estén bien. Hay unos que han recibido las ayudas estatales, si, han sido indemnizados por el Estado de acuerdo a cómo fueron desplazados. Por ejemplo, acá se entregaron 100 viviendas gratis, dentro de esas 100 viviendas del gobierno de Santos, 6 viviendas fueron de asignación directa para 6 familias que llegaron al municipio por ser víctimas del conflicto armado, pero esas familias tuvieron un desplazamiento diferente al resto de las víctimas, porque hay diferentes tipos de desplazamiento. Algo particular de los desplazados es que son muy celosos con la información y prácticamente quieren vivir en el anonimato por el tema de la seguridad. Aquí hay unos desplazados que hay creado empresas, unos que tienen más propiedades que los mismos circasianos.

R: Claro, a veces el desplazamiento también puede ofrecer varias oportunidades.

C: Y sobre todo aquí en Circasia, por el calor de las personas, porque no somos una zona vedada por el conflicto, porque el Gobierno se ha preocupado por el tema de sus derechos, entonces ellos tienen una oportunidad muy grande acá. Conozco una familia de desplazados que tienen como 5 propiedades acá en Circasia. Otro ejemplo, el señor que está allá atrás, no quiero señalar, que tiene un quiosquito de dulces, si ustedes los miran, ese grande que ven allá, que yo siempre que paso lo saludo y le digo “no, este es el puesto de dulces más hermoso que yo he visto, porque es que aquí uno encuentra de todo” (risas), y ellos son desplazados y ahora tienen su casa propia, y de ese negocio, y de eso viven. Eso es parte de esa indemnización que les dio el Estado, y ellos qué quisieron hacer, ¡emprender!

R: Claro, sin embargo, no podemos desconocer la otra cara de esta situación, ¿qué ha pasado con los que no han podido salir adelante? ¿realmente será que no pueden o les falta apoyo?

C: Claro, yo lo visibilizaba mucho cuando estuve los 4 años y Circasia, definitivamente, es un receptor de desplazados, por lo mismo por lo que le decir, el calor, algunos llegaban y se comunicaban con otros y se decían “no, venite pa’ Circasia que acá es bueno” y es lo mismo que pasa con los venezolanos “vengase para acá que aquí hay oportunidades”, oportunidades que tal vez aquí los mismo nativos de esta tierra no vemos y ellos si las ven. Como le digo hay unas personas muy complejas dentro de esa población como hay otras

con un amor impresionante, encontramos de todo. Creo que son como 600 familias (2017) si no estoy mal, pero en la oficina de la Unidad de Víctimas tiene en dato exacto. Ellos los fines de semana sacan unas carpas donde venden artesanías, colchas de retazos, etc.

R: Respecto a las 100 viviendas gratis, ¿Qué más me puede contar?

C: El barrio se llama El Poblado, no mentiras El Portal. El Poblado es un asentamiento que tenemos acá. Yo creo que el 50% de las familias de ese barrio son desplazados porque ¿a quiénes se les dieron esas viviendas? 6 fueron de asignación directa y 94 que fueron sorteadas a 271 familias. ¿Quiénes eran esas familias? Familias desplazadas que pertenecían a la Red Unidos y las familias reubicadas por la ola invernal del 2010. Esas son las condiciones que puso el Gobierno para que la gente se postulara y participara. Se presentaron 800 familias de las cuales 271 pasaron los filtros, ahí se “colaron” unas porque hay familias que tenían vivienda y por eso hubo muchas críticas, pero en realidad es que varias de esas familias no podían regresar por problemas de seguridad, sin embargo, la gente seguía con el malestar con las personas que ganaron y tenían casa. Pero hay algo más grave en todo eso, que hay un 10 – 15% de las familias que ganaron que no viven allá y que la tienen alquilada, entonces ya ahí eso es una responsabilidad directa del Estado que le haga seguimiento a eso, pero el Estado no va a gastar recursos en hacer esa investigación. Como hay otras familias que ganaron casa y, bendito Dios, la merecían, la necesitaban. Yo conozco la realidad social del municipio y uno empieza a conocer cuáles son las personas que sí y que no. Por ejemplo, una persona antes del sorteo se me acerca y me dice: “Cesar, yo tengo casa y quiero retirarme del sorteo porque le estoy quitando la oportunidad a otra familia de tener un techo”. Trabajar con la gente es muy duro.

R: ¿Qué puede decirme acerca de la población rural de Circasia?

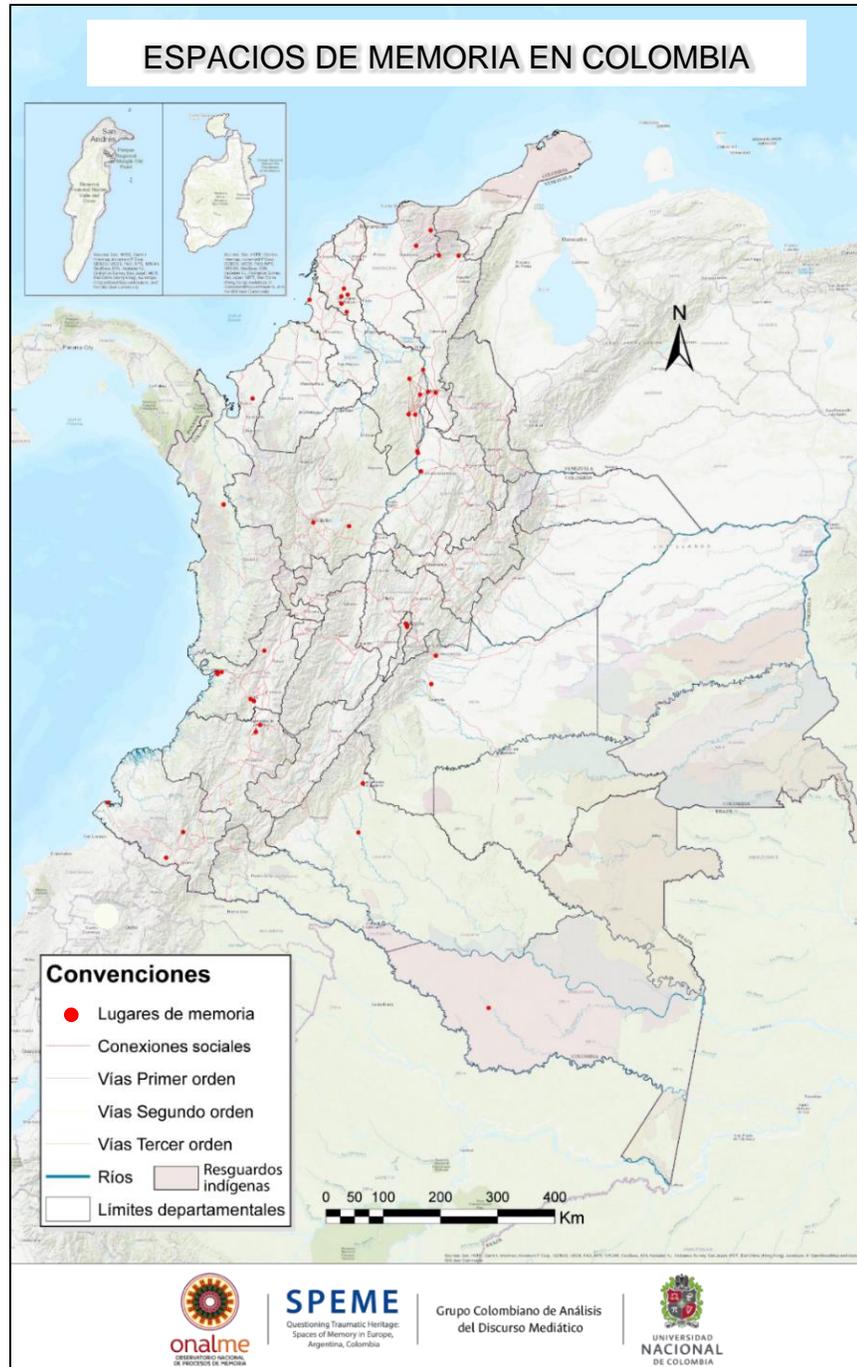
C: Nosotros hicimos hace unos 20 días un recorrido por las veredas y lo que más nos preocupa es el abandono estatal en el que están y pues son comunidades que solo son tenidas en cuenta para procesos políticos, entonces ahora si todo el mundo quiere ir a buscarlos, a tocarles la puerta, a abrazarlos y por eso también es el desencanto hacia la política. Entonces cuando entramos personas que queremos hacer una política diferente la gente nos coloca una barrera porque nos colocan en la misma línea de todos, y también nos encontramos con personas con las manos abiertas preguntando ¿Qué hay para nosotros? Porque los políticos han acostumbrado a eso a la gente, es un tema cultural que debemos cambiar. Aquí el 70% de la población solo alcanza al bachillerato ni siquiera un técnico en algo. En el campo hay muchas familias desplazadas que están de obreros, muchos otros son cuidadores en fincas o jornaleros porque ha pasado lo mismo que con

los venezolanos, son mano de obra muy barata, entonces “yo te doy la oportunidad de que trabajes en mi finca y yo te doy la comida” y hay personas que viven así. Hay unos caseríos con notables condiciones de vulnerabilidad como La 18, Llanadas, Membrillal, Barcelona Alta y La Cabaña (entrando a Montenegro). Un dato adicional: es que en La Boquía es lugar donde se da la mayor contaminación del Río Quindío, que es el que le suministra agua a Armenia y a Circasia es el Roble, desde la reserva Barbas Bremen, que se contamina cuando entra Circasia, por eso la necesidad de una PTAR ahí, las quebradas que entran a Circasia vuelven al río El Roble y de ahí pasan al Quindío.

D. Anexo: Cuadro resumen de la población entrevistada

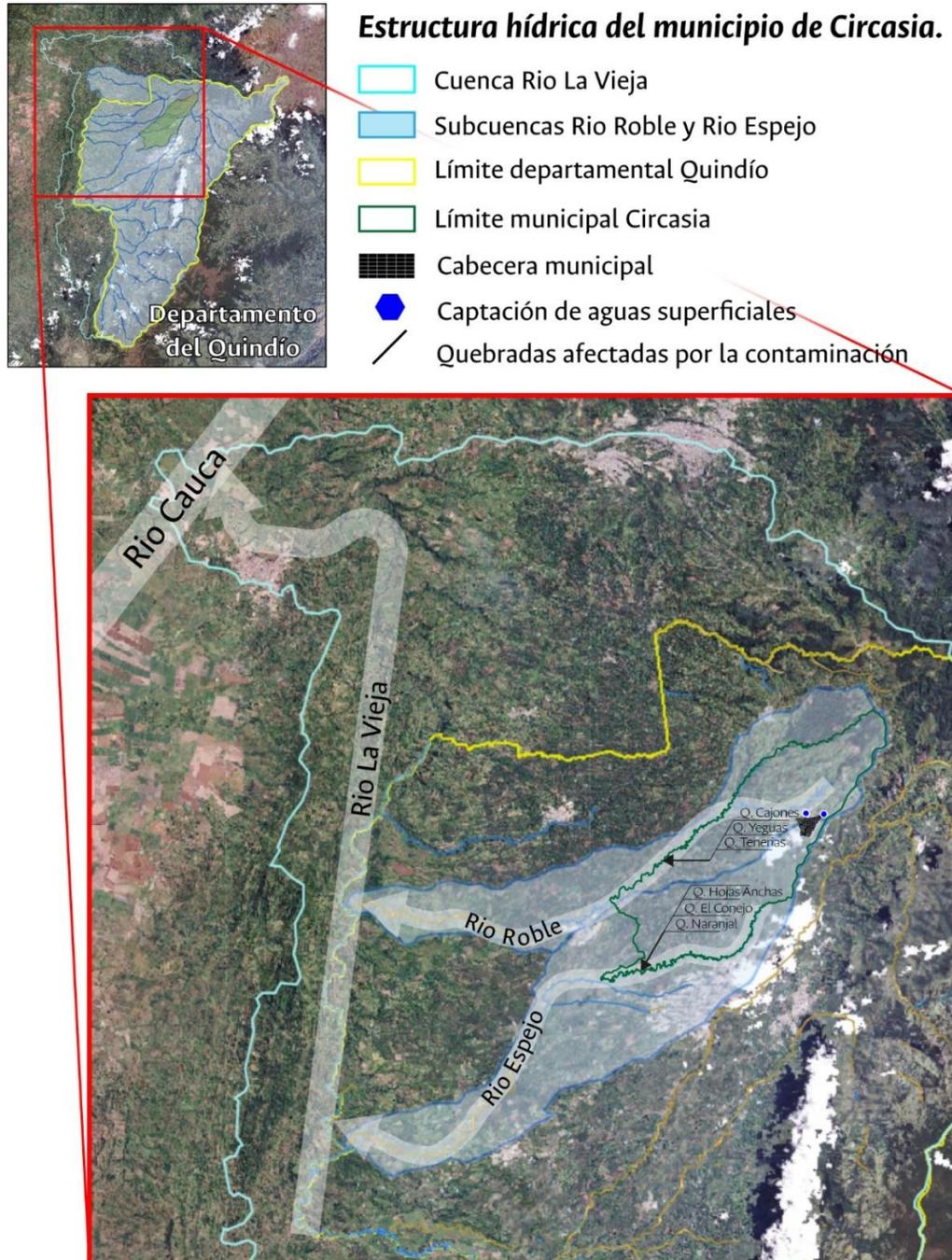
Tipo	Lugar	Información de "Asodecir"	Actor entrevistado	Práctica Recursiva
Rural	Vda. La Concha	6 familias	1 Yisel Torres (Presidenta Asociación Senderos de luz) 83 mujeres cabezas de hogar	Principal: Cultivan aguacate. Trabajos de tipo urbano.
			2 "Sandra" Cabeza de hogar	Realiza el aseo en la escuela a cambio del estudio de su hija. Oficios varios en casas de familia.
			3 Campesina	Recolectora de café y oficios varios en una finca.
			4 Campesina cabeza de hogar	Oficios varios en casas de familia.
			5 Campesina	Trabaja en una finca cultivando hortalizas
			6 Familia (Padre y madre con 3 niños)	Cuidan la Escuela Nueva "Buena Vista" Criar gallinas
Suburbano	Barrio El Poblado	Proyecto 100.000 Viviendas Gratis. 30 familias de población	7 Alejandra	Salón de belleza
			8 Laura	Heladería
Urbano	Parque principal de Circasia	Sede Asociación "Asodecir"	9 "Alberto"	Antes: vendedor ambulante y celador de un parqueadero
			10 Rocio - Cabeza de hogar Representante legal de la asociación	Productora de lácteos Coordinadora de las Unidades productivas
			11 Don Arnulfo	Quiosco de dulces
			12 Daniela	Productora de postres
			13 "Martha" Cabeza de hogar	Tejedora y realiza otras manualidades
			Lucía	Huerto pequeño - Cultivo de plantas aromáticas y ornamentales
			14 UARIV - Coordinador Dirección Territorial Quindío	
			15 UARIV - Enlace Víctimas y D. H. - Circasia	
			16 UMATA - Dirección Territorial de Circasia	
			17 Candidato a la Alcaldía	
			18 Candidato al Concejo	

E. Anexo: Espacios de memoria en Colombia



Fuente: Elaboración propia con imágenes base de ESRI, en el marco del proyecto SPEME 778044 de la Unión Europea desarrollado en Colombia por el Grupo Colombiano de Análisis del discurso mediático.

F. Anexo: Impacto ambiental a la estructura hídrica del municipio de Circasia hasta el río Cauca.



Fuente: Elaboración propia con Información base del Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca del Río La Vieja. (2008)

Referencias bibliográficas

- ACNUR. (2007). *Desplazamiento Forzado en Colombia. Derechos, acceso a la justicia y reparaciones*. Colombia: CEDHUL. Obtenido de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2009/6922.pdf?file=fileadmin/Documentos/Publicaciones/2009/6922>
- Agencia de Renovación del Territorio. (2017). *Mapa PDET*. Gobierno de Colombia. Obtenido de http://www.renovacionterritorio.gov.co/especiales/especial_PDET/mapa.html
- Alcaldía de Circasia. (2000). *Esquema de ordenamiento territorial de Circasia*. Circasia, Quindío. Obtenido de <https://www.fidubogota.com/wps/wcm/connect/fidubogota/96c34d76-913d-4f8a-a333-6a39f409fc22/esquema-ordenamiento-territorial-circasia-quindio.pdf?MOD=AJPERES>
- Alcaldía de Circasia. (2016). *Ficha Básica Municipal*.
- Alcaldía de Circasia. (2019a). *Rendición de cuentas 2016 - 2019*. Circasia: Alcaldía de Circasia. Obtenido de <http://www.circasia-quindio.gov.co/Transparencia/Informes/Rendici%C3%B3n%20de%20cuentas%202019%20-%20Informe%20de%20gestion.pdf>
- Alcaldía de Circasia. (2019b). *Información del municipio*. Circasia, Quindío. Recuperado el julio de 2019, de <http://www.circasia-quindio.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>
- Arias, J. (2002). El territorio como elemento fundamental de la resistencia al desplazamiento forzado de los pueblos indígenas de Colombia. En CODHES, *Destierros y desarraigados* (págs. 71-80). Bogotá, Colombia: Grafiq Editores Ltda.
- Bayón, C. (2015). *La integración excluyente. Experiencias, discursos y representaciones*. México: UNAM-IIS / Bonilla.
- Beuf, A. (2017). El concepto de territorio: de las ambigüedades semánticas a las tensiones sociales y políticas. En A. Beuf, & P. Rincón, *Ordenar los territorios. Perspectivas críticas desde América Latina* (págs. 3-22). Bogotá, Colombia:

Universidad de Los Andes, Universidad Nacional de Colombia e Instituto Francés de Estudios Urbanos.

BID. (2015). *Las ciudades intermedias con mayor potencial en Colombia. Un sistema de identificación*. Banco Interamericano de Desarrollo. Obtenido de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Las-ciudades-intermedias-con-mayor-potencial-en-Colombia-Un-sistema-de-identificaci%C3%B3n.pdf>

Celis, A. (2010). *Desplazamiento y retorno en Colombia*. Bogotá: Human Practice Network. Recuperado el 6 de Mayo de 2019, de <https://odihpn.org/magazine/desplazamiento-y-retorno-en-colombia/>

Cernea, M. (2001). *El reasentamiento involuntario: La investigación social, la política y la planificación*. Rio de Janeiro: 10th World Congress of Rural Sociology.

Cetré, M. (2016). *Las ciudades intermedias como resultado del proceso de urbanización*. Bogotá: Observatorio de Gobierno Urbano del IEU. Obtenido de <http://ieu.unal.edu.co/noticias-del-ieu/item/las-ciudades-intermedias-como-resultado-del-proceso-de-urbanizacion>

CMPR. (s.f.). *¿Qué es el CMPR?* Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Obtenido de <http://centromemoria.gov.co/informacion-general/>

CNMH. (2015). *Una nación desplazada: Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.

CNMH. (2017). *Voces para transformar a Colombia*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.

CNMH. (12 de Marzo de 2018). *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Obtenido de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/cine-memoria/pueblo-sin-tierra-relato-grafico-del-desplazamiento-forzado-en-colombia>

Colombialaica. (2018). *El cementerio de los hombres libres en Circasia (Quindío)*. Obtenido de <https://colombialaica.wordpress.com/2018/12/29/el-cementerio-de-los-hombres-libres-en-circasia-quindio/>

Cordoba, A. (2017). *Espíritu de resistencia. En defensa del territorio campesino*. Diplomado de convergencia, paz y frontera. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=NlvZR2S86bl>

Corsellis, T., & Vitale, A. (2005). *Transitional settlement displaced populations*. Cambridge: Oxfam GB in association with University of Cambridge.

CRQ, CADER, CVC, UAESPNN, MAVDT, IDEAM & GTZ. (2008). *Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca del Río La Vieja*. Obtenido de

<https://www.crq.gov.co/images/POMCA/PLAN-ORDENACION-Y-MANEJO-RIO-LA-VIEJA.pdf>

- DANE. (2016). *Informe de coyuntura Económica Regional*. Armenia: Banco de la República. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/icer/2015/ICER_Quindio2015.pdf
- DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018/cuanto-somos>
- DANE. (2019). *Estimación preliminar del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018/donde-estamos>
- Defensoría del Pueblo. (2002). *Informe Defensorial sobre el Desplazamiento Forzado por la Violencia en Colombia*. Obtenido de <https://www.defensoria.gov.co/es/public/Informesdefensoriales/765/EI-Desplazamiento-Forzado-por-la-Violencia-en-Colombia-desplazamiento-forzado-en-Colombia-Informes-defensoriales---Conflicto-Armado-Informes-defensoriales---Derecho-Internacional-Humanitari>
- DNP. (2014). *Misión Sistema de Ciudades*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación. Obtenido de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Vivienda%20Agua%20y%20Desarrollo%20Urbano/Sistema%20Ciudades/Libro-Misi%C3%B3n%20Sistema%20Ciudades.pdf?>
- DNP. (2017). *Cosntrucción de vivienda de interés social rural*. Bogotá: Gobierno de Colombia. Obtenido de <https://proyectostipo.dnp.gov.co/images/pdf/viviendainterresrural/PTviviendarural.pdf>
- DNP. (2019a). *Inversión rural en el Plan Nacional de Desarrollo asciende a \$227,4 billones*. Bogotá: Portal Web Departamento Nacional de Planeación. Obtenido de <https://www.dnp.gov.co/Paginas/Inversion-rural-en-el-Plan-Nacional-de-Desarrollo-asciende-a-227-4-billones.aspx>
- DNP. (2019b). *Regionalización del presupuesto de inversión 2020*. Departamento del Quindío. Obtenido de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Politica%20de%20Victimas/Regionalizacion-2020/Quindio.pdf>
- DNP. (2019c). *Atlas de Expansión Urbana Colombia - Huella urbana Circasia*. Obtenido de <http://www.atlasexpansionurbanacolombia.org/cities/view/Circasia>

- Domínguez, E. (2014). *Un modelo teórico de la Resiliencia familiar en contextos de desplazamiento forzado*. Manizales: UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MANIZALES, UNIVERSIDAD DE CALDAS,
- Farah, M. A., & Pérez, E. (2004). *Mujeres rurales y nueva ruralidad* (Vol. 51). Bogotá, Colombia: Cuadernos de Desarrollo Rural. Pontificia Universidad Javeriana.
- Fonseca, L., & Saldarriaga, A. (1984). *La arquitectura de la vivienda rural en Colombia* (Vol. 2). Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas".
- Forero, M. (2016). *Así es el mapa municipal del desplazamiento en Colombia*. ColombiaCheck. Obtenido de <http://estebanpdl.github.io/datablog/modules/desplazados> y <https://colombiacheck.com/investigaciones/estos-son-los-municipios-mas-afectados-por-el-conflicto>
- Fundación Paz & Reconciliación. (2017). *Recepción de población víctima del desplazamiento forzado*. Obtenido de <https://empresasypaz.pares.com.co/00-07-ejemplos.html>
- Gehl, Jan. (2006). *Life between Buildings*. Madrid: Reverté, S.A. Obtenido de <https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/gehl-la-humanizacion-del-espacio-urbano.pdf>
- GIMG. (2019). *Vivienda rural, mejor en bambú*. Bogotá: Agencia de Noticias UN. Obtenido de <https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/vivienda-rural-mejor-en-bambu.html>
- Gonzalez, F. (2018). *Plaza de La Hoja: Espacios Inacabados*. Bogotá, Colombia: Archdaily. Obtenido de <https://www.archdaily.co/co/881228/plaza-de-la-hoja-espacios-inacabados-en-bogota>
- Guatemala, G. d. (1994). *Acuerdo para el reasentamiento de las poblaciones desarraigadas por el enfrentamiento armado en Guatemala*. Oslo: Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca y Naciones Unidas.
- Guinjoan, E., Badia, A., & Tulla, A. (2016). *El nuevo paradigma del desarrollo rural*. Madrid, España: Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles No. 71.
- Haesbaert, R. (2013). *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. México: Cultura y representaciones sociales.
- Herner, T. (2009). *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari*. Santa Rosa, Argentina: Universidad Nacional de La Pampa.

- Ibañez, A. M. (2015). *Al final del conflicto ¿A dónde irá la población desplazada en Colombia?* BID. Obtenido de <https://blogs.iadb.org/efectividad-desarrollo/es/al-final-del-conflicto-donde-ira-la-poblacion-desplazada-en-colombia/>
- IGAC. (2019). *Tan solo el 0,3 por ciento de todo el territorio colombiano corresponde a áreas urbanas*. Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Obtenido de <https://igac.gov.co/noticias/tan-solo-el-03-por-ciento-de-todo-el-territorio-colombiano-corresponde-areas-urbanas-igac>
- Internal Displacement Monitoring Centre. (2017). *Global report on internal displacement*. Norwegian Refugee Council. Obtenido de <http://www.internal-displacement.org/global-report/grid2017/pdfs/2017-GRID.pdf>
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado*. Buenos Aires: Grupo editorial Siglo Veintiuno.
- Kälin, W. (2010). *Informe del Representante del Secretario General sobre los derechos humanos de los desplazados internos*. Organización de las Naciones Unidas.
- Kuri, E. (2017). *La construcción social de la memoria en el espacio: una aproximación sociológica*. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
- La crónica del Quindío. (2015). *Vendaval en Circasia dejó por lo menos 50 casas destechadas*. Circasia. Obtenido de https://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo-vendaval_en_circasia_dej_por_lo_menos_50_casas_destechadas-seccion-la_regin-nota-84680
- Loudior, W. (2016). *Articulaciones del desarraigo en América Latina. El drama de los sin hogar y sin mundo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Magnaghi, A. (2011). *El proyecto local*. Barcelona, España: ARQUITECTONICS.
- Mejía, A. (2018). *Desterritorialización y reterritorialización de la población desplazada del sur del Tolima en proceso de retorno y reubicación. Elementos desde el ordenamiento territorial*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de <http://bdigital.unal.edu.co/73285/>
- Mazurek, H. (2018). *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. Marseille: IRD Édition. doi:10.4000/books.irdeditions.17798
- Mendoza, V. (2019). *Cartografía - Ocurrencia del Desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá: Procuraduría Delegada para Asuntos Agrarios y de Restitución de Tierras.
- Minagricultura. (2019). *PROGRAMA DE VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL RURAL (VISR)*. (M. d. Agricultura, Editor) Obtenido de <https://www.minagricultura.gov.co/Paginas/vivienda-rural.aspx>

- MinCultura. (2011). *El Paisaje Cultural Cafetero declarado como Patrimonio Mundial*. Ministerio de Cultura. Obtenido de <http://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/investigacion-y-documentacion/politicas-planes-y-programas/Paginas/Paisaje-Cultural-Cafetero.aspx>
- MinVivienda. (2012). *Programa de Viviendas 100% Subsidiadas*. Obtenido de <http://www.minvivienda.gov.co/viviendas-100-por-ciento-subsidiadas/abc>
- MinVivienda. (2017). *Listado de proyectos*. Obtenido de <http://www.minvivienda.gov.co/viviendas-100-por-ciento-subsidiadas/proyectos>
- MinVivienda. (2019). *Tipos de POT que existen*. Ministerio de Vivienda. Obtenido de <http://www.minvivienda.gov.co/viceministerios/viceministerio-de-vivienda/espacio-urbano-y-territorial/plan-de-ordenamiento-territorial>
- Moctezuma, V. (2017). *Experiencia y significados simbólicos de los habitantes de conjuntos urbanos de interés social en México: segregación, diferencia y distinción*. Ciudad de México, México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/educm/v32n3/2448-6515-educm-32-03-00487.pdf>
- Montañez, G., & Delgado, O. (1998). *Espacio, territorio y región: Conceptos básicos para un proyecto nacional*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Cuadernos de geografía: Vol: VII, No. 1-2.
- Moreno, R. (27 de junio de 2019). Representante Legal ASODECIR.
- Morin, E. (2011). *Introducción al pensamiento complejo*. Valladolid, España: Gedisa. Obtenido de http://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf
- Munera, M. C. (2007). *Resignificar el desarrollo*. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín.
- Museo Casa de la Memoria. (s.f.). *Objetivos Casa de la Memoria*. Medellín. Obtenido de <https://www.museocasadelamemoria.gov.co/objetivos-y-funciones/>
- Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas. (2014). *OCHA Services*. Recuperado el 06 de 2019, de OCHA: <https://www.humanitarianresponse.info/es/operations/colombia/infographic/recepcion-de-desplazados-colombia-1985-2013>
- Oficina del Alto Comisionado para la paz. (2016). *Síntesis de los Acuerdos alcanzados*. Bogotá, Colombia: Gobierno de Colombia. Obtenido de

- <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/herramientas/Documents/Sintesis-Definitiva-de-los-acuerdos-alcanzados.pdf>
- ONU. (2014). *Más de la mitad de la población vive en áreas urbanas y seguirá creciendo*. Nueva York. Obtenido de <https://www.un.org/development/desa/es/news/population/world-urbanization-prospects-2014.html>
- Osorio, F. E. (1998). *El desplazamiento forzado por violencia. Reflexiones desde la perspectiva del desarrollo local de municipios rurales en Colombia*. Bogotá: Cuadernos de Desarrollo Rural.
- Osorio, F. E. (2016). *Campos en movimiento. Algunas reflexiones sobre acciones colectivas de pobladores rurales en Colombia*. Bogotá: Revista Colombiana de Antropología. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v52n1/v52n1a03.pdf>
- Osorio, F. E. (2001). Tendencias del desplazamiento forzado en la década del 90. En *Reasentamientos rurales de población campesina desplazada*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de <https://journals.openedition.org/alhim/529#tocto1n1>
- Osorio, F. E. (2007). "Allá se sufre mucho... pero se vive mejor". *Identidades campesinas desde lo perdido: los desplazados y sus percepciones*. Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de <https://floretilmaosorioperez.files.wordpress.com/2015/01/alla-se-sufre-mucho-pero-se-vive-mejor-identidades-campesinas-desde-lo-perdido.pdf>
- Quintero, J., Navarro, A., & Meza, M. (2011). *La figura del Estado de Inconstitucionales como mecanismo de protección de los Derechos Fundamentales de la población vulnerable en Colombia*. Cartagena, Colombia: Revista Mario Alario D'Filippo, 3(1), 69-80. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4767667>
- Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder*. México: El colegio de Michoacan.
- Ramírez, M. (2018). *Inició caracterización en las 260 invasiones que tiene Armenia*. Armenia: La Crónica del Quindío. Obtenido de <https://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo-inicio-caracterizacion-en-las-260-invasiones-que-tiene-armenia-nota-121655>
- República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá, Colombia.
- Rinaudo, J. (2010). *Afrocolombianos, población con huellas de africanía*. Obtenido de <https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidades-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenteras/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20comunidades%20negras%20y%20afrocolombianas.pdf>

- Rivera, R. (2011). *Nuestra Hora: Los Latinoamericanos en el Siglo XXI*. Santiago de Chile: Instituto Democracia y Mercado.
- Ruiz, N. (2013). *El desplazamiento forzado en Colombia. Población, territorio y violencia*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Rutter, M. (1993). *Resilience: Some Conceptual Considerations*. JOURNAL OF ADOLESCENT HEALTH. Obtenido de <http://www.iicrd.org/learning-hub/resilience-some-conceptual-considerations>
- Sack, R. (2009). El sentido de la territorialidad. En R. Sack, *LA TERRITORIALIDAD HUMANA. Su teoría y la historia*. New York, United States of America: Cambridge University Press.
- Salcedo, A. (2008). *Defendiendo territorios desde el exilio: desplazamiento y reconstrucción en Colombia contemporánea*. Bogotá: Revista Colombiana de Antropología.
- Santos, M. (1997). *La naturaleza del Espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, España: Ariel, S.A.
- Serje, M. & Anzellini, S. (2012). *Los dilemas del reasentamiento. Debates y experiencias de la Mesa Nacional de Diálogos sobre Reasentamiento de la Población*. Bogotá: Universidad de Los Andes.
- Serres, M. (1995a). Propagaciones. En M. Serres, *Atlas*. Madrid, España: Cátedra.
- Serres, M. (1995b). Espacios virtuales. En M. Serres, *Atlas*. Madrid, España: Cátedra.
- Silva, F. (2016). *Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia*. Polis. Revista latinoamericana. Obtenido de <https://journals.openedition.org/polis/11786#tocto1n2>
- Suárez, H. (2003). Aplazados y desplazados. -Violencia, guerra y desplazamiento: El trasfondo cultural del destierro y la exclusión-. En O. I. CODHES, *Destierros y desarraigados* (págs. 81-122). Bogotá: Grafiq Editores Ltda.
- Torres, M, & Iregui, P. (2014). *El desplazamiento forzado en Colombia: 10 años de la sentencia T-025 de 2004*. Bogotá: Universidad del Rosario. Obtenido de https://editorial.urosario.edu.co/pageflip/acceso-abierto/El_desplazamiento_forzado_final_web.pdf
- UARIV. (1997). *Ley 387 de 1997*. Presidencia de la República de Colombia. Obtenido de <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-387-de-1997.pdf>
- UARIV. (2018). *Estrategia Integral de Caracterización*. Registro Único de Víctimas. Obtenido de <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/estrategia/?tema=76>

- UARIV. (2019a). *Víctimas por hecho victimizante*. Registro Único de Víctimas. Recuperado el 2019 de Noviembre de 6, de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv-beta/47210>
- UARIV. (2019b). *Reporte Desplazamiento - Circasia*. Recuperado el 1 de Agosto de 2019, de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>
- UARIV. (2019c). *Planes de Acción Territorial (PAT)*. Bogotá: República de Colombia. Obtenido de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/planes-de-acci%C3%B3n-territorial-pat/273>
- UARIV. (2019d). Se posesionó nueva directora territorial para Eje Cafetero. Obtenido de <https://www.unidadvictimas.gov.co/fr/node/45584>
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Síntesis, S.A.
- Van der Ploeg, J. D. (2008). *Unfolding Webs: The Dynamics of Regional Rural Development*. Assen, Países Bajos : VanGorcum. Obtenido de <https://edepot.wur.nl/358298>
- Zambrano, F. (2017). Etapas y sentidos del Ordenamiento Territorial colombiano. En A. Beuf, & P. Rincón, *Ordenar los territorios. Perspectivas críticas desde América Latina* (págs. 86-100). Bogotá: Universidad de los Andes, Universidad Nacional de Colombia e Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Zapata, A. (26 de Junio de 2019). Coordinador de la Unidad de Víctimas para el Quindío. (R. Argoty, Entrevistadora)